RECORRO

Mi Historia

Andrea Krebs • Magdalena Piñera

FUNDACIÓN FUTURO

RECORRR

Mi Historia

ANDREA KREBS
MAGDALENA PIÑERA

FUNDACIÓN FUTURO

PRESENTACIÓN

Se ha escuchado tanto que ese ramo escolar llamado historia es una soberana lata. Que explican cosas ocurridas hace tantos años (siglos incluso), que nada tiene que ver con la realidad e intereses de un estudiante de hoy. Que muy pocas veces se incluye en esos "eternos relatos" elementos de la vida cotidiana que son parte esencial de la historia como la inauguración del Metro de Santiago, las atrocidades de la Quintrala, el origen del sandwich Barros Luco, lo "tecnológicas" que fueron las embarcaciones de los changos, la belleza de las casas de Neruda y suma y sigue…

Así las cosas, en 1995, nos abocamos (junto a la profesora de historia, Andrea Krebs) a "armar" (como un verdadero rompecabezas) un relato nacional en imágenes que -si bien era para niños y niñas- no fuera infantilizado, que tuviera "color" y también diera cuenta de los dolores y vergüenzas nacionales, que hiciera conexiones entre sí y, sobre todo, que abriera el apetito de los lectores para saber más (y querer mejor) la gran y pequeña historia de Chile.

Mucha agua ha pasado bajo el puente de esa primera edición de "RECORRO MI HISTORIA".
Hoy -desde 2022- nos faltó percibir la relevancia de temas que hoy felizmente hemos incluido en la agenda pública. Nos hacemos cargo de ello, aunque precisando que el texto y las imágenes que tiene ahora en su pantalla, se mantienen exactos de la primera edición de 1995. Por ello no aparecen aquí ni la equidad de género, ni la inclusión de las minorías, ni la condena absoluta a las violaciones de los Derechos Humanos y abusos sexuales, ni las pandemias, ni los estallidos sociales, ni una categórica mirada de respeto (y no solo usufructo) ante la Naturaleza. ¡Interesante!

Magdalena Piñera Echenique
Directora
Fundación Futuro



¿Por qué los vikingos enterraban a la gente en barcos?

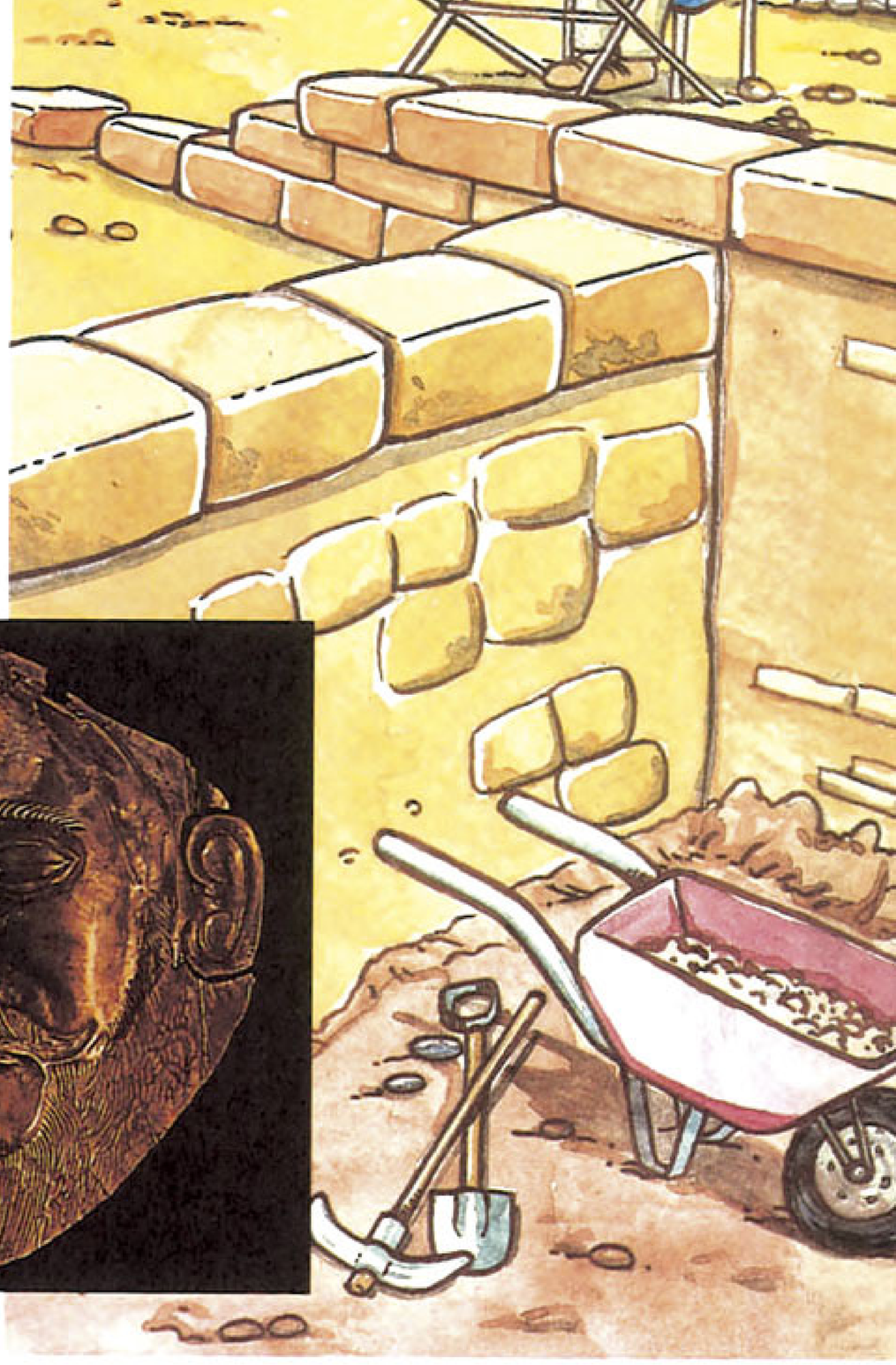
Tal vez para demostrar que eran amos y señores del mar o porque creían que el muerto debía realizar un largo viaje después de fallecer. Lo cierto es que en 1903 –cavando la tierra para hacer una fosa– unos campesinos noruegos dieron con este gigantesco barco funerario vikingo. Él y sus fabulosos tesoros se encuentran en el Museo de Oslo, Noruega.



En el Museo Arqueológico de San Miguel de Azapa, ubicado en las afueras de Arica, se encuentra esta momia Chinchorro que corresponde a un niño de sólo seis años. La técnica de momificación –realizada hace aproximadamente siete mil años– consistió en extraer los músculos y vísceras del cuerpo para reemplazarlos por vegetales, plumas, trozos de cuero y lana.

Tras las huellas del

Para indagar en qué pasos anduvo el hombre prehistórico, es necesario recurrir a la arqueología. Esta ciencia estudia el pasado desenterrando restos humanos o de animales, utensilios de piedra, hueso, madera o arcilla, armas, tejidos, adornos, petroglifos, geoglifos, monumentos o construcciones. Todas éstas son «pistas» que nos permiten adentrarnos en el pasado para conocerlo mejor.



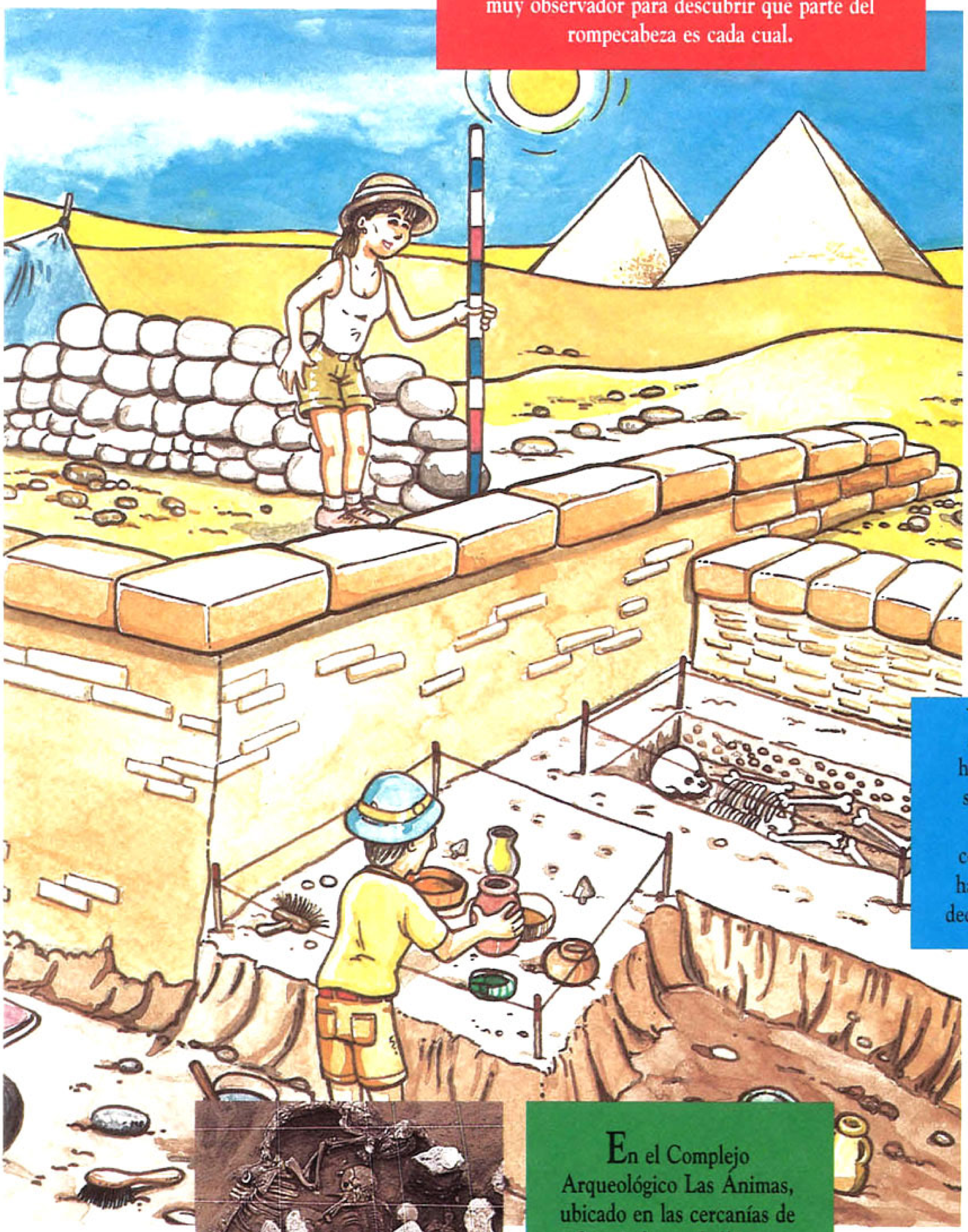


Mucho, mucho oro...

Agamenón se llamaba el rey de Micenas, una pequeña pero riquísima ciudad de la Grecia antigua. Cuando en 1876, Heinrich Schliemann –considerado el padre de la arqueología– excavó las sepulturas que rodeaban la famosa Puerta de los Leones donde estaba el cadáver del rey y su señora, desenterró su máscara funeraria, ¡la misma que pesa nada menos que un kilo de puro oro!

pasado...

La tarea de un arqueólogo se parece a la de una persona que arma un puzzle. Debe ser muy cuidadoso al tomar y limpiar cada pieza y muy observador para descubrir qué parte del rompecabeza es cada cual.





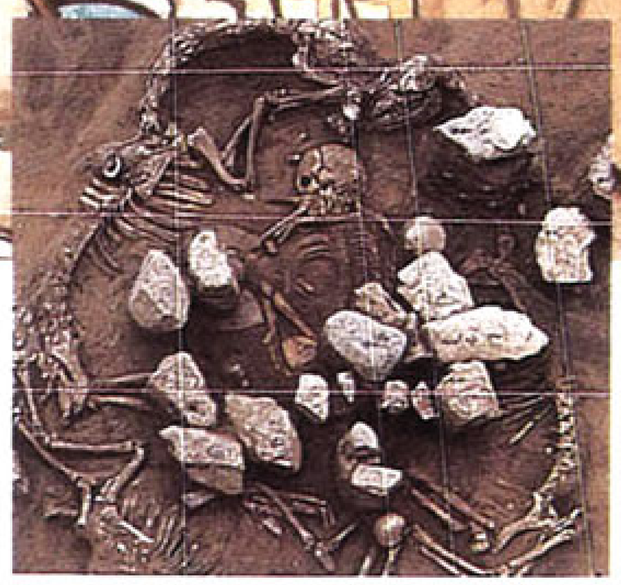
La señora Shepermut fue sacerdotisa egipcia

Desde el año 2600 antes de Cristo, los egipcios empezaron a momificar los cuerpos sin vida. Vestidos, adornados con joyas, maquillados y completamente vendados, los cadáveres eran depositados en ataúdes de madera pintados con la imagen de Osiris, el Dios del Más Allá.

La gran mayoría de los hallazgos arqueológicos ha sido posible gracias a una gran excavación para construir un edificio, para hacer la línea del metro, es decir, ¡por simple casualidad!

¿Cuántos años tiene usted?

Fue un químico norteamericano el que en 1949 descubrió que con el carbono 14 se podía calcular la edad de los restos arqueológicos. El proceso es el siguiente: existe en la atmósfera una pequeña proporción de carbono radiactivo que es absorbido por el organismo. Al morir éste, el cuerpo sigue desprendiendo muy lentamente la radiactividad acumulada en sus huesos. Todo esto sólo hasta los 70 mil años, dado que después de esa fecha, los huesos dejan de desprender radiactividad, es decir, están definitivamente muertos.



En el Complejo Arqueológico Las Ánimas, ubicado en las cercanías de Coquimbo, se halló este curioso enterramiento en que «duermen el sueño de los justos» un hombre y tres llamas.

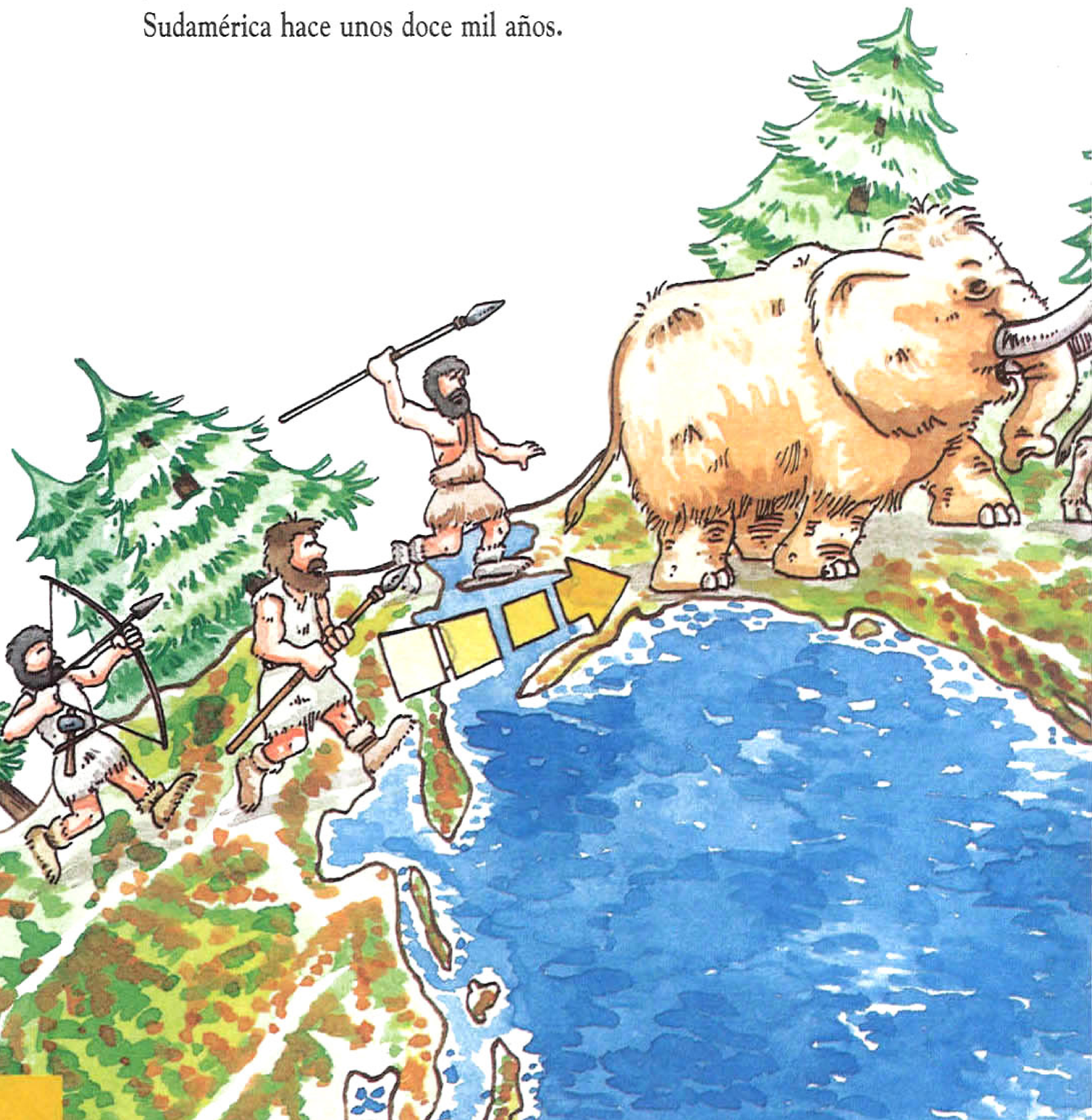
¿Cómo llegó el hombre



Todo cubierto de blanco

Los esquimales que habitan en un paisaje similar al que debieron conocer los primeros hombres americanos, son de los pocos pueblos que no han sido absorbidos por la cultura del hombre occidental. Viven principalmente de la pesca y de la cacería de osos polares, focas y caribués. Su hábitat es totalmente blanco. Tanto es así que en su idioma hay varias palabras para distinguir los diferentes tipos de blanco existentes.

Hoy se sabe que el hombre no es originario de América. La teoría más aceptada señala que hombres cazadores y recolectores llegaron a nuestro continente desde Asia, cruzando el Estrecho de Bering durante el período de las glaciaciones. En persecución de los grandes animales avanzaron por el territorio americano, arribando al extremo sur de Sudamérica hace unos doce mil años.

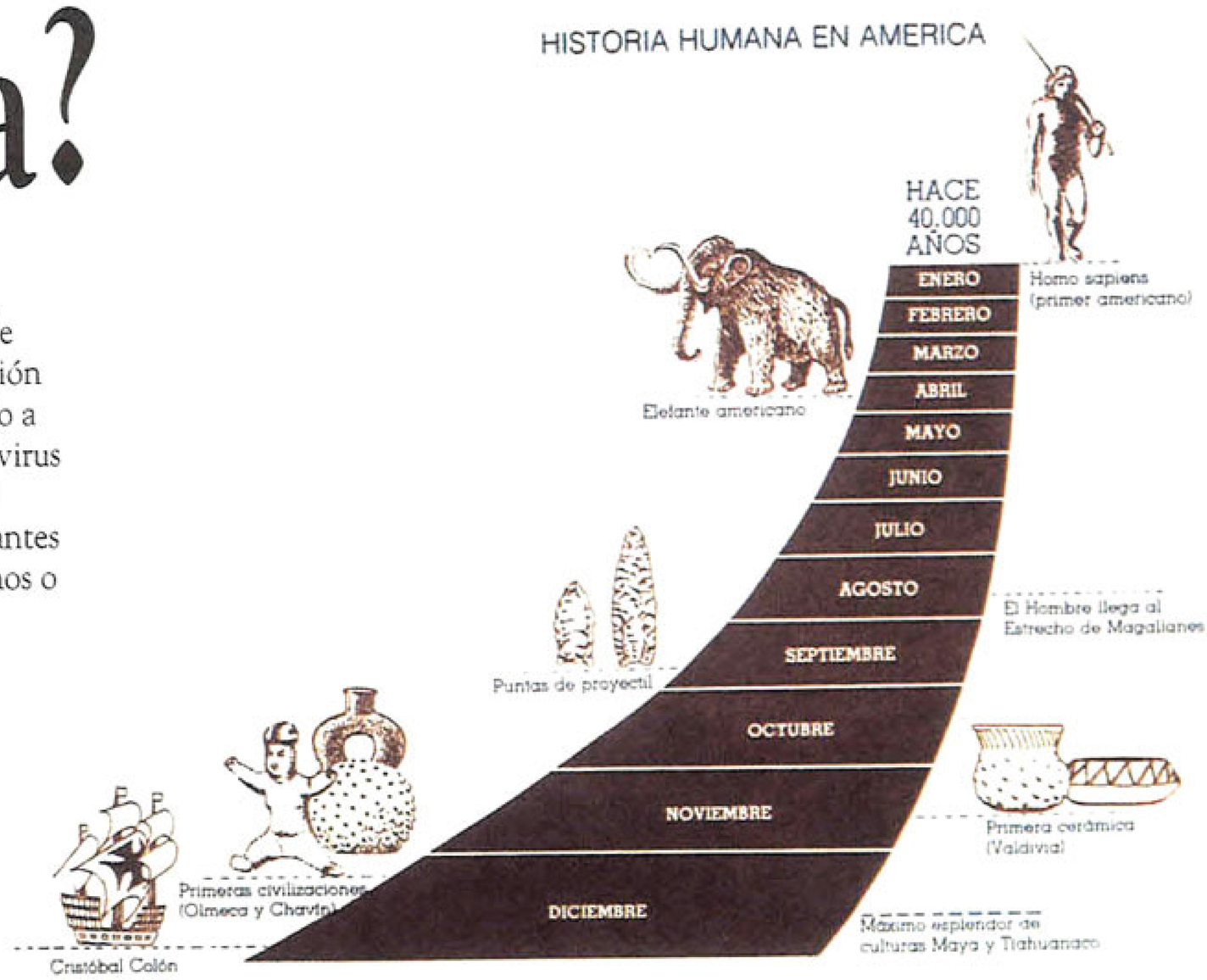


Entre los restos de animales estudiados por los paleontólogos, se cuentan el mamut, el bisonte, el carnero almizclero, el mastodonte, el lobo horrendo y el gato dientes de sable.

a América?

El hielo: beneficio y peligro a la vez

Se supone que el promedio de vida de estos hombres era de cerca de 30 años, lo que motivó un crecimiento de población muy lento. Así y todo, gozaban de espléndida salud: debido a las bajas temperaturas reinantes, no podían sobrevivir los virus y las bacterias que propagan las enfermedades. En cambio debían protegerse del frío glacial con gruesos zapatos y guantes de pieles: era frecuente que perdieran los dedos de las manos o pies, debido a que éstos se congelaban.



El último día de diciembre...

En el diagrama se comparan las diferentes etapas de la evolución del hombre americano, desde que llegó a nuestro continente hace unos 40 mil años, con la duración de un año solar. Puedes observar que tardó los «primeros ocho meses» en poblar el territorio y llegar al extremo sur de América. Recién entonces comenzó a crear puntas de proyectil. En «noviembre» creó la cerámica y en «diciembre» florecieron las grandes civilizaciones. Éstas tuvieron un abrupto fin al arribar Colón y los europeos «el último día de diciembre».



Un puente entre Asia y América

Unos 40 mil años atrás, en el último período glacial, las precipitaciones caían en forma de nieve, acumulándose sobre la superficie del continente. Por ello disminuyó el caudal de los ríos, lo que tuvo como consecuencia que bajara el nivel del mar, formándose un puente de tierra que unió Asia y América en el lugar que llamamos Estrecho de Bering.

El universo de los

En tiempos muy anteriores a la llegada de los españoles, los mayas construyeron ciudades autónomas en las que se desarrolló una gran cultura. Misteriosamente (algunos dicen que por el exceso de población) muchas de ellas, entre las cuales está Chichén Itzá, Tikal, Uxmal, Copán, Bonampak, Tulum y Palenque, empezaron a ser abandonadas durante el siglo IX. Con el paso del tiempo, fueron cubiertas por la selva.



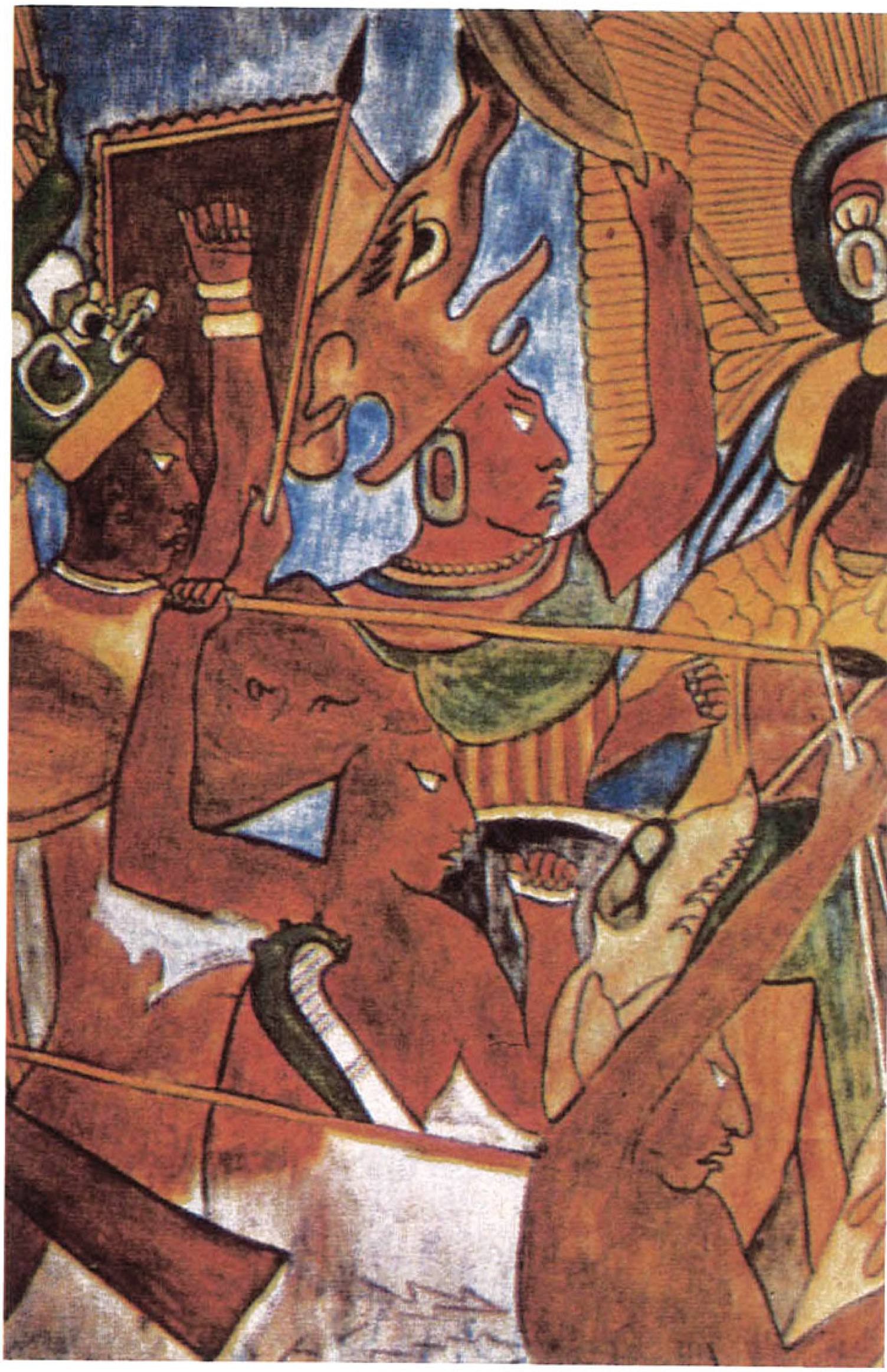
Un juego con muchos significados

El famoso juego de la pelota de los mayas era todo un rito ceremonial para el cual los jefes guerreros y los sacerdotes lucían sus mejores trajes. La pelota simbolizaba el movimiento de los astros en el universo, y los jugadores, que sólo podían ser de la casta de los nobles, representaban a los dioses. Al finalizar el juego, se suponía que los dioses perdedores vengarían su derrota. Entonces, atemorizados por la ira divina, los mayas realizaban sacrificios humanos.



Pok ta Pok

Así le llamaban al juego de la pelota. El equipo ganador era aquél que lograba que un mayor número de veces la pelota de caucho pasara por el angosto aro del equipo contrario. Lo curioso es que los aros estaban ubicados en las paredes laterales de la cancha y que la pelota sólo podía ser golpeada por las caderas de los jugadores, o por una plataforma de madera puesta especialmente para el juego debajo del estómago.



mayas



¿En qué creía este misterioso pueblo precolombino?

Más de 200 fueron los dioses adorados por los mayas. Hunab-Ku, creador de la humanidad, era el principal. Su hijo Itzamná, señor de la vida y el día, era el protector de los hombres. Sus poderes eran disputados por Ah Puch, señor de la muerte y la noche. El Sol, la Luna y el planeta Venus también eran venerados.

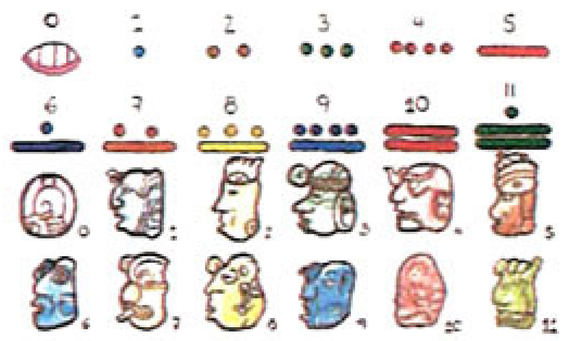


¿Cuántas personas llegaron a vivir en Tikal?

Con una gran plaza central, varios templos y lujosos palacios, Tikal, una de las muchas ciudades mayas, llegó a tener más de once mil habitantes. Entre ellos estaba la clase dirigente que se dedicaba a la guerra, el comercio y la religión; los arquitectos, pintores, escultores y alfareros que tenían por misión adornar la ciudad; los astrónomos que debían velar por la armonía del universo; los escribas que registraban en códices (los libros mayas) todo lo sucedido; y, por último, los sirvientes y agricultores.



En el templo de Bonampak se encuentran estos coloridos frescos que, representando siempre a la figura humana de perfil, cuentan el origen, desarrollo y desenlace de una gran victoria militar maya.



¡Buenos para las matemáticas!

Los mayas usaron el cero antes que ninguna otra cultura americana. Representado tanto por curiosísimos numerales de cabeza como por un sencillo sistema de puntos y barra, implementaron el sistema matemático vigesimal. Gracias a estas notables habilidades con los números, pudieron inventar un sistema de medición del tiempo, es decir, un calendario que todavía hoy sorprende a los astrónomos por su exactitud.

Aztecas: un gran legado



A corazón abierto

En honor a Quetzalcoatl, los aztecas realizaban sacrificios humanos. Se colocaba a las víctimas –esclavos, prisioneros de guerra o voluntarios– sobre una piedra de sacrificio. Cuatro sacerdotes le afirmaban y un quinto le abría el pecho para sacarle el corazón. Después, éste era quemado.



Un mosaico de plumas

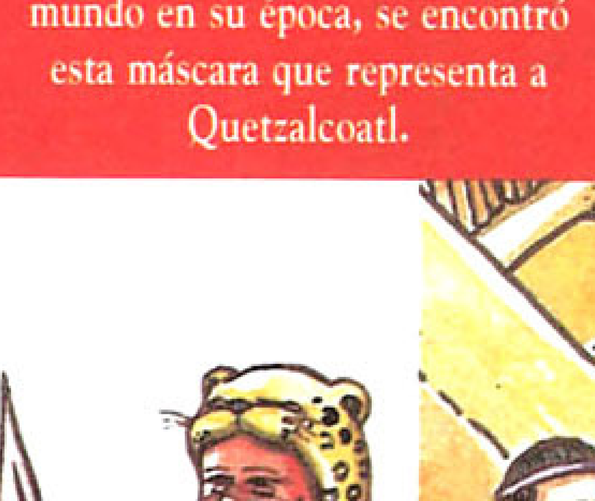
Los trabajos con plumas de aves exóticas constituían para los aztecas objetos de altísimo valor. Sólo los miembros de la nobleza podían adornarse con capas y escudos tan finamente elaborados. Uno de éstos –el que se ve en el dibujo– fue el que regaló Moctezuma a Hernán Cortés.



Quetzalcoatl, la serpiente emplumada

Según la leyenda, el dios Quetzalcoatl había enseñado a los aztecas la escritura, las artes y el calendario. Posteriormente había abandonado México prometiendo retornar en la forma de un dios barbado. Cuando los aztecas vieron por primera vez al hombre europeo, creyeron que su dios había regresado.

Los aztecas lograron formar uno de los mayores imperios de la América Precolombina en la Meseta Central de México. Su gran poder organizador les permitió crear una civilización que despertó la admiración de los conquistadores españoles y de todos los tiempos posteriores.



En Tenochtitlán, que fue una de las ciudades más grandes del mundo en su época, se encontró esta máscara que representa a Quetzalcoatl.



Los guerreros–jaguar y los guerreros–águila

El Imperio Azteca sólo logró conformarse gracias a innumerables guerras. Ello requería de un ejército muy disciplinado que se dividía principalmente en dos grupos: los guerreros–jaguar y los guerreros–águila. Éstos se identificaban claramente por sus trajes destinados a provocar temor a sus contrincantes.

En la época de mayor esplendor del Imperio, hasta 60 mil personas acudían a vender y comprar sus productos en el mercado de Tenochtitlán. Como moneda se usaba la semilla de cacao. Valores más altos eran medidos en mantas de algodón o cañas de pluma rellenas de oro.



¿Cómo medían el tiempo?

Este «calendario» azteca trabajado en piedra, refleja la concepción que este pueblo tenía del tiempo. Se reconocen cuatro soles que representan las antiguas épocas en que vivían los aztecas a la llegada de los españoles. Aparecen también en el calendario los períodos de 52 años, al cabo de los cuales se debía renovar la vida. Por último, se aprecia el año de 365 días dividido en 18 meses de 20 días cada uno.

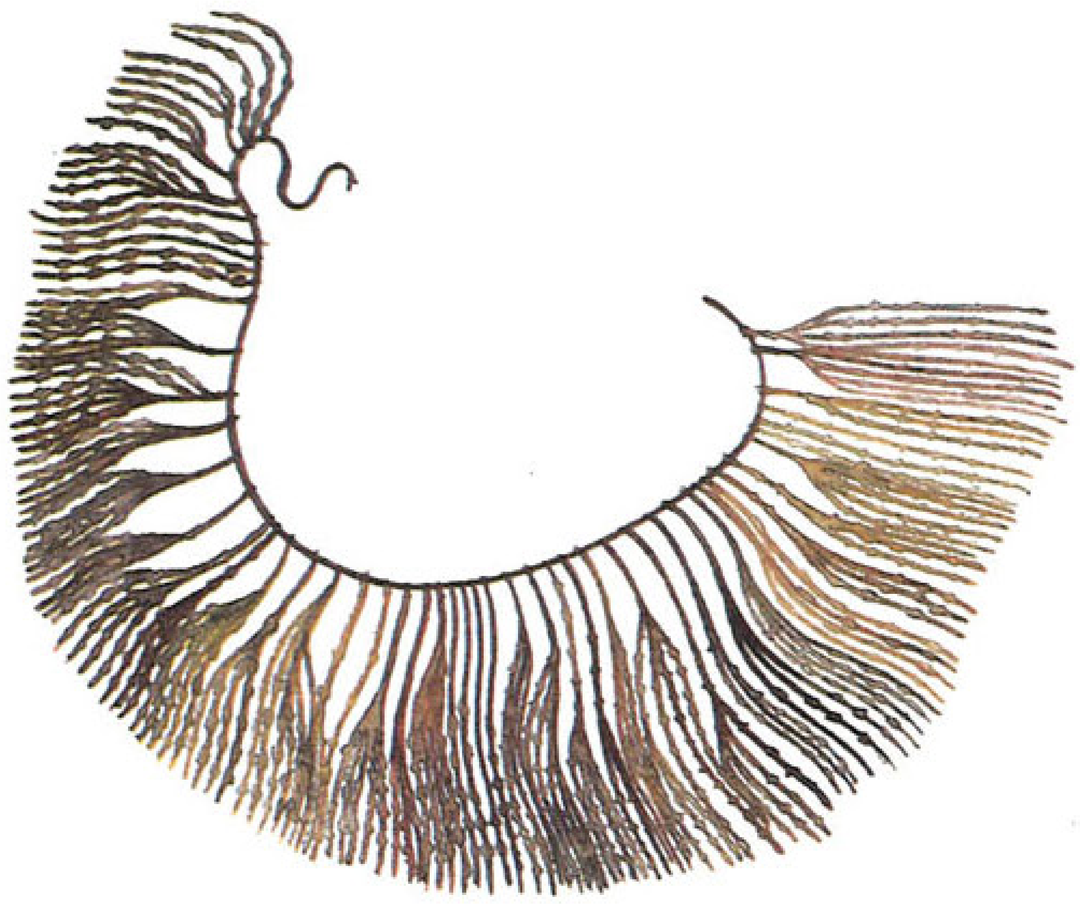


Descifrando códices

Los aztecas confeccionaban sus libros con hojas hechas de amatl, un árbol mexicano. En ellos narraban –mediante escritura ideográfica– diferentes aspectos de su cultura: tradiciones religiosas, victorias militares, recetas de comida, vida y obra de los grandes guerreros...

Los incas: el Imperio del Sol

Eran los incas una tribu indígena de raza aymara, probablemente venida de las orillas del lago Titicaca, que, en fecha desconocida, emigró a la sierra del Perú donde fundaron su capital: el Cuzco, que en lengua quechua significa «el ombligo del mundo». A la llegada de los españoles a América, los incas dominaban además del Perú, todo Ecuador y Bolivia y parte de Colombia, Chile y Argentina.



¡Un computador diferente!

El *quipu*, un sistema de registro basado en un conjunto de cuerdas de distintos colores y diferentes tejidos anudadas entre sí, permitió a los incas llevar la contabilidad y administración de todo el Imperio. Así, el *quipucamayac* o encargado del *quipu* sabía qué y cuántas cosas había en las bodegas del Inca.



¡A la última moda!

Los incas desarrollaron como pocos pueblos del mundo el arte textil. Mientras más colores y diseños tuviera un manto, más elegante era.



¿Cómo era la organización política de los incas?

A diferencia del sistema de organización política de la gran mayoría de los países en la actualidad, que cuentan con un presidente elegido por un número determinado de años, los incas eran gobernados por el Sapa Inca, hijo y descendiente de dioses, todopoderoso y vitalicio, es decir que reinaba hasta su muerte. En medio de un lujo desbordante, el Sapa Inca controlaba la vida pública y privada de cada uno de los habitantes del Imperio.



Machu Picchu, que habría sido abandonada por los incas antes de que llegaran los españoles, estaba completamente tapada por la espesa vegetación de la selva peruana. Tras muchos años buscándola, en 1911 el arqueólogo norteamericano Hiram Bingham dio con la ciudad.



Un cuchillo especial para fiestas

El *tumi* o cuchillo ceremonial era usado para ocasiones muy especiales en las que el Inca presidía una fiesta religiosa. El resto del tiempo era guardado en un lugar secreto que sólo unos pocos conocían.

Alturas de Machu Picchu se llama el poema que Pablo Neruda le dedicó a la ciudad sagrada de los incas: «Entonces en la escala de la tierra he subido entre atroz maraña de las selvas perdidas hasta ti, Machu Picchu. Alta ciudad de piedras escalares».



¿Historietas incas?

A comienzos del siglo XVII, el cronista indio Felipe Guamán Poma realizó cientos de pequeños dibujos que daban cuenta de las costumbres de los incas. En este aparece Manco Capac, el primer Inca.



La peor de las bienvenidas...

En 1536, los indígenas cercaron el Cuzco que por entonces estaba ocupado por los españoles. Rompieron las acequias e incendiaron la ciudad. Más de un año le costó a los españoles controlar la situación.



El sistema de correos más rápido del mundo

Cuenta la leyenda que el Sapa Inca que vivía en el Cuzco, a más de mil kilómetros del mar, ¡comía todos los días pescado fresco traído por un *chasqui* o mensajero! Éstos –escogidos por ser los más veloces– tenían un sistema de posta que les permitía correr rapidísimo hasta entregar el mensaje o envío al *chasqui* siguiente.

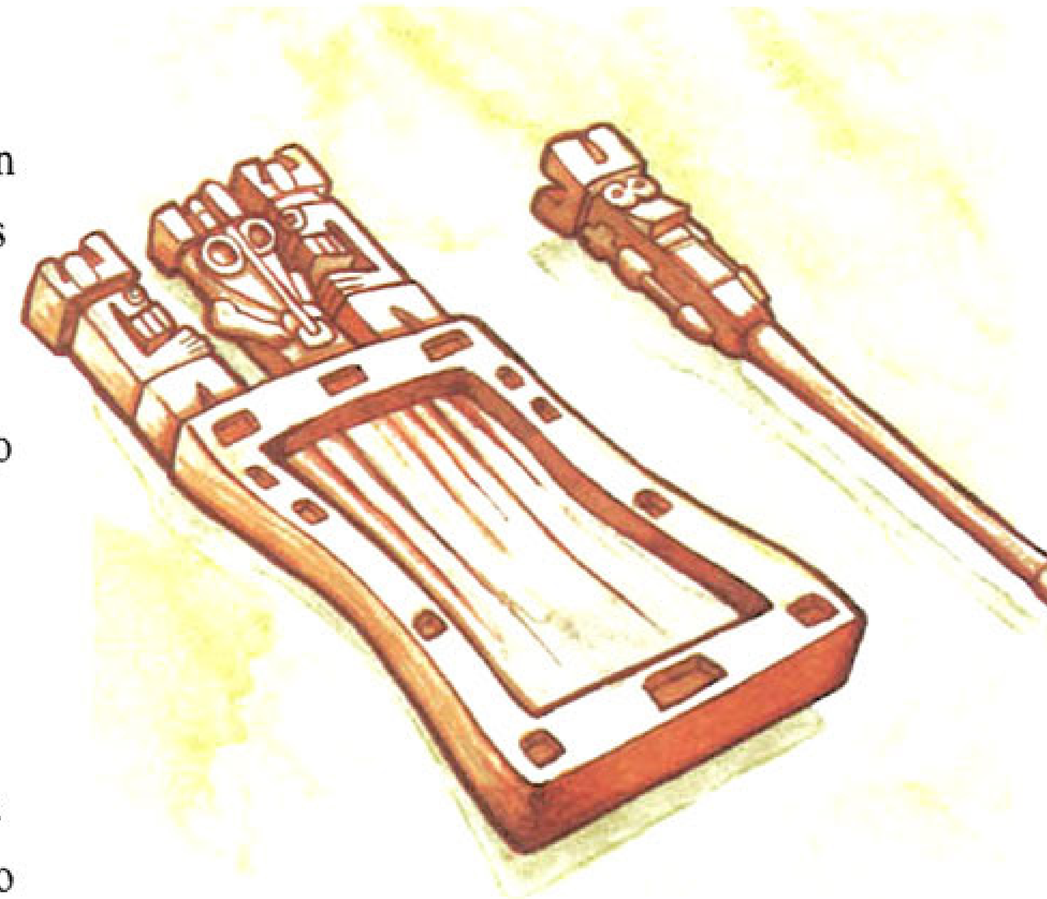
La cultura Arica



Las líneas de los cerros

En el Norte Grande hay numerosos geoglifos: dibujos realizados en las laderas de los cerros que pueden alcanzar hasta 32 metros de largo. Se piensa que servían como guía a los viajeros. Las caravanas, que trasladaban productos del altiplano a la costa, se detenían junto a ellos para realizar ritos en que pedían protección y éxito a la Pachamama o Diosa de la Madre Tierra.

Apesar de la sequedad del territorio del extremo norte de nuestro país, surgieron allí diferentes culturas que lograron un alto grado de desarrollo. Crearon un sofisticado sistema de momificación que revela que sus habitantes creían en una vida después de la muerte. Desenterrando sus tumbas podemos conocer sus manifestaciones artesanales y artísticas, entre las que destacan su cerámica y sus trabajos textiles.



¿Alucinógenos, en esa época?

Los enturbantados consumían alucinógenos que los hacían experimentar extrañas sensaciones. Para ello usaban tubos mediante los cuales aspiraban por la nariz el rapé que había sido depositado en una tablilla de madera. Se piensa que la inhalación formaba parte de sus ritos ceremoniales.

Gorros de cuatro picos

Alrededor del año 500 d. de C, las culturas nortinas cayeron bajo la influencia de la cultura Tiahuanaco proveniente del altiplano boliviano. Buscando el intercambio de productos agrícolas, un grupo de colonos de Tiahuanaco se estableció en el valle de Azapa, introduciendo, entre otros elementos culturales, estos gorros de cuatro picos confeccionados con técnica de tapicería, en la que predominan los colores rojo, verde y azul.



Los enturbantados

Los habitantes de la región de Arica cubrían sus cabezas con gruesas madejas de lana, creando verdaderos turbantes que contribuían a modificar la forma del cráneo, alargándolo exageradamente. Presumiblemente ello consignaba un signo de estatus, belleza o identidad étnica. Conocemos esta costumbre por los cementerios de enturbantados hallados en toda la zona norte.



Dime cómo te peinas y te diré quién eres

En la zona de Arica el peinado era una forma de distinguir diferentes grupos. Las mujeres llevaban un peinado muy sencillo, generalmente dos trenzas a ambos lados de la cabeza. Los hombres, en cambio, usaban un tocado de múltiples trenzas que caían sobre la espalda, formando diversos tipos de paños y coletas. Se marcaba así claramente la superioridad de los hombres sobre las mujeres.

Los atacameños, los

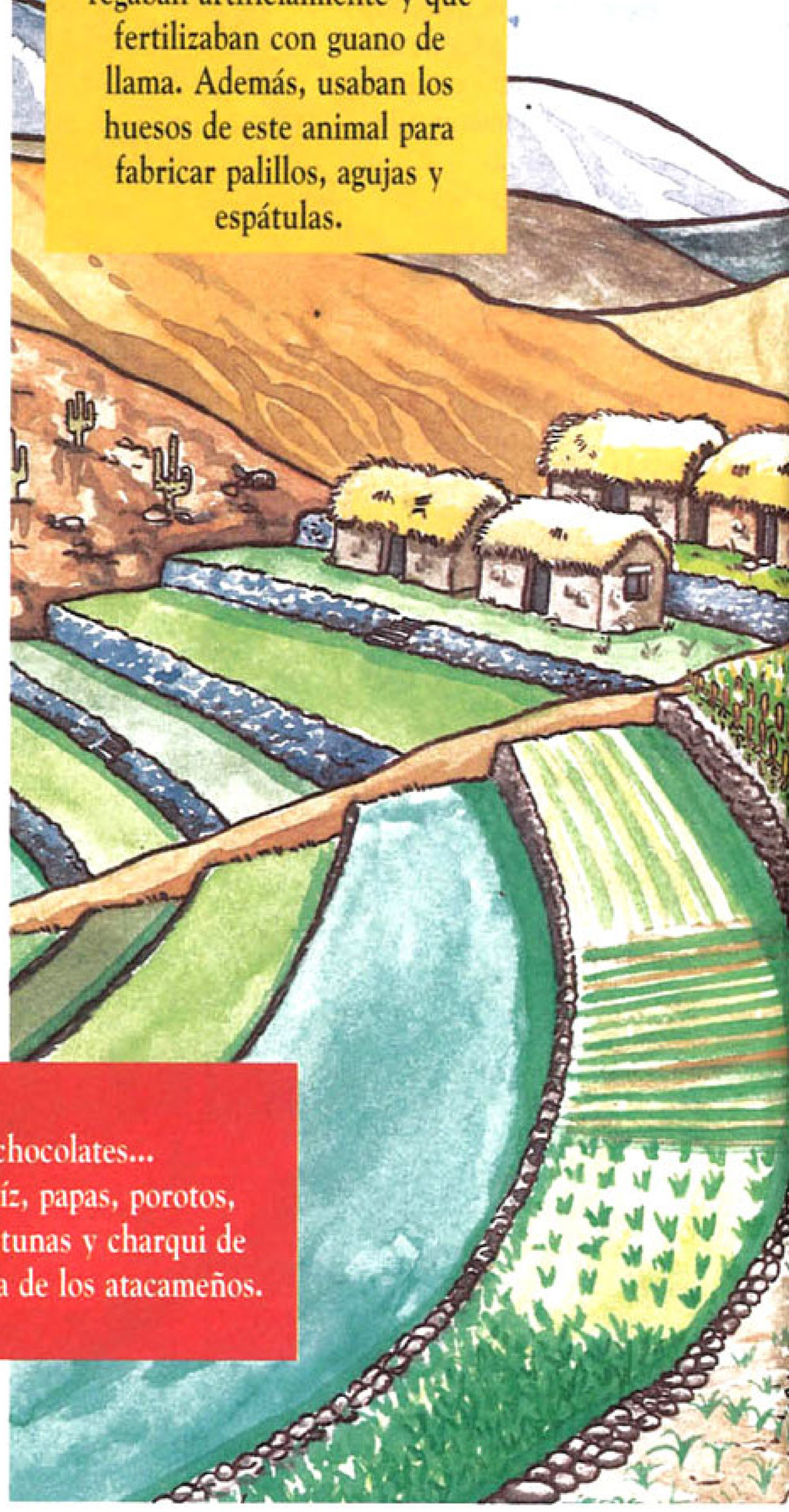


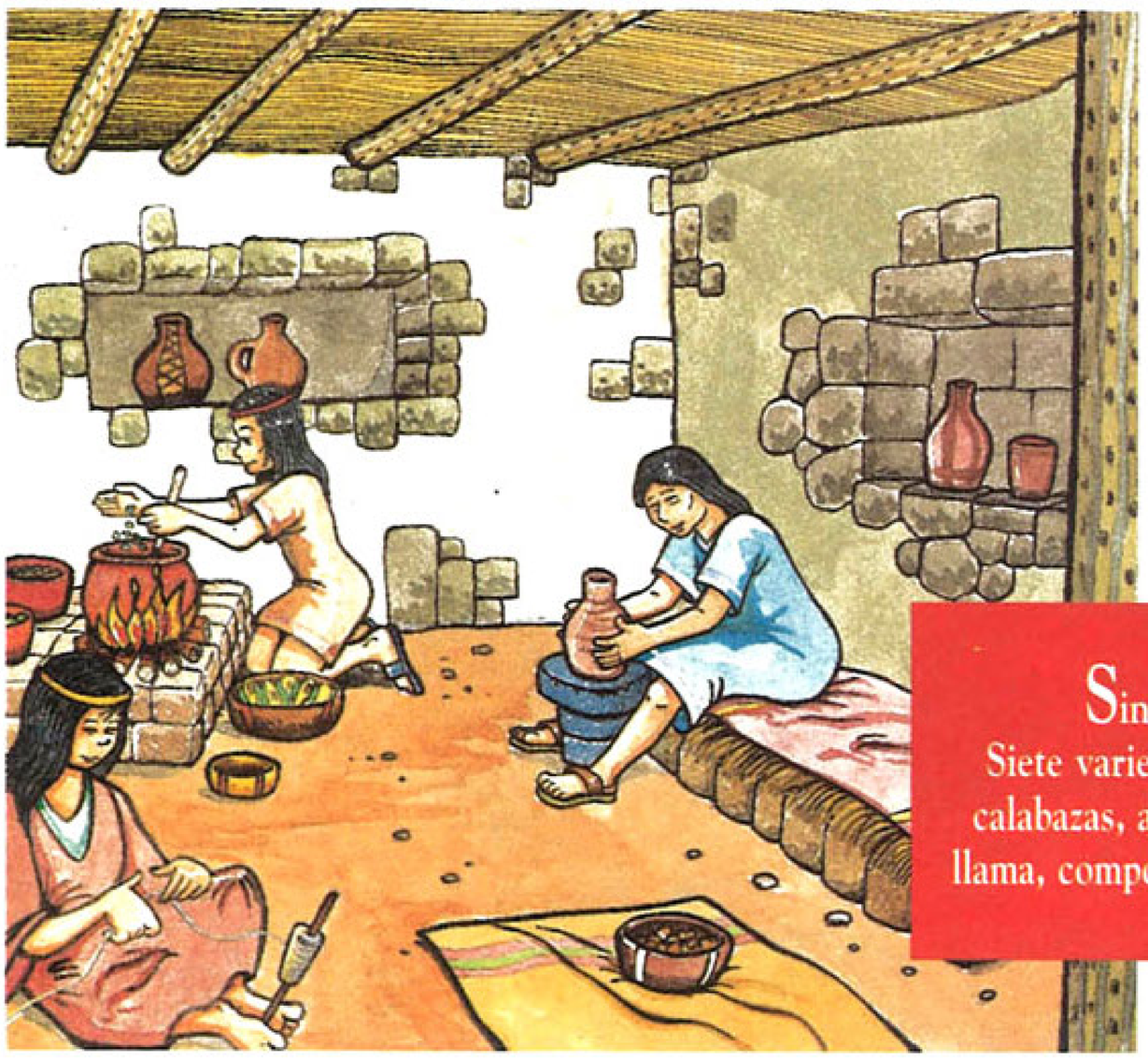
¿Con qué se abrigaban los atacameños?

Para el uso diario, empleaban la lana de llama en sus colores originales. En cambio, para las fiestas –en las que se reunía todo el pueblo durante dos o tres días completos– teñían la lana de color rojo, azul, verde y amarillo. Aunque siempre con técnicas naturales transmitidas de madre a hija.

Los atacameños, que se establecieron en la hoya del río Loa y en todos los oasis del desierto de Atacama, fueron los primeros agricultores y, por lo tanto, el primer pueblo sedentario de Chile. El medio ambiente en que se desarrollaron –falta de lluvias, escasez de tierras cultivables y aislamiento geográfico– explica muchos rasgos de su cultura.

Como el suelo cultivable era muy escaso, en las faldas de los cerros los atacameños construyeron inmensas terrazas de cultivo que regaban artificialmente y que fertilizaban con guano de llama. Además, usaban los huesos de este animal para fabricar palillos, agujas y espátulas.



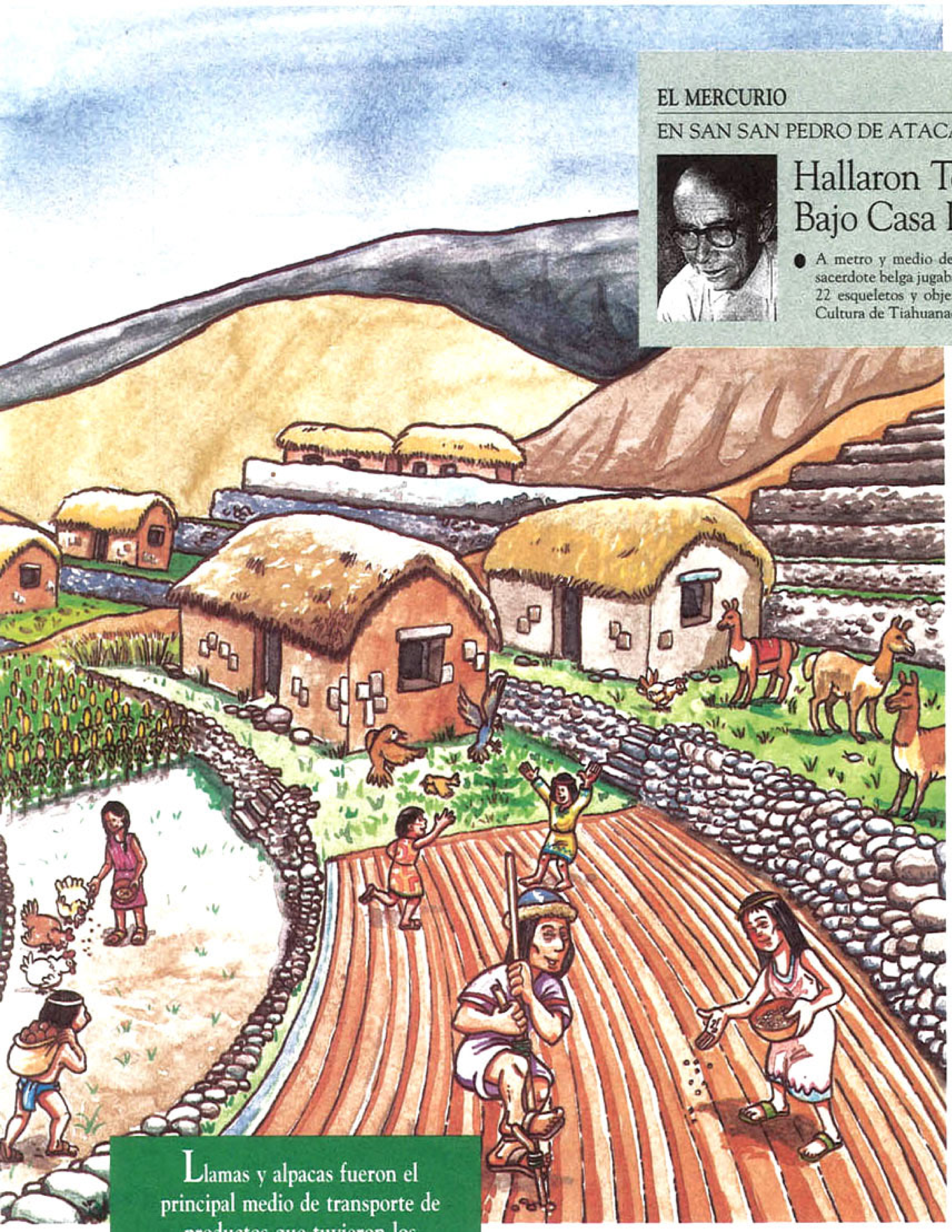


Sin helados ni chocolates...
Siete variedades de maíz, papas, porotos, calabazas, ají, camotes, tunas y charqui de llama, componían la dieta de los atacameños.

¡Siéntase como en su casa!

Como ningún otro pueblo aborigen chileno, los atacameños habilitaron sus casas. Si bien éstas eran pequeñas y tenían pocos muebles, sabían aprovechar muy bien los espacios y los escasos materiales de que disponían. Así, las vigas eran de cactus y las murallas tenían nichos que servían de estantes para guardar la cerámica de uso doméstico. Y como nunca llovía, el techo era de barro.

amos del desierto



Llamas y alpacas fueron el principal medio de transporte de productos que tuvieron los atacameños. Hasta la costa llegaban cargando más de 30 kilos de lana, productos agrícolas y sal. Allá los intercambiaban por pescados y moluscos.

EL MERCURIO Jueves 23 de junio de 1991 C 9

EN SAN SAN PEDRO DE ATACAMA:

Hallaron Tesoro Arqueológico Bajo Casa Donde Vivió Le Paige

● A metro y medio de profundidad, justo en el patio donde el sacerdote belga jugaba fútbol con los lugareños, fueron extraídos 22 esqueletos y objetos de oro, plata, cobre y cerámica de la Cultura de Tiahuanaco (500 a 800 d. de C.).

Un gran amigo de Chile

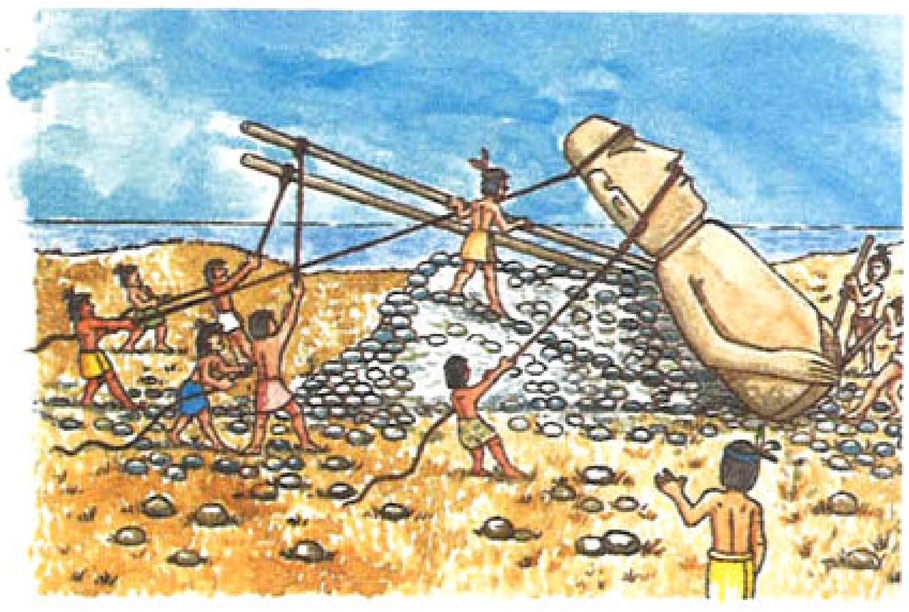
El padre Gustavo Le Paige fue un jesuita belga que llegó a Chile en 1953 para hacerse cargo de la parroquia de un lejano poblado nortino. Lo que él jamás sospechó fue que –además de atender a sus feligreses– se iba a convertir en el pionero de la arqueología nacional. Pero así fue. Tantos aportes hizo al país con sus hallazgos que, en 1972, se le concedió la nacionalidad chilena. Hoy, según él mismo lo pidiera, sus restos descansan en San Pedro de Atacama.



¿En qué estará pensando este atacameño?

Dado que el clima en el desierto es muy seco, las momias han podido conservarse a través de los siglos. Ésta, que hoy se encuentra en el Museo de San Pedro de Atacama, fue hallada junto a objetos funerarios de cerámica, según el enterramiento típico de los atacameños.

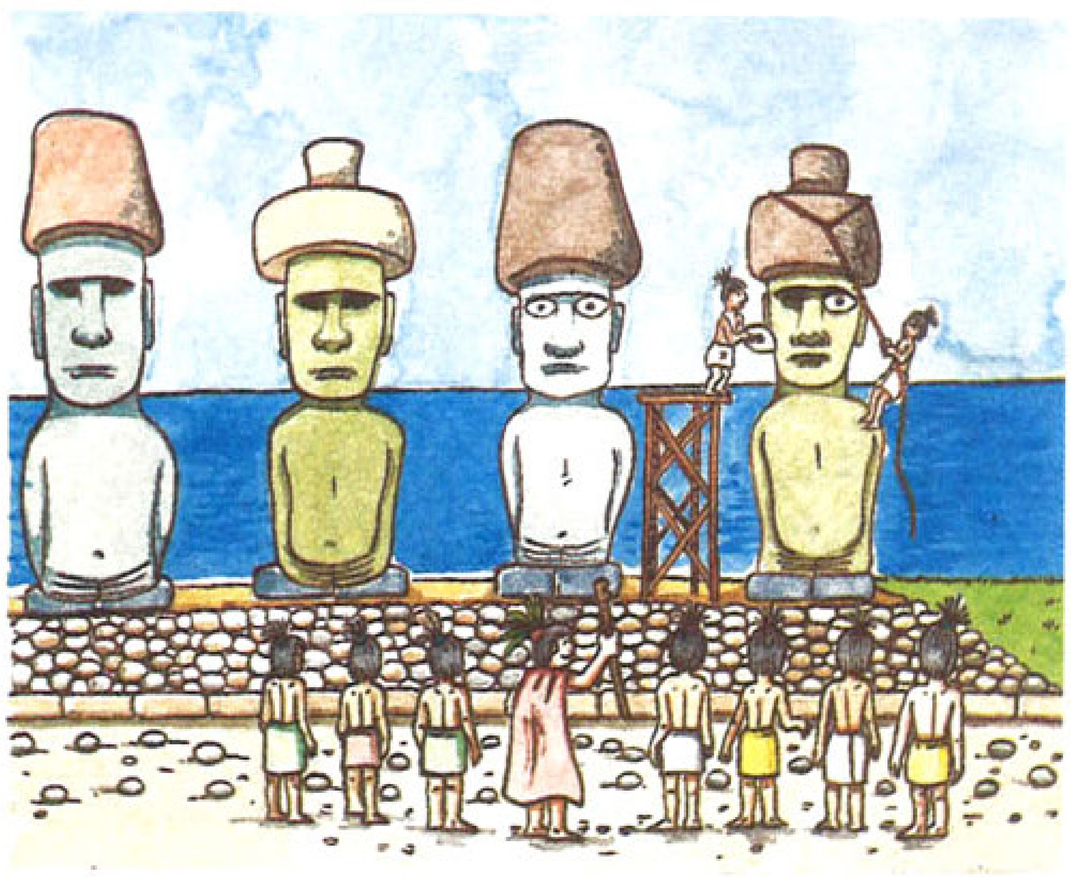
Los Rapa Nui, isleños con



¿Cómo pudieron hacerlo?

Sin grúas, ni palas mecánicas, sólo con su inteligencia, su fuerza física y algo de magia, los isleños lograron sacar los *moais* de los talleres volcánicos donde habían sido esculpidos, para llevarlos intactos hasta los altares o Ahu.

Te Henua o «el ombligo del mundo» es una de las islas más apartadas del planeta. Está situada a los 27º 7' latitud sur y 109º 23' longitud oeste, es decir, a 3.700 kilómetros de Chile continental y a 3.800 de Tahiti. Desde que fuera descubierta por un marino holandés en el día de Pascua de Resurrección del año 1722, la conocemos como Isla de Pascua.



Monumento Nacional

Desde 1935, la Isla de Pascua, con sus 160 kilómetros cuadrados de superficie, fue declarada Monumento Nacional. Ello se debe fundamentalmente a que allí permanecen más de cien *moais*, con sombrero de piedra roja traída del volcán Punapao y sus ojos de obsidiana negra provenientes del volcán Orito.



El difícil escenario en que se desarrolló la cultura Rapa Nui, obligó a su gente a organizarse muy bien según sus deberes. Los *paoa* o policías velaban por el orden, para lo cual dormían desnudos. Así, de puro frío, despertaban constantemente durante la noche.



Mata ki Te Rangui...

...que significa «Ojos que miran al cielo», fue otro de los nombres que recibió la isla. En las faldas del volcán Rano Raraku, los nativos tenían el taller donde construían –en la roca misma– las enormes estatuas de piedra que conocemos como *moais*.

EL MERCURIO Domingo, 29 de mayo de 1994 C 9

EN ISLA DE PASCUA

Con Apoyo de la Computación Restauran Sitio Arqueológico



● Se trata de la aldea Ahu Tongariki, que se constituye en el mayor de los altares ceremoniales prehistóricos de Rapa Nui, integrada por 15 moais que pesan entre 30 y 80 toneladas cada uno y que miden entre 6 y 9 metros.



13.348.401
Población total chilenos

21.848
Población de origen Rapa Nui

¡Pocos pero buenos!

El Censo Nacional de 1992, nos señala que menos de un 0,2 % de la población chilena se declara de origen Rapa Nui. De ellos, sólo un 10% vive en la isla, el resto emigró a Chile continental.

Fuente: Censo población y vivienda Chile 1992.

Visitas no deseadas

Muchas fueron las expediciones llegadas a la isla durante el siglo XIX. Marinos norteamericanos raptaron hombres para la caza de foca y comerciantes peruanos capturaron a más de 200 esclavos para llevarlos a trabajar en las guaneras del norte de Perú donde murieron de tuberculosis y viruela. Entre ellos estaba el rey Kaimakoi y su hija Maurata, así como la mayoría de los sabios de la isla. Otros –como muestra el grabado– llegaron hasta ella para derribar los *moais* y llevarlos a Francia por pedazos.

La magia de Isla de Pascua



Como pocas culturas en el mundo, los Rapa Nui llenaban su vida diaria de ritos, tradiciones y cultos que les permitieran estar en contacto permanente con el Más Allá...



Diccionario Rapa Nui-Español

A la llegada de los españoles a América, sólo dos pueblos tenían escritura: los Mayas y los Rapa Nui. Con figuras muy complicadas y parecidas entre sí, este pueblo de origen polinésico simbolizaba por escrito personas, cosas y sentimientos.



A toda carrera

Una de las antiguas tradiciones que todavía hoy se practica en la isla es la de las carreras de hombres adultos con gigantescos racimos de plátanos a cuestas. También hacían *naru* y *hakahonu*, que no son otra cosa que tipos de *surf* en agua.



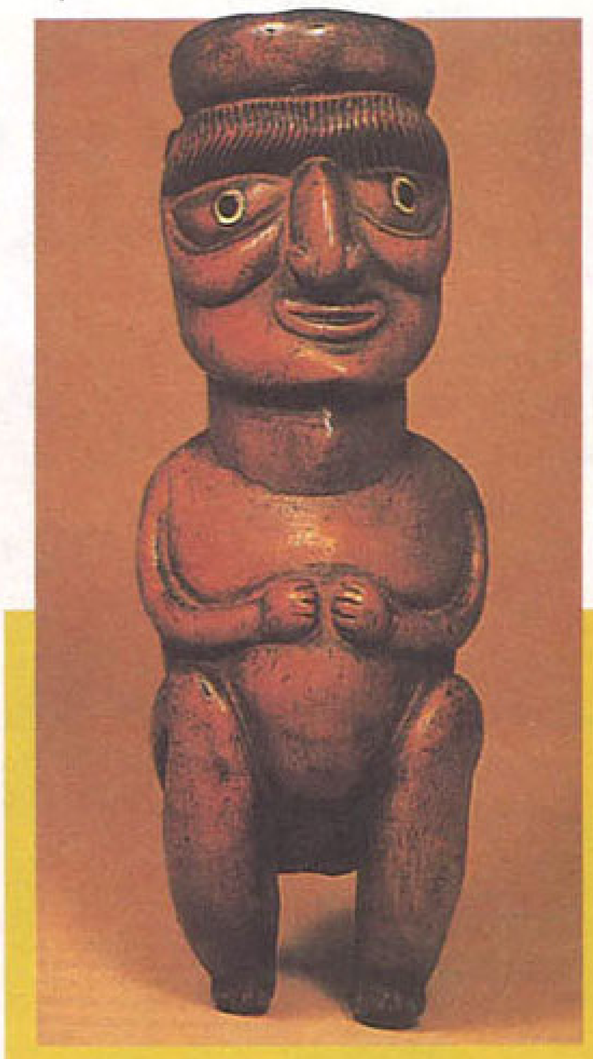
¡Vivir a-isla-dos!

En 1888, un aviador chileno llamado Policarpo Toro, incorporó la Isla de Pascua al territorio nacional. Desde entonces el Estado ha hecho esfuerzos por integrarla al país. Luego de un vuelo de cinco horas y media, un avión de Lan Chile aterriza en el aeropuerto Mataveri todos los jueves y domingos.



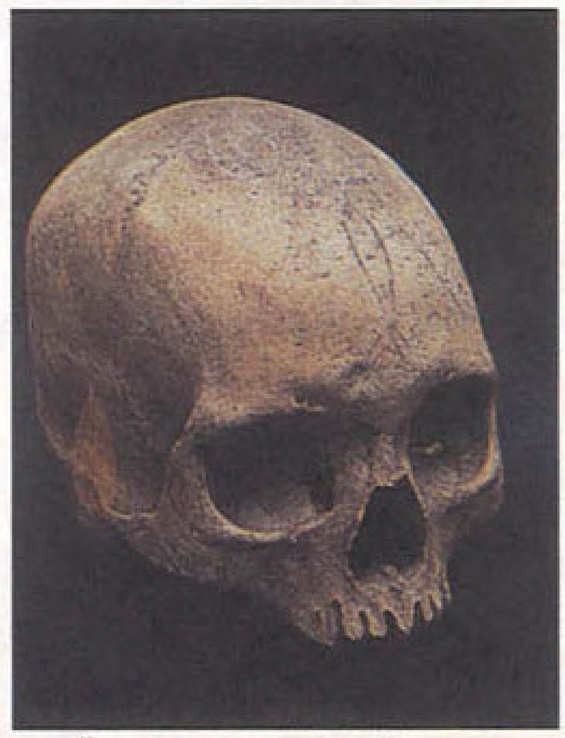
Una muy curiosa elección

Una vez al año, cuando las aves migrantes se posaban en el islote de Moto Nui, toda la población de la isla se reunía en la cumbre del volcán Rano-Kao para celebrar la fiesta del hombre pájaro. Desde allí, el atleta designado por cada tribu se lanzaba por el acantilado hacia el mar. Recorría dos kilómetros a nado en medio de aguas agitadas y con tiburones. Una vez en el islote, debía buscar un huevo de pájaro y volver para entregárselo al jefe de su tribu, que entonces era proclamado hombre pájaro hasta el próximo año.



Lista para ser madre

Esta figura de madera representa a una mujer en posición de parto. Las costumbres Rapa Nui señalan que quien corta con sus dientes el cordón umbilical del hijo primogénito tiene derecho a que le den un pollo y dos camotes. Luego la familia de la madre prepara un curanto para la del padre y la del padre prepara otro para la familia de la madre.



¿Cráneos útiles para la fertilidad?

Suena curioso. Pero así fue. En la cultura Rapa Nui –que rendía culto a sus antepasados– los cráneos de los ilustres se sacaban de los sepulcros, se grababan con figuras de aves marinas en la frente y luego se ponían en los gallineros. Ellos creían que así aumentaba la fertilidad de las gallinas.

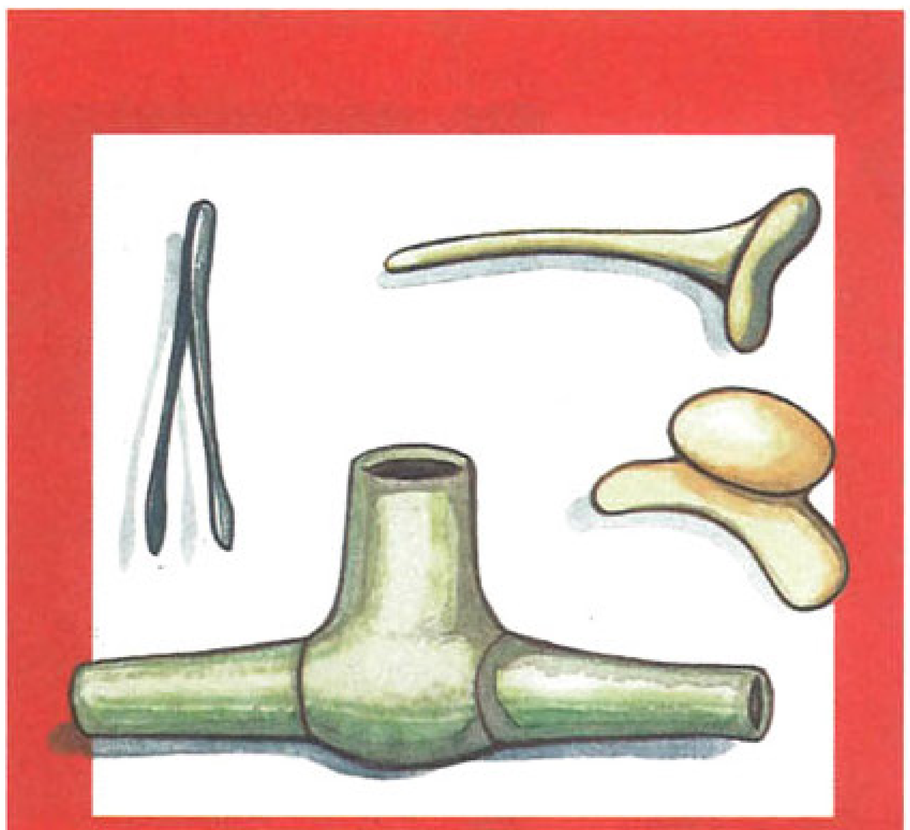
Diaguitas: señores del norte



El nombre diaguitas les fue dado el año 1928 por el arqueólogo chileno Ricardo Latcham, dado que consideró sus restos cerámicos similares a los fabricados por los diaguitas argentinos. Pero mucho antes de llamarse diaguitas, incluso antes de que llegaran los españoles a América, este pueblo habitó entre los fértiles valles de Copiapó y Choapa.

Las bondades del valle

Gracias a las condiciones climáticas de los valles, los diaguitas pudieron dedicarse a la agricultura y la ganadería con menos dificultades que los atacameños. Las tierras agrícolas se consideraban como propiedad comunitaria. Al cacique, que era el más anciano de la aldea, le correspondía asignar las tierras para cada familia, según el tamaño de ésta. Todas las aldeas del interior poseían su gran jefe y las de la costa el suyo. De esta forma, los diaguitas organizaron un sistema de gobierno dual, con dos jefes simultáneos.



Primeros ocupantes

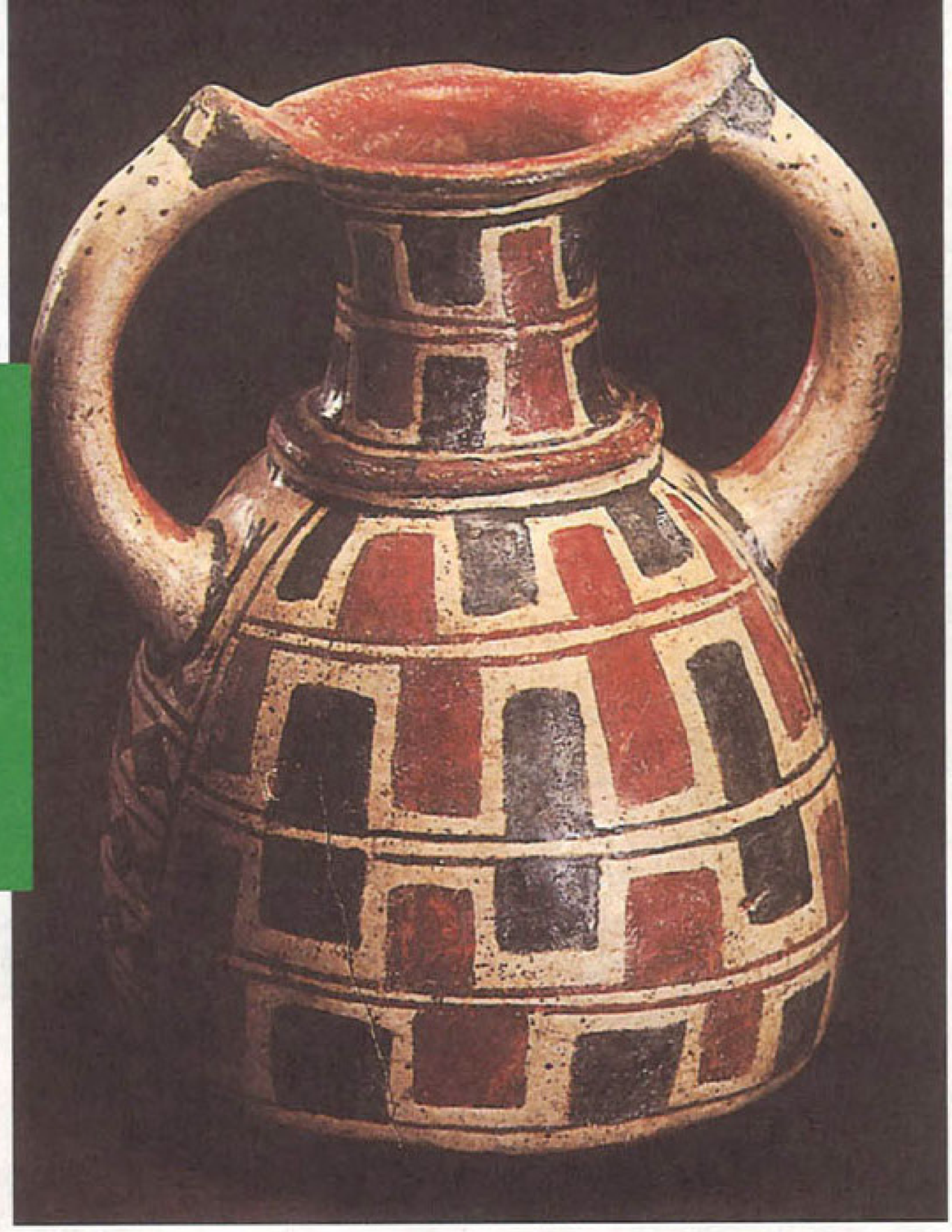
Al inicio de nuestra era, la cultura El Molle ocupó los territorios que posteriormente habitaron los diaguitas. Para embellecerse, usaban el *tembetá*: adorno de piedra que se ajustaba a la encía, traspasando –mediante una perforación– el labio inferior. Para entretenerse, fabricaron una curiosa pipa con forma de T invertida. Y para ser aún más bellos, hombres y mujeres se depilaban la cara con pinzas.



Réplicas de estas vasijas se encuentran a la venta en la Recova o mercado de La Serena.

verde

Del fruto del algarrobo fabricaban una amarga bebida alcohólica que sólo podían consumir los ancianos. En cambio, durante las festividades religiosas, todos podían celebrar con chicha de maíz.







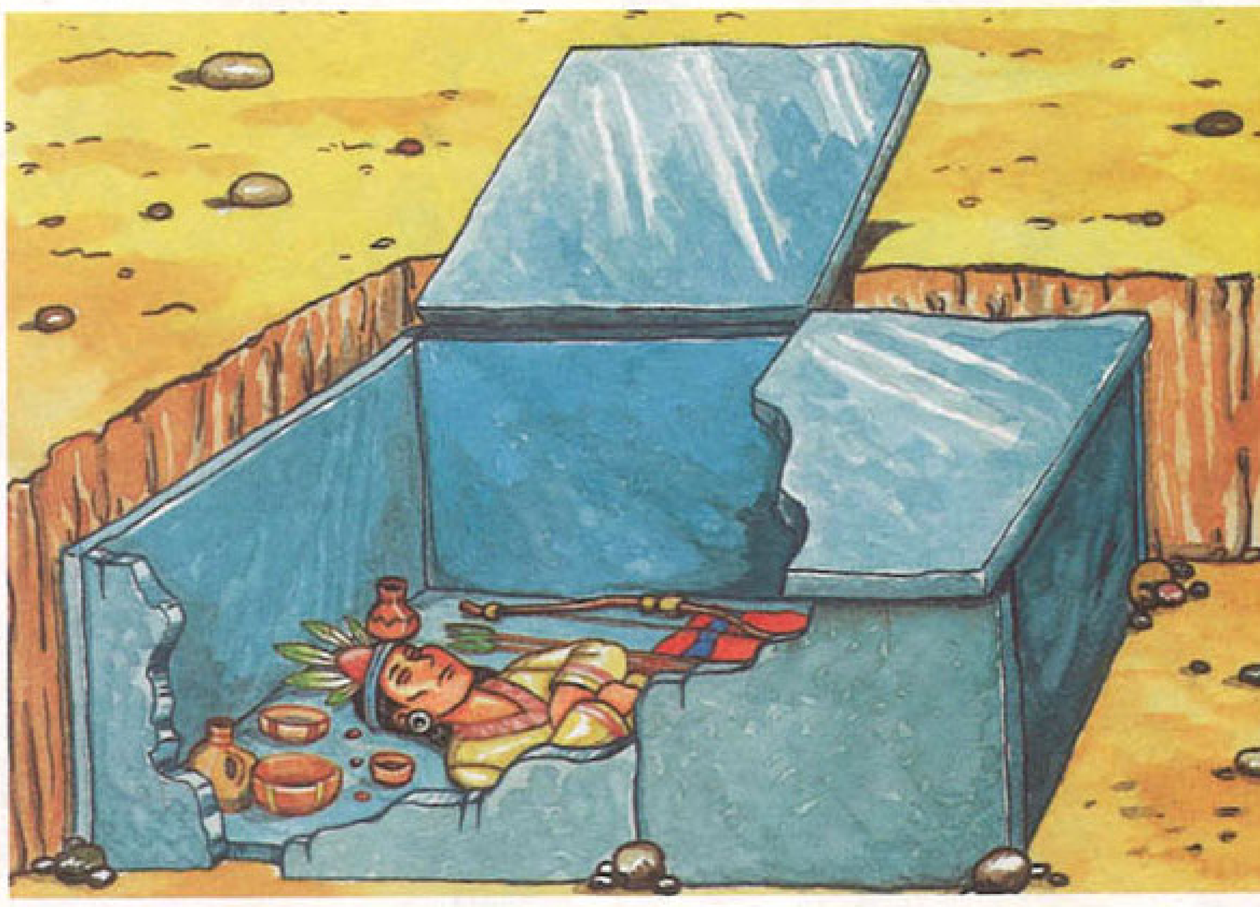
Grandes alfareros

La cerámica –muy delicada e imaginativa– constituyó el rasgo más notable de los diaguitas. Gracias a que la humedad ayuda a conservar la greda, se han encontrado vasijas, platos y jarros pintados con figuras geométricas en rojo, blanco y negro. Algunos de éstos imitaban caras humanas y otros eran zoomorficos, es decir, tenían forma de animal.

¿Los incas en Chile?

Aunque parezca extraño, lo cierto es que poco antes de la llegada de los españoles, los incas ocuparon nuestro territorio hasta el Valle del Aconcagua. Es así como durante su estadía en Chile –que no fue muy larga– los diaguitas fueron sometidos y muy influidos por ellos. Donde más se marca esta influencia es en el uso de los metales. Para poder pagar el tributo que exiguía el Inca, los diaguitas intensificaron la extracción de cobre, plata y oro.





Tumbas musicales

Probablemente pensando que los muertos se aburrirían sin nada que hacer, los diaguitas los enterraban con tiestos, adornos e instrumentos musicales. Las tumbas eran de piedra laja y el cuerpo se ubicaba siempre mirando al mar y con la cabeza hacia la cordillera. Últimamente, se han encontrado tumbas con más de un individuo adentro y otras con un pedazo de dedo. Se cree que –en señal de duelo por el muerto– ¡un familiar depositaba un pedazo de su dedo en la tumba!

Changos, nómadas

En toda la costa norte habitaban los changos. Reunidos en bandas de no más de doce familias, vivían principalmente de la caza de lobos marinos y de la pesca. Para variar su dieta intercambiaban productos con los pueblos del interior: a cambio de pescado y mariscos secados al sol obtenían maíz y calabazas. Hacia mediados del siglo XIX, se extinguieron.

Sus viviendas eran tiendas construidas con cuatro estacas de madera o huesos de ballena, que cubrían con cueros de lobo y algas marinas. En el interior, las familias se acostaban sobre colchones de alga o cueros de llamas y alpacas.

En busca del lobo marino

Cazar al lobo marino requería de gran pericia: había que acercarse a las loberas en los roqueríos y apuntarle a la cabeza con un arma de largo alcance. Una vez herido, el lobo caía al mar. Entonces había que levantarlo a pulso y subirlo a la balsa, lo que era muy difícil ya que pesaba entre 300 y 350 kilos.

del mar

Los primeros botes inflables

Para confeccionar cada balsa se requería el cuero de cuatro lobos marinos. Una vez desollado el animal, ablandaban el cuero en agua dulce, lo cortaban y cosían con los intestinos de los mismos animales, formando un gran bolsón, el cual se inflaba soplando con una caña. Luego el bolsón se recubría con una mezcla de grasa y aceite animal que lo hacía impermeable.

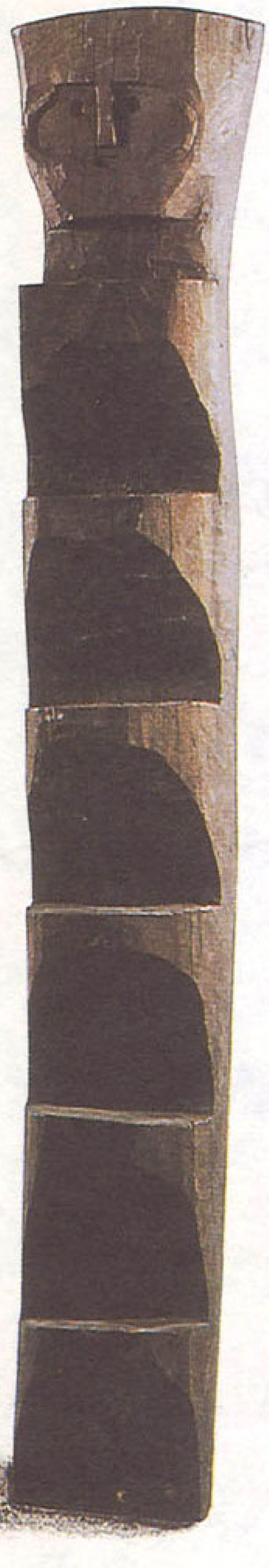
Anzuelos, flechas y arpones

Pescaban con redes hechas de intestino de lobo o con totora trenzada. Además, tenían anzuelos y flechas de hueso o piedra, así como agujas de cactus. Los arpones con punta de cobre eran especialmente útiles: al tener varias puntas penetraban en el animal y éste no tenía forma de sacárselo.

Los conchales, un basurero ecológico

Hoy conocemos la forma de vida de los changos gracias a los «conchales», que eran sus montones de basura: para no contaminar la playa, juntaban los desperdicios en un solo lugar. Los arqueólogos –al encontrar conchas, herramientas, armas y otros utensilios de uso doméstico– han deducido muchos aspectos de sus costumbres.

Mapuches: gente de la tierra



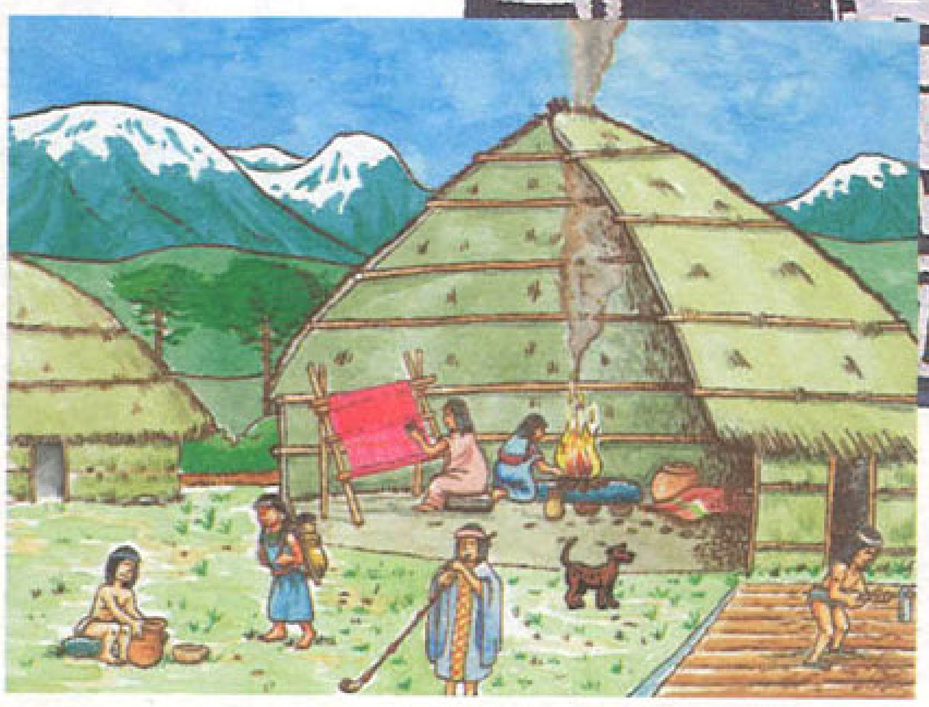


Sin duda, el pueblo aborigen más importante de nuestra historia es el araucano. Habitaban desde el río Choapa hasta el seno de Reloncaví. Generalmente, se ha clasificado a los araucanos según su ubicación geográfica: los picunches o «gente del norte»; los mapuches o «gente de la tierra» y los huilliches o «gente del sur». En estas páginas nos centraremos en los mapuches, el pueblo araucano más sobresaliente.

¿De dónde viene la palabra araucanía?

Rach co, que significa «agua gredosa», habría derivado en *rauco*, con lo cual se identificó la conflictiva provincia del sur de Chile. Luego, con *La Araucana*, el famoso poema de Alonso de Ercilla y Zúñiga que se publicó en España en el siglo XVI, el término se popularizó.





Maderas con magia

El rehue se levantaba delante de la ruca de la machi o hechicera. Ella –que era muy respetada por la comunidad– se encaramaba en el rehue para experimentar extrañas convulsiones que alejarían a los malos espíritus del enfermo y lo curarían.

Perros a las brasas

Los mapuches fueron agricultores. El maíz, el fréjol, el ají y la papa, que es auténtica de nuestro territorio, fueron sus principales cultivos. Además, criaban llamas, patos, gansos, gallinas y perros. Estos últimos también servían de alimento.

Debido a la frecuente rotación de los campos de cultivos, los mapuches nunca llegaron a construir aldeas: vivían en rucas transportables.

La venta de la novia

Una vez pagado al suegro lo convenido en collares y ovejas, el novio y sus amigos se llevaban a la novia a festejar por tres días. Si ésta era infiel, retornaba donde su padre que, a su vez, debía devolver parte de lo recibido por ella.

La coquetería femenina

Los mapuches fueron muy diestros en la elaboración de joyas para embellecer a sus mujeres. Lo curioso es que tanto la *trapalacucha*, como los *trariloncos* y los *tupus*, comenzaron a hacerse recién en el siglo XVIII, es decir, dos siglos después de llegados los españoles. Antes, desconocían la metalurgia.



La división del trabajo

Todas las tareas productivas estaban en manos de las mujeres. Ellas araban, sembraban y cosechaban la tierra. Además, elaboraban los utensilios domésticos, tejían a telar y preparaban la chicha. Los hombres eran los encargados de la defensa y, por lo tanto, de la guerra.

La vida en la

Aunque ha pasado ya más de un siglo de la pacificación de la Araucanía, tras la cual los mapuches pasaron oficialmente a formar parte del pueblo chileno, su cultura sigue viva. Esto, en buena medida, gracias a que –traspasada de generación en generación– todavía mantienen su lengua, el mapudungun.



La insignia de mando
Así como los reyes usan corona, el hacha ceremonial tallada en piedra era el símbolo externo de poder que poseía el *toqui* o jefe máximo en tiempos de guerra. Acabada ésta, perdía el mando.



A la espera del agua
Para el *nguillatún* –que era un rito público para pedir la lluvia a los dioses– mientras los participantes corrían gritando alrededor del altar, la *machi* tocaba el *kultrún* y cantaba. Todos esperaban que el Ser Supremo o Pillán respondiera con abundantes cosechas.



Trompetas en la Araucanía
Tanto el *kulkul* como la *pifilka* eran usados en las ceremonias para presentar las ofrendas agrícolas al Ser Supremo. Otra manera de rendirle culto al Creador era a través del rito de unidad, en el cual un araucano regalaba una oveja a otro; éste la mataba y, en señal de amistad, ambos compartían la comida del animal.

Araucanía



El fútbol araucano

Hasta treinta jugadores por equipo se disputaban la pelota, procurando que ésta traspasara la línea contraria, momento en el cual acababa el juego de la chueca. A veces, el partido se alargaba tanto que debía continuar al día siguiente.



Rumbo a otras latitudes

Todavía hoy las mujeres mapuches ocupan sus telares para hacer mantas, alfombras y fajas. Luego les dan uso doméstico, las venden en el mercado de Temuco o incluso, las exportan fuera de Chile.





¿Cuántos son?

Ante la pregunta: si usted es chileno, ¿se considera perteneciente a una de estas culturas: mapuche, rapanui, aymara o ninguna de las anteriores?, un 69% de los encuestados respondió que se consideraba mapuche.



Fuente: Censo población y vivienda Chile 1992.

Así nació Lautaro

La madre daba a luz sola junto al río, lejos de su ruca y la familia. Sólo ocho días después regresaba con el recién nacido al hogar a la «fiesta del nombre». En ella se comía y se bailaba al son de la *pifilka* o pito.

Onas, cazadores







El hain, la ceremonia de los espíritus

Los onas celebraban periódicamente la ceremonia del *hain*, que tenía como fin la iniciación de los varones adolescentes a la vida adulta. Durante meses se sometía a los jóvenes a duras pruebas que los preparaban para ser cazadores. Una vez terminada la instrucción ingresaban al círculo de los hombres maduros, quienes les revelaban el secreto que les permitía mantener la superioridad sobre las mujeres. Para la ceremonia, se pintaban los cuerpos y se ponían máscaras para representar espíritus que infundían terror a las mujeres. Si algún joven transmitía el secreto, debía pagar con su muerte.



Las carpas de antaño

Para instalar la vivienda se excavaba una superficie circular de unos dos metros de diámetro y unos treinta centímetros de profundidad. En los bordes se clavaba una docena de palos que formaban una estructura que cubrían con cueros, ramas, algas y cortezas de árbol. Para protegerse de los fuertes vientos la pequeña tienda cónica se orientaba de tal forma que la entrada quedara en la dirección contraria a la corriente de aire.



«Tierra de los Fuegos»

En la travesía que dirigió Hernando de Magallanes en 1520, recorriendo el estrecho que hoy lleva su nombre, los navegantes divisaron extraños fuegos en la costa. Por esta razón le dieron a la isla el nombre de «Tierra de los Fuegos». Entonces no sabían que se trataba de las fogatas que prendían los onas para protegerse del frío en la nòche.

de Tierra del Fuego

Los onas o selknam eran diestros cazadores que habitaban en Tierra del Fuego, la isla más grande de Sudamérica. Se desplazaban por el territorio buscando guanacos, zorros o ratas que cazaban con arco y flecha. Habitaron esta región durante siglos, hasta que les fue arrebatada por el hombre blanco que comenzó a colonizar la zona a fines del siglo XIX. Entre 1881 y 1910 se redujo el número de onas de 4.000 a 350. Sesenta años más tarde la raza se había extinguido.



Mocasines marca ona
Los zapatos onas eran hechos con piel de guanaco cosida con el pelo hacia afuera para que fueran más impermeables.





Formando una familia
Cuando un joven selknam quería formar una familia se acercaba a la tienda de los padres de la joven escogida y le entregaba un pequeño arco muy bien labrado. Si la muchacha aceptaba el regalo significaba que estaba de acuerdo en unirse en matrimonio. Si los padres daban su aprobación, la futura esposa elaboraba una fina trencilla que colocaba en la muñeca del joven. Luego después, sin otra ceremonia, la joven se trasladaba al toldo del marido para formar un nuevo hogar. De ahí en adelante debía obedecerle en todo. El arco quedaba guardado para regalárselo al hijo hombre mayor.

Todo estaba acondicionado para ser nómadas
Cuando los alimentos comenzaban a escasear en el área en que habían armado su tienda, se resolvía levantar el campamento. La mujer extendía en el suelo las pieles que cubrían la tienda y las enrollaban haciendo un fardo con los palos. Para el traslado, cargaban sobre la espalda el equipaje, los utensilios domésticos y los niños, que iban cubiertos con capas de piel de guanaco.

Yámanas: hombres

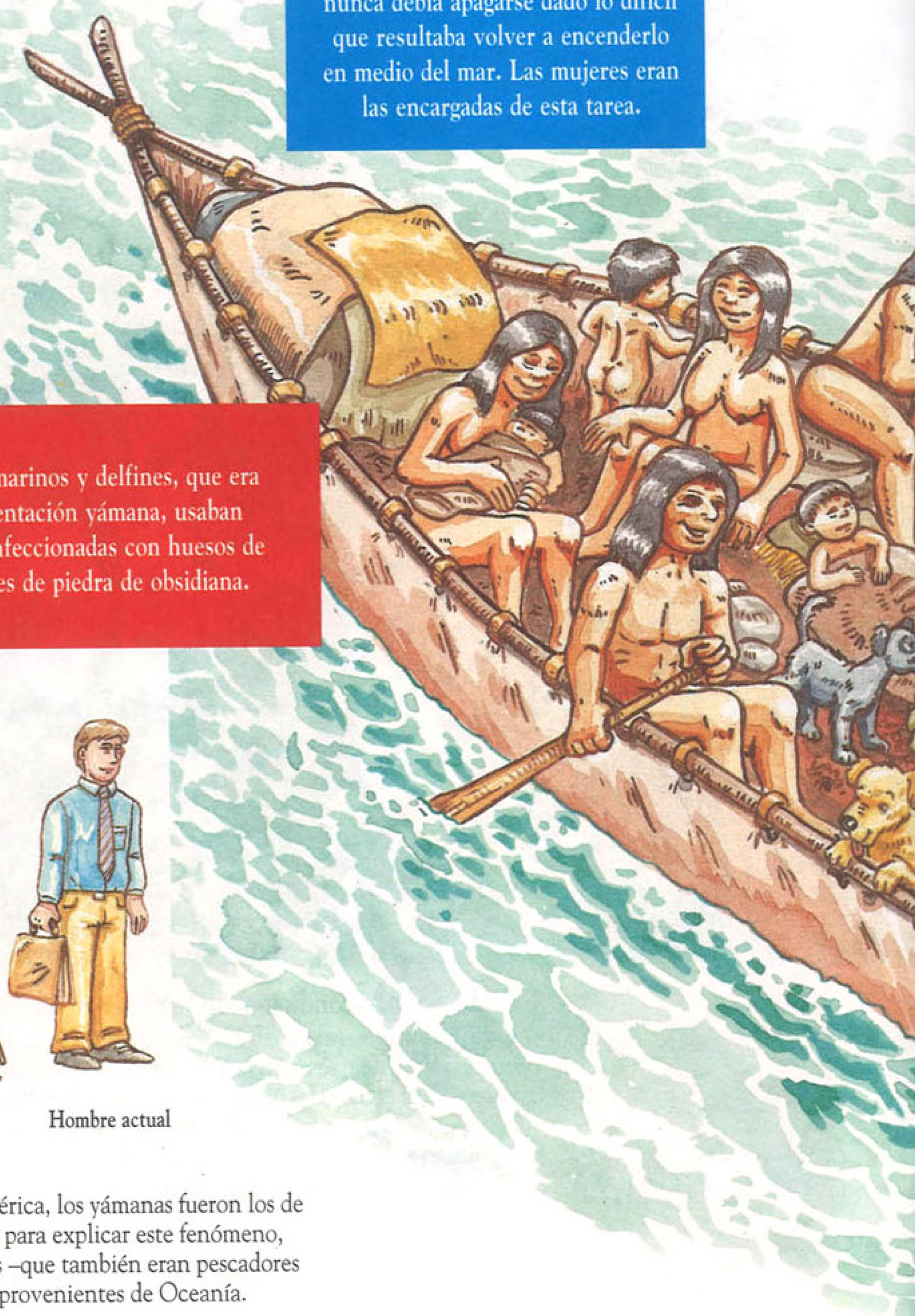


El último eslabón

«Todos me conocen como Rosa, porque así me bautizaron los misioneros ingleses, pero me llamo Lakutaia le Kipe. Lakutaia es el lugar donde nací y le Kipe quiere decir mujer. Así es nuestra raza: somos nombrados según la tierra que nos recibe». Este testimonio pertenece a la última yámana. Después de convivir con los blancos, murió a principios de 1980.

En medio de los canales magallánicos vivieron los yámanas. Como única alternativa de sobrevivencia en un ambiente tan hostil, debieron convertirse en pescadores y mariscadores. Mientras la primera tarea era asumida por los hombres, a las mujeres les correspondía salir a mariscar.

La canoa era su casa. Al medio de ella, siempre iba el fuego, que nunca debía apagarse dado lo difícil que resultaba volver a encenderlo en medio del mar. Las mujeres eran las encargadas de esta tarea.



Para cazar lobos marinos y delfines, que era la base de la alimentación yámana, usaban puntas de arpón confeccionadas con huesos de ballenas y punzones de piedra de obsidiana.



Patagón Ona Alacalufe Yámana Hombre actual

Chicos, pero cumplidores

De todos los pueblos que habitaron el extremo sur de América, los yámanas fueron los de menor estatura. Entre las muchas hipótesis que se barajan para explicar este fenómeno, está la que dice que tanto los yámanas como los alacalufes –que también eran pescadores errantes– habrían llegado al continente por vía marítima provenientes de Oceanía.

del sur



¿Un yámana en Inglaterra?

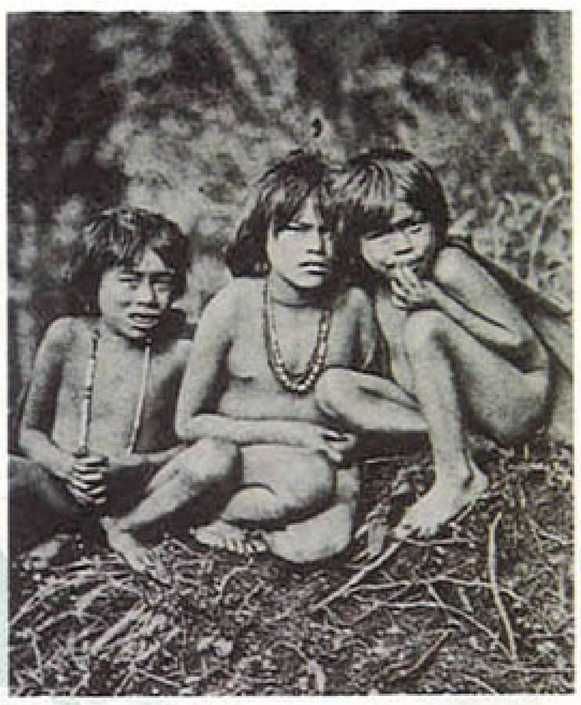
Aunque cueste creerlo, en 1830 un joven yagán fue llevado a Inglaterra por el explorador Fitz Roy. Allá el astuto Jimmy –como le pusieron los ingleses– aprendió sus costumbres e idioma. Dos años más tarde, fue devuelto en medio de los suyos con la intención de que les transmitiera todo lo aprendido y así su gente «prosperara». En vez de ello, Jimmy escogió mujer y volvió a ser el mismo de antes. ¡Pudo más su cultura ancestral que unos años en medio de los civilizados ingleses!



Los sobrevivientes

Todavía viven en la isla Wellington cerca de 40 alacalufes, otro de los pueblos que habitaba Tierra del Fuego. Allí, comparten con algunos colonos la escuela, el retén de Carabineros y la posta de primeros auxilios.

Las canoas eran hechas con láminas de corteza de roble, moldeadas al calor de la hoguera y sus partes unidas entre sí por una costura.



Sin estufas ni antibióticos

En uno de los climas más fríos de la tierra, los yámanas andaban casi completamente desnudos. Una pequeña capa de cuero de nutria sobre la espalda era suficiente para no resfriarse. En cambio, cuando llegaron los misioneros y los abrigaron, muchos de ellos murieron de enfermedades que nunca antes habían tenido.

Fundación de Santiago

En el valle del río Mapocho, a los pies del cerro Huelén, Pedro de Valdivia fundó la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo el 12 de febrero de 1541. Eligió este nombre porque el apóstol Santiago era el santo patrono de España. El alarife Gamboa fue quien trazó el plano de la ciudad. Con un cordel fijó el tamaño de las manzanas y la dirección de las calles. Luego los soldados comenzaron a construir sus casas que al principio fueron de adobe con techo de paja.

Explosión demográfica

La ciudad fundada por Pedro de Valdivia comprendía sólo lo que hoy llamamos el centro de Santiago. Estaba enmarcada por las calles Teatinos, la Alameda, el cerro Santa Lucía y el río Mapocho. Hoy la ciudad es completamente diferente...





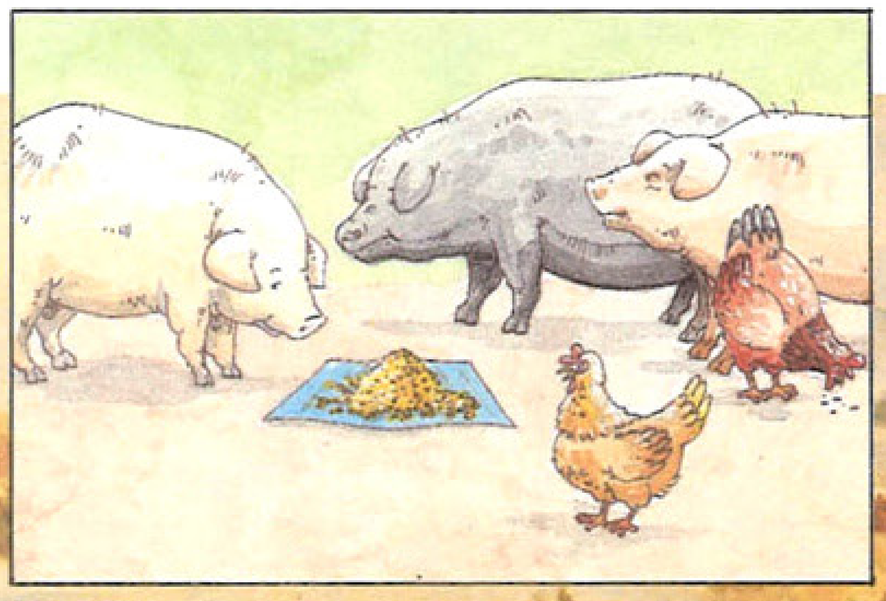


Los primeros 152 españoles

Desde un comienzo a Pedro de Valdivia y sus acompañantes les gustó el valle del Mapocho por su clima y su belleza. El río con sus dos brazos formaba una especie de isla en la cual el cerro Huelén, al que él llamó Santa Lucía, podía servir de fortaleza en caso de un ataque de los indios. Posteriormente uno de estos brazos se secó. Corría donde actualmente se ubica la Alameda Bernardo O´Higgins.

Tres chanchos, dos pollos y dos almuerzas de trigo...

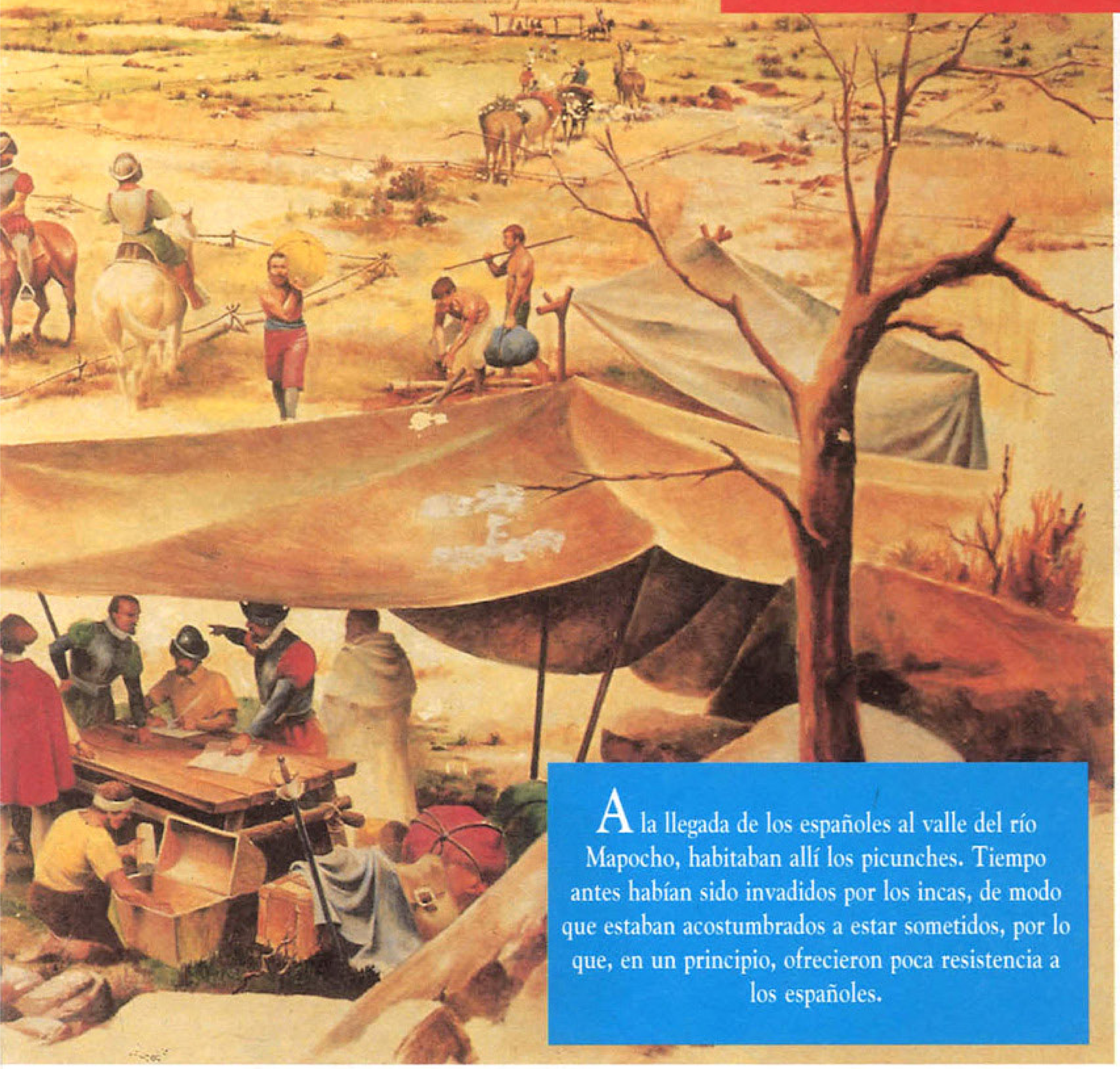
Esto fue lo único que lograron salvar los conquistadores españoles después del ataque del cacique araucano Michimalongo a la ciudad de Santiago. Según escribió Pedro de Valdivia al emperador Carlos V, los tiempos que siguieron fueron muy difíciles. Para paliar el hambre, los sobrevivientes debieron alimentarse de cebolletas y hierbas.





¡Por culpa de una mujer!

Cuando los indígenas vieron que los españoles querían quedarse hasta con sus tierras, no se conformaron. Aprovechando que Pedro de Valdivia había salido de Santiago, el cacique Michimalongo atacó violentamente la ciudad. Sólo se fueron cuando Inés de Suárez dio la orden de decapitar a siete caciques que estaban prisioneros y de mostrar en plena Plaza Mayor sus cabezas ensartadas en picas.



A la llegada de los españoles al valle del río Mapocho, habitaban allí los picunches. Tiempo antes habían sido invadidos por los incas, de modo que estaban acostumbrados a estar sometidos, por lo que, en un principio, ofrecieron poca resistencia a los españoles.



Un león que sigue rugiendo

El león ubicado al centro del escudo de la ciudad de Santiago fue tomado del de la casa real española que tenía un león y una torre, ya que los reyes provenían de las regiones de León y Castilla en España. Actualmente este león es el símbolo de la Municipalidad de Santiago. Las conchas que hay alrededor representan al apóstol Santiago, ya que los peregrinos que iban a su tumba en Compostela llevaban siempre una de éstas en el sombrero.

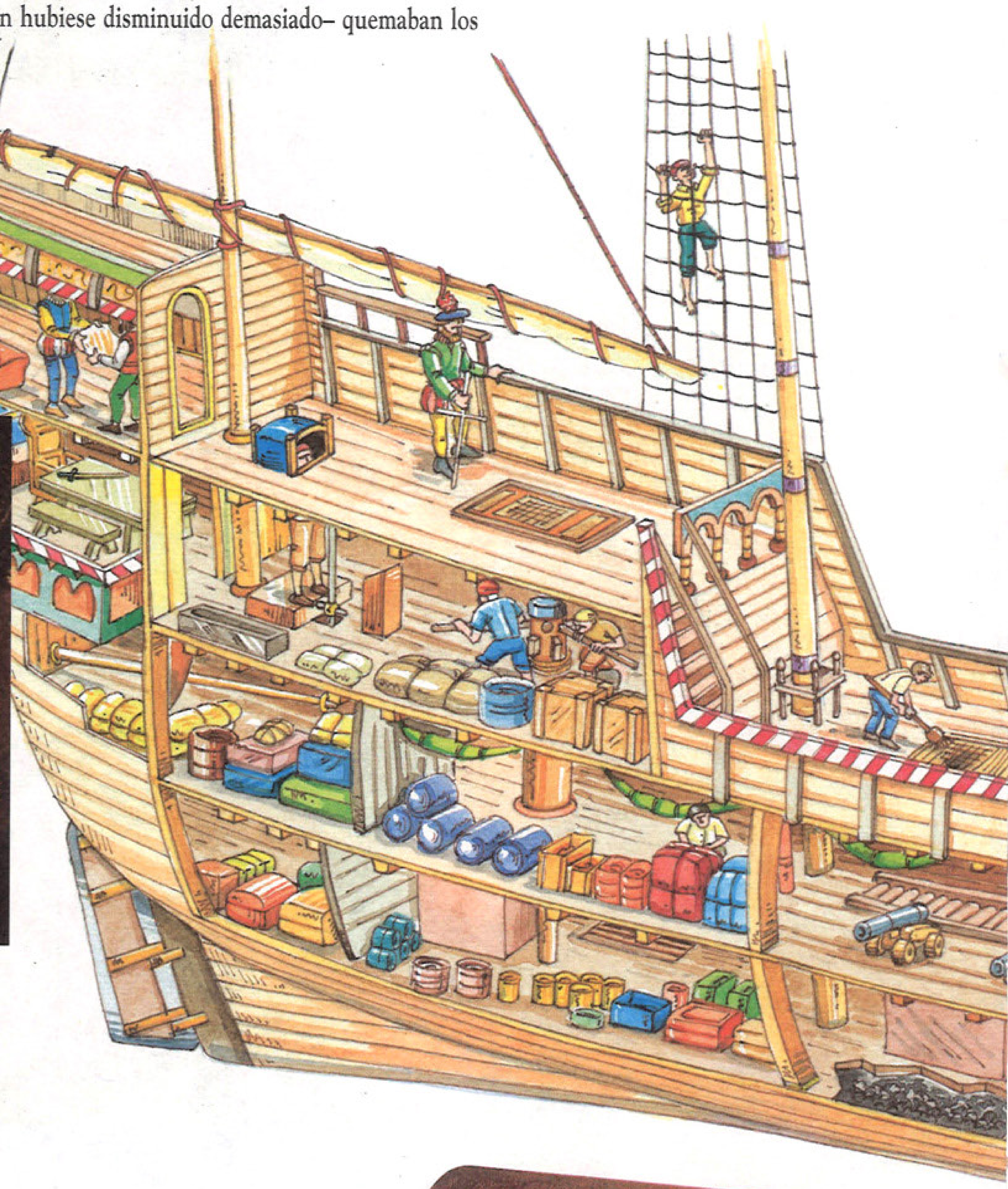
Piratas al acecho...

En medio de la quietud colonial, Chile tuvo que lidiar no sólo con la indómita raza araucana, sino también con los audaces piratas que saqueaban e incendiaban todo lo que se les pusiera por delante. Cuando se sentían acosados por las naves españolas, los corsarios se refugiaban en la Isla Juan Fernández. Ahí aprovechaban de descansar y –en caso que la tripulación hubiese disminuido demasiado– quemaban los barcos que les sobraban.



Una reina con pantalones

Enemiga acérrima de la corona española, Isabel I de Inglaterra secretamente mandaba a los más famosos piratas de la época a asaltar los barcos cargados de oro que volvían de América hacia España.



A buscar, a buscar...

Cuando los barcos españoles salieron tras la flota del pirata Sharp, éste hubo de arrancar despavorido. Cuenta la leyenda que antes de partir habría tirado al fondo de la bahía de La Herradura, en Coquimbo, varios cofres repletos de oro. Como nunca más volvió por ellos, ¡todavía hoy muchos los buscan!





¿Habrían existido los piratas sin astrolabio?

Para medir la altura de los astros y así conocer la posición de un barco en alta mar, los navegantes de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII usaban este sencillo aunque útil instrumento de navegación.

¡El terrror de los mares!

Al mando de cinco naves, Francis Drake, el navegante y corsario inglés más famoso de todos los tiempos, penetró en el Estrecho de Magallanes. Con sólo una nave llegó hasta Valparaíso e incendió la ciudad, fue rechazado en La Serena y siguió al Perú donde se apoderó en 1579 de un buque cargado de oro. De regreso a Inglaterra, la reina lo nombró caballero y el pueblo inglés lo convirtió en un héroe.



Los Gobernadores Ruiz de Gamboa, Alonso de Sotomayor, García de Oñez de Loyola fueron los que más lucharon contra las correrías de los corsarios que empobrecieron más las disminuidas arcas de Chile.





Despiadados y crueles

Al cruzar el Estrecho de Magallanes, el pirata Cavendish encontró a quince sobrevivientes de una fracasada expedición que a nombre del rey de España había realizado Sarmiento de Gamboa. Sin piedad alguna, el corsario ignoró los desesperados gritos de los soldados. A los pocos días, éstos murieron de hambre, frío y abandono. Dos siglos y medio después, el presidente Bulnes fundó la ciudad de Punta Arenas.

Una misión jesuita

En 1593 llegaron a Chile los primeros cinco sacerdotes jesuitas. Dieciséis años más tarde, dos de ellos desembarcaron en Chiloé. Entonces, en frágiles piraguas –en las que solía entrarse el agua– recorrieron hasta los más lejanos rincones de la isla. Como un signo de su presencia, prácticamente en cada una de ellas, los misioneros jesuitas hicieron construir una capilla de madera.



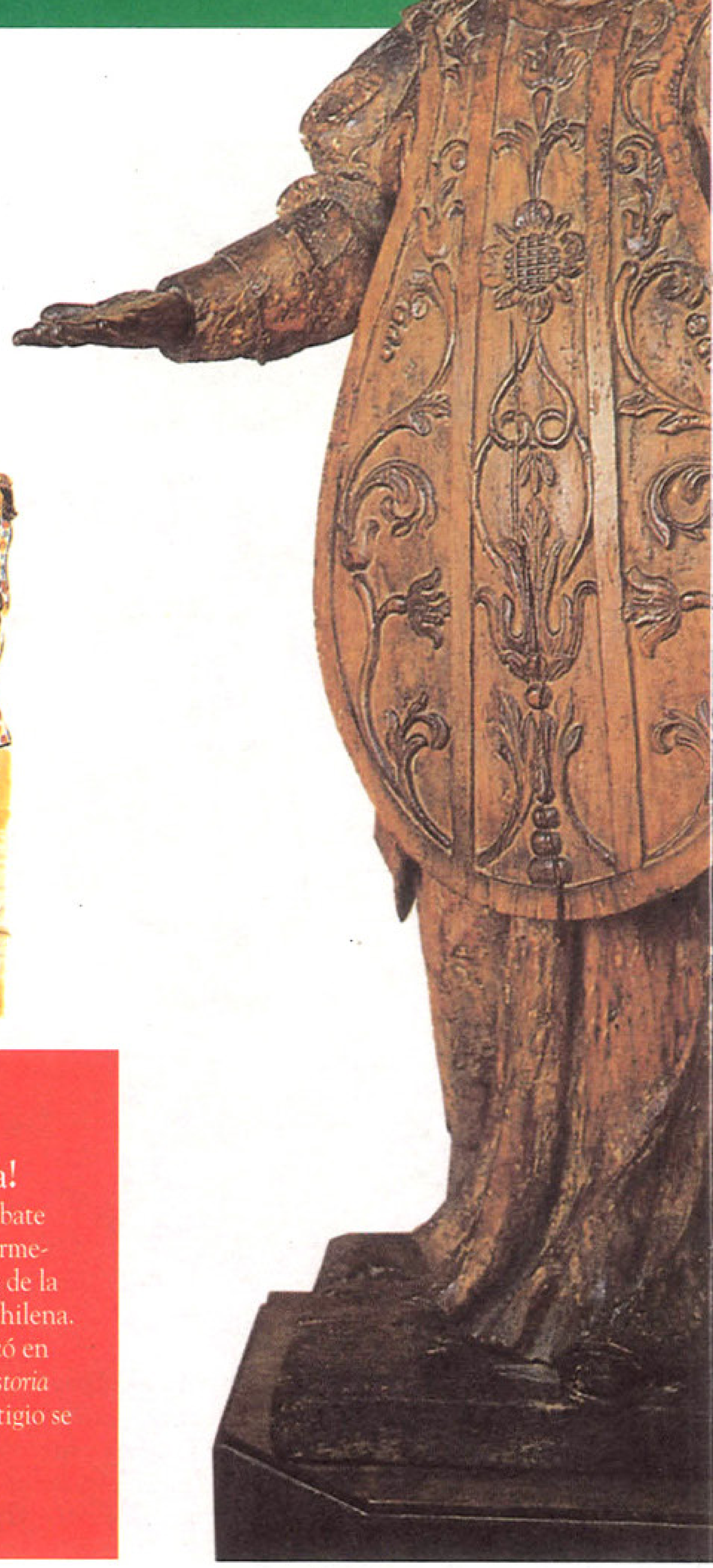
Una verdadera joya arquitectónica

La gran Iglesia de Achao fue construida en tiempos de las misiones jesuitas... sin un solo clavo! En su lugar se usaron tarugos de madera de alerce y ciprés. Así y todo, ha resistido en pie por más de tres siglos. Fue declarada Monumento Nacional el 6 de julio 1951, con lo cual es responsabilidad del Estado conservarla y restaurarla.



En medio de la música

Castro, la principal ciudad de la Isla de Chiloé, tres veces al año se vestía de fiesta para celebrar la culminación de la Misión, que consistía en la visita de los sacerdotes. Entonces cientos de indígenas eran bautizados, confesados, recibían la primera comunión o el sacramento del matrimonio.

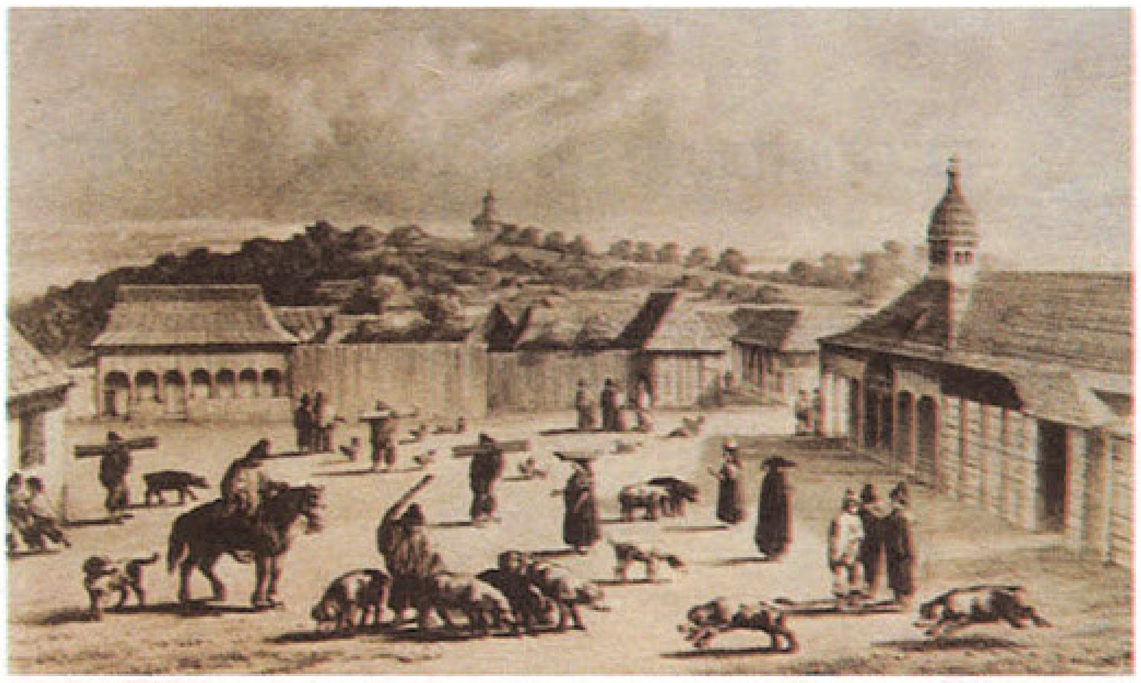




¡Con ojos de águila!

Jesuita y científico, el abate Molina contribuyó enormemente al conocimiento de la botánica y la zoología chilena. Cuando en 1782 publicó en Italia *Ensayo sobre la historia natural de Chile*, su prestigio se hizo universal.

A Mayor Gloria de Dios, fue el lema de la vida de San Ignacio de Loyola. Este soldado español que tras una larga enfermedad tuvo una profunda conversión religiosa, fundó en 1540 la Compañía de Jesús.
Desde entonces los jesuitas, que hoy son varios miles, salieron por el mundo a anunciar el Evangelio.



El padre Alonso de Ovalle fue otro de los jesuitas que contribuyó a formar nuestra nacionalidad. Su obra *Histórica relación del reino de Chile*, publicado en Roma en 1646, fue el primer libro escrito por un chileno.



Una gran pérdida

Siendo obispo de Santiago Manuel Alday y Aspée, en 1767 llegó el decreto del rey Carlos III que expulsaba a los jesuitas de todos los territorios americanos y españoles. De la noche a la mañana, «en medio de las lágrimas, ayunos y súplicas» los religiosos debieron abandonar el país. Sólo en 1814 volvieron a Chile. Entonces, reabrieron sus colegios y continuaron influyendo hondamente en la vida nacional.

Una hacienda industrializada

En su inmensa hacienda de Calera de Tango, los jesuitas se dedicaron tanto al cultivo de las tierras y la ganadería como al trabajo de orfebrería, joyería, relojería, escultura y tejidos. Muchos de estos objetos, de gran valor artístico, todavía adornan las iglesias.



El puente de Cal y Canto

El puente se comenzó a construir en 1767, utilizándose en los trabajos a los reos y presidiarios. Desde lejos se oía el ruido de las cadenas y los grillos con que permanecían atados mientras trabajaban. Su construcción tardó trece años y costó la enorme suma de doscientos mil pesos.

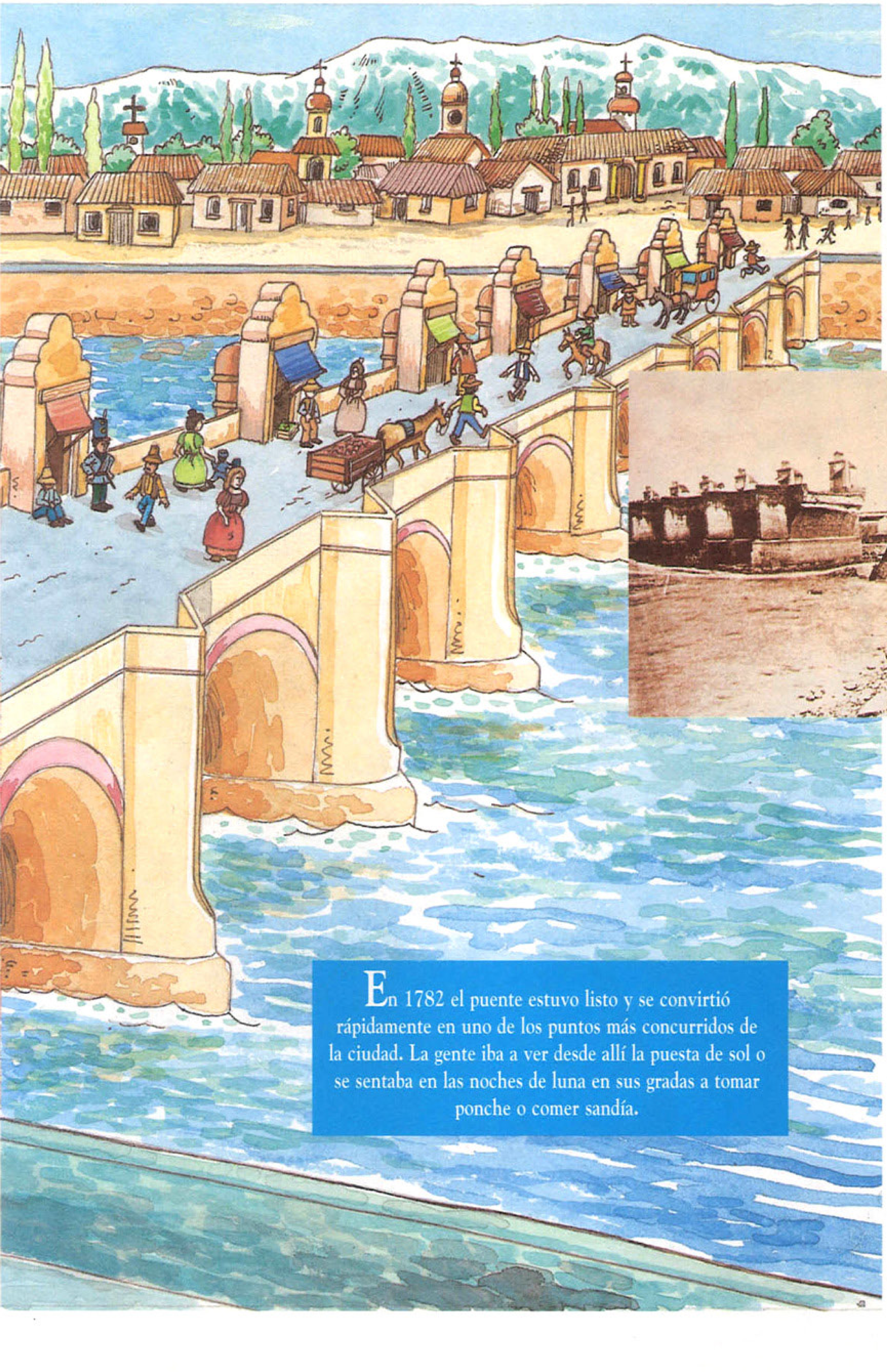
¡Atochamientos coloniales!

A lo largo del tiempo se introdujeron algunas modificaciones al puente. Se bajaron las rampas de acceso, ya que su pendiente dificultaba el avance de los animales. A veces incluso caían aplastados por el peso de sus carros y se producían enormes tacos de carruajes que podían llegar a varias cuadras y durar hasta dos horas.

La guerra contra el Mapocho

Desde un comienzo la ciudad de Santiago se inundaba con las crecidas del río Mapocho durante el invierno. Por ello se hizo necesario construir los tajamares, gruesos muros de ladrillo de 27 cuadras de largo y dos metros de espesor, destinados a desviar las aguas del río.

Cuando Santiago creció se hizo necesaria la construcción de un puente que uniera el centro de la ciudad con el barrio de la Chimba, ubicado en la ribera norte del río. El principal gestor de la construcción fue el corregidor Luis Manuel de Zañartu, hombre que siempre se distinguió por su gran energía y espíritu de servicio público.



En 1782 el puente estuvo listo y se convirtió rápidamente en uno de los puntos más concurridos de la ciudad. La gente iba a ver desde allí la puesta de sol o se sentaba en las noches de luna en sus gradas a tomar ponche o comer sandía.

¿Pegamento de huevo?

Las piedras para construir el puente se sacaron del cercano Cerro Blanco. Cuenta la tradición que se emplearon quinientos mil huevos de pavo y gallina para hacer la mezcla con la que se unieron las piedras. ¡Es que en esa época no existía el cemento!



También al puente le llegó su hora

El jueves 2 de agosto de 1888 la crecida del río socavó una de las pilastras del puente. La destrucción de ésta se debió fundamentalmente a que algunos cimientos habían sido dinamitados para las obras de canalización del río Mapocho efectuadas entonces. Una semana más tarde –cuando en medio de una gran nube de polvo cayeron tres arcos– los santiaguinos comprendieron que sólo quedaba demolerlo. Hoy se conservan algunos restos del puente, los que podemos observar en la estación del metro que lleva su nombre.

Parlamentos, malocas y malones

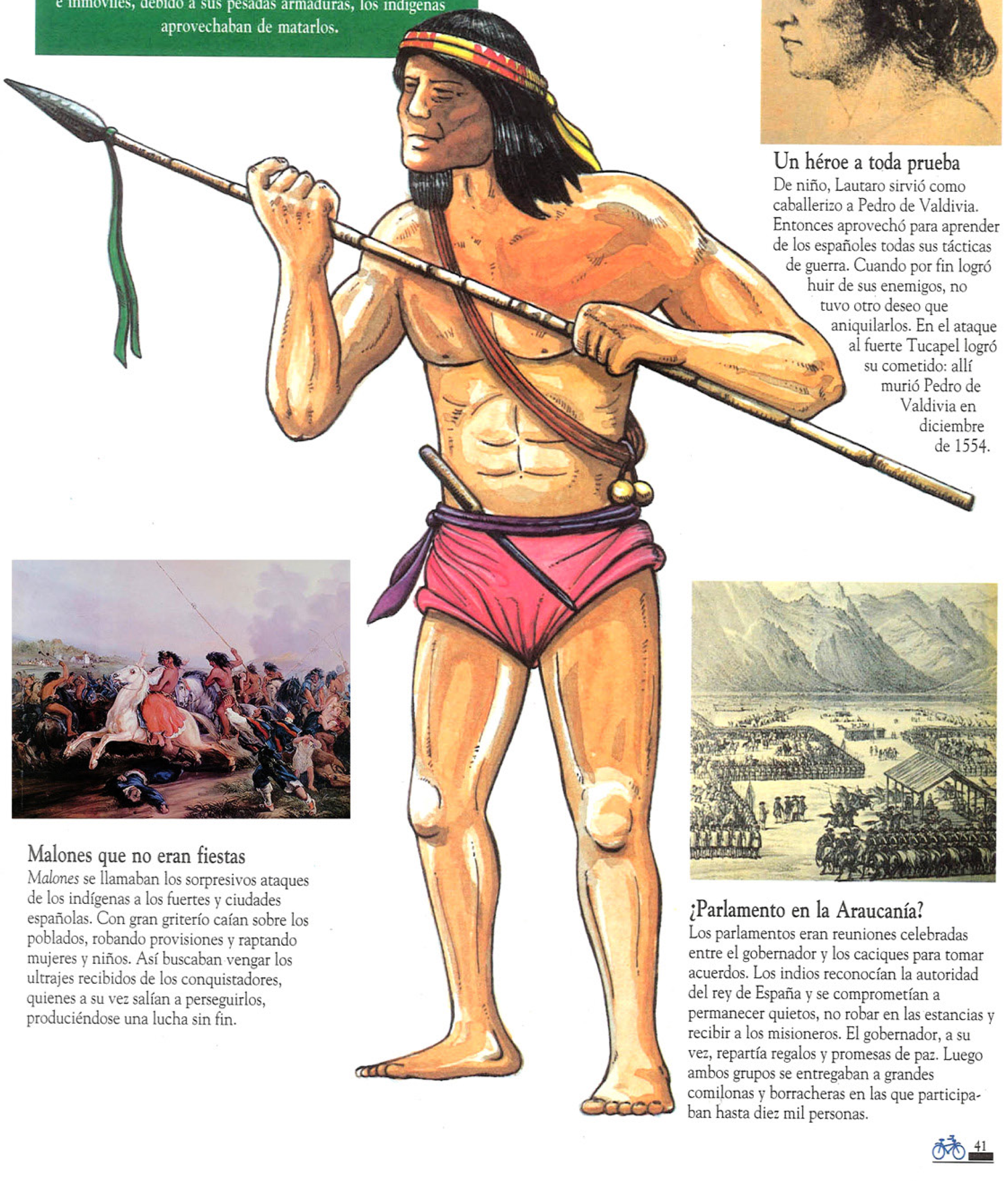
Durante más de trescientos años se enfrentaron españoles y araucanos en la Guerra de Arauco. En el período de la Conquista (1541- 1598), la lucha fue muy dura, pero después se fijó una frontera en el río Biobío entre ambos bandos. En torno a esta línea divisoria, aunque siguieron ocurriendo violentos ataques, la convivencia fue generalmente pacífica.



El soldado español tenía su cuerpo totalmente recubierto por la armadura que lo hacía invulnerable a los proyectiles de los indígenas. También contaba con las mortíferas armas de fuego, desconocidas hasta entonces en América. Finalmente, el hecho de montar a caballo les daba gran superioridad.

Pacificación de la Araucanía
Tras largas conversaciones con los caciques, en 1881 el coronel Cornelio Saavedra logró incorporar definitivamente la Araucanía al territorio nacional. Entonces fueron fundadas las ciudades de Angol, Victoria y Temuco.

Los araucanos enfrentaban prácticamente desnudos a los españoles. Entre sus armas se contaban el arco y la flecha, las lanzas, las boleadoras y el lazo. Con este último los indios lograban botar a los españoles del caballo. Cuando éstos estaban en el suelo e inmóviles, debido a sus pesadas armaduras, los indígenas aprovechaban de matarlos.





Un héroe a toda prueba

De niño, Lautaro sirvió como caballerizo a Pedro de Valdivia. Entonces aprovechó para aprender de los españoles todas sus tácticas de guerra. Cuando por fin logró huir de sus enemigos, no tuvo otro deseo que aniquilarlos. En el ataque al fuerte Tucapel logró su cometido: allí murió Pedro de Valdivia en diciembre de 1554.

Malones que no eran fiestas

Malones se llamaban los sorpresivos ataques de los indígenas a los fuertes y ciudades españolas. Con gran griterío caían sobre los poblados, robando provisiones y raptando mujeres y niños. Así buscaban vengar los ultrajes recibidos de los conquistadores, quienes a su vez salían a perseguirlos, produciéndose una lucha sin fin.

¿Parlamento en la Araucanía?

Los parlamentos eran reuniones celebradas entre el gobernador y los caciques para tomar acuerdos. Los indios reconocían la autoridad del rey de España y se comprometían a permanecer quietos, no robar en las estancias y recibir a los misioneros. El gobernador, a su vez, repartía regalos y promesas de paz. Luego ambos grupos se entregaban a grandes comilonas y borracheras en las que participaban hasta diez mil personas.

La Quintrala



Catorce fueron sus crímenes conocidos

El primer asesinato cometido por la Quintrala fue el de su padre, a quien sirvió un pollo envenenado cuando estaba enfermo. Muchos otros seguirían. Finalmente debió someterse al juicio de la Real Audiencia, el máximo Tribunal que existía en Chile. Pero, como sobornaba a los jueces o estaba emparentada con muchos de ellos, nunca fue condenada.



Quien lo hereda, no lo hurta

La abuela paterna de la Quintrala había sido acusada de bigamia, hechicería y blasfemia por la Inquisición. Este Tribunal, creado por la Iglesia para velar por la pureza de la fe, le siguió un proceso por declararse favorable al aborto, azotar a los indios que trabajaban para ella, leer las líneas de las manos y consultar hechiceras, todas faltas graves en su tiempo.



Andrés Quiquiriquí y Luis Tonto

Estos eran los nombres que la Quintrala ponía a sus sirvientes para humillarlos. Además de burlarse de ellos, se dice que en su hacienda de La Ligua los amarraba a una palmera y les pegaba con látigos y cerote ardiendo en la espalda desnuda. ¡Con razón, entonces, la gente de los alrededores prefería huir antes que tener que trabajarle!



En aquella época era necesario contar con una dote para que las mujeres fueran pedidas en matrimonio. Se trataba generalmente de grandes sumas de dinero o bienes que hacían que una muchacha resultara atractiva para los posibles pretendientes. En el caso de la Quintrala la dote ofrecida fue altísima.

Catalina de los Ríos y Lisperguer, más conocida como la «Quintrala», apodo que recibió por su roja cabellera, fue una famosa mujer de la aristocracia chilena en la época colonial. Se hizo notar especialmente por los numerosos crímenes que cometió y por el mal trato que le daba a sus sirvientes y esclavos.





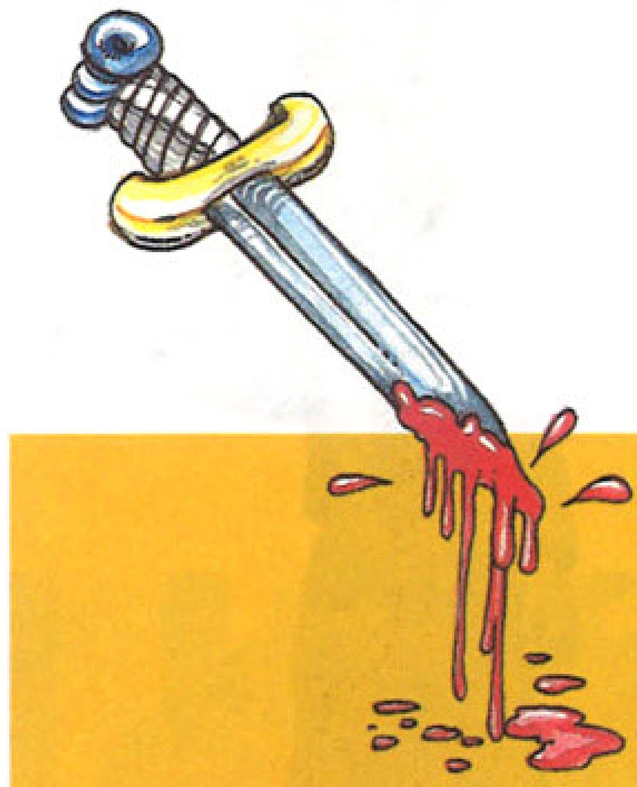
Trapera como pocas...

En la época colonial sólo una persona muy rica podía contar con varios trajes, ya que éstos eran importados de Europa y, por lo tanto, muy caros. La Quintrala tenía docenas de camisas de hilo y raso bordadas con hilo de oro y perlas y faldellines de terciopelo y lana que le tapaban hasta los tobillos. También usaba pantalones para montar, prenda de vestir prohibida para las mujeres de la época.



La hora del arrepentimiento

La Quintrala estaba consciente de sus pecados y por ello destinó en su testamento fuertes sumas para que cada año se celebraran 170 misas rezadas y 7 cantadas por su alma y 500 por el alma de los indios que había hecho asesinar. Su propósito era, sin duda, evitar las merecidas penas del infierno.



De temerle

A la edad de veinte años la Quintrala invitó a su casa a un importante caballero de la época. Cuando estuvo a solas con él, lo mató a cuchilladas. En la plaza pública de Santiago fue ahorcado el esclavo que ella culpó del homicidio.

La Plaza de Armas



La Plaza de Armas ha sido siempre el centro de la ciudad de Santiago. Trazada por Pedro de Valdivia en 1541, fue bautizada como Plaza Mayor. Cuando se construyó en ella un lugar fortificado para guardar las armas en la noche y para refugiar a mujeres y niños en caso de ataques indígenas, pasó a llamarse Plaza de Armas. Por último, hacia 1820 se le rebautizó como Plaza de la Independencia.

Cada vez que asumía un nuevo rey, nacía un príncipe o llegaba un gobernador a la ciudad, se realizaba una corrida de toros en la Plaza de Armas. Asimismo, eran obligatorias después de las fiestas religiosas, las carreras de caballo, las «corridas» de pato y las famosas peleas de gallo.

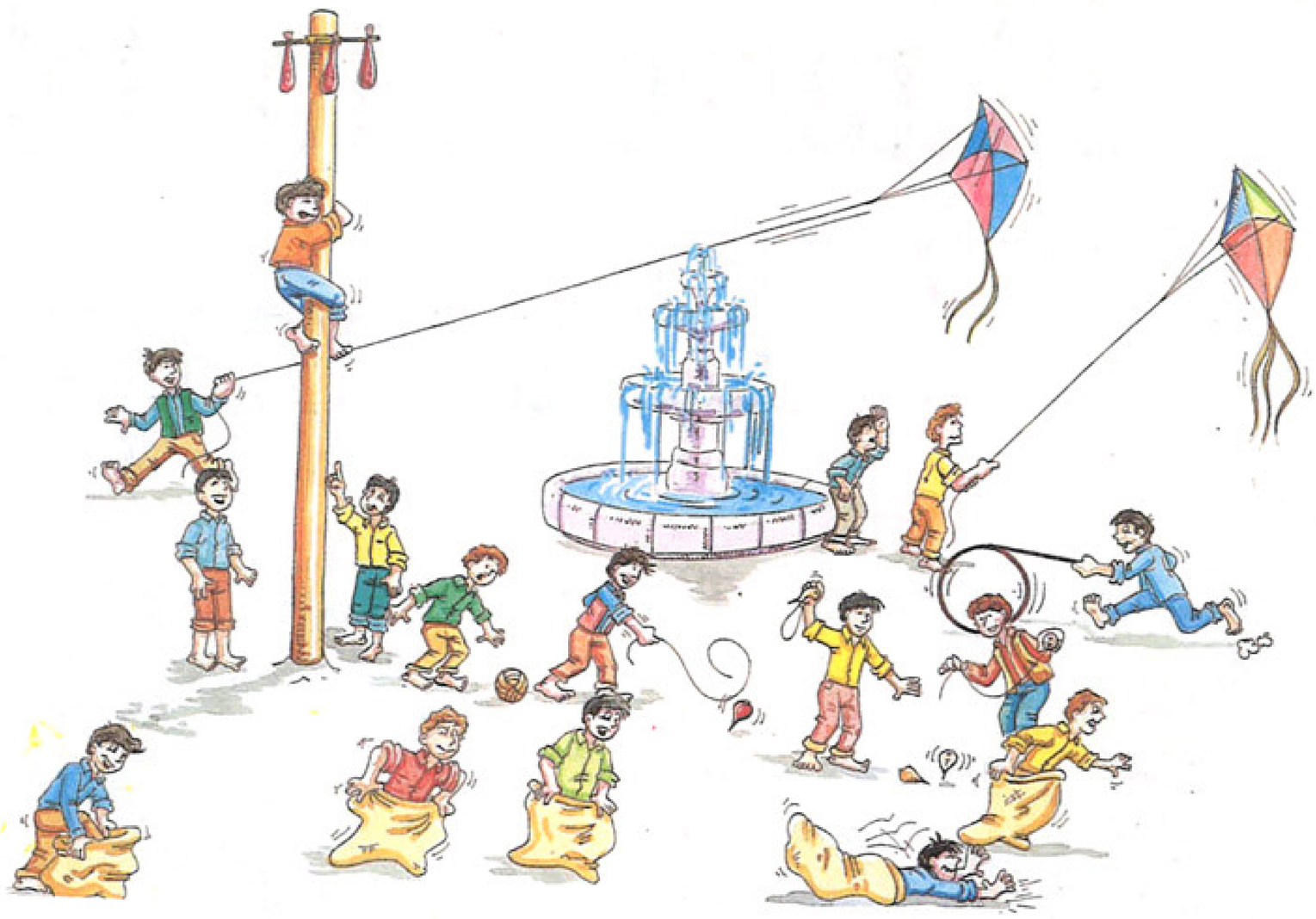






«¡Tortillas vendo!»

Desde temprano en la mañana múltiples vendedores ambulantes recorrían las calles de Santiago ofreciendo sus productos. Los transportaban a lomo de mula en grandes cajas de cuero e iban de casa en casa a venderlos. Allí les compraban carne, hielo traído de la cordillera, brevas y sandías, pasto para los animales, dulces y leche, velas e incluso agua, ya que era difícil obtener agua limpia para la bebida. De no comprarla en la calle había que ir a la plaza a sacarla de la fuente allí instalada.



Trompos y volantines para los chicos

Cuando había alguna fiesta popular se organizaban en la plaza entretenidos juegos como la carrera de sacos y el palo ensebado. Para este último se engrasaba un poste que tenía en la punta un premio, casi siempre una bolsita de monedas. Para cogerla había que trepar el palo, lo que era muy difícil porque se resbalaban en la grasa.

Prácticamente todas las ciudades de Chile heredaron la costumbre española de tener su Plaza Mayor. Y ellas siguen siendo el punto de encuentro de todos sus habitantes y el lugar de las ceremonias oficiales.



Y llegaron los árboles...

A partir de 1830 la Plaza de Armas cambió totalmente su aspecto. Se plantaron árboles y jardines geométricos, se instalaron escaños para que los paseantes pudieran descansar y se rodeó la Plaza de una reja que se cerraba todas las noches para protegerla de robos. El diseño actual –con monumentos, fuentes de agua y un pabellón de música– es de 1896.





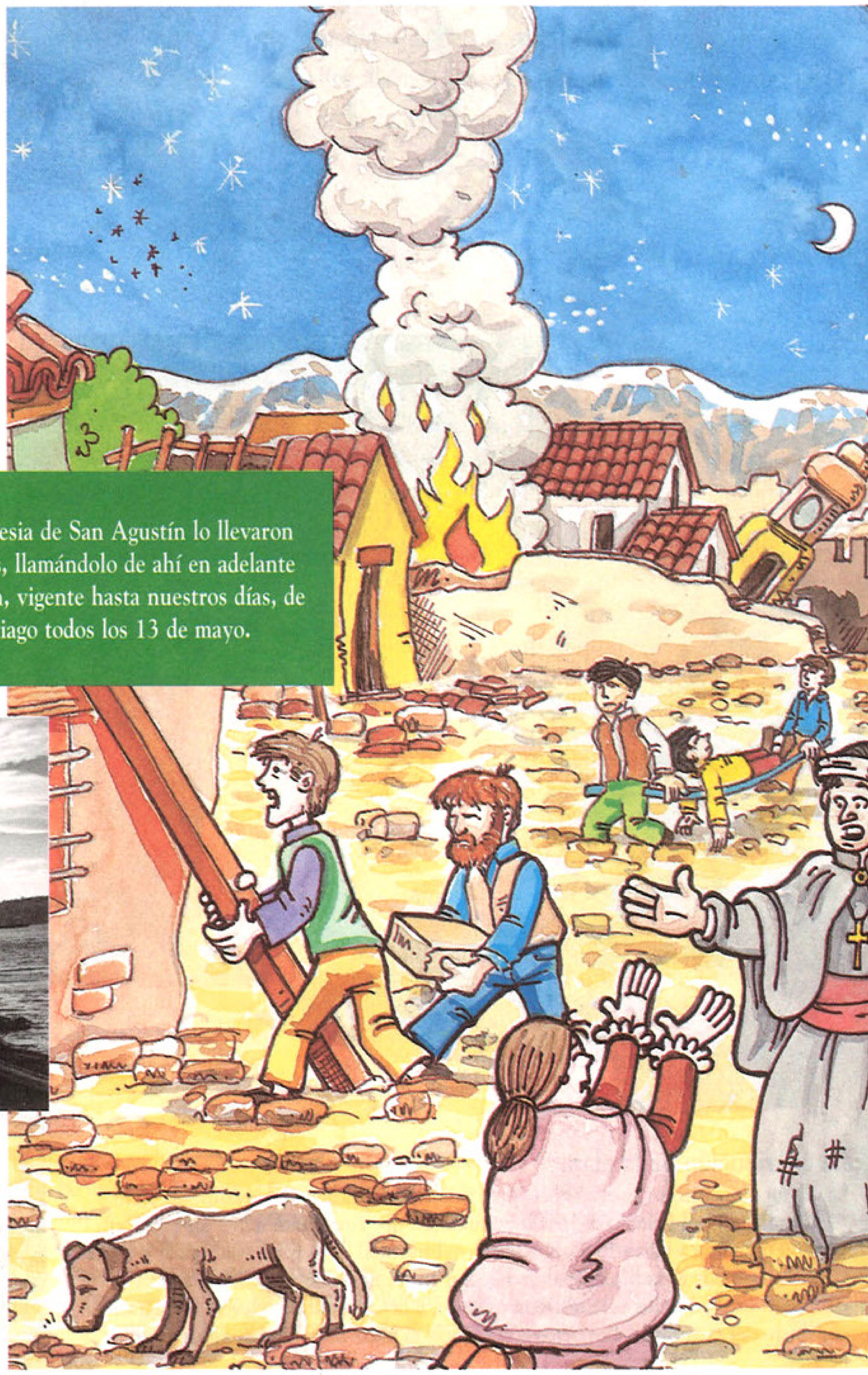
La distribución de la plaza

Desde un comienzo se reservó el costado norte de la plaza para los edificios civiles. Allí se ubicaron el Palacio de los Gobernadores, que sirvió también a los presidentes de la República hasta 1846, el edificio del tribunal de la Real Audiencia y el del Cabildo, que hoy es la Municipalidad de Santiago. El costado poniente estaba reservado a los edificios eclesiásticos, es decir, a la Catedral, la iglesia del Sagrario y el palacio del Arzobispo. Los otros costados de la plaza fueron entregados a vecinos ilustres.

El terremoto del 13 de mayo

A las 22.30 horas del 13 de mayo de 1647 se produjo en Santiago un gran terremoto que duró lo que uno se demora en rezar cuatro veces el Credo. Prácticamente toda la ciudad fue destruida y cientos quedaron sepultados bajo los escombros. Se calcula que fueron más de mil las víctimas fatales, lo que correspondía al 10% de la población capitalina.





Cuando los fieles encontraron el Cristo en la Iglesia de San Agustín lo llevaron espontáneamente en procesión a la Plaza de Armas, llamándolo de ahí en adelante «Cristo de Mayo». Se instauró entonces la tradición, vigente hasta nuestros días, de salir con él en procesión por las calles de Santiago todos los 13 de mayo.



En promedio en Chile hay un terremoto cada nueve años

Prácticamente destruida quedó la ciudad de Valparaíso después del terremoto de 1906. En 1939 el terremoto de Chillán cobró más de 30 mil víctimas. El sismo más violento de la historia de Chile se registró en Valdivia en 1960. Esto sólo por nombrar los más importantes del siglo XX.

¿Por qué se producen los terremotos?

La teoría más aceptada señala que la corteza terrestre está compuesta por diferentes placas tectónicas. Las placas oceánicas se desplazan por debajo de las placas continentales. Al sumergirse la placa oceánica se va acumulando tensión en el punto de roce. Los terremotos se producen cuando la tensión acumulada se libera.

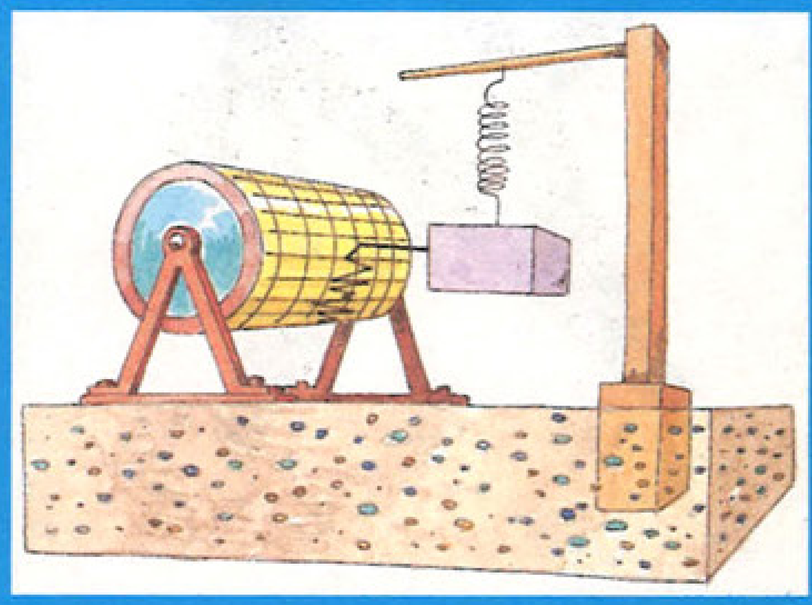


Fue tal el miedo de los pobladores de ser tragados por la tierra, que imploraban a gritos ser confesados para estar preparados para la otra vida. Entonces el obispo Villarroel mandó a instalar en la Plaza a más de 40 confesores. Así y todo, fueron tantas las confesiones que al amanecer los sacerdotes seguían confesando.



Cristo de Mayo

Con el terremoto de 1647 la Iglesia de San Agustín se derrumbó completamente, salvo un tabique donde se encontraba fijado un crucifijo por el cual la gente sentía gran devoción. Éste se encontraba con la corona de espinas en la garganta, sin que nadie pudiera explicarse cómo había logrado pasar por encima de la cabeza de la figura. Cuenta la leyenda que cada vez que han intentado volver a poner la corona en su lugar, tiembla.



¿Qué es un sismógrafo?

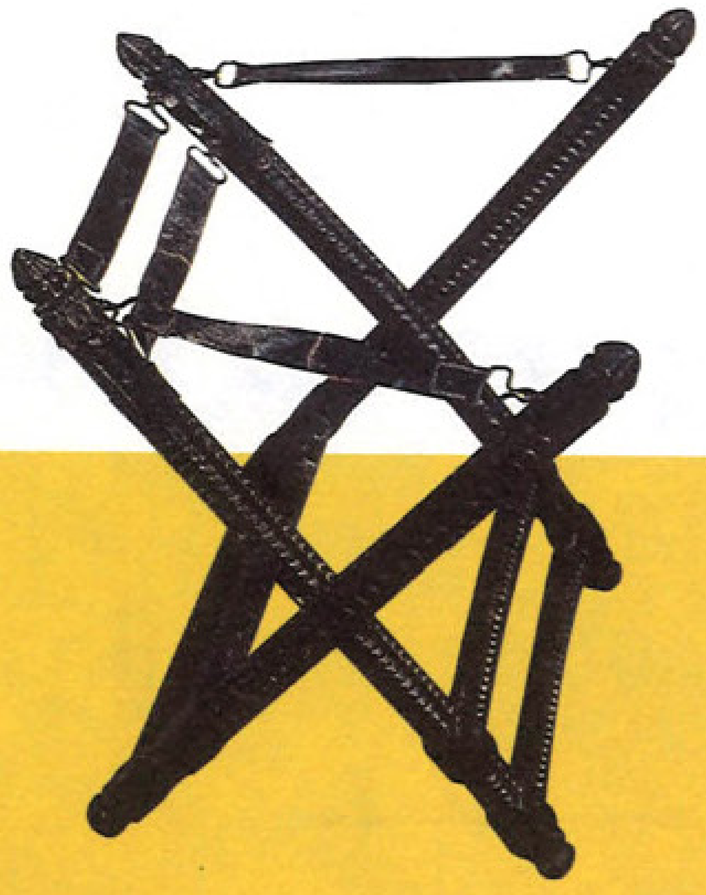
Cuando se produce un terremoto se mueve la corteza terrestre. Los sismógrafos son instrumentos que registran estos movimientos. Consiste en una aguja que oscila sobre un papel fijado en un tambor dejando un registro gráfico –sismograma– de las ondas que detecta.

La gran hacienda



¡La moda no incomoda!

Una dama no podía mostrar las piernas ni menos usar pantalones. Debía montar de lado a caballo, ya que era impensable que abriera las piernas con aquellos largos vestidos. Por eso usaban un «traje de montar» con una pollera especialmente larga, que para caminar se arremangaba y se llevaba sobre el brazo.

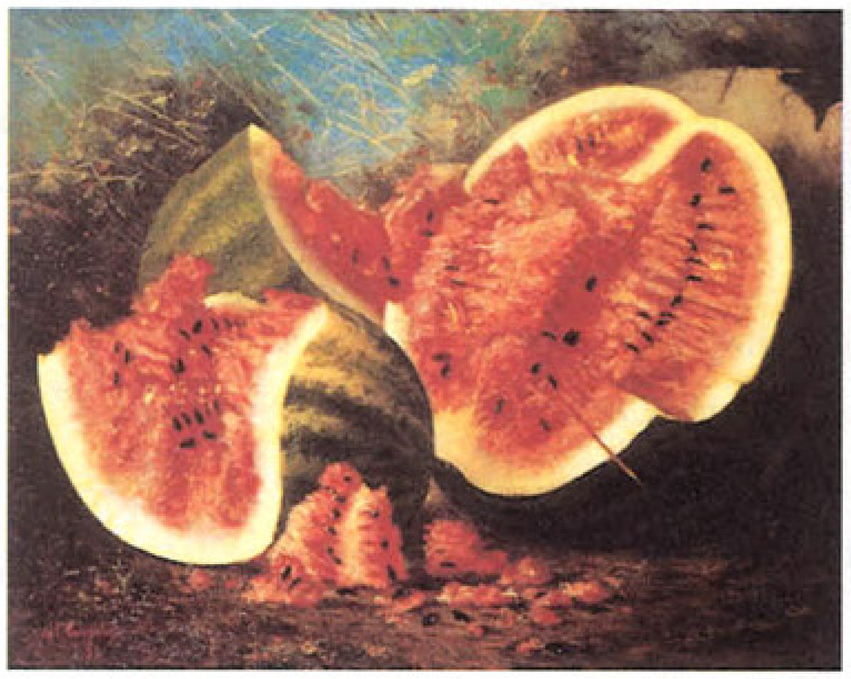


Y esto había debajo...

Para que las mujeres pudieran montar necesitaban una silla especial que les permitía sujetarse y afirmar los pies. Esta silla se fijaba sobre el caballo al igual que las monturas para los hombres. Una vez que la dama se había ubicado, se acomodaba el gran faldón que la ocultaba totalmente.



Hacia el siglo XVI, las grandes haciendas satisfacían todas las necesidades de la vida rural. En ellas, además de cultivar trigo y hortalizas, se fabricaba desde géneros, ponchos, frazadas, riendas, monturas y herraduras hasta muebles y toda clase de objetos de greda. Así, prácticamente no había para qué ir a la ciudad.



Casa grande

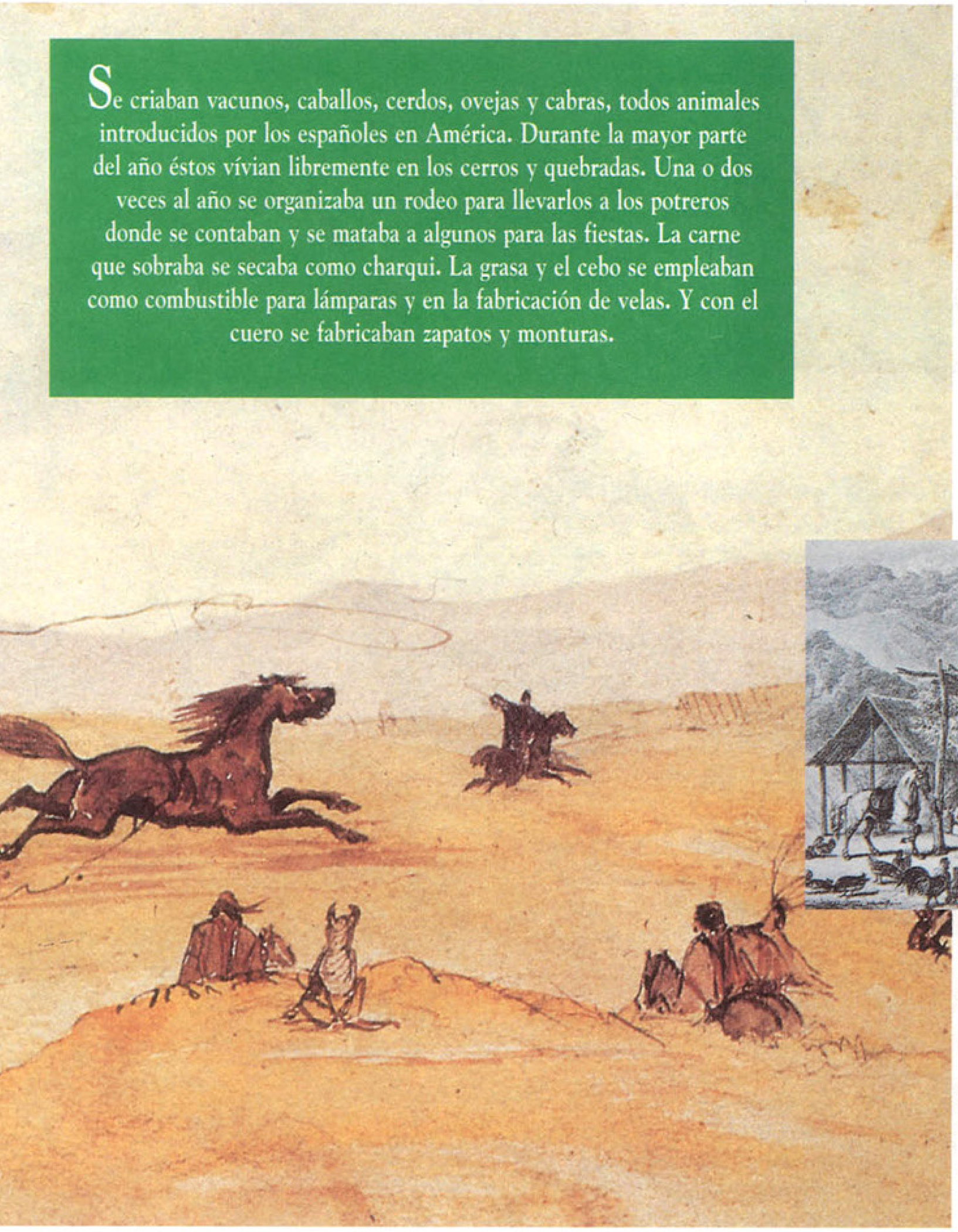
La casa patronal era muy grande. Contaba con una capilla y varios patios. Sin duda, el patio más activo era el de servicio, donde se ordeñaban las vacas para el consumo casero, se criaban pollos y gallinas y se calaban las mejores sandías para llevar a la mesa.



La fiesta de la trilla

La trilla se realizaba en la quincha construida con palos y ramas. Dentro de ella los peones desparramaban las gavillas. Los huasos introducían las yeguas y las animaban con gritos a correr en círculos, cambiando de tanto en tanto la dirección para evitar el mareo. Después de la trilla, el trigo era llevado a una cancha de tierra bien apisonada. Allí se levantaba con horquetas: el viento se llevaba la paja y los granos de trigo caían al suelo para ser recogidos.

Se criaban vacunos, caballos, cerdos, ovejas y cabras, todos animales introducidos por los españoles en América. Durante la mayor parte del año éstos vívian libremente en los cerros y quebradas. Una o dos veces al año se organizaba un rodeo para llevarlos a los potreros donde se contaban y se mataba a algunos para las fiestas. La carne que sobraba se secaba como charqui. La grasa y el cebo se empleaban como combustible para lámparas y en la fabricación de velas. Y con el cuero se fabricaban zapatos y monturas.





Los cuentos... a falta de tele

Los bodegones campesinos tenían generalmente dos habitaciones en las que vivía una familia de diez o más miembros. Sus vidas eran apacibles. Tras la jornada de trabajo que comenzaba a las seis de la mañana, los hombres se sentaban a la orilla del fogón a contar viejos cuentos de campo. Las mujeres hilaban la lana. Al anochecer –como no tenían luz eléctrica– se acostaban temprano.

La Casa de Moneda

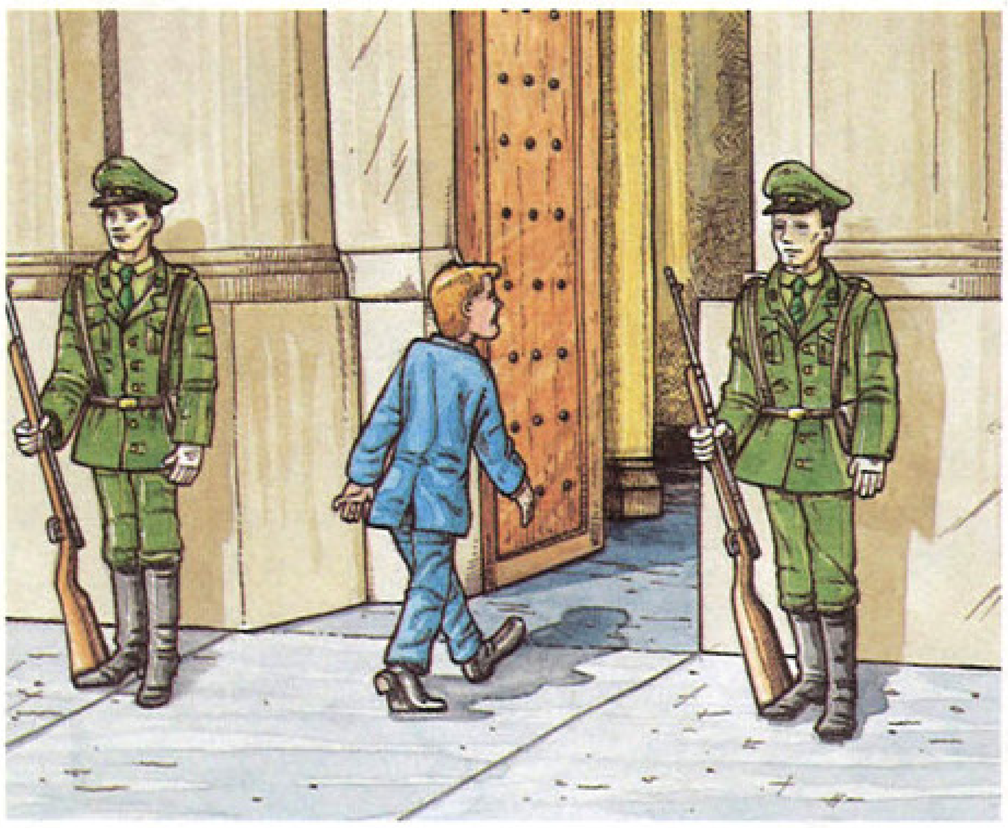
En la época colonial las monedas eran de oro y plata y sólo la Corona tenía derecho a acuñarlas. Su valor dependía del peso que era acreditado por el sello que llevaba estampado. Originalmente, las monedas que se usaban en Chile eran fabricadas en el Perú con los metales enviados desde Santiago. Sólo a fines del siglo XVIII el gobernador obtuvo permiso para instalar una Real Casa de Moneda en el país.



Vecinos importantes

La Moneda, ocupada como Casa de Gobierno desde 1841, no es el único edificio que rodea la Plaza de la Constitución. En sus otras veredas, esta importante Plaza acoge a la Intendencia Metropolitana, los Ministerios de Hacienda y Justicia, el Banco Central, el diario *La Nación* y el tradicional y elegante Hotel Carrera.





Sin pestañear ni respirar...

Día por medio, entre las 10.00 y las 10.30 horas se puede presenciar el cambio de Guardia en la Plaza de la Constitución. Los carabineros que conforman la llamada Guardia de Honor son elegidos, entre otras cualidades, por su estatura, la que no puede ser inferior a 1.80 metros. Además, deben ser relativamente tranquilos, pues permanecen inmóviles y sin hablar con nadie durante todo el turno.



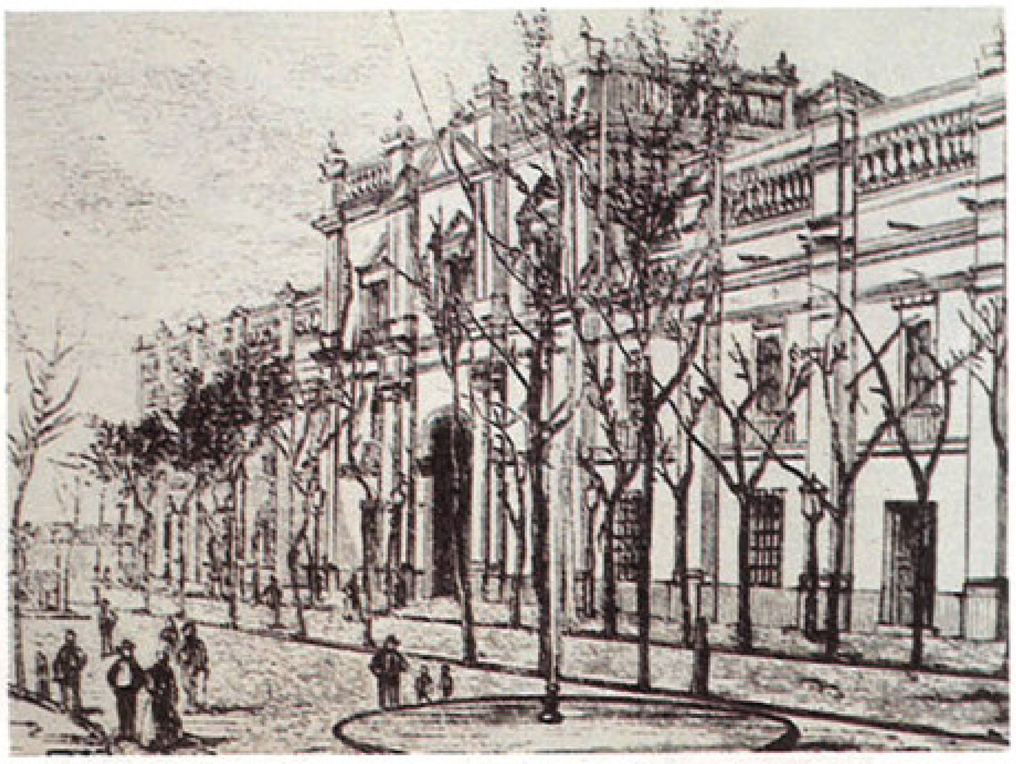
Ambrosio O'Higgins

Fue uno de los mejores gobernadores que tuvo Chile. Permaneció en el cargo entre 1787 y 1795, año en que asumió como virrey del Perú. Entre sus realizaciones se cuentan muchas obras públicas, como los tajamares del río Mapocho, el inicio de las obras del Palacio de la Moneda, un nuevo camino a Valparaíso y la fundación de numerosas ciudades. Promovió también el cultivo del algodón, azúcar, arroz, lino y pimienta.



Antes de la moneda, el hombre utilizaba el trueque como medio de intercambio. Así, se cambiaban cinco gallinas por diez sacos de papas, o unos puñados de trigo por unas cuantas manzanas.





De estilo neoclásico

La Casa de Moneda, el edificio más grande de los realizados por la Corona en América durante el siglo XVIII, fue diseñada por el arquitecto italiano Joaquín Toesca. En 1805, tras más de veinte años de construcción, comenzaron a acuñarse allí las primeras monedas chilenas. En 1922 los talleres para amonedar fueron trasladados a la Quinta Normal.



¿Monedas de papel?

Actualmente circulan billetes y monedas que tienen un valor asignado por el Estado y que es aceptado por todos como medio de intercambio y de pago. Para evitar falsificaciones, los billetes llevan un sello de agua que es prácticamente imposible copiar.

Una tertulia en la Casa Colorada

«Tertulias» se llamaban las reuniones sociales durante el período colonial. En ellas, solían reunirse en el salón tres o cuatro familias amigas para departir hasta que dieran las doce, hora en que terminaba la visita, pues comenzaba el «toque de queda».



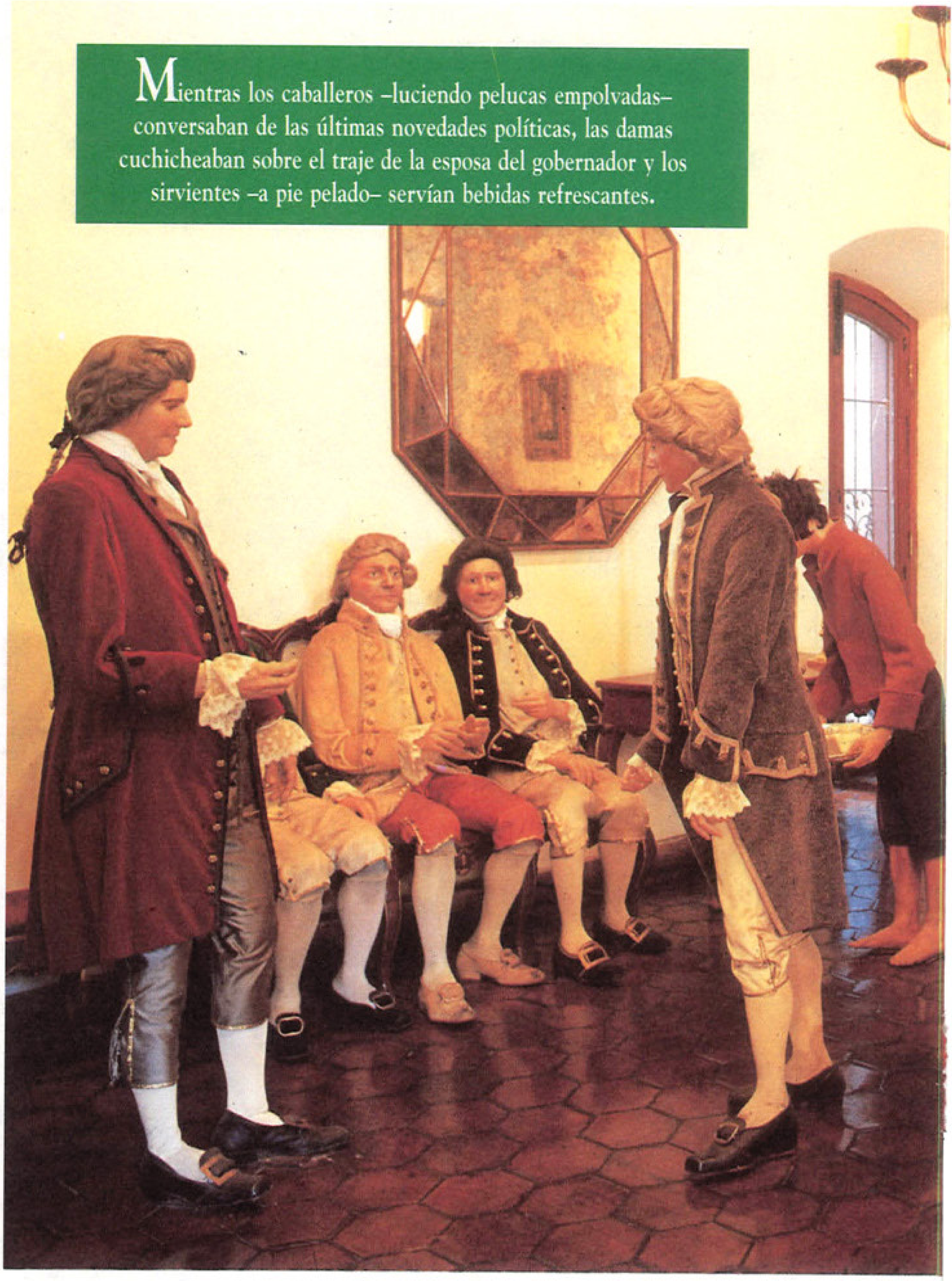
El dueño de casa

Mateo de Toro y Zambrano, además de ser uno de los hombres más ricos del Chile de finales del siglo XVIII, encabezó la Primera Junta de Gobierno. Vivía en la casa más elegante y mejor ubicada de Santiago: la Casa Colorada, en calle Merced cerca del Parque Forestal.

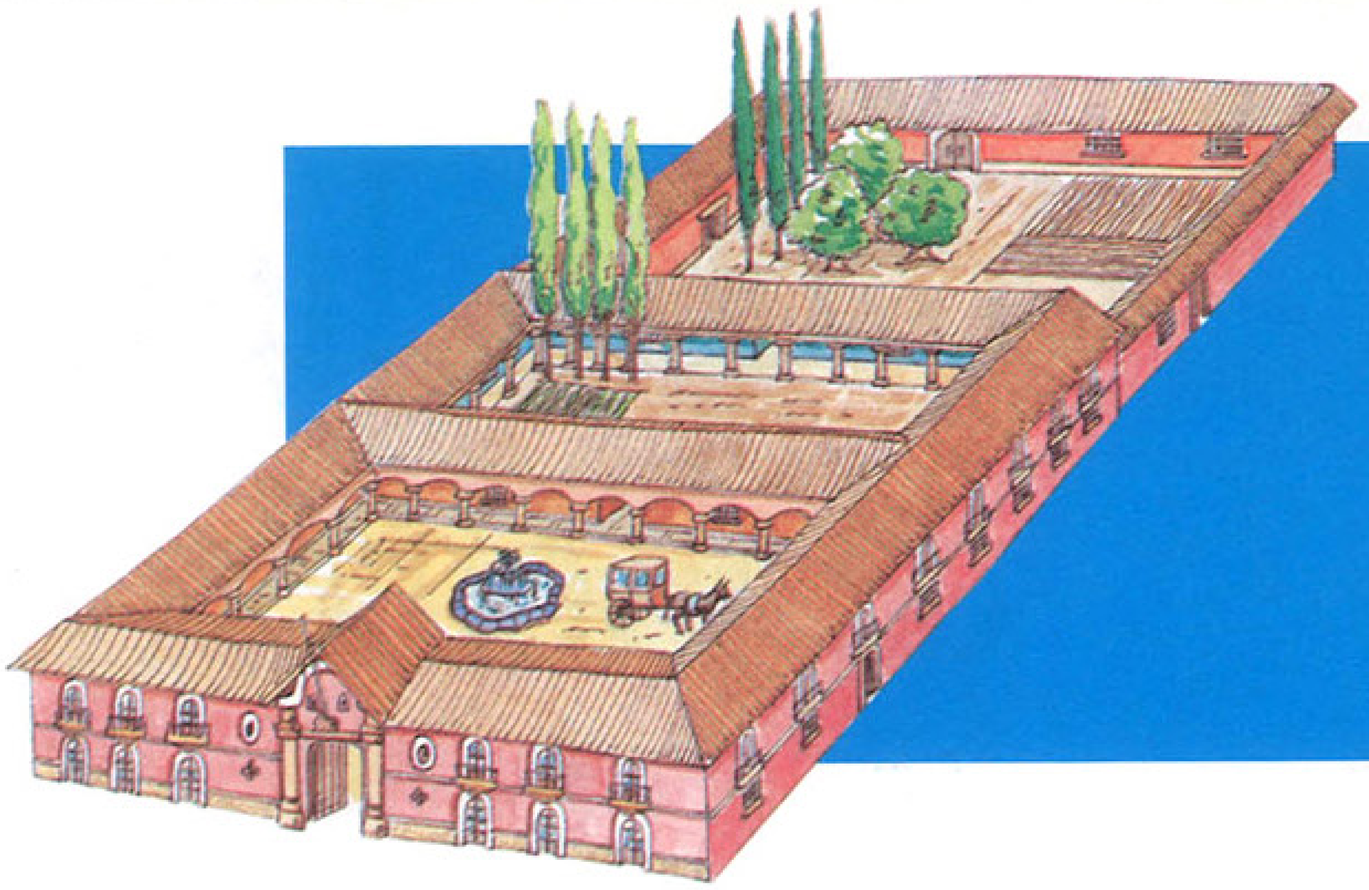


La nota musical

Era costumbre que las hijas del dueño de casa mostraran a los invitados sus dotes artísticas tocando el salterio, el clavicordio o el arpa. Como ésta era una buena oportunidad para encontrar marido, las jóvenes se esmeraban tocando bellas piezas musicales. Las que no se casaban, generalmente se iban de monja.



Mientras los caballeros –luciendo pelucas empolvadas– conversaban de las últimas novedades políticas, las damas cuchicheaban sobre el traje de la esposa del gobernador y los sirvientes –a pie pelado– servían bebidas refrescantes.



Para que quepan todos...

Durante los siglos coloniales, la familia era grande. Formada por los padres e hijos, las hermanas, cuñadas o primas que habían quedado viudas con sus niños y una corte de empleados mestizos y mulatos, sólo cabía en una casa de tres patios. El primero servía para recibir a las visitas, el segundo estaba reservado para las habitaciones y el tercero era ocupado por la cocina y sus dependencias.





¿Una fiesta sin Coca Cola?

Las monjas Claras eran muy famosas en la Colonia. Además de fabricar miniaturas de cerámica perfumada, preparaban los «manjares» que se servían en las tertulias. Pastelitos, huevos chimbos y bizcochos con «mano de monja» eran acompañados por licores de mistelas y yerba mate.



Lujo de pocos

Solamente las personas adineradas tenían cama en la época colonial. Éstas eran de madera y con colchones de crín de caballo mezclado con un poco de lana de oveja. Con el fin de que no se apermasaran, una vez al año se abrían y se escarmenaban Los más pobres dormían sobre unos sacos de paja.

Primera Junta de Gobierno



Una antigua y noble patrona

En señal de gratitud por los triunfos patriotas, Bernardo O'Higgins declaró a la Virgen del Carmen como patrona del Ejército de Chile. En honor a ella hizo erigir el templo Votivo de Maipú, que fue terminado cincuenta años después.



El Padre de la Patria

Nacido en Chillán en 1778, Bernardo O'Higgins Riquelme hizo sus estudios superiores en Inglaterra. Allí le afloró el espíritu revolucionario y libertario que le permitió volver a Chile para «Vivir con honor o morir con gloria». Ese fue el lema de su existencia.

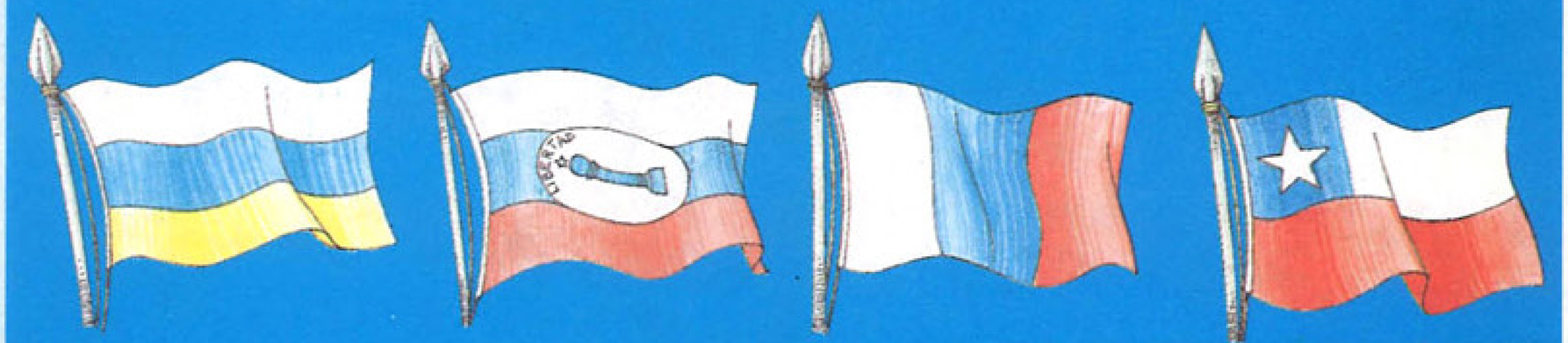
Pasadas las nueve de la mañana del día 18 de septiembre de 1810, más de 500 personas repletaban la sala de la Real Audiencia, frente a la Plaza de Armas de Santiago. El motivo del encuentro era analizar los últimos sucesos ocurridos en España, es decir, la detención del Rey por parte de Napoleón. Finalizada la reunión, sin que nadie lo esperara, Chile constituyó su Primera Junta de Gobierno.

Las causas profundas de la Independencia de Chile fueron las dificultades de España para seguir administrando los cada día más poblados territorios americanos, el creciente sentimiento de la nacionalidad chilena y la influencia de la Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa.



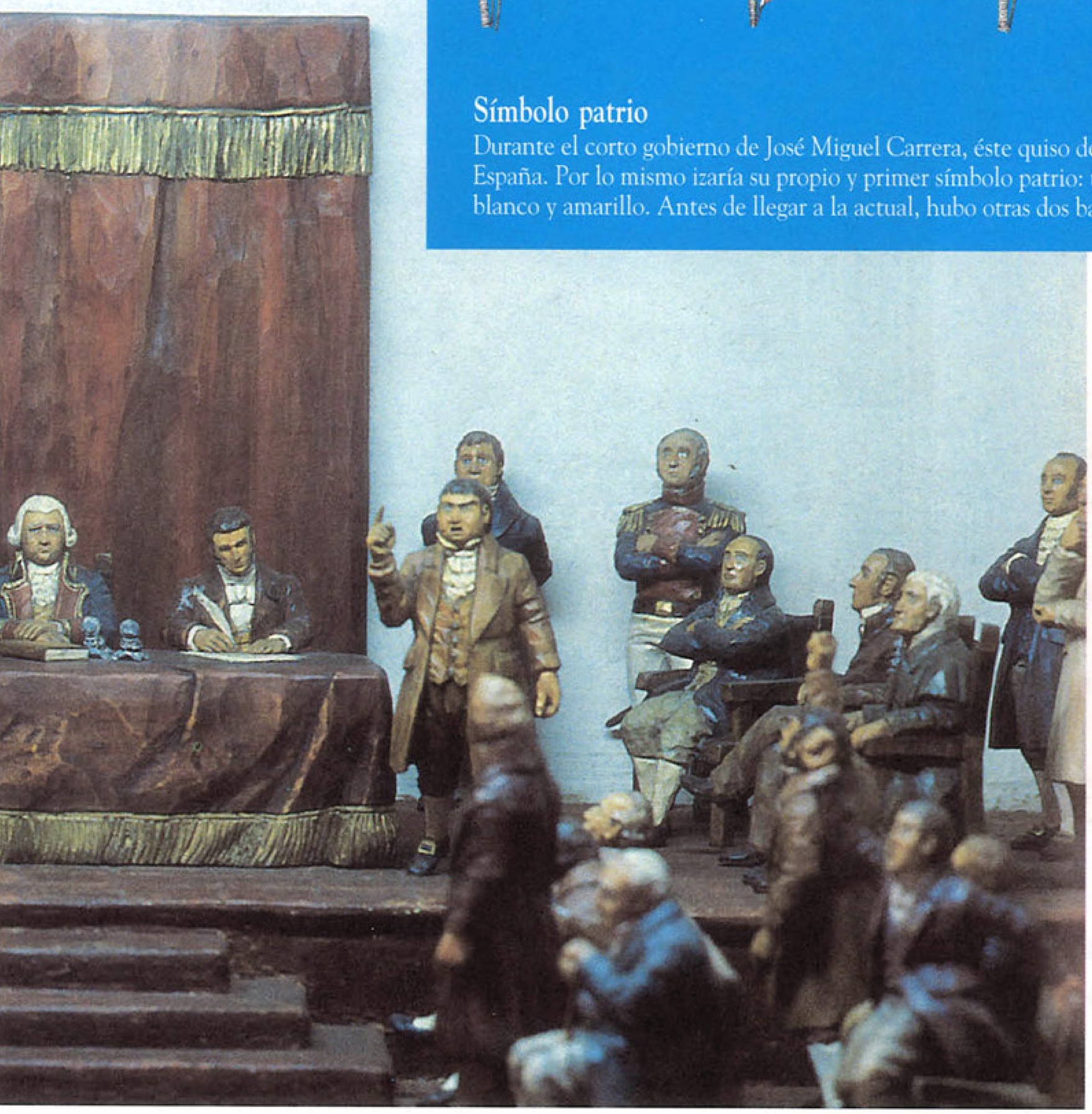
La batalla decisiva

En los llanos del Maipo fue donde, el 5 de abril de 1818, los criollos dieron el golpe final a los españoles. Allí, cuerpo a cuerpo, tras la muerte de más de dos mil hombres, el Ejército patriota logró ahuyentar para siempre al Ejército realista, al menos de la zona central.



Símbolo patrio

Durante el corto gobierno de José Miguel Carrera, éste quiso demostrar que Chile era diferente de España. Por lo mismo izaría su propio y primer símbolo patrio: tres franjas horizontales de color azul, blanco y amarillo. Antes de llegar a la actual, hubo otras dos banderas de transición.



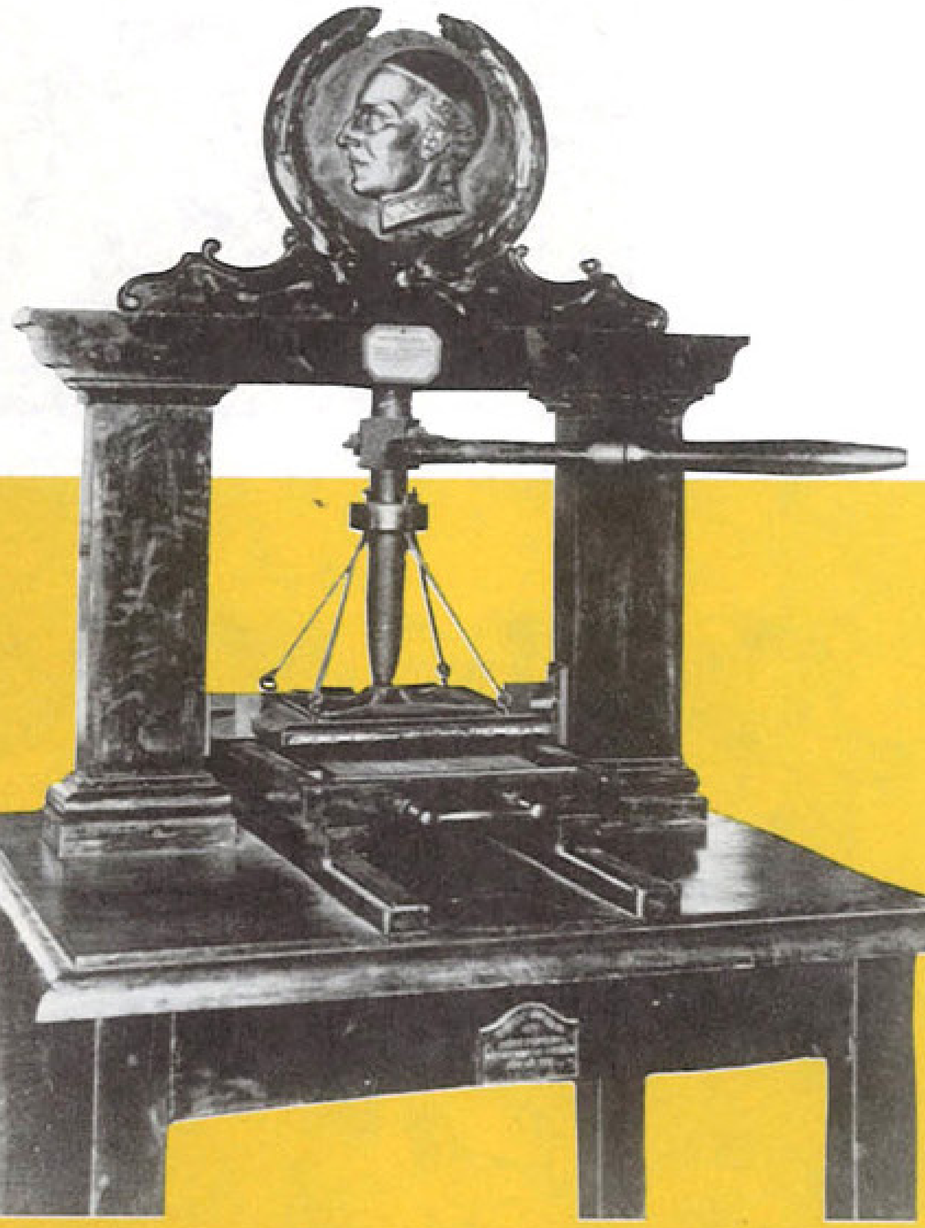


Mucho más que bailar la refalosa

Los famosos hermanos Carrera eran cuatro: José Miguel, Juan José, Luis y doña Javiera. Esta última, pese a ser mujer, fue más valiente y revolucionaria que todos. Al igual que sus hermanos, luchó por la independencia nacional y fue enviada al exilio en Argentina.

La Aurora de Chile

Las páginas de la *Aurora de Chile*, el primer periódico que tuvo el país, fueron claves para difundir entre los patriotas las fervientes ideas libertarias que por entonces circulaban en Europa. Gracias a ellas, muchos chilenos pudieron conocer las ideas de Rousseau, Locke o Montesquieu.



La primera imprenta

Ansiosos por reproducir masivamente las ideas independentistas, el gobierno de Chile compró al sueco Mateo Hoevel la prensa donde se publicaría la *Aurora de Chile*. Antes, los jesuitas habían tenido una pequeña imprenta, la misma que se llevaron cuando en 1767 fueron expulsados del país.



José Miguel Carrera

Durante su corto gobierno –sólo el año 1813– hubo muchos muertos en los enfrentamientos con los españoles y en fieras rencillas entre los propios patriotas. Aun así, se creó la primera imprenta, el primer periódico, la primera bandera y la primera Constitución.



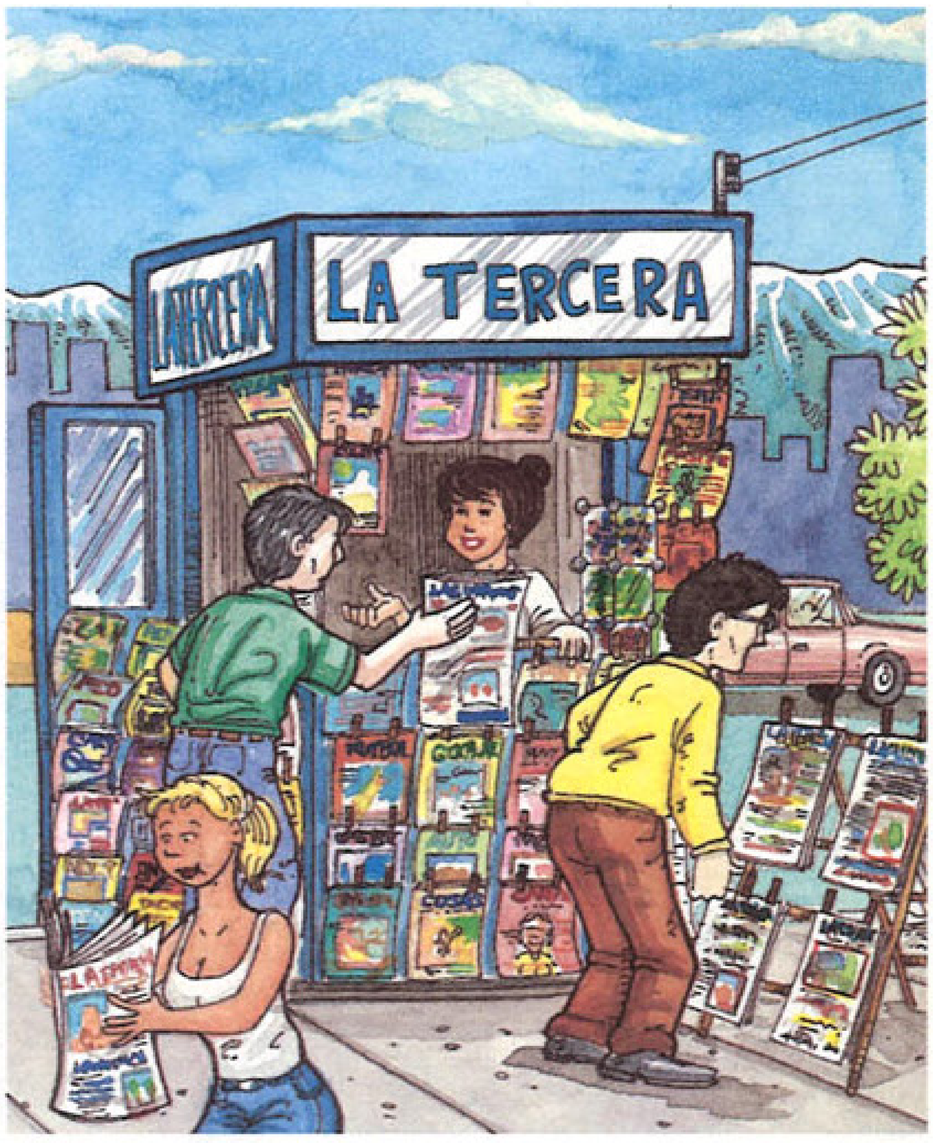
Los primeros pasos

Una sencilla prensa, unos cuantos tipógrafos venidos especialmente de Estados Unidos y el talento de Camilo Henríquez, permitieron que el 13 de febrero de 1813 saliera a la luz pública la primera edición de la *Aurora de Chile*. Aparecía semanalmente los días jueves, tenía cuatro páginas y su suscripción anual valía doce pesos. En sus escasos números –pues el diario fue clausurado en abril de 1813– escribieron Manuel de Salas, Juan Egaña, Antonio de Irisarri y Manuel José Gandarillas. Inmediatamente después, apareció *El Monitor Araucano*, también dirigido por Henríquez, quien en 1814 debió emigrar a Buenos Aires.





Fray Camilo Henríquez, que pertenecía a la orden religiosa de los frailes de la Buena Muerte, fue el primer director de la *Aurora de Chile*. Antes de eso, con el seudónimo de Quirino Limache, este valiente periodista con sotana escribía proclamas en contra de la monarquía española, las que circulaban secretamente entre los patriotas.

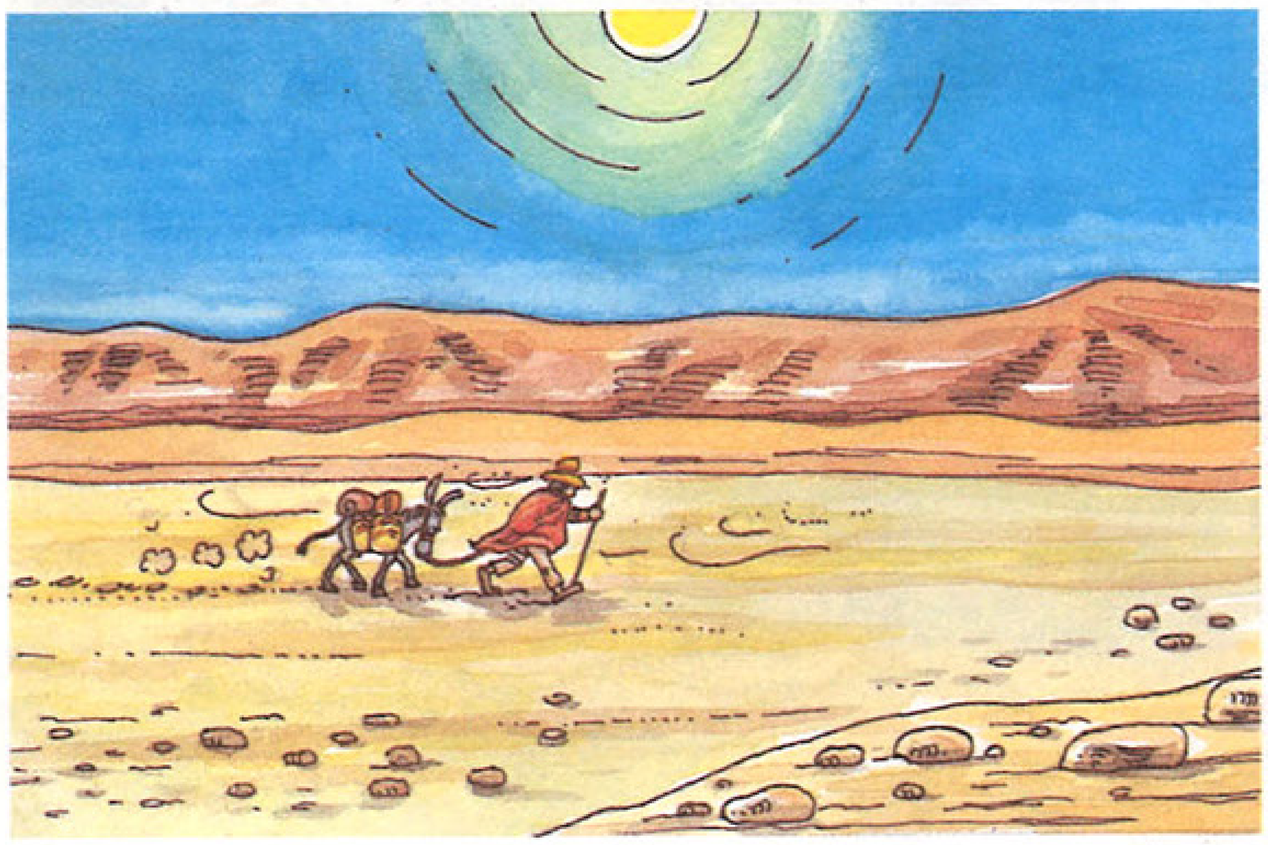


La multiplicación de los panes

Actualmente, Chile cuenta con centenares de imprentas donde se producen 79 diarios y 288 revistas que se venden en quioscos a lo largo del país o vía suscripciones (Fuente INE, 1994). Además, éstas hacen libros, folletos, afiches y otros artículos de papelería.

El esplendor de la plata

Casualmente, el 16 de mayo de 1832, un humilde mestizo llamado Juan Godoy descubrió la mina de plata de Chañarcillo, situada a pocos kilómetros de Copiapó.
Ello cambió su vida y la de su ciudad que se convirtió en el centro de grandes fortunas.
Años más tarde se descubrieron yacimientos de plata en Tres Puntas y en Caracoles, los que dieron un fuerte impulso al naciente desarrollo económico de Chile.



Recorriendo el desierto

Cuenta la leyenda que el cateador Juan Godoy había recibido de su madre, una india copiapina, el secreto de la riqueza de Chañarcillo. Y necesitado de dinero –debía $170 a su patrón– se puso a la búsqueda de la veta que cambió su suerte.



El primer ferrocarril de Sudamérica

El día de Navidad de 1851 fue inaugurado el tren que unió a la bullante ciudad de Copiapó con el puerto de Caldera. Gracias a él se terminó con el lentísimo traslado del valioso mineral a lomo de burro y se agilizó su comercialización.



Centenares de hombres a caballo, en mula o a pie, salieron en búsqueda de los yacimientos de plata. ¡Tanto que entre 1832 y 1834, la producción aumentó de 1.200 kilos a 21.000 kilos!



Un gringo múltiple

El norteamericano Guillermo Wheelwright, que llegó causalmente a Chile debido a que su barco naufragó, fue un hombre clave en nuestro desarrollo económico. Impulsó y consiguió financiamiento para el tren de Copiapó a Caldera y, años más tarde, fomentó la construcción del tren entre Santiago y Valparaíso.





«Hacerse la América»

La riqueza de la plata fue la base de la fortuna de las familias Gallo, Cousiño, Edwards, Matta, Ossa, Goyenechea y Subercaseaux. Asimismo, cambió bruscamente la vida en Copiapó. De la noche a la mañana, la pequeña ciudad se vio invadida por prestamistas, mercaderes, obreros y aventureros ilusionados con la riqueza fácil.



La navegación a vapor

Entusiasmado con el éxito de las minas de plata, en 1839 Wheelwright fundó en Chile la Pacific Steam Navegation Company. Esta compañía naviera, que usaba carbón chileno para poner en marcha sus barcos a vapor, llegó a ser una de las más grandes del mundo.

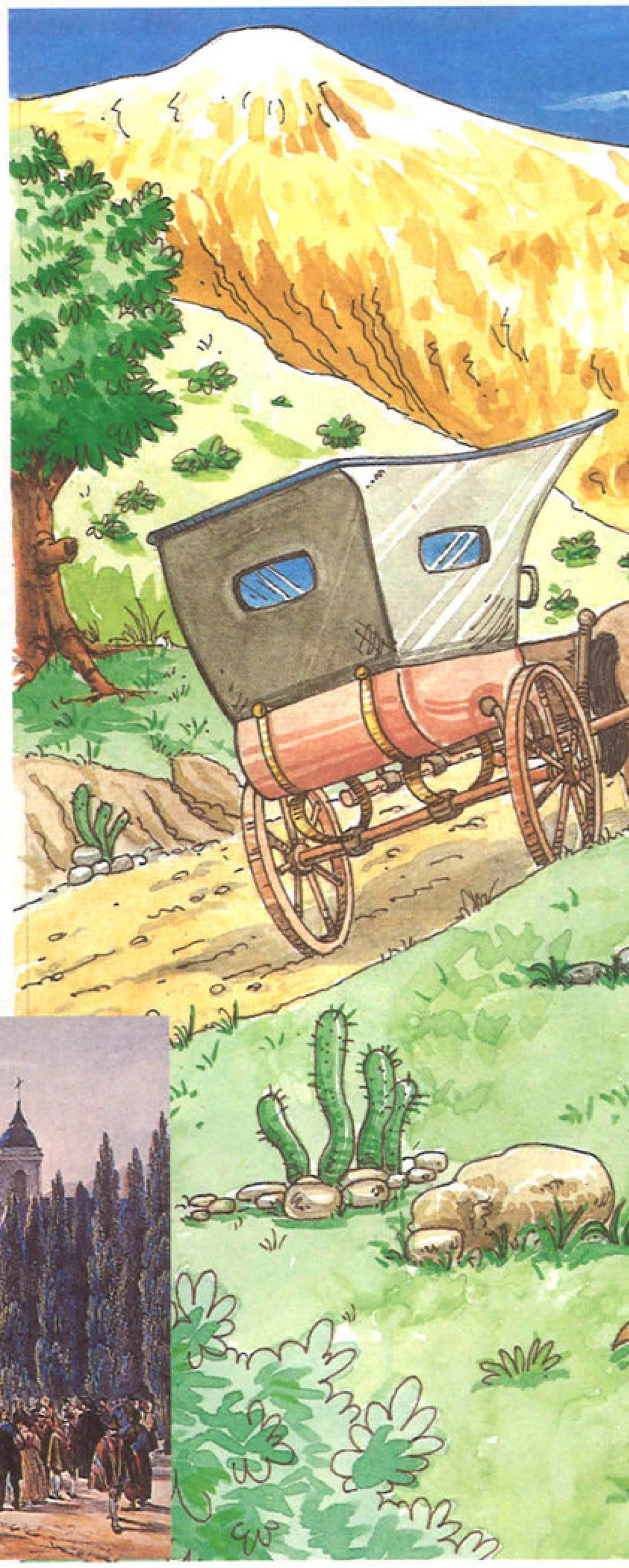
Asesinato de Portales

Aunque el Presidente de la República era Joaquín Prieto, hacia 1831 el verdadero conductor de los destinos del país fue Diego Portales. Convencido de que el orden era indispensable para sacar adelante al país, instauró un régimen autoritario que perduró hasta 1861. Si bien a veces uso la fuerza para conseguir sus propósitos, Portales encauzó la estabilidad política y el desarrollo económico de la naciente república de Chile.

¡Viva el roto chileno!

A Portales le correspondió preparar las tropas para la Guerra contra la Confederación peruano-boliviana, que terminara exitosamente para Chile en 1839. De esos años son la Plaza Yungay y la famosa estatua al roto chileno, donde todos los 20 de enero se celebra el triunfo de los soldados.







Del comercio a la política

Importando mercadería peruana y exportando productos chilenos, la casa comercial Portales, Cea y Compañía esperaba prosperar. Sin embargo, la inestabilidad política de Chile hizo que los negocios fueran cada día peor. Entonces don Diego decidió dejar los negocios del estanco de tabaco, naipes y licores que le había otorgado el Estado y entrar a la política.



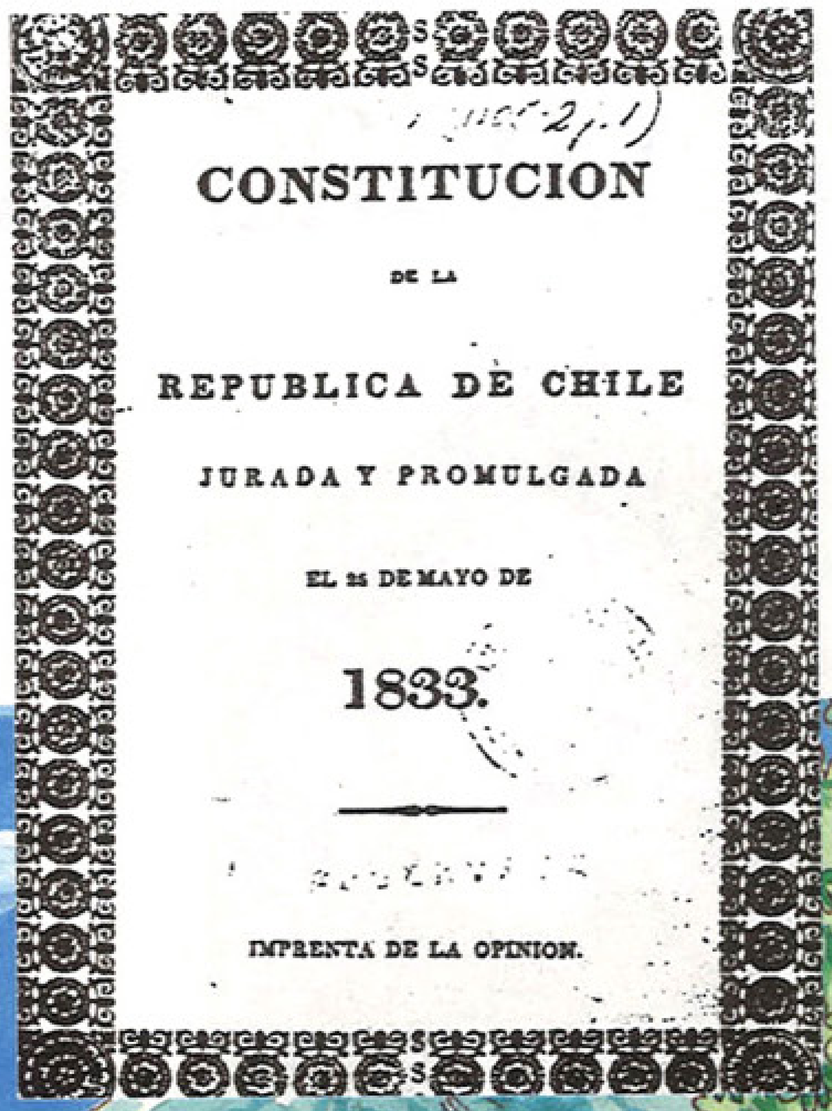
El Santiago de 1830

Uno de los principales paseos capitalinos de la época era el de la Alameda de las Delicias, la misma que hoy llamamos Alameda Bernardo O'Higgins. Por sus anchas veredas paseaban las damas y caballeros de la alta sociedad, entre ellos Portales.



Un hombre austero, honesto y trabajador como pocos

La personalidad de Portales era curiosa. Si bien como Ministro de Interior, Relaciones Exteriores, Marina y Guerra dedicaba todo el día a las tareas de gobierno, no cobró nunca sueldo por su trabajo.


CONSTITUCION

DE LA

REPUBLICA DE CHILE

JURADA Y PROMULGADA

EL 25 DE MAYO DE

1833.

IMPRENTA DE LA OPINION.

La Carta Fundamental

Portales participó en la redacción de la Constitución de 1833 que rigió al país por casi cien años. Ella estipulaba que el Presidente podía ser reelegido inmediatamente después de su mandato de cinco años. Fue así como Prieto, Bulnes y Montt fueron presidentes por diez años y sus gobiernos recibieron el nombre de los decenios.

El 6 de junio de 1837, cuando Portales –en su calidad de Ministro de Guerra y Marina– pasaba revista a las tropas de Quillota, el capitán Florín ordenó que lo bajaran del carro en que viajaba y lo apresaran. Tres días después Portales fue fusilado. A las pocas horas, Florín y el coronel Vidaurre, que también estaba en el complot de matar a Portales, fueron ejecutados.

La Universidad de Chile

Para orientar y supervisar la educación del país, fomentar la investigación científica y el desarrollo de las artes y las letras se creó la Universidad de Chile en 1842.
Inicialmente contó con cinco facultades: filosofía y humanidades, leyes y ciencias políticas, ciencias matemáticas y física, medicina y teología.



Andrés Bello
Nacido en Venezuela, llegó a nuestro país en 1829. Considerado el mayor humanista americano del siglo pasado, además de ser el primer rector de la Universidad de Chile, dirigió el periódico *El Araucano*, redactó una gramática y creó una nueva ortografía. Por sus abundantes méritos se le otorgó la nacionalidad chilena.





El templo del saber

Desde la Antigüedad la lechuza o «chuncho» ha sido considerado un símbolo de sabiduría, debido a que este animal puede ver incluso en la oscuridad de la noche. «La Chile», la tradicional universidad de la República, no podía escoger otro símbolo para expresar sus ansias de conocimiento que el chuncho, que hasta el día de hoy la acompaña.

Las estudiantinas

Son grupos de estudiantes universitarios que se visten a la manera antigua y salen por las calles cantando y tocando diferentes instrumentos. Recogiendo una costumbre europea, van de lugar en lugar ya sea para divertirse o para recolectar dinero que les ayuda a financiar sus estudios.



Durante años la Universidad de Chile fue la única institución dedicada a la educación superior del país. En 1888 se agregó la Universidad Católica y más adelante la Universidad Técnica del Estado. A partir de 1981 han proliferado las universidades privadas y los institutos profesionales y técnicos.





Un escritorio productivo

Consciente de la necesidad de codificar nuestras leyes, el gobierno encargó a Andrés Bello que redactara el Código Civil, cosa que hizo en las noches en el escritorio de su casa. El Código entró en vigencia en 1857 y –con algunas modificaciones– rige hasta nuestros días.



El tiempo cambia

Antiguamente los estudiantes no iban en «blue jeans» y polera a la Universidad. Debían vestir traje formal y en algunas ocasiones un uniforme especial para ingresar a las aulas. Inicialmente acudían sólo hombres, pero a partir de 1877 también se incorporaron las mujeres al estudio.

La Quinta Normal

La Quinta Normal de Agricultura fue creada en 1842 con el fin de estudiar científicamente la agricultura. Contaba con una escuela práctica para agrónomos, quienes aprovechaban las 29 hectáreas que había comprado el gobierno en la parte sur de Santiago para introducir nuevos cultivos. Con el tiempo se añadieron una quesería, una lechería, una piscicultura, un invernadero, un zoológico y un criadero de animales. Hoy su edificio principal es el Museo de Historia Natural.



Un alemán como pocos

Rodulfo Amando Philippi fue director del Museo de Historia Natural de la Quinta Normal durante cerca de 40 años. Comisionado por el gobierno, recorrió el país para estudiar hasta el último detalle de su vasta geología, fauna y flora.



Garzas, faisanes y cacatúas...

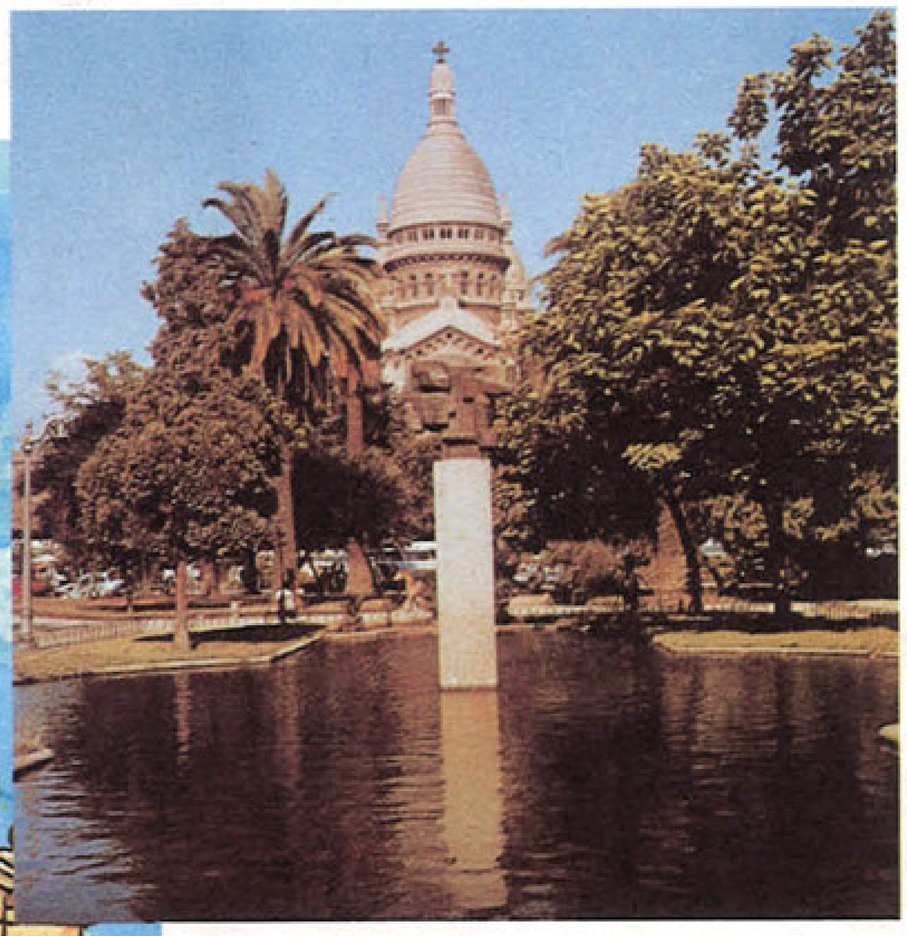
En el jardín zoológico de la Quinta había gran cantidad de animales autóctonos y extranjeros. Pumas, chinchillas, llamas, jaguares y ponys de Chiloé convivían con elegantes garzas, pingüinos traídos de tierras australes, tucúqueres y vistosos pavos reales que circulaban mostrando su gran cola de colores.





El Pabellón París

Este edificio que hoy alberga el Museo Artequín y antes fuera el Museo de la Aeronáutica, fue creado como pabellón chileno para la exposición que en 1889 se celebró en París y que conmemoró el centenario de la Revolución Francesa. Su estructura metálica desarmable permitió que fuera trasladado a la Quinta Normal, la principal área de museos de la capital.



De Arica a Magallanes...

Por orden del gobierno, el vivero de la Quinta debía proveer de árboles a todas las municipalidades del país. Tenía una variedad de más de 450 especies para ofrecer. ¡Hasta 1888 había repartido más de 28.000 árboles para las plazas públicas de Chile!



¡30°C a la sombra!

Para estudiar los fenómenos climáticos se creó la Estación Meteorológica Quinta Normal, que poseía un termómetro, una veleta, un anemómetro y un pluviómetro. En la actualidad, a partir de los datos entregados por la Dirección Meteorológica de Chile, los medios de comunicación informan diariamente acerca del tiempo y sus pronósticos.

EL MERCURIO 11 de marzo de 1995

EL TIEMPO



La colonización alemana

Una vez organizada la República, el gobierno chileno decidió incorporar amplias zonas que hasta entonces no eran explotadas. Comisionó a Bernardo Philippi para que instalara en Alemania una oficina para atraer inmigrantes. Ofrecía tierras desocupadas a familias que quisiesen trasladarse al «fin del mundo». Cerca de cuatro mil colonos aceptaron el desafío. En 1851, en el buque *Hermann*, arribaron a Valdivia los primeros.



Y se instalaron para siempre...
A cambio de que cultivaran los despoblados territorios sureños, el Estado chileno le garantizaba a cada colono 75 cuadras de tierra, más 12 por cada hijo, 1 yunta de bueyes, 1 vaca parida, 500 tablas, 1 quintal de clavos, remedios y asistencia médica gratuita. A los que lo desearan, se les ofrecía la ciudadanía chilena.



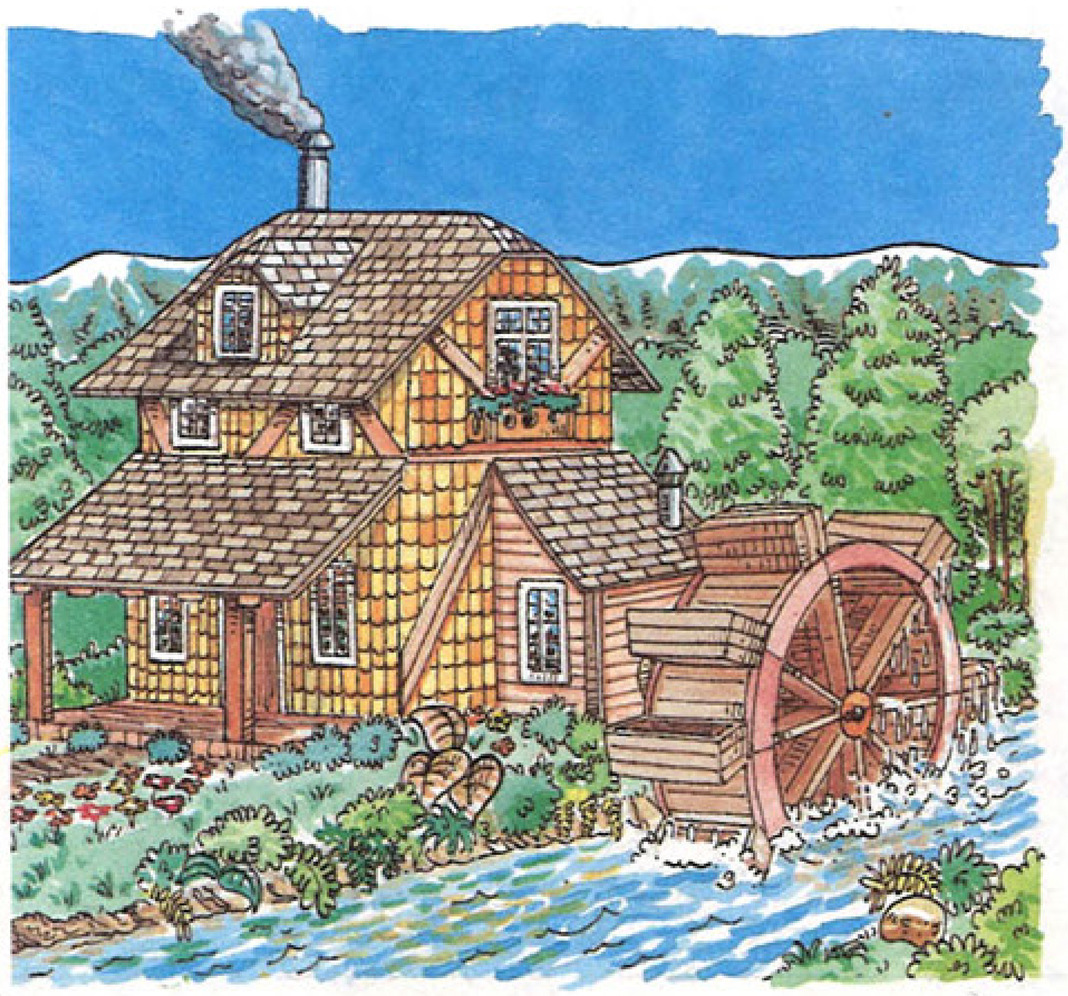
El lugar de los hechos
La idea original del gobierno era instalar a los nuevos colonos en Valdivia. Pronto se vio que las tierras resultaban insuficientes, razón por la que Vicente Pérez Rosales –encargado por el gobierno chileno para recibirlos– exploró las tupidas riberas del lago Llanquihue. En la orilla poniente del lago fundó Puerto Varas, en honor al Ministro del Interior de la época, y en el seno de Reloncaví fundó Puerto Montt, en homenaje al entonces Presidente de la República que aparece en la foto.



Ardieron los bosques

El territorio asignado a los colonos estaba cubierto de bosques. Para poder acceder a él, Pérez Rosales mandó quemar una amplísima franja de tierra. El incendio duró cerca de tres meses. Actualmente sólo quedan bosques en las zonas cordilleranas. Para preservarlos se han creado Parques Nacionales que son custodiados por la Corporación Nacional Forestal (Conaf).





Casas como en Europa

Cuando los colonos hicieron sus viviendas siguieron el modelo de las construcciones europeas. Aprovechando la abundante madera del lugar, levantaron amplias casas. Cerca de ellas ubicaban la capilla y el cementerio particular para enterrar a sus familiares. Muchas propiedades contaban también con molinos de agua para echar a andar las máquinas, destilerías y almacenes para guardar los alimentos durante el duro invierno sureño.

Otras colonizaciones

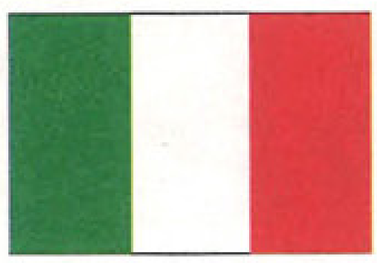
A fines del siglo pasado la fiebre del oro en Magallanes atrajo a más de 800 yugoslavos. Años más tarde –a raíz de la Guerra Civil Española– emigraron a Chile muchos españoles que en nuestra patria se hicieron mayoritariamente panaderos y ferreteros. Por otros motivos, muchos palestinos, sirios y libaneses se avecindaron en el territorio nacional, dando especial auge a nuestra industria textil. Hacia 1950, más de cien familias italianas –ninguna con menos de diez hijos– recibieron siete hectáreas en los alrededores de La Serena. En los últimos años, una fuerte ola migratoria coreana ha llegado al país.

Yugoslavia



Líbano





Italia



Corea del Sur



¡Para chuparse los bigotes!

Junto con cultivar los campos con muy pocos medios técnicos, los alemanes crearon industrias de cuero, cerveza, aceite de linaza, mimbre, tejidos y cecinas. Muchas de ellas existen hasta nuestros días, al igual que la tradición de servir exquisitas once con küchenes y fiambres.

El Teatro Municipal

El 17 de septiembre de 1857 se inauguró el Teatro Municipal con una ópera de Verdi. Desde entonces ha sido el centro de la actividad musical del país, presentándose allí artistas tan famosos como el compositor Stravinsky, la actriz Margarita Xirgú, el violinista Yehudi Menuhin, el guitarrista Segovia, la bailarina Margot Fonteyn y el cantante de ópera Plácido Domingo.



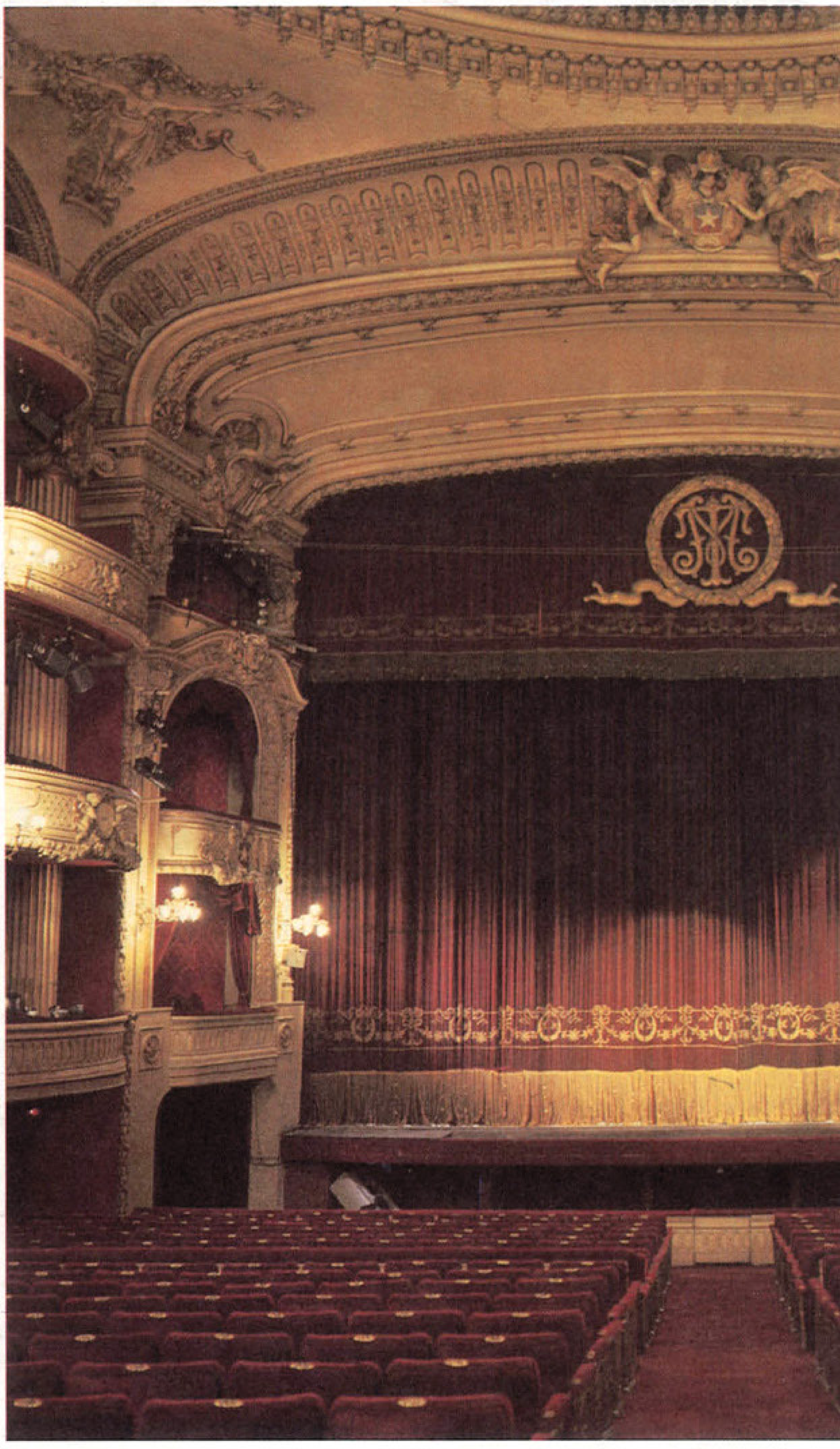
El palco presidencial

Famosa y tradicional es la gala del Teatro Municipal para el 18 de septiembre. Año a año, desde su fundación hasta la fecha, el Presidente de la República acompañado de todo su gabinete, del Arzobispo, los parlamentarios, ministros de la Corte Suprema, diplomáticos y otras autoridades, acuden con sus mejores trajes a ver el espectáculo y también a «ser vistos». Tanto es así que en el siglo pasado no se apagaban las luces durante la función.

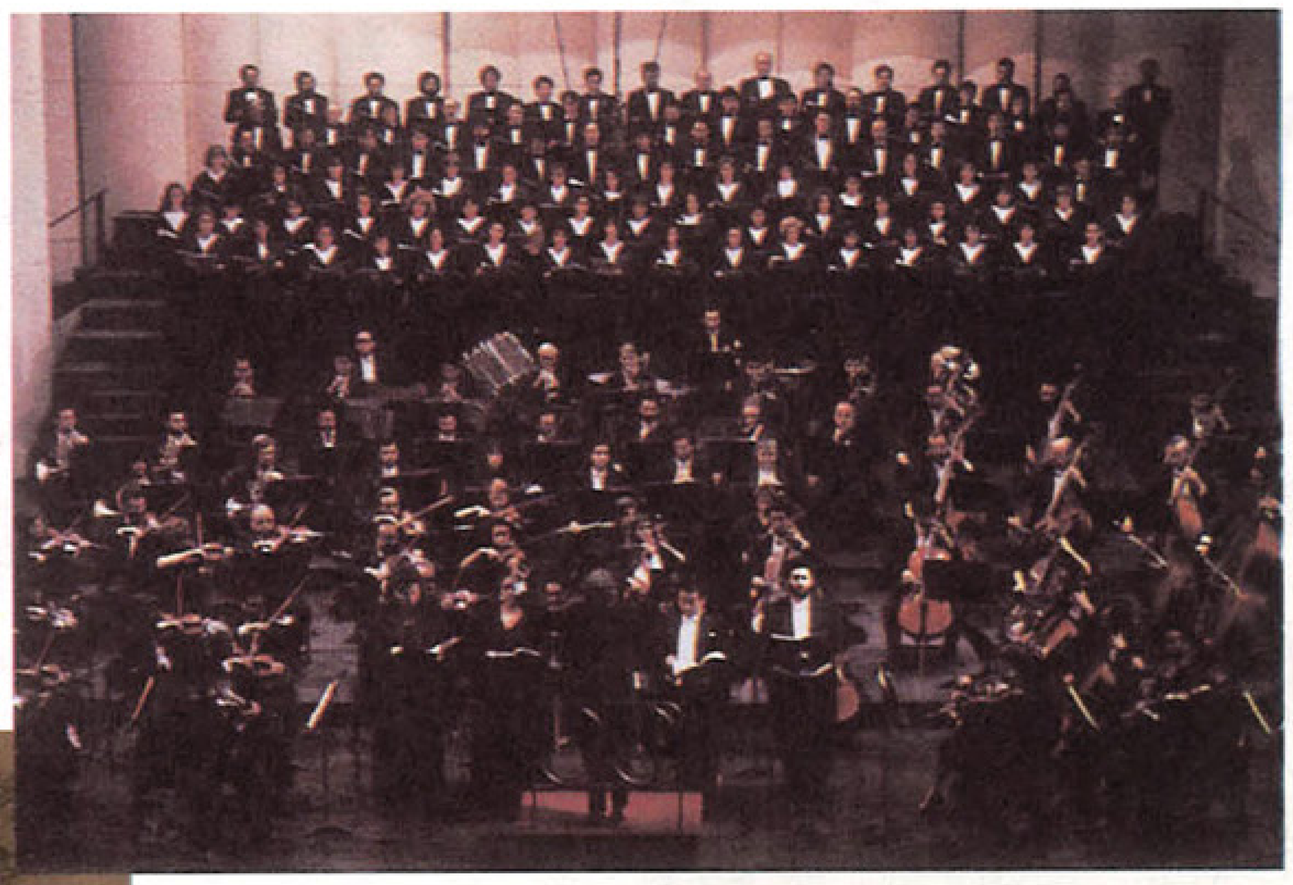


¡Mucha, pero mucha música!

En la actualidad, además de su temporada oficial, el Teatro Municipal tiene un amplio programa para que participe la comunidad. Los conciertos del mediodía, el ballet para la familia a precios rebajados y las competencias corales entre colegios son sólo algunos de los eventos.



En la gran sala de cuatro pisos, en la que caben aproximadamente 1.850 espectadores, cuelga una lámpara de 240 centímetros de diámetro y 68 luces, las mismas que inicialmente eran de gas.



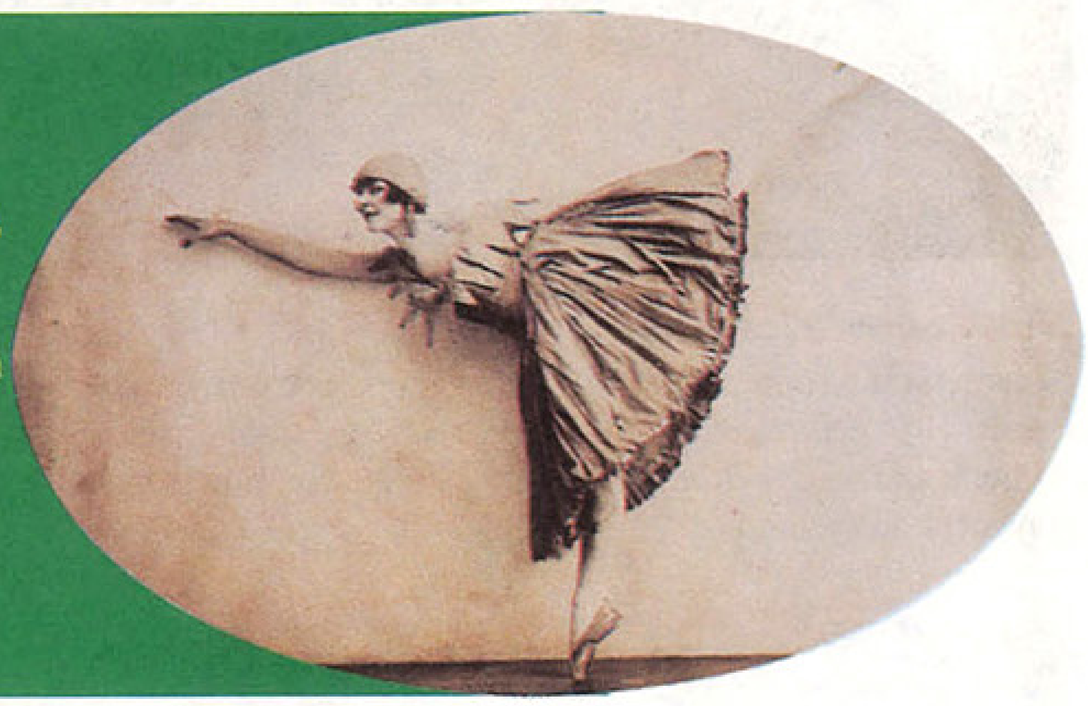
Los conciertos y la orquesta

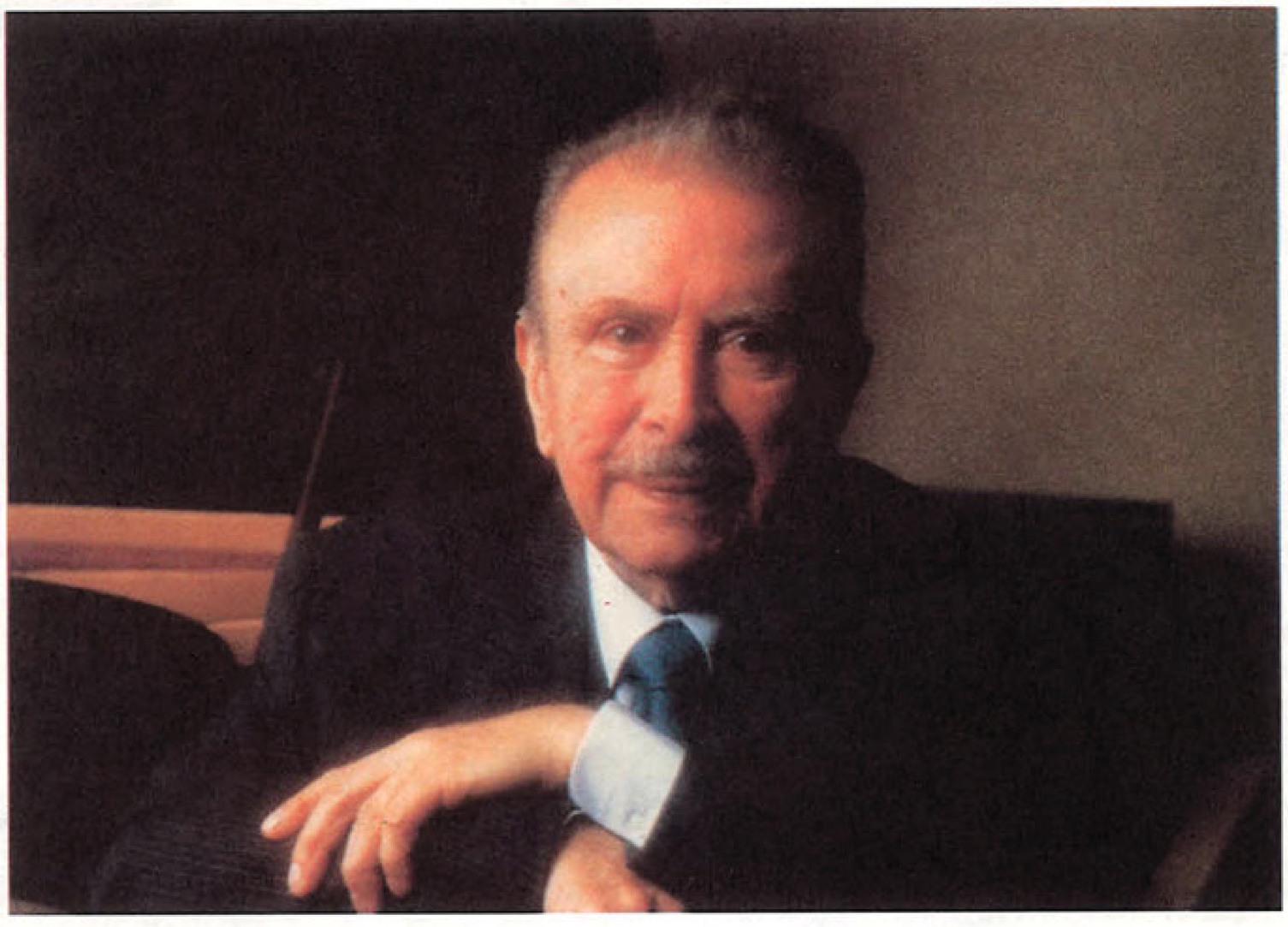
La Orquesta Filarmónica del Teatro Municipal cuenta con alrededor de cien músicos, divididos en tres grandes grupos, de acuerdo al instrumento. Existen instrumentos de cuerda (violín, contrabajo, cello); de viento (clarinete, oboe, trompeta) y de percusión (timbal, triángulo, platillo). El director, a través de curiosos gestos, les indica cuándo deben tocar.



El ballet y la ópera

Cada presentación supone un arduo trabajo previo. Es necesario crear la escenografía, confeccionar los trajes, generar la iluminación apropiada, y ensayar una y otra vez el espectáculo. Ésta es la tarea de escenógrafos, tramoyistas, iluminadores, maquilladores, coro, orquesta, solistas y por cierto, del director.

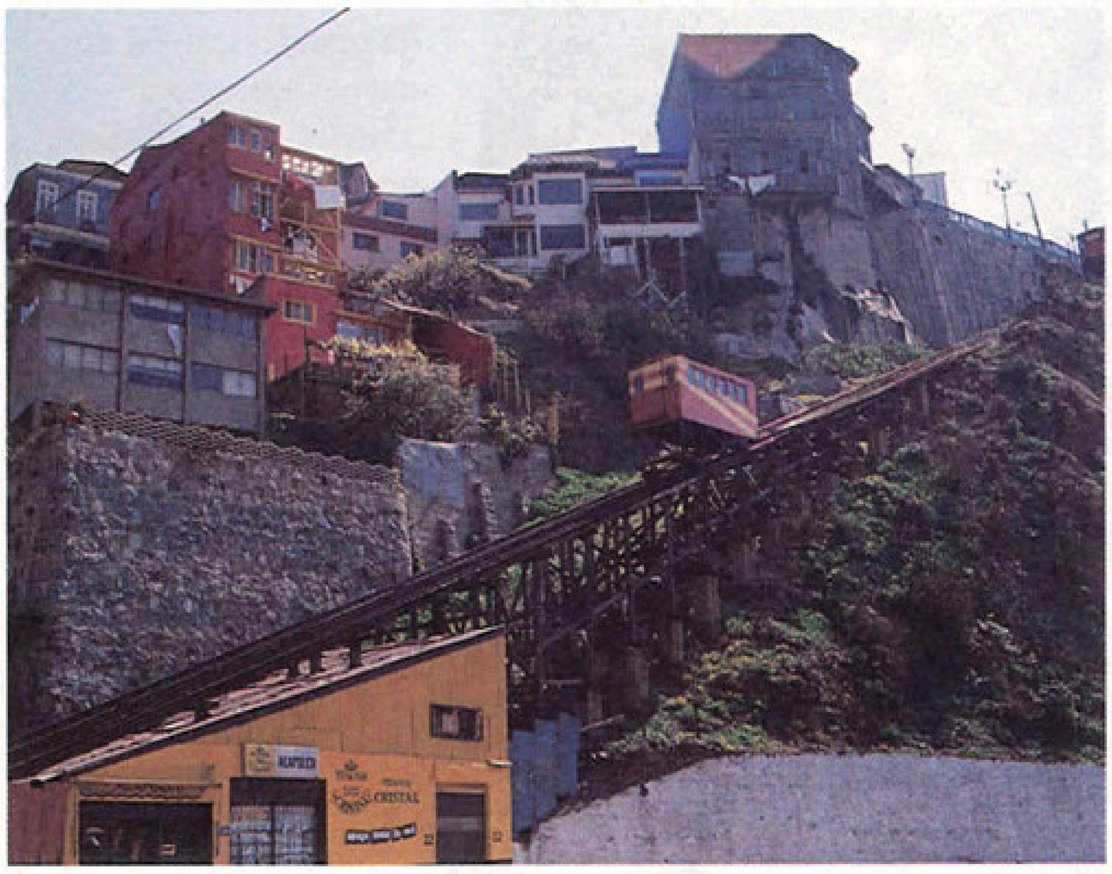




Claudio Arrau

Nació en Chillán en 1904 y en 1910 ya estaba sentado frente a un piano. Su gran capacidad interpretativa y virtuosismo lo llevaron hasta las salas más famosas del mundo, convirtiéndose en uno de los más grandes pianistas del siglo XX. Luego de morir en Austria en 1991, sus restos fueron enterrados en su ciudad natal.

Bombardeo de Valparaíso



¿Ascensores al aire libre?

Como una novedosa respuesta a la topografía porteña, en 1883 se construyó el primer ascensor de Valparaíso, que funcionaba a vapor. Aunque a mediados de este siglo llegó a haber 23, hoy se les considera una reliquia.



Recuerdos porteños

Hacia mediados del siglo pasado eran muchos los ingleses que se habían instalado en Valparaíso por motivos comerciales. Uno de ellos fue el señor Helsby, cuyo hijo nacido en Chile pintó el cuadro de la niñita corriendo detrás del aro en medio del paseo Atkinson, ubicado en uno de los tantos cerros porteños.

La mañana del 31 de marzo de 1866, la Armada española descargó sus cañones contra el puerto de Valparaíso. Si bien sólo hubo dos muertos y ocho heridos, la guerra ganada por España marcó el fin de una absurda e inútil contienda. De hecho, éstos abandonaron para siempre el sueño de mantener sus posiciones en América.



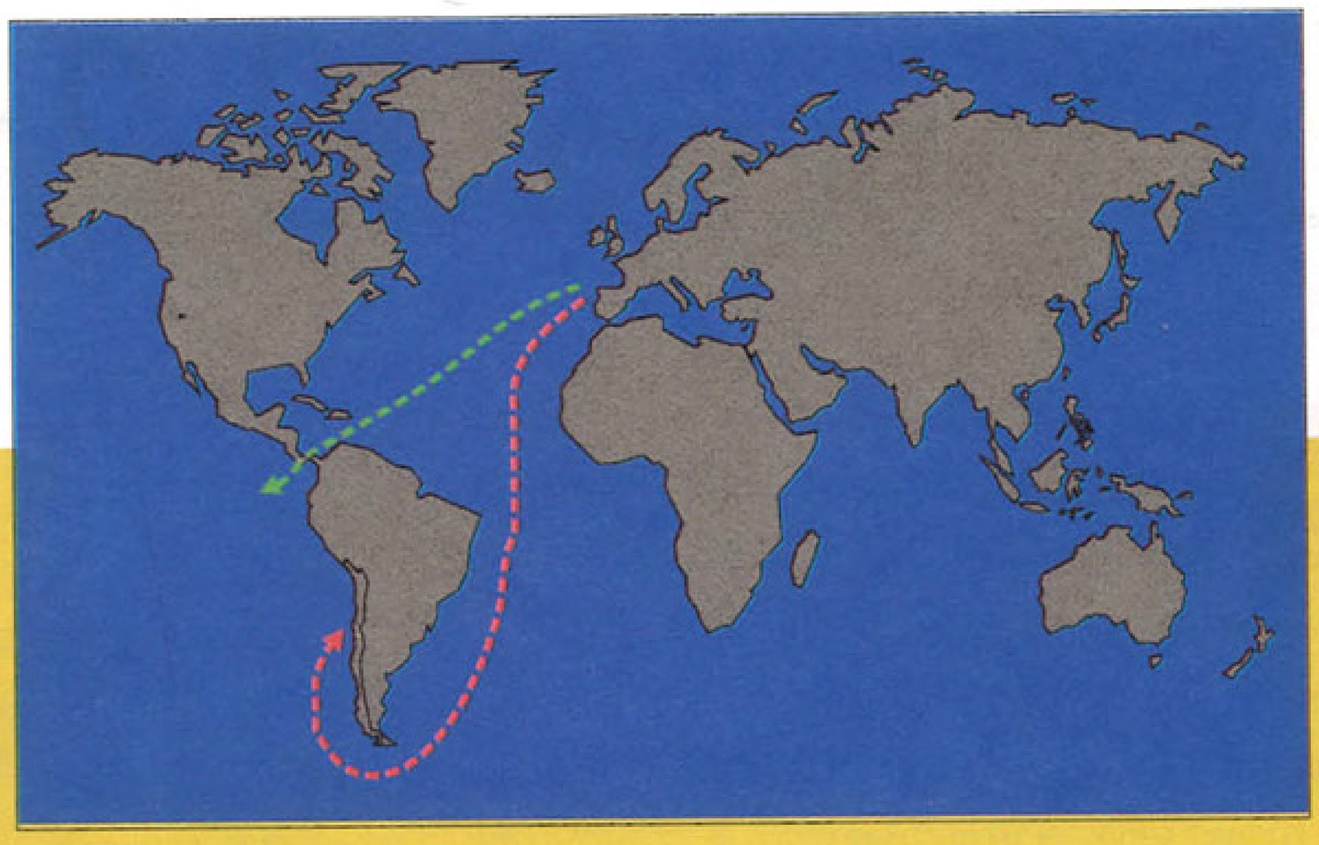
¿Por qué la guerra?

Siendo Presidente de Chile José Joaquín Pérez (1861-1871), se fue desarrollando un hondo sentimiento americanista que se contraponía a todo lo que fuese español. Por ello, cuando barcos hispanos ocuparon unas islas peruanas, el gobierno chileno no sólo manifestó su repudio, sino que dejó de venderles carbón a las naves españolas. En revancha, éstos amenazaron con bombardear el principal puerto del país, cosa que finalmente hicieron.



A las 9.15 de la mañana se inició el bombardeo. Después de tres horas y más de 2.500 cañonazos, los españoles declararon el cese del fuego y se retiraron hacia el Perú. Gracias a que sobre los hospitales y las iglesias flameaban banderas blancas, éstos no fueron bombardeados.

Desde que en 1811 el primer Congreso Nacional promulgara la libertad de comercio, Valparaíso inició su desarrollo hasta convertirse en el principal puerto del Pacífico. Allí recalaban los barcos de todas las banderas con variadas mercaderías y de allí también salía gran parte de los productos agrícolas y mineros que Chile exportaba.

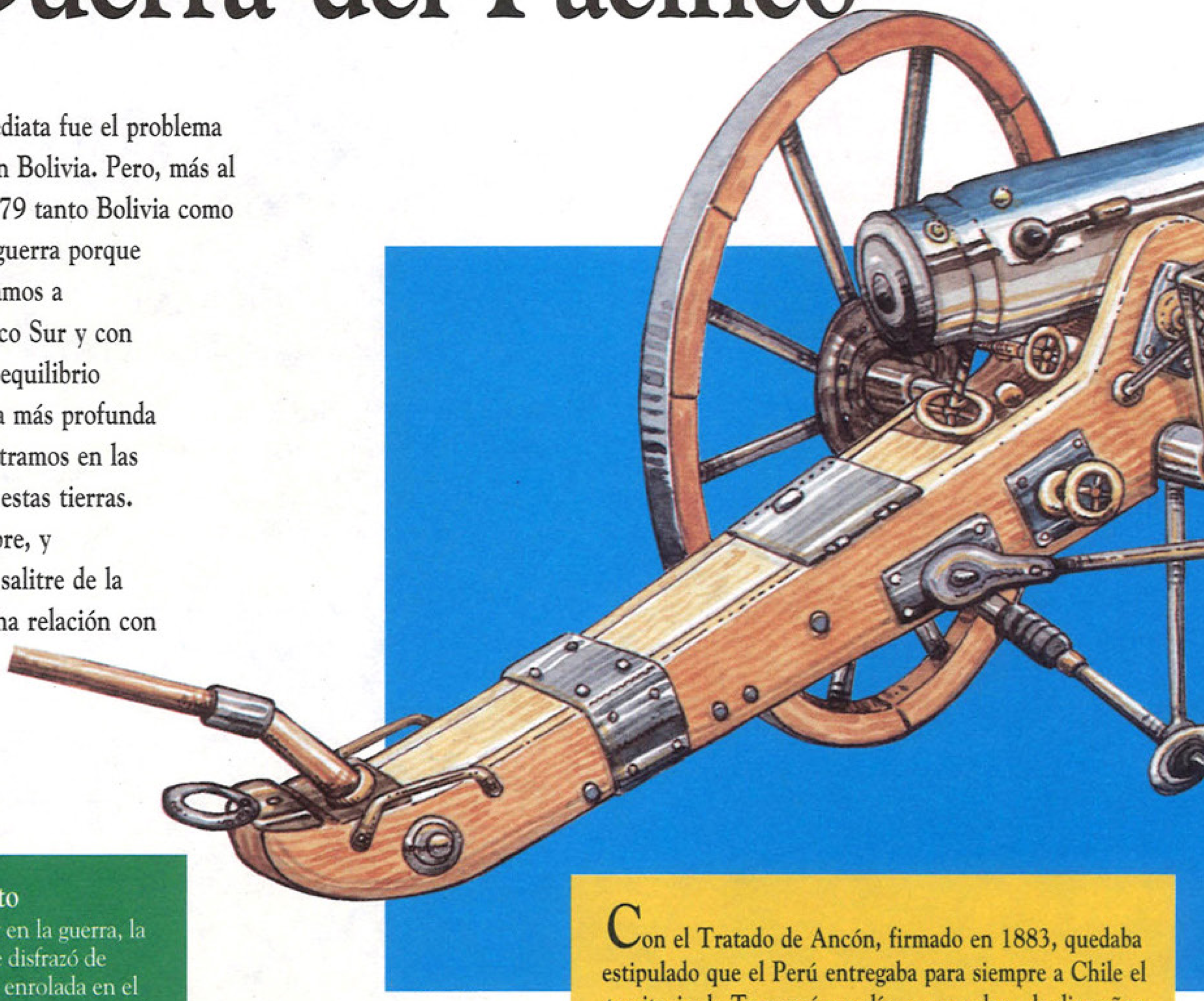


¡El Atlántico y el Pacífico unidos!

El esplendor de Valparaíso decreció bruscamente cuando en 1914 se construyó el Canal de Panamá. Este, que permitió a los barcos provenientes de Europa evitarse la larga y peligrosa travesía por el estrecho de Magallanes, revolucionó las comunicaciones marítimas y, de paso, dejó en el olvido al mayor puerto chileno.

La Guerra del Pacífico

Su causa inmediata fue el problema de límites con Bolivia. Pero, más al fondo, en 1879 tanto Bolivia como Perú nos hicieron la guerra porque creyeron que aspirábamos a adueñarnos del Pacífico Sur y con ello romperíamos el «equilibrio americano». La causa más profunda del conflicto la encontramos en las riquezas naturales de estas tierras. El oro, la plata, el cobre, y fundamentalmente el salitre de la región, tuvieron mucha relación con la sangrienta disputa.



Con el Tratado de Ancón, firmado en 1883, quedaba estipulado que el Perú entregaba para siempre a Chile el territorio de Tarapacá y cedía por un plazo de diez años las ciudades de Arica y Tacna. Entonces se haría un plebiscito que determinaría la soberanía de ambos poblados. Éste nunca se realizó. En 1929, un nuevo tratado otorgó Tacna para Perú y Arica para Chile.

Faldas en el Ejército

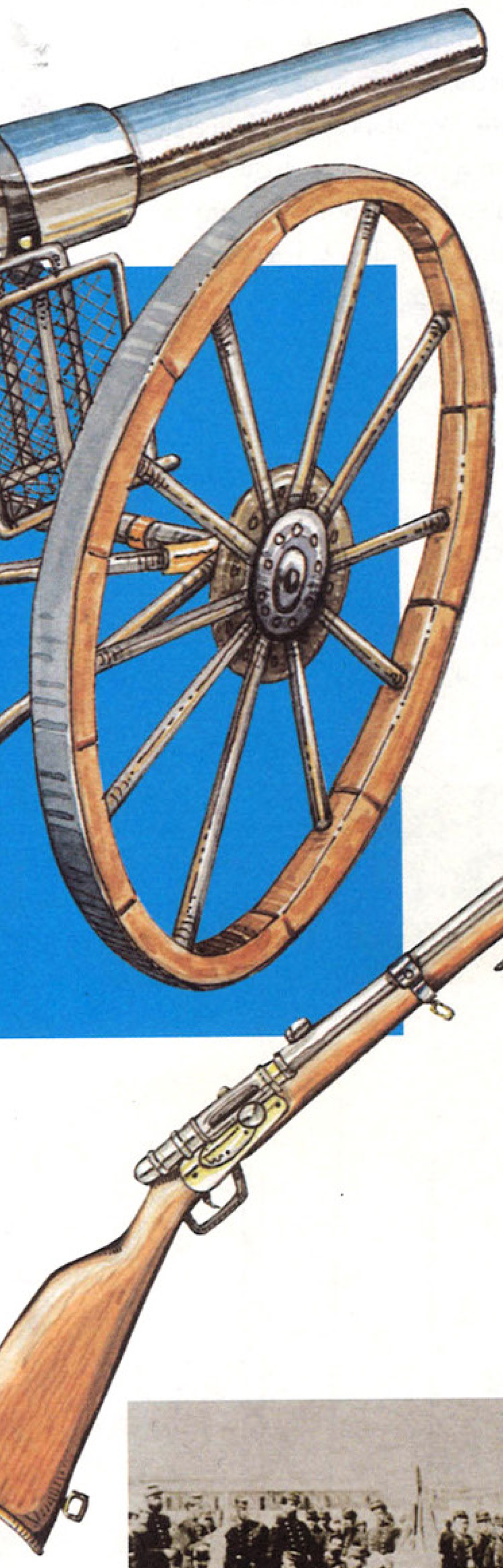
Eufórica por participar en la guerra, la joven Irene Morales se disfrazó de hombre para poder ser enrolada en el Ejército. Allí, como cantinera, repartía alimentos, curaba a los enfermos y hasta empuñaba el fusil.





Las batallas por tierra

La labor del centinela era crucial. En medio de la inmensidad del desierto, su tarea era vigilar –día y noche– los pasos del enemigo. Tras avanzar por la árida región de Tarapacá, en 1880 los chilenos llegaron hasta Arica. Allí tomaron a los peruanos el famoso Morro y prepararon la crucial Campaña de Lima.



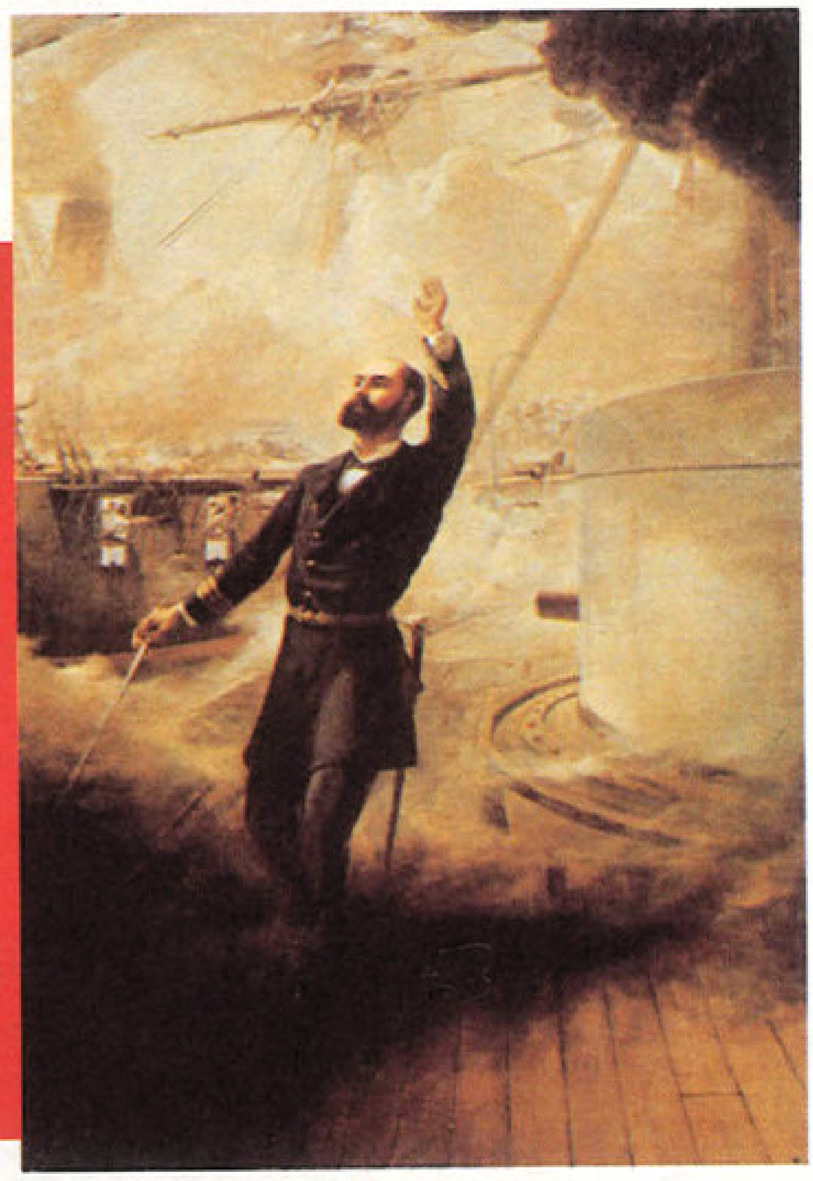


¡Al norte los boletos!

Desde la Estación Central partieron miles de soldados rumbo al norte. Muchos no volvieron nunca más. No pudieron ver que, acabada la guerra, Chile incorporó a su territorio las provincias de Tarapacá y Antofagasta, se adueñó de abundantes yacimientos salitreros y se convirtió en la primera potencia militar de Sudamérica.

¡Al abordaje muchachos!

Al amanecer del 21 de mayo de 1879 todo estaba dispuesto en la *Esmeralda*. El capitán Arturo Prat reunió a su gente en la cubierta para iniciar la «desigual contienda». El *Huáscar* peruano, con sus invencibles cañones, enfrentó al viejo buque de madera chileno hasta hundirlo. Prat murió poco después de haber lanzado su famosa arenga.



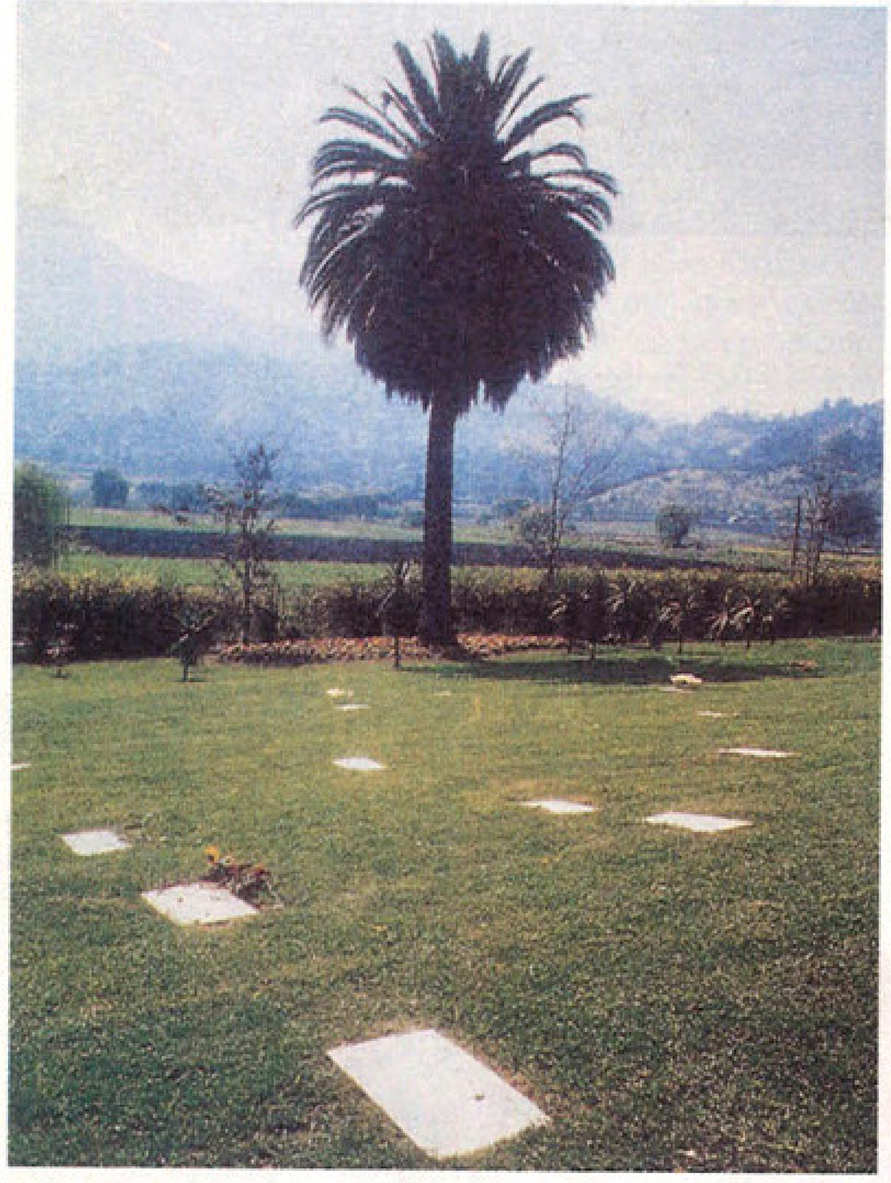


La ocupación de Lima

Bajo el mando del general Manuel Baquedano, Comandante en Jefe del Ejército del Norte, en 1881 los batallones chilenos lograron ocupar Lima y triunfar en la dura campaña de la sierra. Una vez de regreso en Santiago, fueron homenajeados y vitoreados por varios días.

Estado versus Iglesia

A mediados del siglo XIX la corriente liberal comenzó a tener fuerte influencia en Chile. Consideraban que la Iglesia Católica, la única permitida entonces en el país, se entrometía demasiado en la vida de los ciudadanos. Por ello, cuando los liberales accedieron al poder, al ser elegido el presidente José Joaquín Pérez (1861), comenzó una fuerte pugna entre el Estado y la Iglesia. Los liberales lograron que se aprobaran las «Leyes laicas» que restringieron el poder de la Iglesia. El proceso culminó con la separación total de la Iglesia y el Estado en 1925.



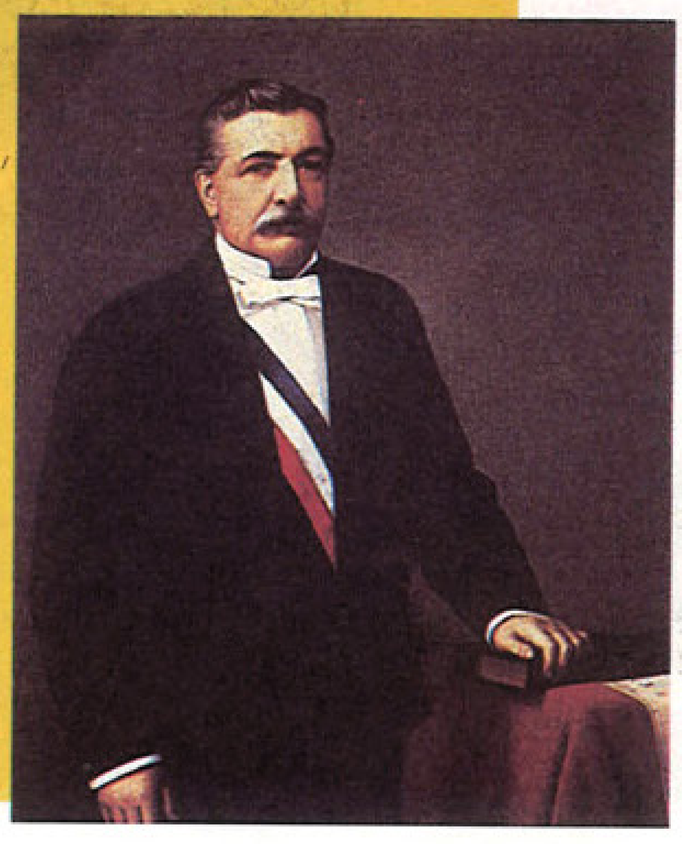
El nombre «Mausoleo» viene de la tumba que se construyó en honor del rey Mausolo en la Antigüedad. Por su inmensidad y belleza, fue considerada una de las siete maravillas del mundo.

Un concepto nuevo

Antiguamente los cementerios seguían el modelo italiano, según el cual se construían largas galerías donde se alineaban los diferentes mausoleos familiares. En los últimos años, las cosas han cambiado. Los difuntos son enterrados en medio de un gran parque con fuentes de agua y prados con árboles y flores. Sólo una lápida a ras de tierra los recuerda.

Domingo Santa María

Bajo su presidencia (1881-1886) se aprobó la mayor parte de las «Leyes laicas». Ello le valió el rechazo de los conservadores. A tal punto que al encontrarse en la calle con una antigua amiga católica, ésta se persignó y le gritó: «Revienta, diablo».

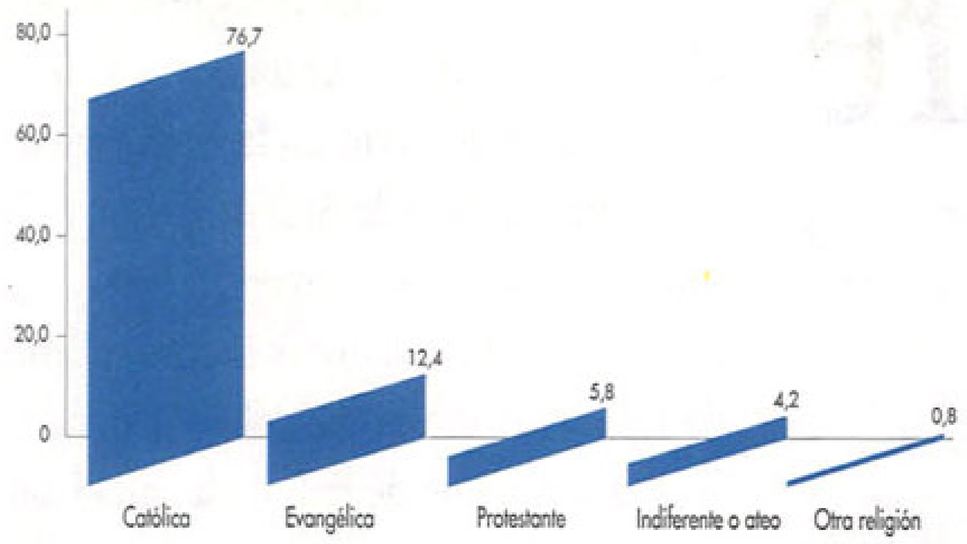


¿Dónde enterrar a los muertos?

Cuando empezaron a avecindarse extranjeros no católicos en Chile surgió el problema de dónde enterrar a sus muertos. Los católicos se oponían a que fueran a sus cementerios, porque consideraban que con ello éstos perdían su carácter sagrado. Finalmente, el Estado obligó a los católicos a aceptar la sepultura de cualquier ciudadano que hubiese adquirido una tumba en sus cementerios.

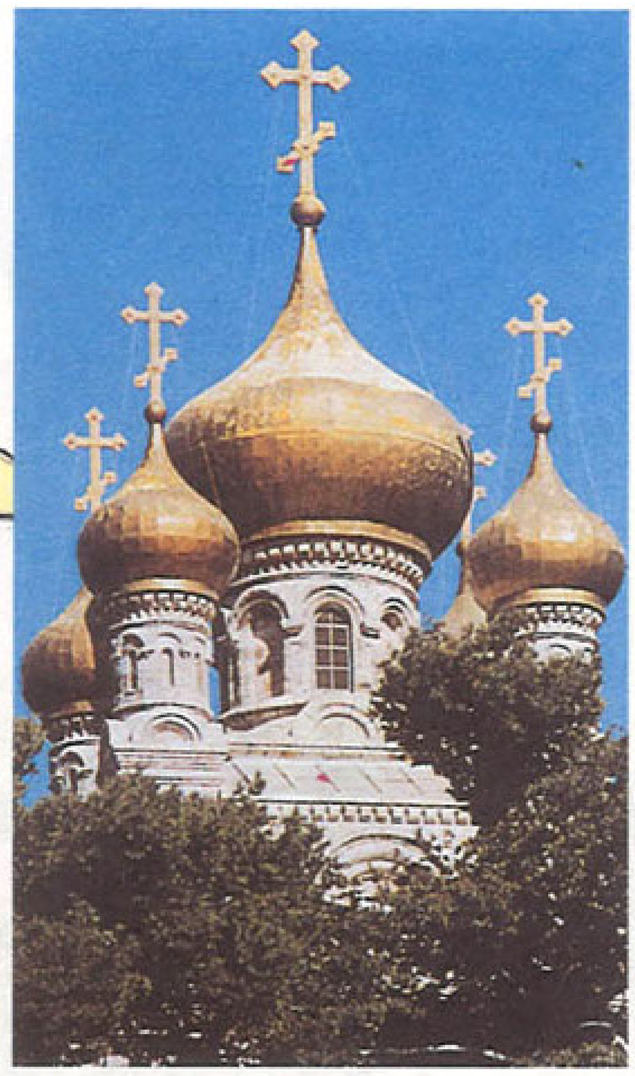


¿Qué religión profesa usted?



Fuente: V Censo Nacional de Población 1992.

En el Censo Nacional de Población realizado en 1992 se preguntó por primera vez a las personas mayores de catorce años qué religión profesaban.



Iglesias, sinagogas y mezquitas

La libertad de culto significa que toda persona puede practicar la religión que ella desee. A mediados del siglo pasado, los no católicos no podían construir templos ni celebrar sus ritos en público. Actualmente la situación es totalmente diferente: existen templos judíos, musulmanes, pentecostales, evangélicos, ortodoxos, mormones, anglicanos, luteranos...



El matrimonio civil

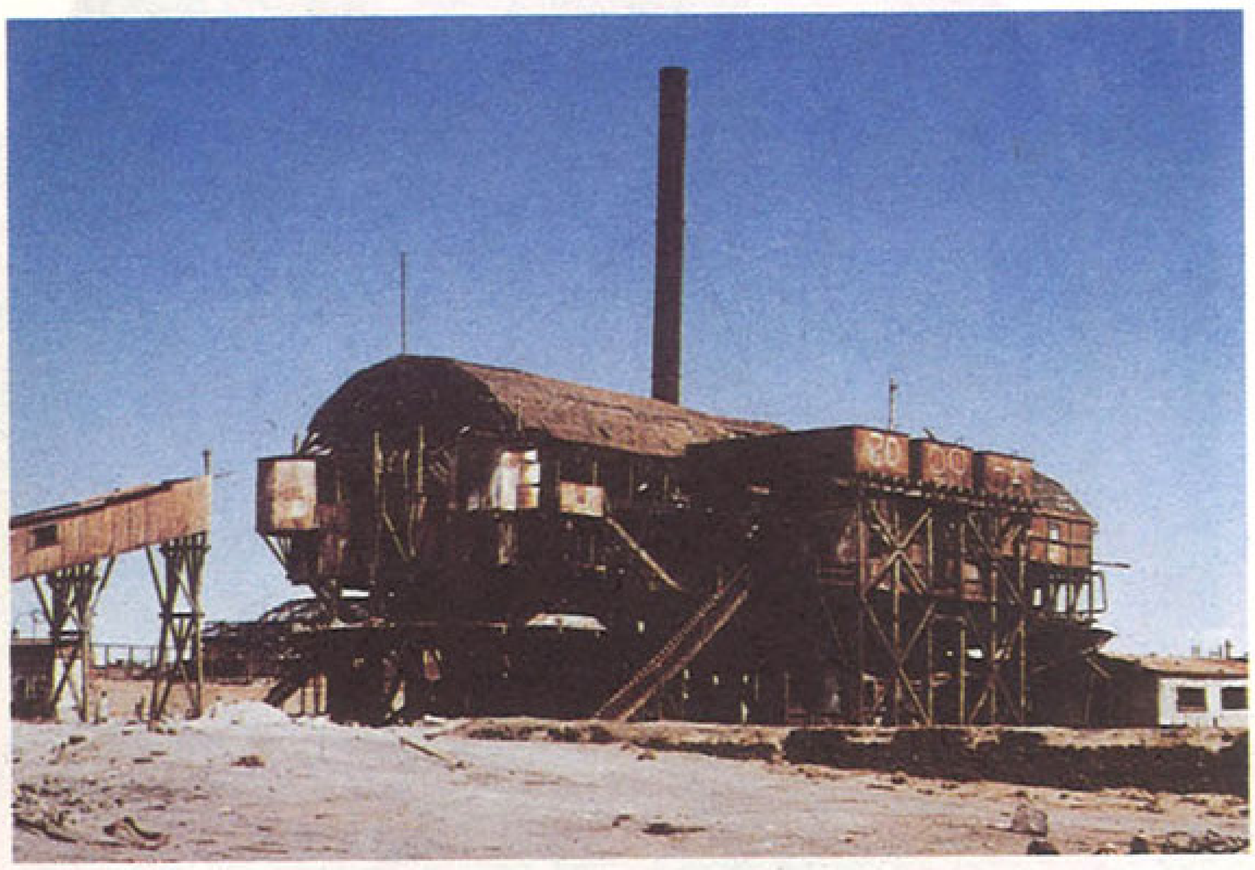
Durante siglos el único matrimonio válido en Chile era el celebrado por la Iglesia Católica. En 1883 se aprobó la Ley de Matrimonio Civil que estableció que sólo era válido el vínculo celebrado ante el funcionario del registro civil respectivo. A partir de entonces, todas las personas deben casarse primero «por el civil» y sólo después pueden hacerlo por la Iglesia que deseen.



¿Cuántos somos?

En 1884 se creó el Registro Civil, la institución que lleva el recuento de todas las personas que nacen, contraen matrimonio o fallecen en nuestro país. Cuando nace un niño se le asigna su RUN (Rol Único Nacional), que es el mismo número de su carnet de identidad. Con ese número la persona puede atestiguar quién es y –siendo mayor de edad– puede presentarse a votar, abrir una cuenta en el banco, recibir el pago de beneficios, etcétera.

La gloria del salitre



A raíz de la Guerra del Pacífico, Chile incorporó las provincias de Tarapacá y Antofagasta a su territorio. Ello permitió la explotación del salitre en más de 300 oficinas salitreras que en su mayor parte pertenecían a capitalistas ingleses, dentro de los cuales sobresalió John North que llegó a ser dueño de más de la mitad del nitrato chileno. Hoy sólo funcionan las oficinas de María Elena y Pedro de Valdivia. El resto constituye los llamados «pueblos fantasmas», que conservan vestigios de un pasado glorioso.

¿Cómo se producía el salitre?

El salitre se obtiene del «caliche», que se encuentra en capas en las pendientes orientales de la cordillera de la Costa. Para elaborarlo era necesario arrancar el caliche de la tierra, dinamitando la superficie, y transportarlo a las plantas de elaboración en carretas tiradas por mula y más adelante en trenes. Una vez allí se trituraba en «chancadoras». A continuación se colocaba en estanques, donde el caliche era mezclado con una solución llamada «agua madre» a temperatura de ebullición. Luego de 12 a 15 horas en que se producía la lixiviación, la solución rica en salitre se separaba del ripio que se botaba.





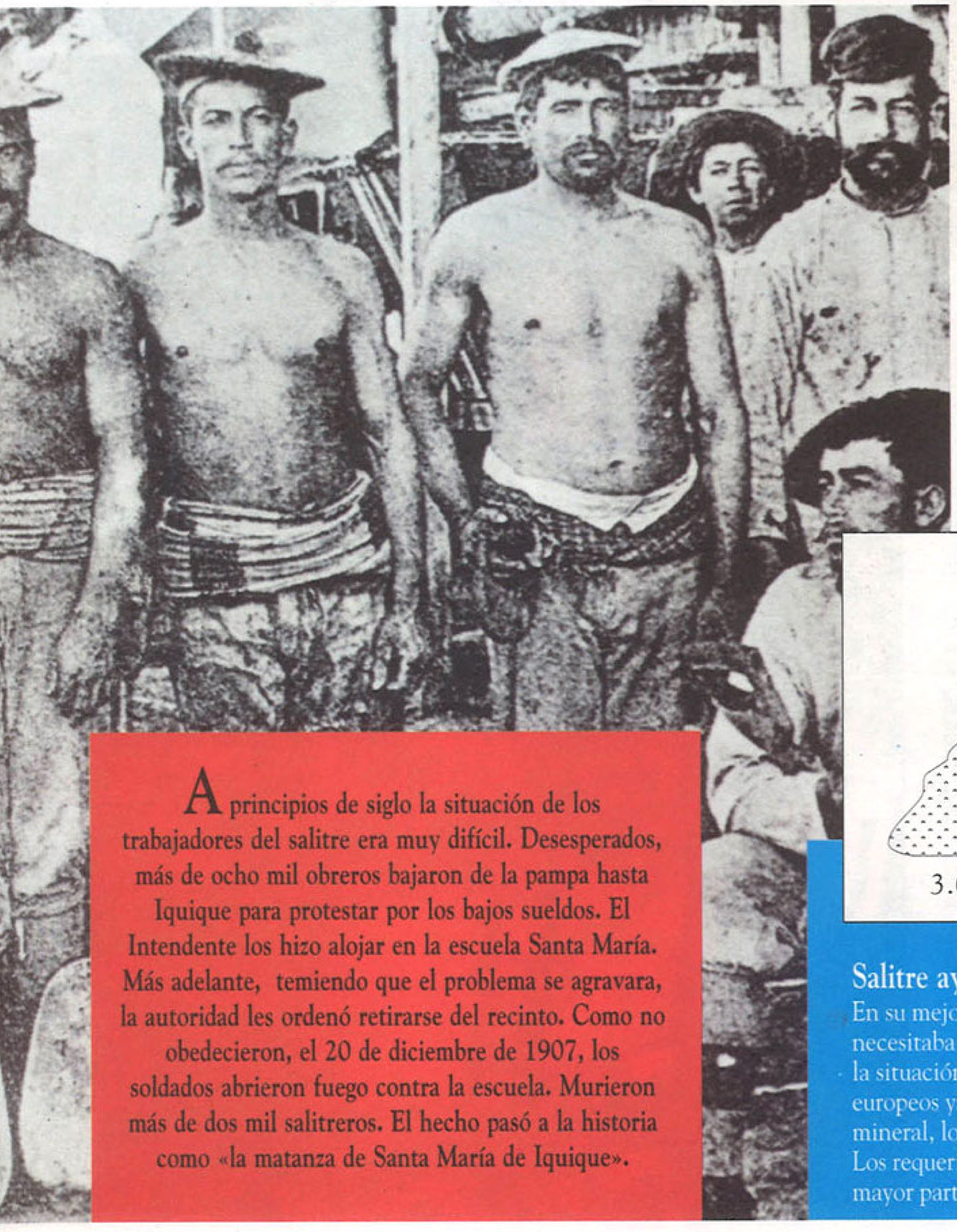
Además de fértil abono...

En las capas calicheras existe también una alta concentración de yodo, sustancia cristalina de color café que se emplea para desinfectar heridas y preparar algunos alimentos. También se usa en la fabricación del plástico.



La famosa calle Baquedano

Entre 1880 y 1920, Iquique fue la ciudad más bullante de Chile. Enriquecidos, los dueños de las minas construyeron elegantes y espaciosas casas en el estilo georgiano, cuyos muebles y menajes eran traídos directamente de Inglaterra. También levantaron salas de baile y un gigantesco teatro al que venían artistas internacionales de renombre.

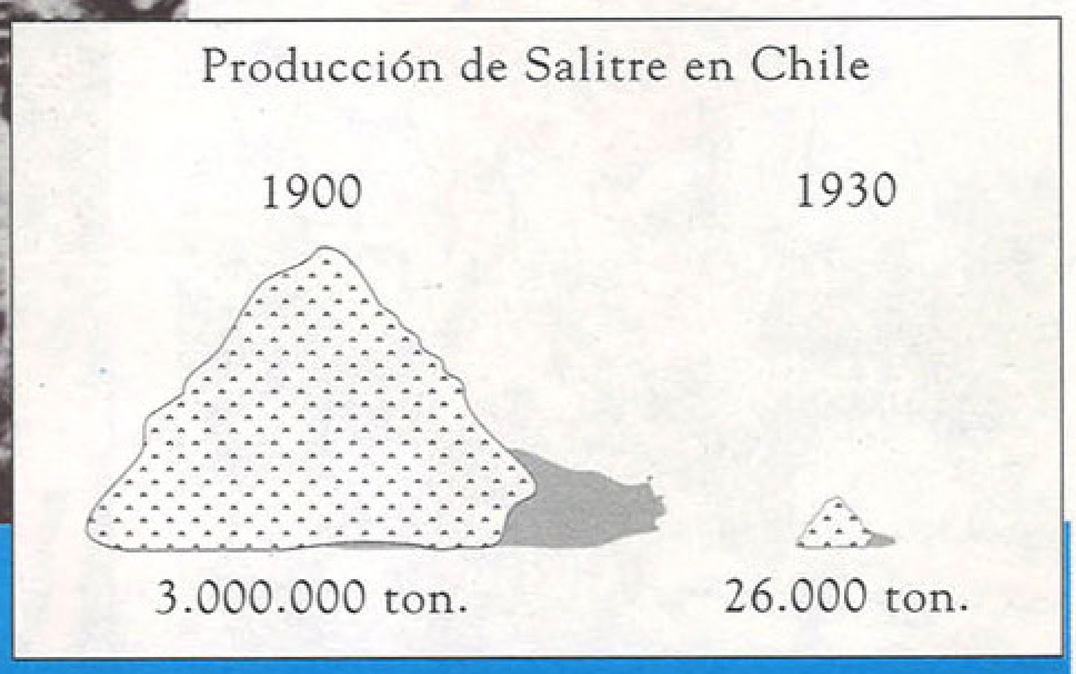


A principios de siglo la situación de los trabajadores del salitre era muy difícil. Desesperados, más de ocho mil obreros bajaron de la pampa hasta Iquique para protestar por los bajos sueldos. El Intendente los hizo alojar en la escuela Santa María. Más adelante, temiendo que el problema se agravara, la autoridad les ordenó retirarse del recinto. Como no obedecieron, el 20 de diciembre de 1907, los soldados abrieron fuego contra la escuela. Murieron más de dos mil salitreros. El hecho pasó a la historia como «la matanza de Santa María de Iquique».



¿Supermercados?

Las salitreras eran puntos aislados en medio del desierto, sin ningún lugar para hacer las compras. Por ello, los mismos dueños de las oficinas salitreras crearon las pulperías, que eran grandes almacenes donde se vendía todo lo necesario, siempre que fuera pagado con los bonos que recibían los obreros como salario. Como éstos no tenían otra alternativa para adquirir sus productos, los patrones se aprovechaban cobrándoles precios muy altos.



Salitre ayer y hoy

En su mejor época, Chile producía todo el salitre que se necesitaba en el mundo. Al estallar la Primera Guerra Mundial, la situación cambió radicalmente. Debido a que los países europeos ya no podían destinar barcos para el traslado del mineral, los científicos alemanes inventaron el salitre sintético. Los requerimientos se redujeron al punto que hubo que cerrar la mayor parte de las salitreras.

La oligarquía chilena

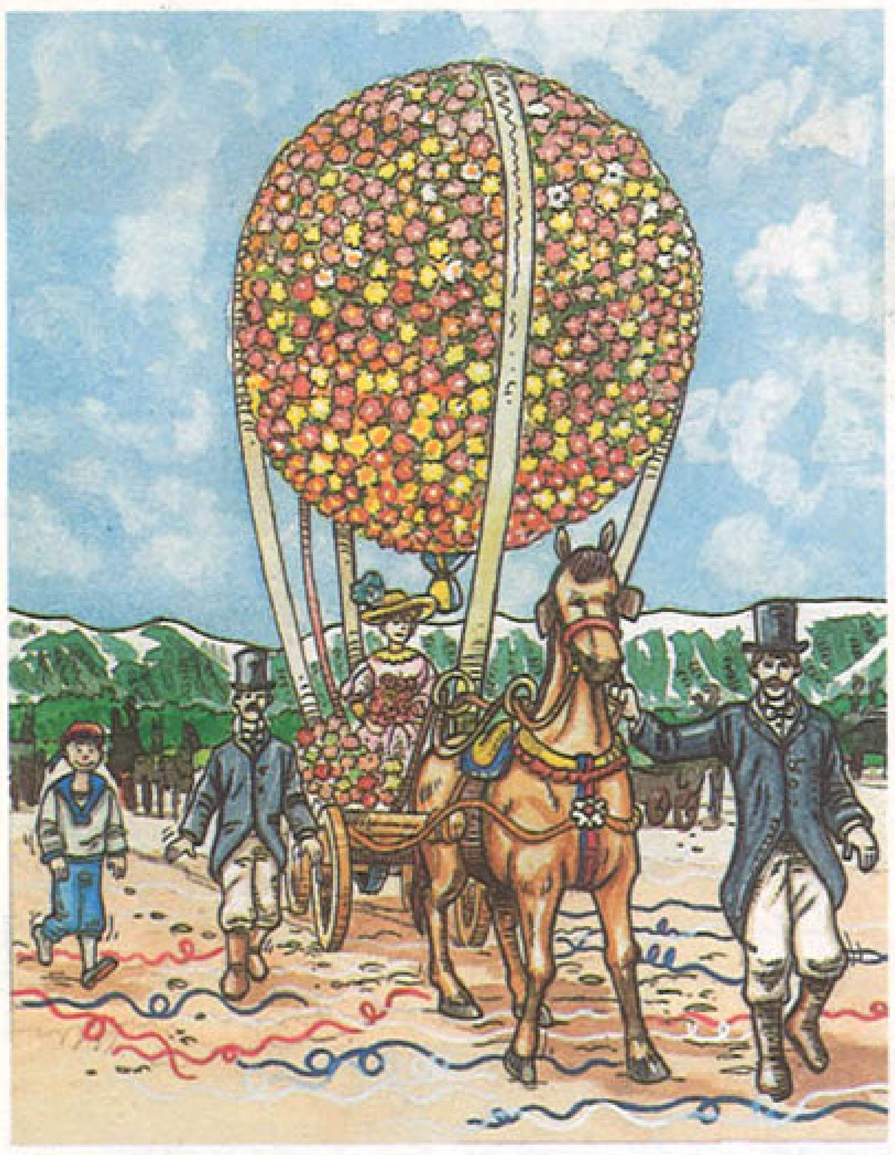
A fines del siglo pasado la alta sociedad chilena vivió su época de esplendor. El grupo estaba formado por la antigua aristocracia dueña de los fundos y los que habían adquirido riquezas gracias a la minería. Sus miembros se dedicaban la mayor parte del día a divertirse. Paseaban en el Parque Cousiño, iban a las carreras del Club Hípico, en la noche celebraban magníficos bailes y al amanecer regresaban a sus mansiones ubicadas en las calles Dieciocho, Ejército y República.



El Palacio Cousiño

Fue construido entre 1870 y 1878 por un arquitecto francés para Isidora Goyenechea, viuda de Luis Cousiño. Su fastuosidad (los decoradores fueron traídos de Europa) y la introducción de adelantos técnicos, como el primer ascensor que hubo en Chile, deslumbró a los santiaguinos.





La Fiesta de la Primavera

Cada año, a mediados de octubre, toda la clase alta acudía disfrazada a las terrazas del Club Hípico para escuchar la música de las bandas, presenciar el desfile de carros alegóricos y celebrar la llegada de la primavera. Por la noche se hacía un gran baile de máscaras.



El Club Hípico

En los primeros años del Club Hípico no sólo había carreras de caballo. Además, había competencias de burros ensacados, pruebas con caballos mampatos y «topeaduras» en las que la clase alta apostaba grandes sumas de dinero. Actualmente, la carrera de mayor importancia en la hípica nacional es El Ensayo.



Los vinos Cousiño Macul

La familia Cousiño obtuvo su riqueza en las minas de carbón de Lota y en la minería de cobre. Luis Cousiño fundó también una viña en los faldeos de Macul. Para ello importó cepas francesas y trajo de Europa técnicos que ayudaron a montar esta gran empresa vitivinícola.



Empleando su propia flota naviera, la familia Cousiño trajo los brocatos y las felpas para tapizar muebles y muros, el parqué (con dibujos formados con maderas de ébano, roble, haya alemana, caoba y nogal nicaragüense), los azulejos italianos, además de cientos de adornos. Pese a un incendio ocurrido en 1967, gracias a una cuidadosa restauración, la casa se conserva en perfecto estado.



El carro de sangre

Recibía ese nombre porque era tirado por caballos. Era el medio de transporte de los santiaguinos elegantes de la época. Los otros andaban en carretas. Con el tiempo el carro se convirtió en un transporte urbano más.

El fin de Balmaceda

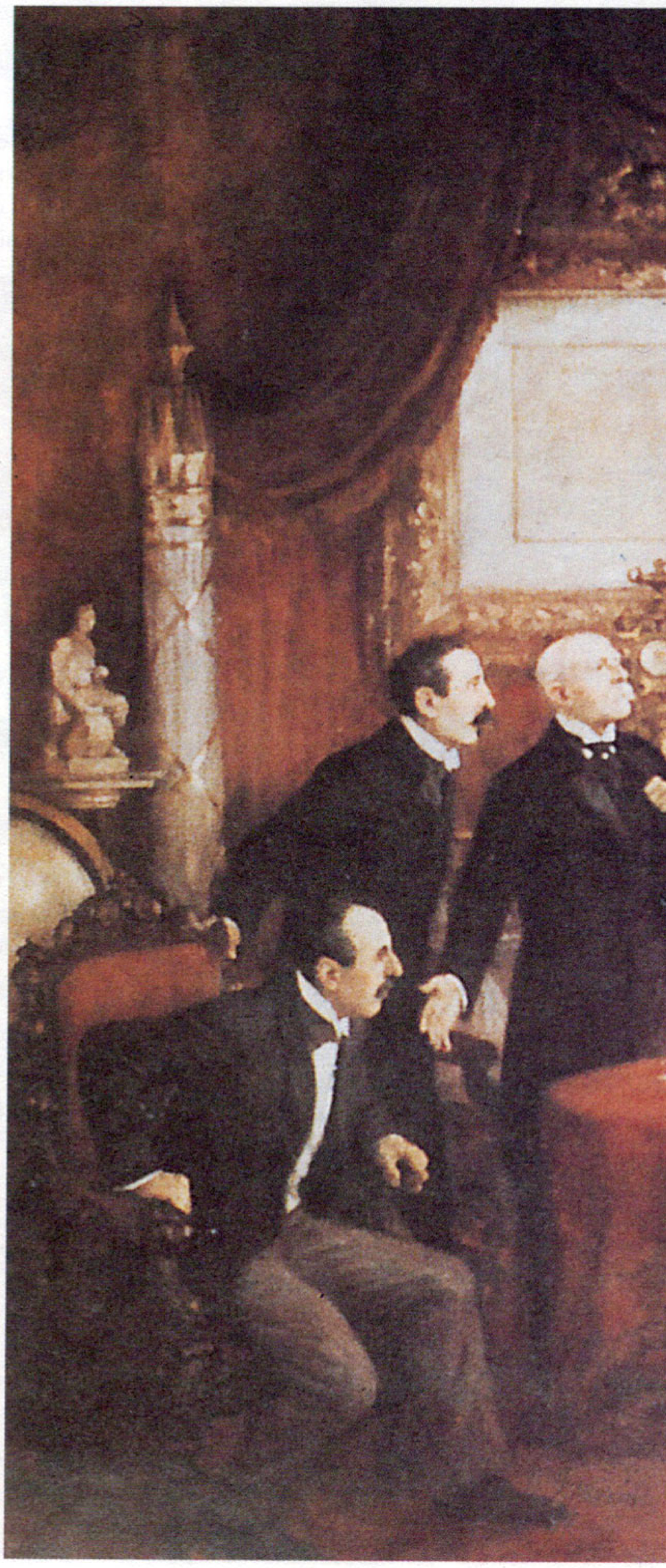
Desde 1870 en adelante, la mayoría del Congreso rechazaba el casi absoluto predominio presidencial y añoraba más poder para el Parlamento. Entonces reformaron la Constitución de 1833, suprimieron la reelección de Presidente y ejercieron diversas presiones ante el Poder Ejecutivo. Aún no satisfechos, buscaron nuevas fórmulas para oponerse al autoritarismo del presidente Balmaceda. Fue así como, con el apoyo de la Armada y de la aristocracia, el 7 de enero de 1891 se inició la guerra civil entre parlamentaristas y presidencialistas.



¡Todos contra Balmaceda!
Comandada por el capitán de navío Jorge Montt (quien después fuera Presidente), la Escuadra llegó hasta Iquique. Desde allí, una vez dominadas las provincias nortinas, en abril de 1891 constituyeron una Junta de Gobierno que desafió al agonizante poder central.



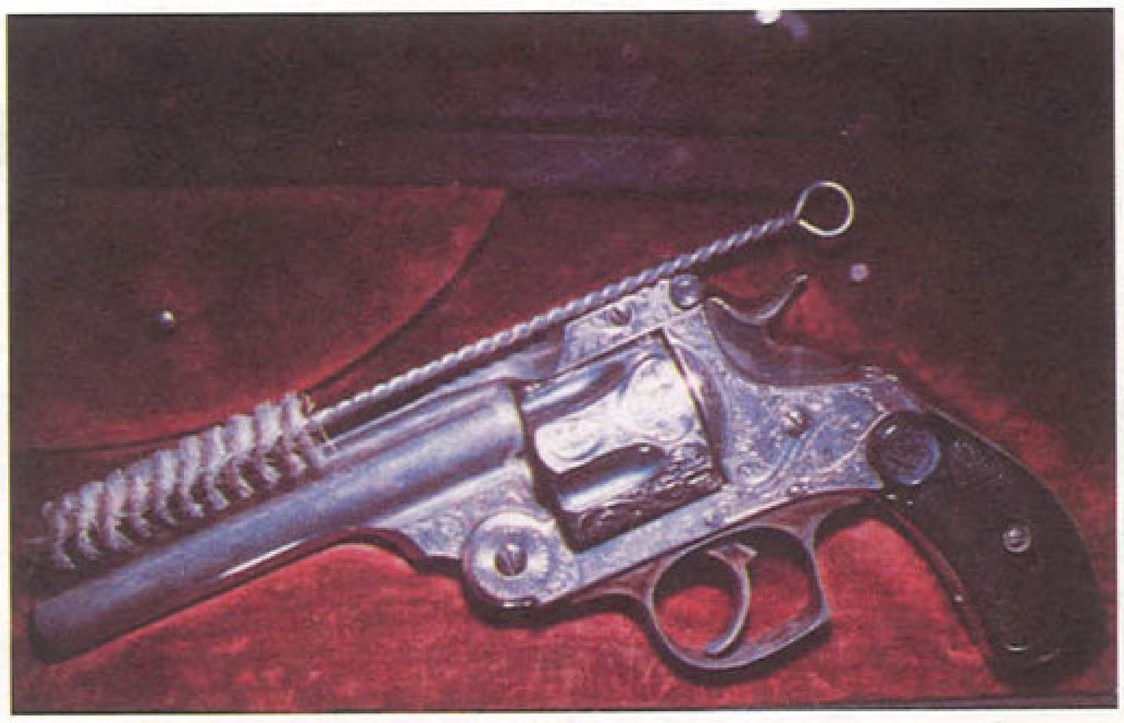
La Revolución de 1891
A fines de agosto de 1891, en las batallas de Concón y Placilla, las tropas revolucionarias derrotaron al ejército balmacedista. Las bajas entre muertos y heridos llegaron a ocho mil, la gran mayoría de los cuales era partidario del Presidente.





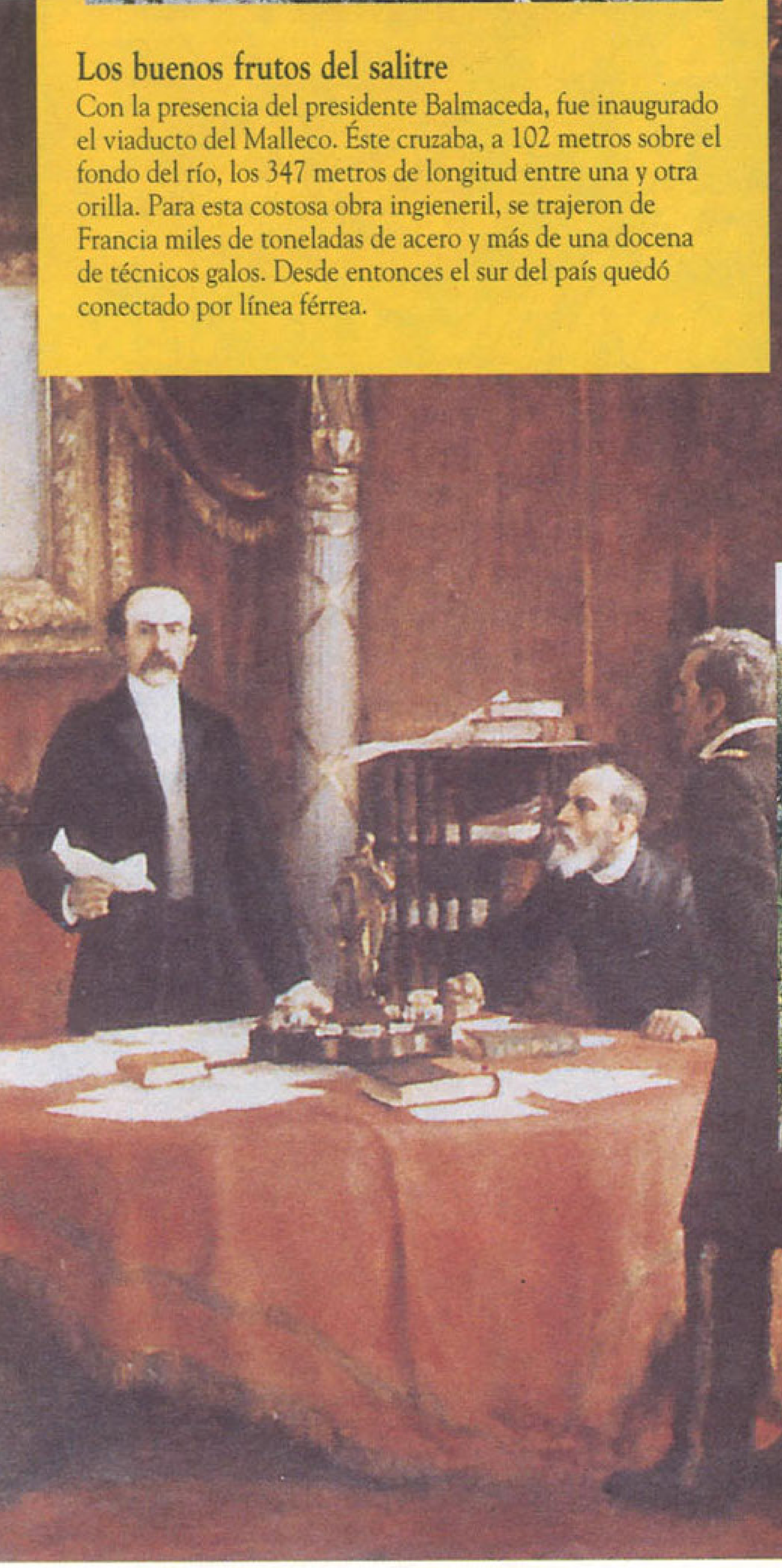
Los buenos frutos del salitre

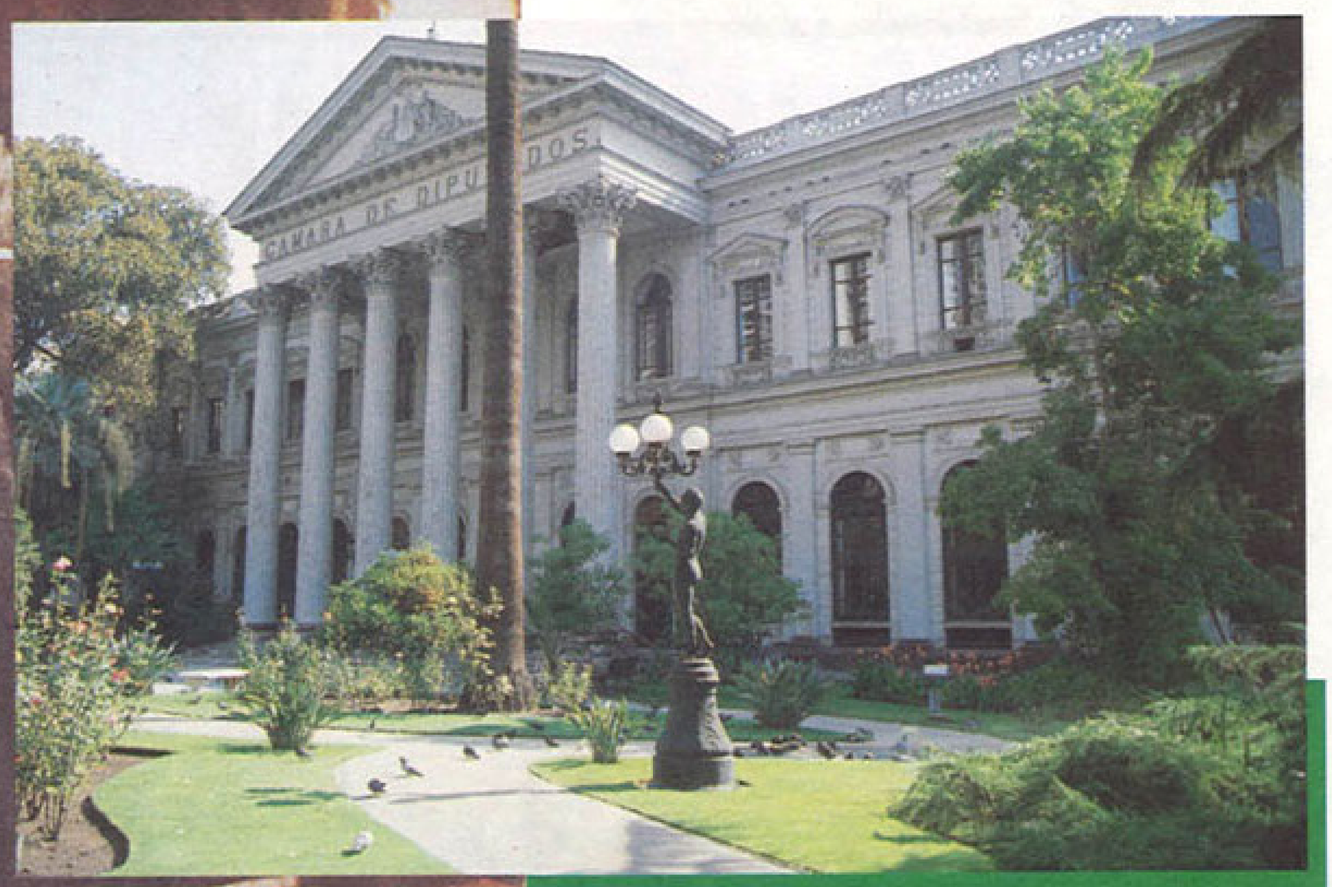
Con la presencia del presidente Balmaceda, fue inaugurado el viaducto del Malleco. Éste cruzaba, a 102 metros sobre el fondo del río, los 347 metros de longitud entre una y otra orilla. Para esta costosa obra ingieneril, se trajeron de Francia miles de toneladas de acero y más de una docena de técnicos galos. Desde entonces el sur del país quedó conectado por línea férrea.



¡Por amor a la patria!

Enterado de su derrota, pasada la medianoche del 28 de agosto de 1891, Balmaceda firmó su renuncia, cruzó por última vez la puerta principal de La Moneda y caminó hasta la Legación Argentina. Veintiún días después, fecha en que acababa su mandato presidencial, se tendió en la cama de la Embajada y se quitó la vida.





Las «armas» del Congreso

Si bien los parlamentarios tenían poco poder, contaban con una buena «arma» de presión contra el Presidente: la ley de presupuesto. Esta ley permitía al Gobierno contar con la plata necesaria para funcionar y llevar a cabo las obras públicas. Entonces, si el Congreso la rechazaba, dejaba al Poder Ejecutivo paralizado...

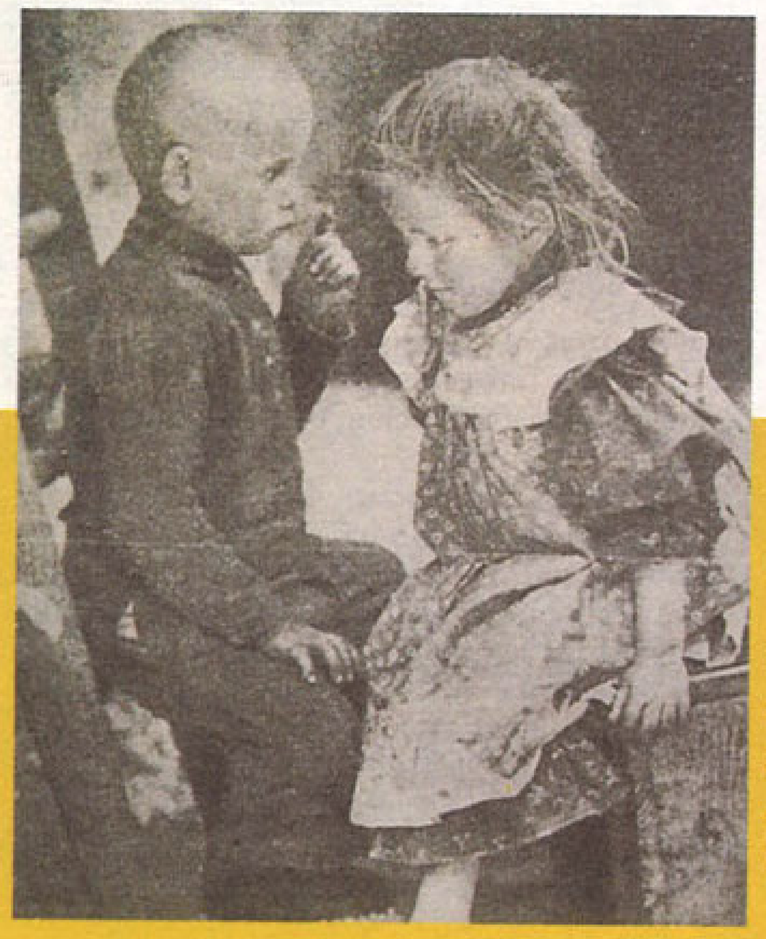
La «cuestión social»

A principios del siglo XX cientos de miles de hombres y mujeres, esperanzados que en los centros urbanos tendrían mejores condiciones de vida, emigraron del campo a la ciudad. En ella no encontraron lo que soñaban; muy por el contrario, hallaron enfermedades, inseguridad laboral, promiscuidad y desencanto.



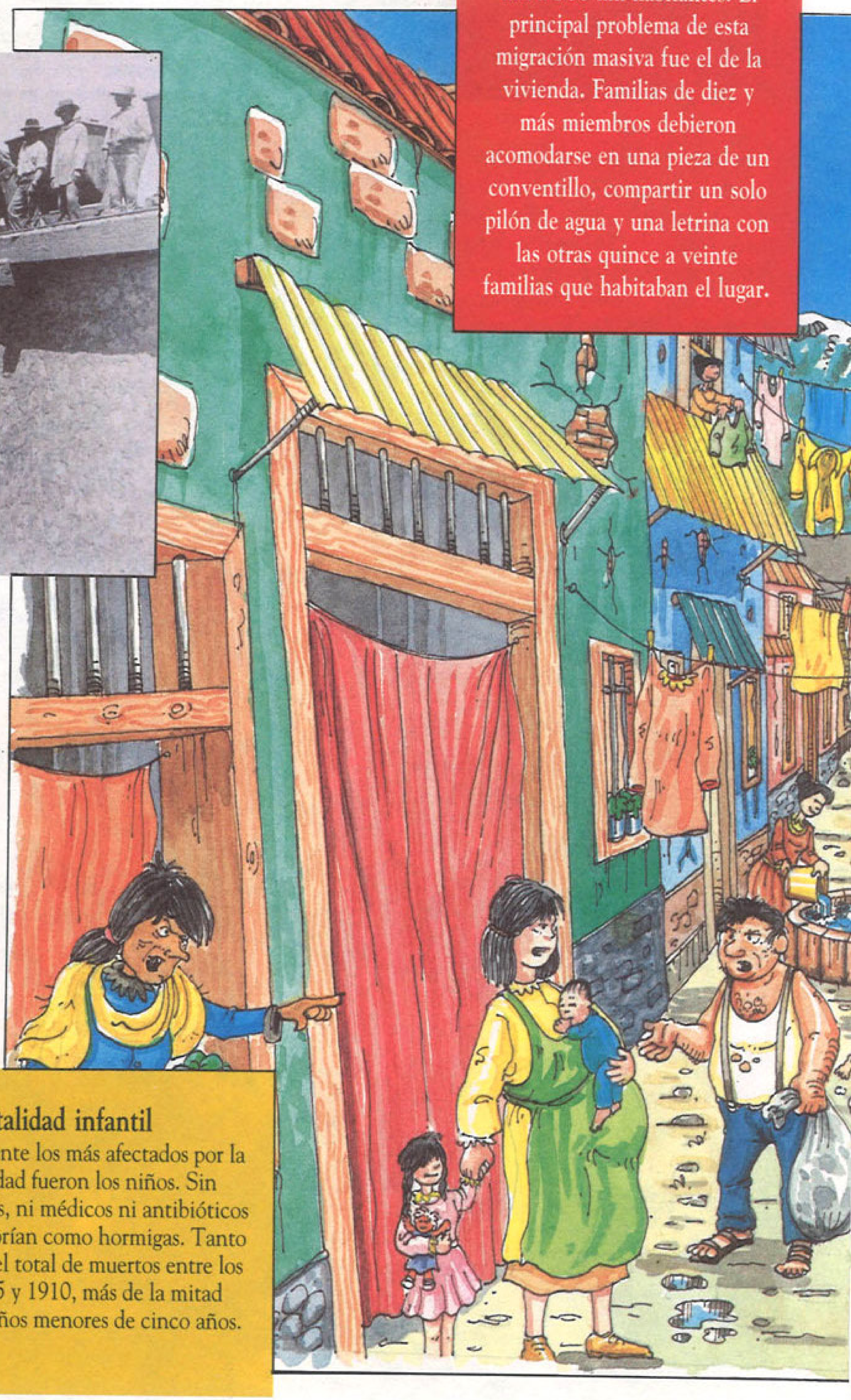
Los derechos del trabajador

Sin duda, la mayor cantidad de migrantes llegados a las ciudades venía con la ilusión de trabajar en las fábricas. En ellas no había ni seguro de accidente, ni un horario de trabajo, ni permiso pre y post natal, ni mucho menos vacaciones como lo dispone cualquier contrato de trabajo de hoy.



La mortalidad infantil

Ciertamente los más afectados por la insalubridad fueron los niños. Sin hospitales, ni médicos ni antibióticos cerca, morían como hormigas. Tanto así que del total de muertos entre los años 1905 y 1910, más de la mitad fueron niños menores de cinco años.



Entre 1880 y 1920 Santiago duplicó su población: de 250 mil a 500 mil habitantes. El principal problema de esta migración masiva fue el de la vivienda. Familias de diez y más miembros debieron acomodarse en una pieza de un conventillo, compartir un solo pilón de agua y una letrina con las otras quince a veinte familias que habitaban el lugar.

El drama del hacinamiento

Como era de esperar, el hacinamiento unido a la falta de higiene, la acumulación de basura, la falta de agua potable y de alcantarillados (en Santiago recién se instaló en 1906), trajo como consecuencia la propagación de enfermedades y epidemias, que intentaban ser curadas a «la buena de Dios» por una vecina yerbatera.

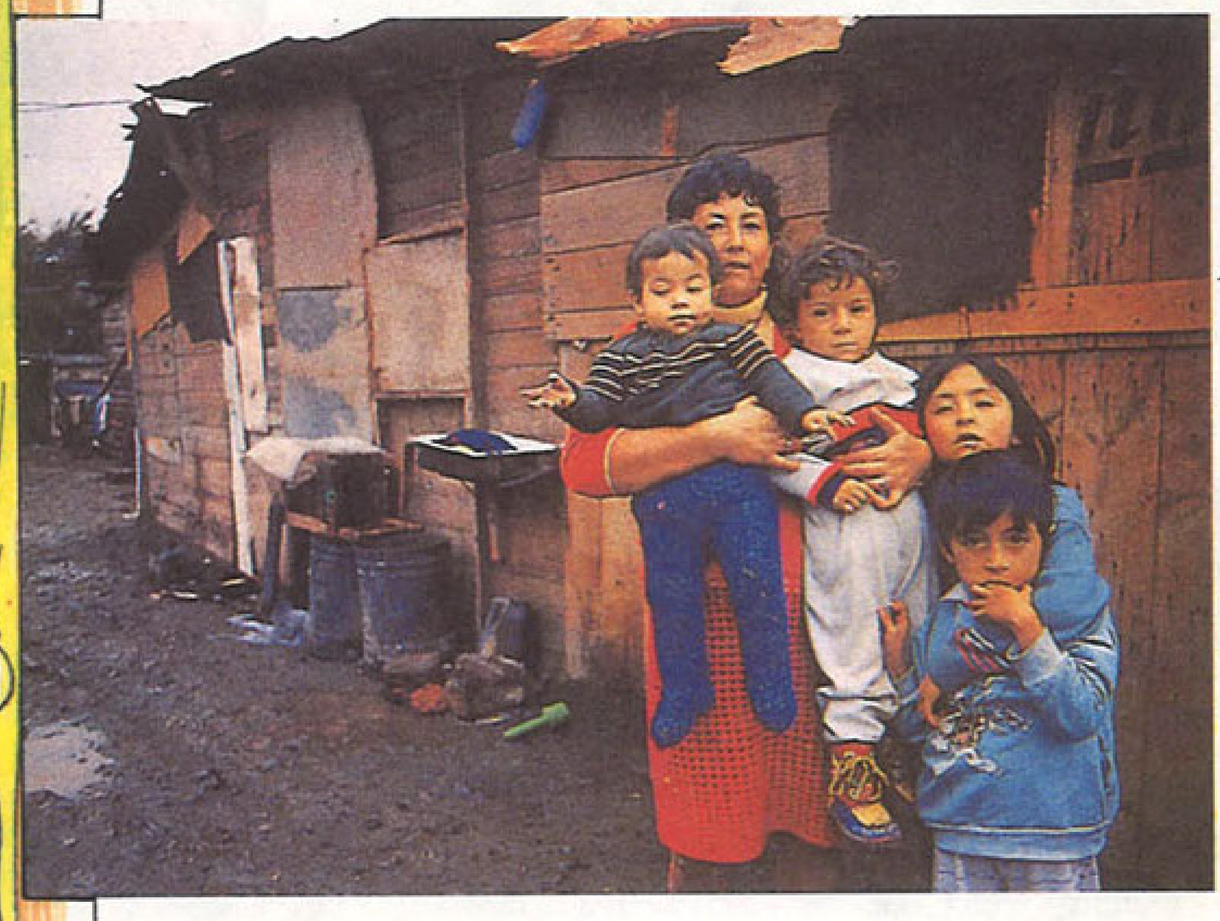




La Doctrina Social de la Iglesia

En 1891 se publicó en Roma la Encíclica *Rerum Novarum*, en la cual el papa León XIII llamó a los patrones a respetar los derechos de sus obreros a tener una vida digna y a trabajar por un mundo más justo. La carta papal tuvo gran eco entre un grupo de católicos chilenos que por entonces formaban parte del Partido Conservador.





Lo que queda por hacer

Pese a que es mucho lo que se ha avanzado desde la crítica situación socioeconómica de principios de siglo, aún existen en Chile problemas de falta de vivienda y, por tanto, de hacinamiento. Según cifras del Censo de 1992, cerca de un 13% de las viviendas son mejoras, mediaguas, o piezas de conventillos.

Huérfanos esquina Ahumada



«Para ser bella hay que ver estrellas»
Este aviso publicitario de la Viña Concha y Toro, que data de principios de siglo, nos permite apreciar la moda femenina de ese tiempo. Según el escritor de la época, Luis Orrego Luco, «todas usaban corsé, para aparentar talle delgadísimo, en forma de avispa; y las señoras gordas se lo apretaban de tal forma que frecuentemente en los bailes sufrían desmayos».

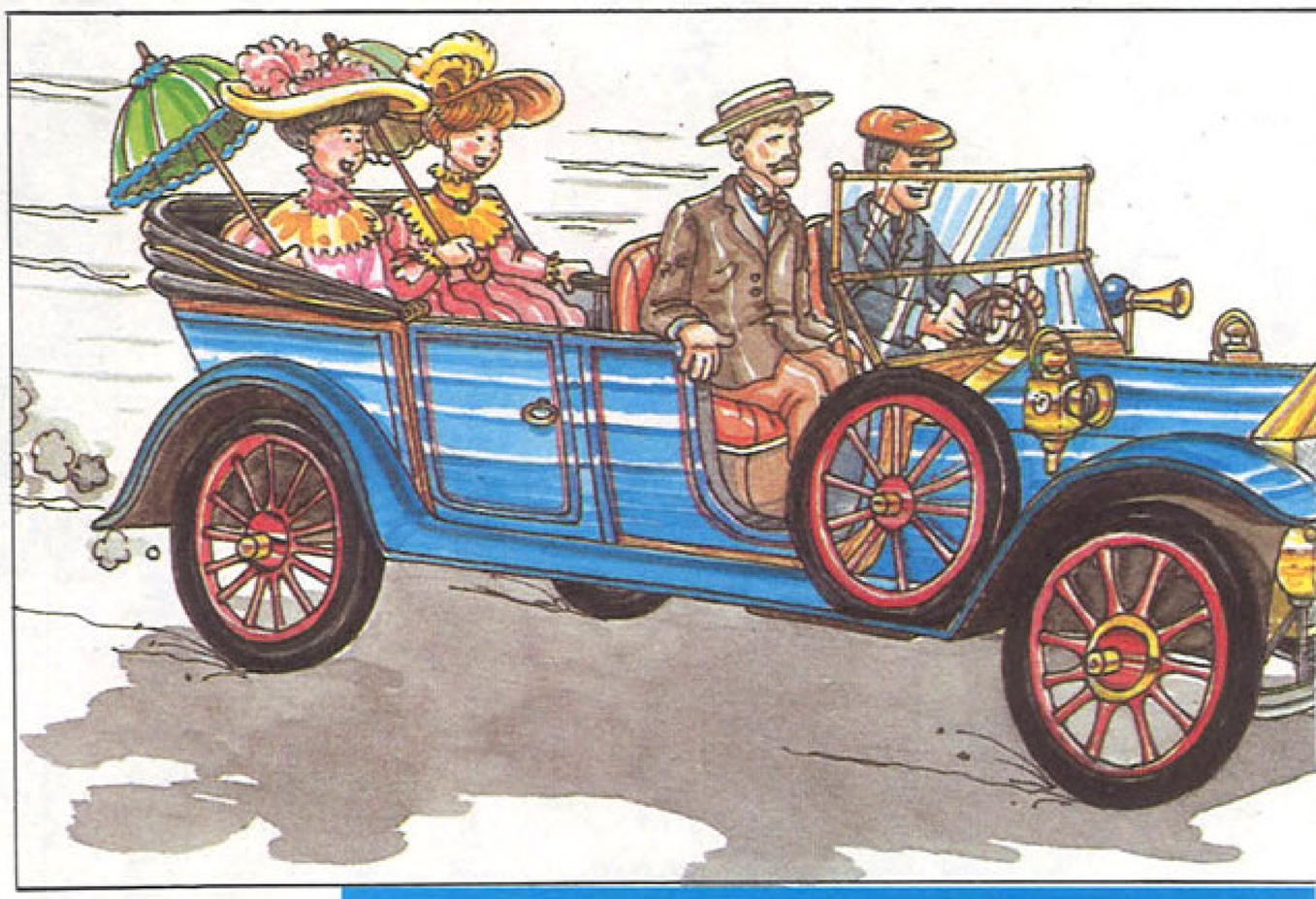
Cerca de 300 mil habitantes vivían a principios de siglo en lo que hoy llamamos «el centro» de Santiago, donde se desarrollaba toda la actividad de la ciudad. A diferencia de los barrios marginales, sus calles contaban con alcantarillado, servicio de agua potable y alumbrado público, nuevas líneas de carros de sangre y un novedoso servicio de arriendo de carruajes. También se abrieron elegantes tiendas que ofrecían productos traídos de Francia, Alemania e Inglaterra.

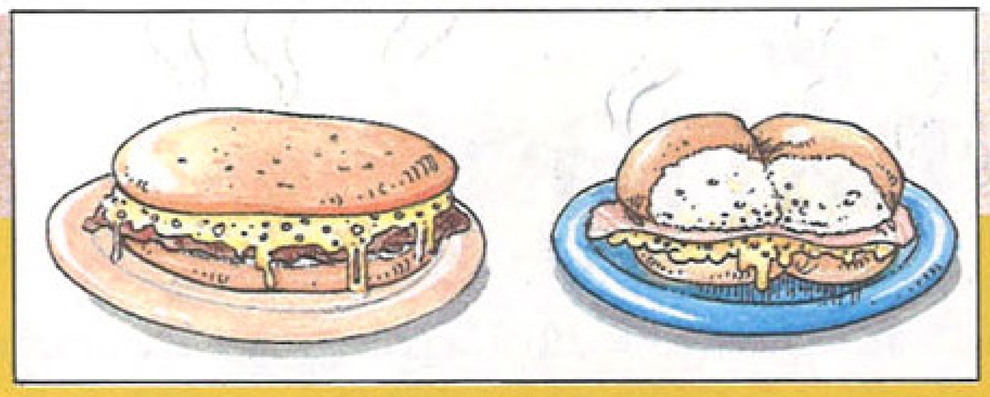


Mujeres: No entrar
Fundado en 1864, el Club de la Unión era el centro social, político y comercial del país. En su gran hall enlosado de mármol, o en el famoso salón rojo, o en sus magníficos comedores, se reunían los caballeros de la clase dirigente y decidían los destinos de Chile. Además, el Club contaba con salas de bridge, póker, ajedrez, timba, peluquería, baños turcos y lavandería. Todo para que sus socios, sólo hombres, se sintieran como en sus casas.



Santiago se viste de seda
Benjamín Vicuña Mackenna fue nombrado intendente de Santiago en 1872. Durante su período se mejoró la limpieza de las calles, se numeraron las casas (hasta entonces las direcciones se daban por referencias), se reglamentó el transporte urbano, se crearon numerosas plazas y parques, se canalizó el río Mapocho y se creó el paseo del cerro Santa Lucía. Hasta entonces éste había sido un peñazco que servía como cantera y refugio de pordioseros y vagos.





El *Barros Luco* y el *Barros Jarpa*

Cuentan que cada vez que Ramón Barros Luco iba al Club de la Unión solicitaba un emparedado de carne y queso caliente. Pronto muchos lo imitaron, dándole al sandwich el nombre de su creador. Igual cosa sucedió con el *Barros Jarpa*, de jamón y queso caliente, que contaba con las preferencias de Ernesto Barros Jarpa, otro afamado político de la época.



Los inicios de la congestión

Los primeros autos llegaron a Chile gracias a que en 1908 el norteamericano Henry Ford comenzó su producción en serie y, por lo mismo, rebajó sus costos. Así y todo, hacia principios de siglo éstos seguían siendo un lujo de pocos y el espanto de muchos que temían a «las ruedas con motor». También aparecieron las «góndolas» que fueron las primeras micros. Este rápido medio de transporte favoreció la expansión de la ciudad hacia Providencia, el primer «barrio alto» de la capital.

El Centenario

Temprano en la mañana del día 18 de septiembre de 1910 la gente comenzó a instalarse en las calles céntricas de Santiago, para presenciar los actos conmemorativos del primer Centenario de la República de Chile. Alegres, pudieron observar cómo miles de soldados marchaban hacia el Parque Cousiño con trajes y armas idénticos a los que llevaron los soldados que lucharon durante la Independencia.



A bailar, a bailar que el mundo se va a acabar...

Con bailes, empanadas y chicha, el pueblo de Chile celebró durante varios días el Centenario de la Independencia. Por su parte, las autoridades conmemoraron las fiestas con la carrera por el «Premio Centenario» en el Club Hípico, un almuerzo en las terrazas del cerro Santa Lucía, una gala en el Teatro Municipal y un gran banquete en el Palacio de la Moneda. También hubo numerosos bailes en casas particulares.



Con bombos y platillos

El 21 de septiembre de 1910 fue inaugurado el Palacio de Bellas Artes. Su primera exposición incluyó cerca de dos mil obras de pintura, escultura, grabados y dibujos traídos de todas partes del mundo. Entre los pintores chilenos fueron seleccionados los «academicistas» Pedro Lira, Onofre Jarpa, Valenzuela Llanos y Valenzuela Puelma.



Antes de los aviones...

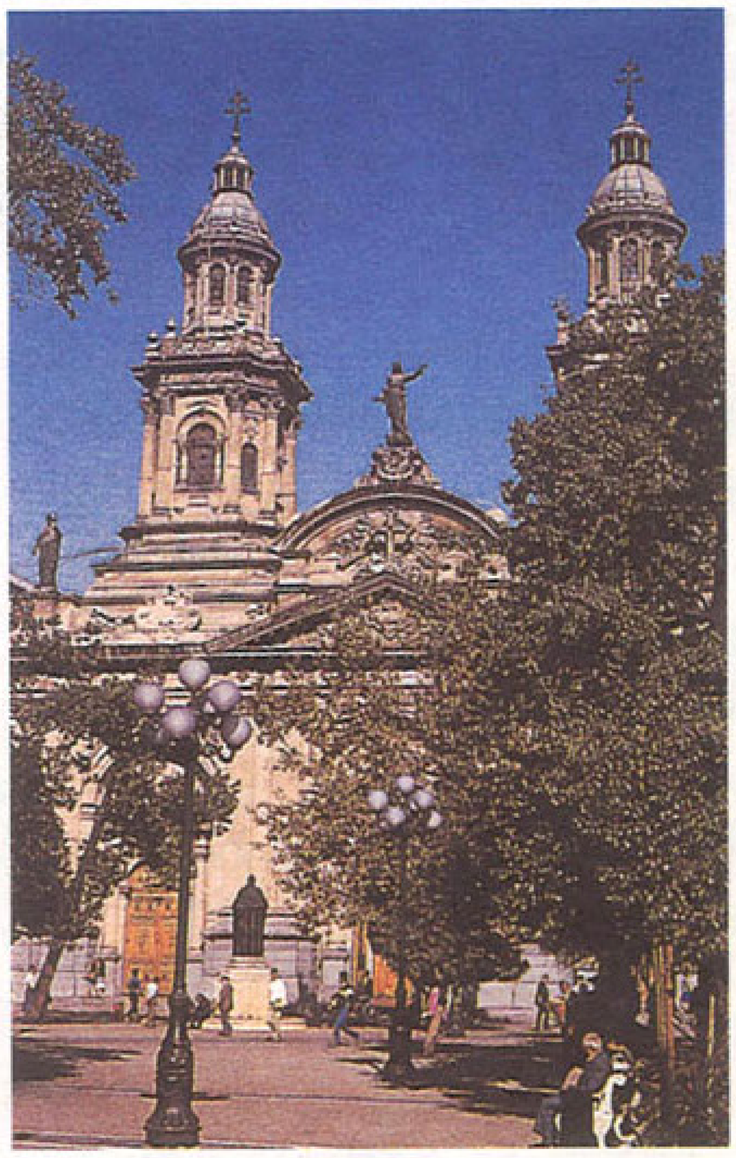
La ceremonia fue presidida por el vicepresidente de Chile, Emiliano Figueroa, y el presidente de Argentina, José Figueroa Alcorta, quien luego de tres días de viaje en tren llegó a la Estación Central donde fue recibido con grandes honores.





Dar gracias a Dios

A las dos en punto de la tarde del día 18 se celebró el solemne Tedéum, o misa de acción de gracias, a la que hasta el día de hoy asiste el Presidente y las más altas autoridades del país. La Catedral lucía sus mejores adornos: de las columnas colgaban inmensos lienzos color ocre y oro y en los costados se levantaban gigantescas palmeras y plantas tropicales nunca antes vistas por los santiaguinos.





Un regalo de cumpleaños

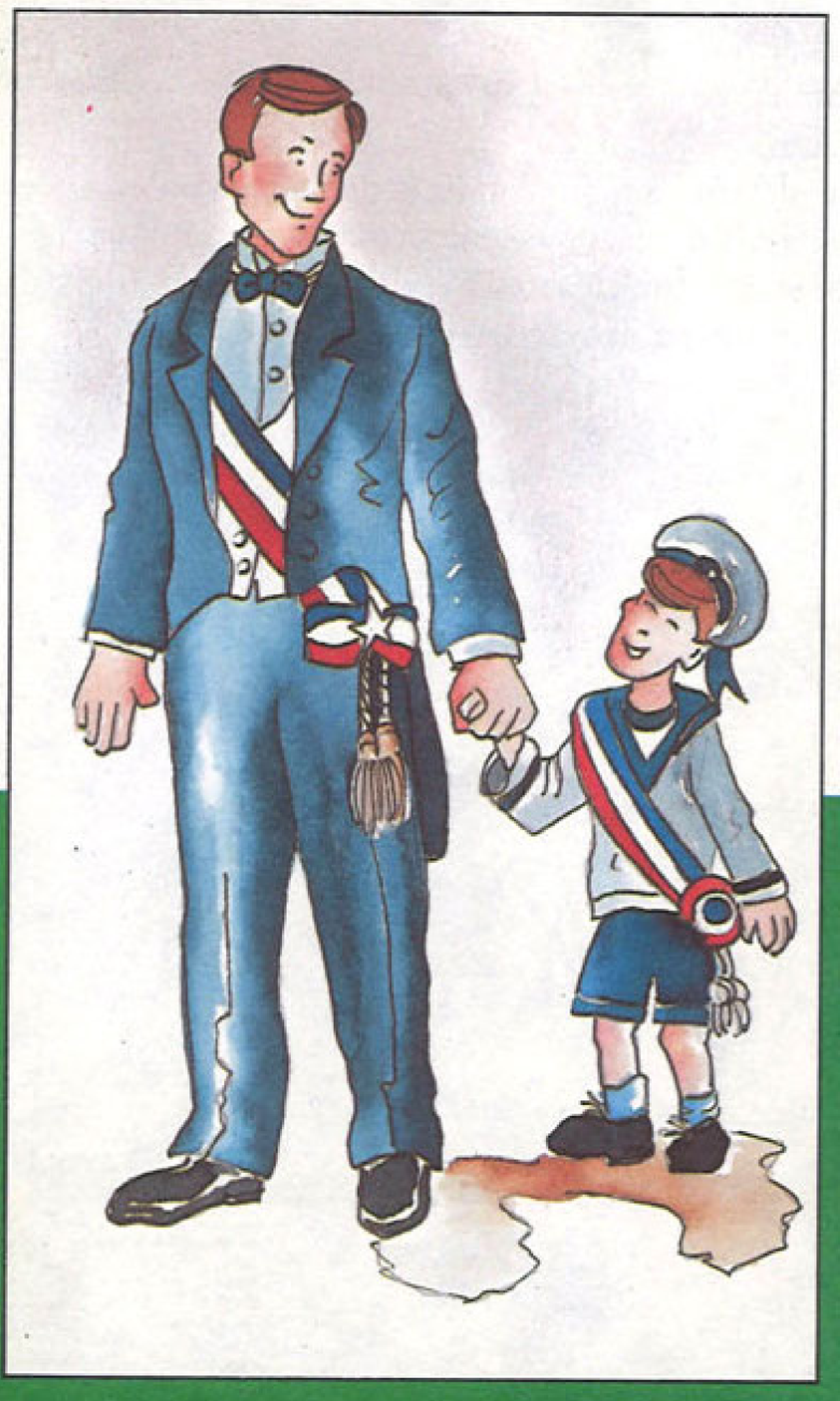
En agradecimiento a la hospitalidad chilena, la colonia alemana residente donó la Fuente Alemana, que se encuentra en el Parque Forestal, en Santiago. Fue tal el entusiasmo que despertó esta monumental escultura en bronce, que el día de su inauguración Ferrocarriles rebajó las tarifas en un 50% a los alemanes que desearan venir desde la región de Valdivia a la capital a presenciar el evento.

Las elecciones de 1920

En 1920, Arturo Alessandri Palma fue elegido presidente de Chile. Representando a la Alianza Liberal –que defendía los intereses de la clase media, los obreros y los estudiantes–, se enfrentó a su opositor, Luis Barros Borgoño, candidato de la Unión Nacional, comandada por los conservadores. Por un estrecho margen Alessandri logró imponerse en la votación, marcando un hito en la historia nacional. Fue la primera vez que la oligarquía quedó marginada del poder.

El robustecimiento del poder presidencial, la separación de la Iglesia y el Estado, la creciente responsabilidad estatal en la protección del trabajo, la industria y la previsión social y la creación del Tribunal Calificador de Elecciones, son algunos de los principales aportes de la Constitución promulgada por Alessandri, que rigió al país entre 1925 y 1980.





«Hijos de tigre...»

Arturo Alessandri Palma fue Presidente entre 1920-1925 y entre 1932-1938. Decenios más tarde, su hijo Jorge Alessandri Rodríguez también asumiría la presidencia (1958-1964). Curiosamente, se han dado otros casos en que la presidencia ha quedado «en familia»: Manuel Montt Torres (1851-1861) y Pedro Montt Montt (1906 -1910); Federico Errázuriz Zañartu (1871-1876) y Federico Errázuriz Echaurren (1896-1901); Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-).

«El León de Tarapacá»

Así fue llamado Alessandri por haber sido un entusiasta senador por esa zona, donde tuvo su mayor apoyo de parte de las clases medias. Éstas, que por entonces se sentían cada vez más seguras de sí misma, comenzaron a disfrutar de la vida imitando en todo a la clase oligárquica... ¡incluso en los veraneos!



La «Ley de la silla»

El presidente Alessandri luchó tenazmente por imponer reformas sociales. Entre ellas se cuentan las leyes que regulaban los contratos de trabajo, la organización de sindicatos, la indemnización por accidentes del trabajo, el derecho a huelga y el Seguro Obrero. Famosa se hizo la ley que establecía la obligación para las tiendas de contar con una silla para los vendedores, para que pudieran descansar cuando no había clientes que atender.



En 1925 fue fundado el Banco Central. Desde entonces mantiene el monopolio de la emisión de los billetes. Cualquier otro billete es falsificado y, por lo mismo, ilegal.





Un perro llamado *Ulk*

Aquello de que el perro es el mejor amigo del hombre resultó verdad para Arturo Alessandri. Quizás por ello, *Ulk* pasó junto a su amo a los anales de la historia. Su cuerpo embalsamado descansa hasta el día de hoy en el Museo Histórico Nacional.

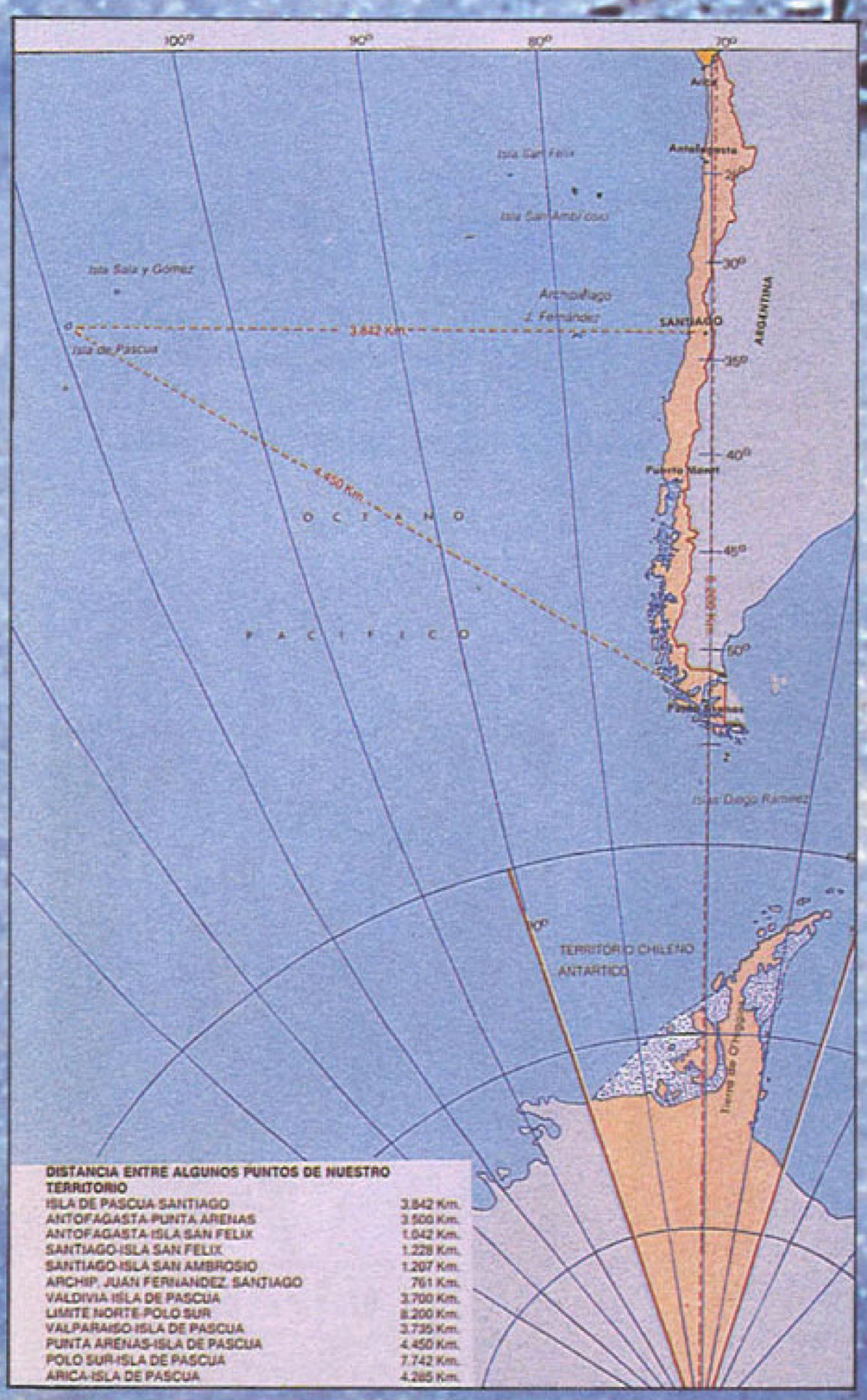


Una campaña «con todo»

Antes de la campaña de 1920 la política había sido manejada por un pequeño grupo de hombres notables, sin considerar mayormente la opinión popular. Fue esta la primera ocasión en que el pueblo de Santiago y las provincias salió a las calles a vitorear a sus candidatos. Se realizaron grandes concentraciones, se tapizaron las paredes con carteles y se crearon canciones como el «Cielito lindo», cuyo coro decía: Ay, ay, ay, ay, /Barros Borgoño/ aguárdate que Alessandri,/ Cielito Lindo/ te baje el moño...

Soberanía en la Antártida

La Antártida es un continente montañoso de aproximadamente 14.500.000 kilómetros cuadrados, cubierto por una capa de hielo que tiene en promedio dos mil metros de espesor acumulados durante aproximadamente cien mil años. En caso de derretirse, el agua alcanzaría para abastecer a la población mundial a lo largo de un millón de años. En todo caso es difícil que ello ocurra: en 1960, en la base rusa se registró la temperatura más baja de la Tierra: –83,3ºC.



Libre de la mano humana

El territorio antártico chileno se ubica entre los 53º y los 90º de longitud oeste y entre los 63º de latitud sur y el Polo Sur. Abarca una superficie de 1.250.000 kms^2, duplicando casi el territorio de Chile continental (756.626 kms^2). Según el Tratado Antártico firmado en 1960, esta zona no puede ser explotada económicamente; sólo se autorizan estudios para fines científicos.

Chile continental, insular y antártico

Por Decreto Supremo el gobierno de Pedro Aguirre Cerda fijó en 1940 los límites del Territorio Antártico Chileno. En 1948 el presidente González Videla visitó la Antártida, siendo el primer mandatario de Chile que puso un pie en ella. Treinta y seis años después, se inauguró Villa Las Estrellas, donde viven las únicas doce familias chilenas que habitan el continente blanco.



¡Para el libro de Guiness!, con un auténtico violín de Stradivarius, el 12 de noviembre de 1994 debutó la Orquesta de Cámara del Teatro Municipal de Santiago en la Antártida.



¿Comida de ballenas?

Krill es una palabra noruega que significa «pececitos» y designa a numerosas especies de crustáceos del plancton, que es el conjunto de plantas y animales microscópicos que viven en suspensión en las aguas antárticas. Alimentación básica de ballenas, focas y pingüinos, últimamente se utiliza para consumo humano.

El Hogar de Cristo

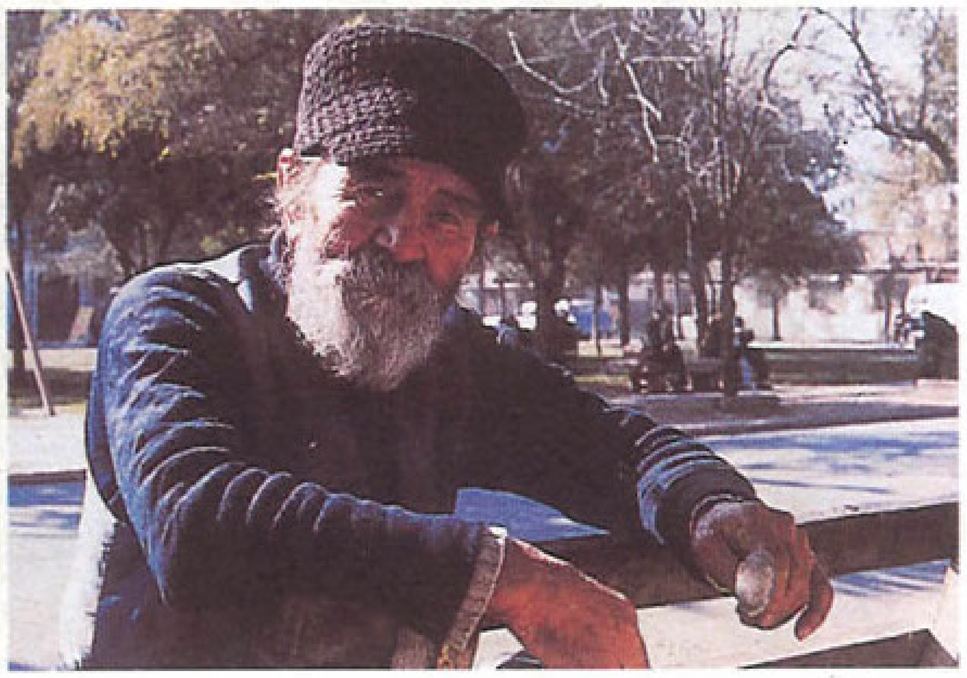
Qué están haciendo ahí?», preguntó una noche el padre Hurtado a un grupo de niños tirados en el suelo. «Durmiendo», le contestaron ellos. «Yo tengo una casa grande, si quieren los llevo para allá. Si quieren...».
Y los niños quisieron ir hasta el Hogar de Cristo, el hogar que desde ese día de octubre de 1944 los acoge, así como a los ancianos y enfermos terminales que no tienen dónde ir.



Un hombre santo para Chile

Pese a que desde el día que murió muchos dijeron que era un santo, recién en 1970 se abrió en El Vaticano la causa de la beatificación del padre Hurtado. Finalmente, el 16 de octubre de 1994, fue elevado a la categoría de beato. Falta probarle un milagro más para que sea canonizado por la Iglesia y convertido en santo.





«¿Es Chile un país católico?»

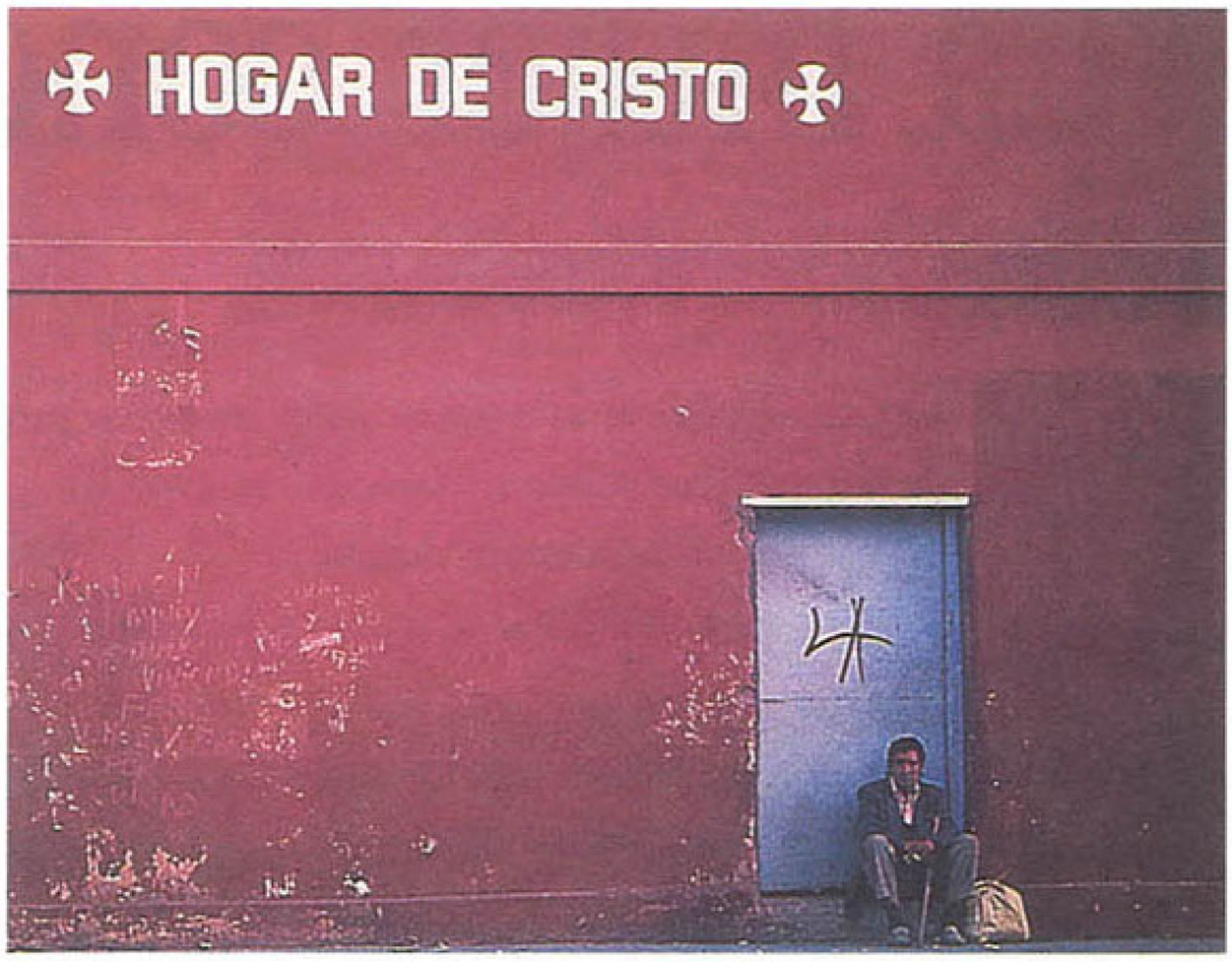
Cada vez que el padre Hurtado veía la miseria, se hacía a sí mismo esta pregunta. A través de las radios y los diarios –los medios de comunicación de la época– también se la hizo a todos los chilenos. Muchos respondieron con donaciones en dinero, con sacos de harina, papas o porotos e incluso, con horas de trabajo gratuito.

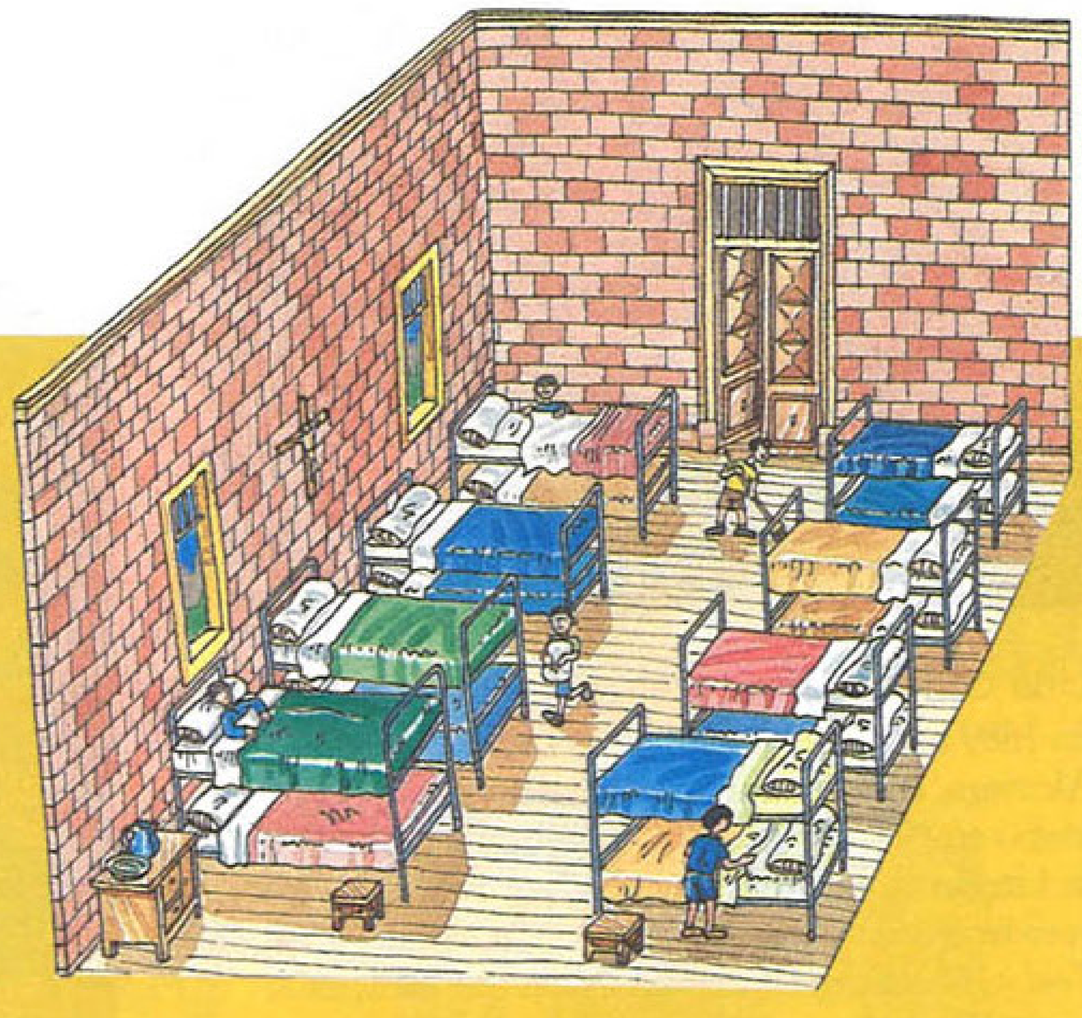
«Dar, hasta que nos duela»

Un buen día de 1944, el padre Hurtado estaba predicando un retiro a un grupo de señoras. De repente enmudeció. Tras unos segundos de silencio, dijo agitadamente: «Anoche no he dormido... Iba llegando a la calle San Ignacio cuando me atajó un hombre en mangas de camisa, tiritando de fiebre, que me pidió que le diera lo necesario para pagarse una cama en una hospedería. Hay centenares de hombres así en Santiago y son todos hermanos nuestros...». Impresionadas con sus palabras, las señoras vaciaron sus billeteras, entregaron sus joyas y así nació el Hogar de Cristo.









Más de cien mil socios

«Procuren que en el Hogar haya respeto al pobre; que les cuiden sus camas y que las cucharas y los platos estén siempre limpios...», dijo el padre Hurtado poco antes de morir. Hoy cuentan con más de 40 hospederías a lo largo de Chile, hogares de niños y ancianos, centros de enfermos terminales, de rehabilitación de reos y drogadictos, policlínicas y programas de vivienda.

«Contento, Señor, contento»

El 18 de agosto de 1952, cuando recién tenía 51 años y un mundo de cosas por hacer, un cáncer terminó con la vida del padre Alberto Hurtado. Sus restos descansan en la parroquia Jesús Obrero.

La mujer conquista el voto

Largo y desafiante fue el camino que emprendieron, a comienzos de siglo, diversas organizaciones femeninas para reclamar sus derechos políticos. Hasta que en 1949 las chilenas consiguieron su más importante victoria ciudadana: el pleno derecho a voto.

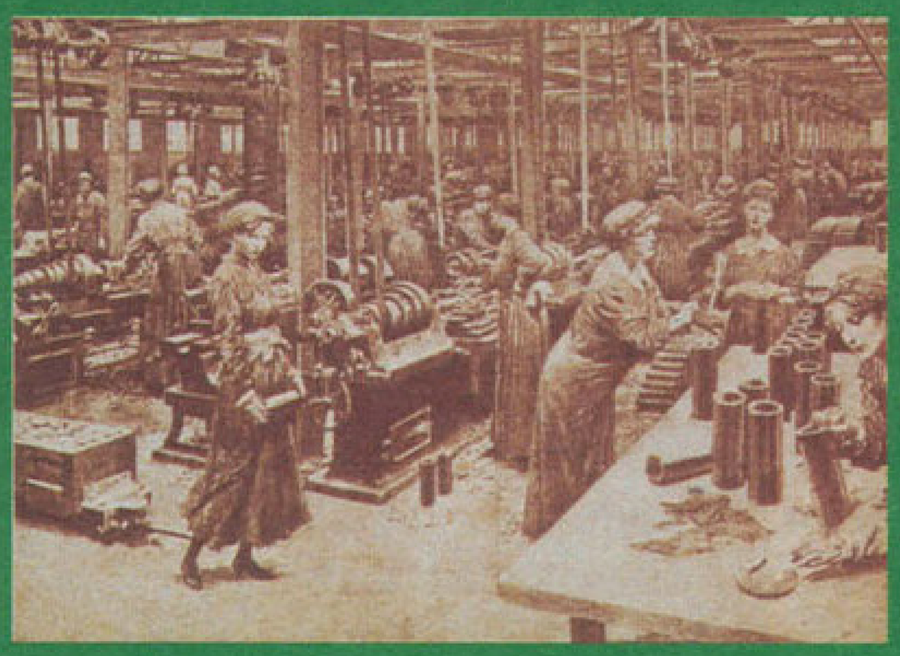
Mientras a mediados de siglo en Chile sólo votaban los hombres mayores de 21 años, hoy lo pueden hacer todos los hombres y mujeres mayores de 18 años.



Una chilena sobresaliente

En 1889 nació con el nombre de Lucía Godoy Alcayaga, en un humilde pueblo del valle del Elqui. Murió en 1957 como Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura. Entre medio luchó por la conquista del voto femenino y publicó *Sonetos de la Muerte*, *Lagar*, *Tala* y *Desolación*, las obras poéticas que la hicieron conocida en el mundo entero.





Las sufragistas en marcha...

Las primeras mujeres que se incorporaron masivamente al campo laboral fueron las obreras. Allí, asociadas, fueron tomando conciencia de sus derechos. En forma paralela, las mujeres católicas de la aristocracia y las de la clase media –reunidas en tareas de beneficencia– comenzaron a demandar su participación en la vida pública.

¿Por qué tan pocas?

Participación de la mujer en cargos públicos

	Mujeres	Total	% Mujeres
Ministros	3	19	15,7
Subsecretarios	0	26	0
Intendentes	1	13	7,7
Alcaldes	25	325	7,7
Senadores Elegidos	2	38	5,2
Senadores Designados	1	8	12,5
Diputados	9	120	7,5
Corte Suprema	0	9	0

Fuente: Guía Silber Editores Limitada, 1994.

Como se puede apreciar en el cuadro, hay un escaso número de mujeres en cargos públicos de alto nivel. Ello se debe, entre otras cosas, a que la sociedad –aunque la mujer ha alcanzado el mismo nivel educacional que los hombres y tenga sus mismas capacidades– todavía no se acostumbra a verlas en puestos de mayor responsabilidad.

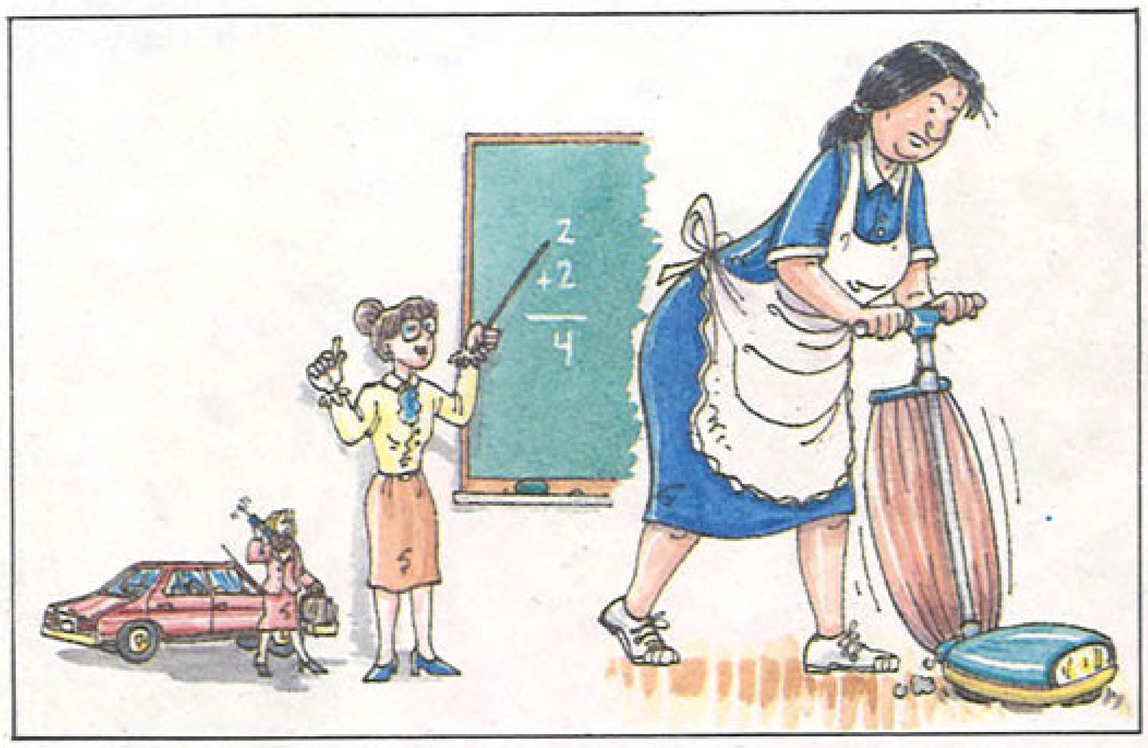


Hombres y mujeres: diferentes pero con iguales oportunidades

En 1979, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación de la Mujer. Cuando en 1989 Chile ratificó dicha Convención, se comprometió a tomar todas las medidas para asegurar el pleno desarrollo de la mujer.



¡Queremos votar en las próximas elecciones! Fue el lema de las más de doscientas organizaciones femeninas que en 1944 se reunieron en el Primer Congreso Nacional de Mujeres. Diez años antes habían conquistado el derecho a votar y ser votadas en las elecciones municipales. Les faltaba que el Parlamento aprobara la ley que les otorgaba el derecho a votar en las elecciones presidenciales. Ello ocurrió recién en 1949.



¿Trabajan las mujeres en Chile?

En la actualidad, las mujeres representan la tercera parte de la fuerza laboral del país. Aunque más de 1.500.000 trabaja fuera de su hogar, menos de un 5% lo hace en puestos directivos o gerenciales. La gran mayoría se desempeña en el área de servicios y generalmente es peor pagada que los hombres.

La creación de Huachipato

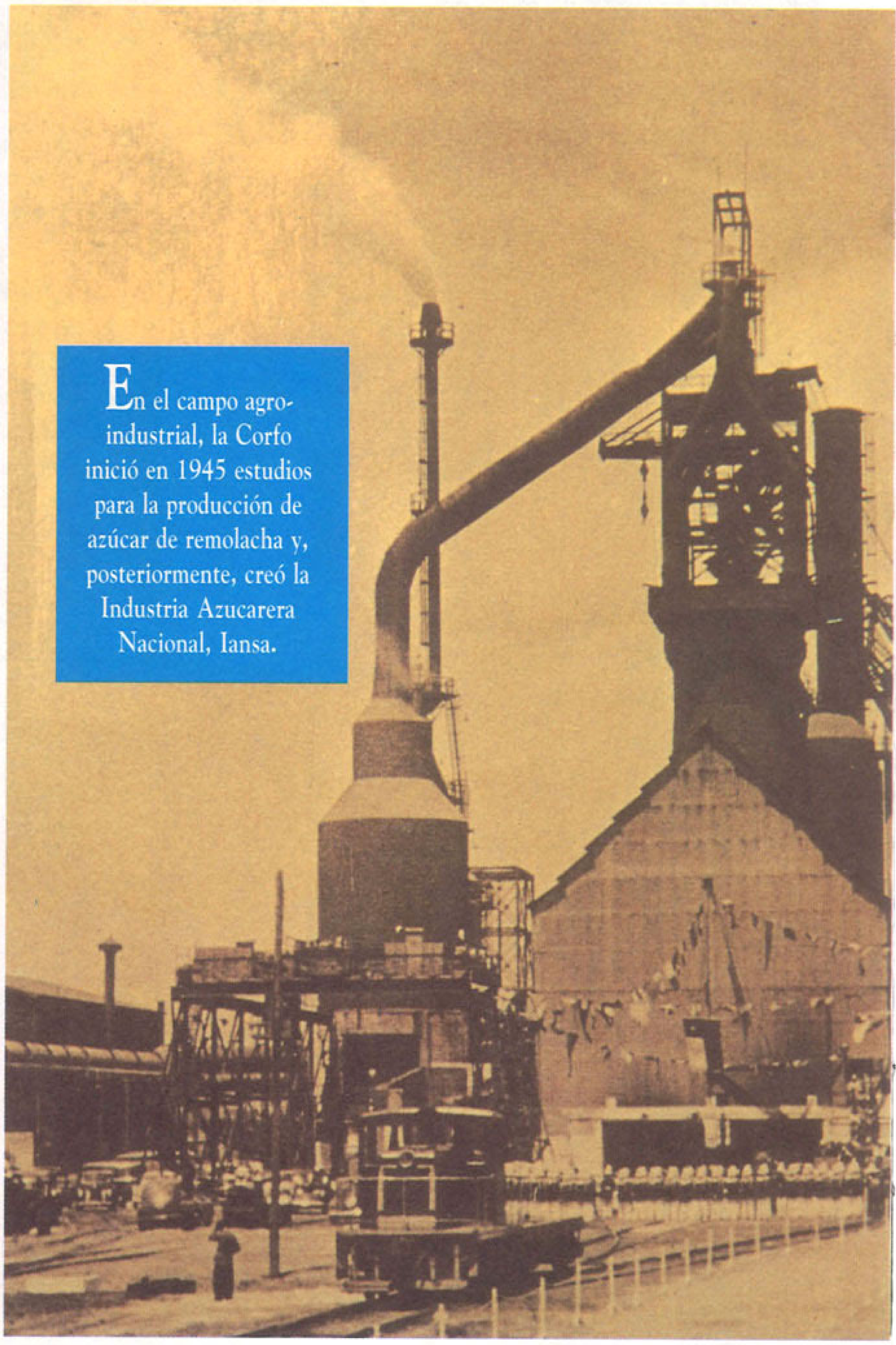
Durante los gobiernos radicales que abarcaron desde 1938 a 1952, el país sufrió una honda transformación social y económica. Quizás la obra más importante fue la creación de la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo). Sus filiales, la Empresa Nacional de Petróleo (Enap), la Empresa Nacional de Electricidad (Endesa) y la Compañía de Acero del Pacífico (Cap), que fundó los Altos Hornos de Huachipato, convirtieron a Chile en un país industrial.





«Pan, techo y abrigo»

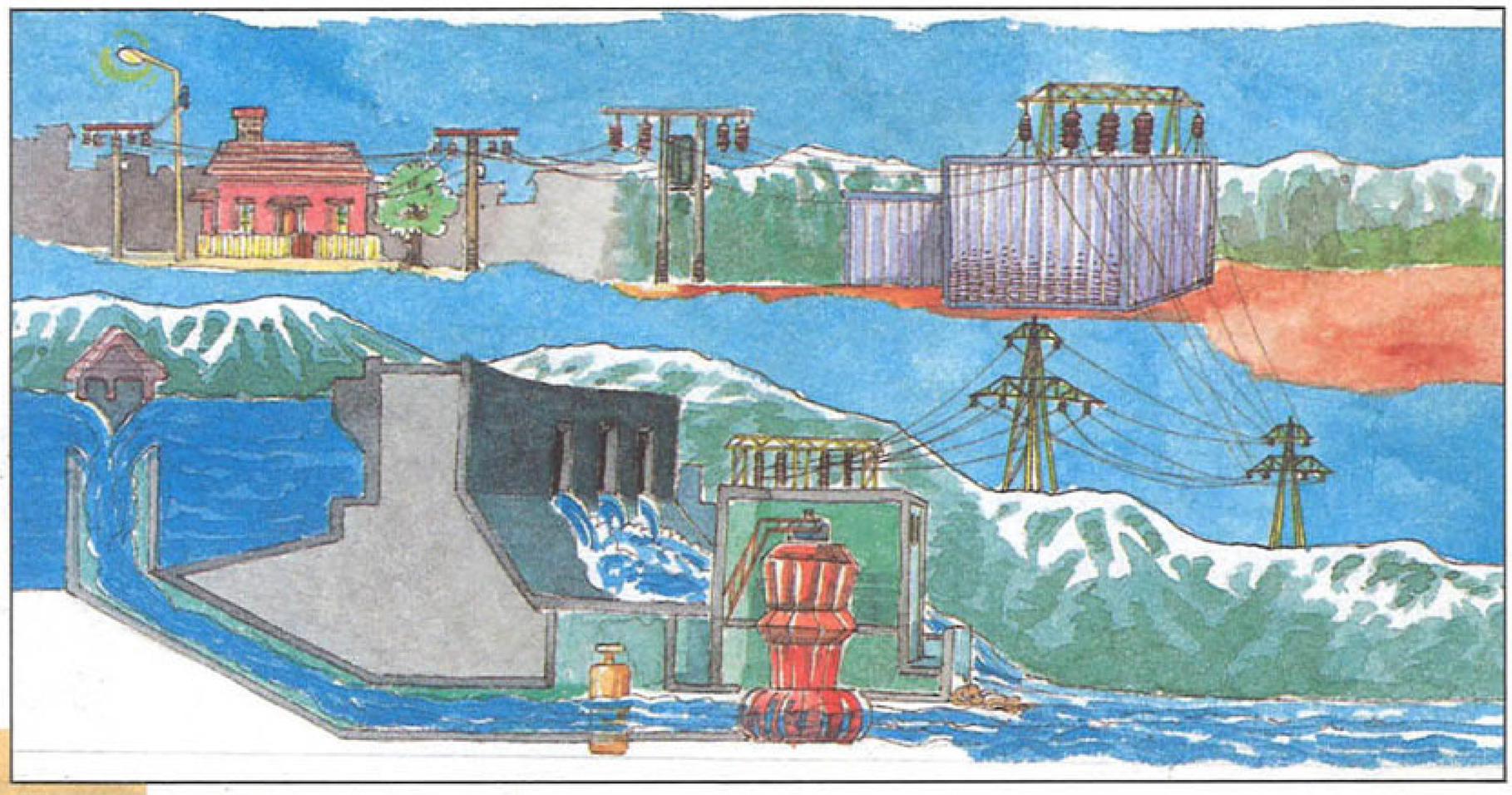
Fue el lema de la campaña presidencial de Pedro Aguirre Cerda. Recién elegido, envió al Congreso el proyecto de ley que creó la Corfo. Esta corporación que se convirtió en ley en 1939 tuvo como objetivo aumentar la producción de energía y de materias primas, de manera que Chile pudiera industrializarse.



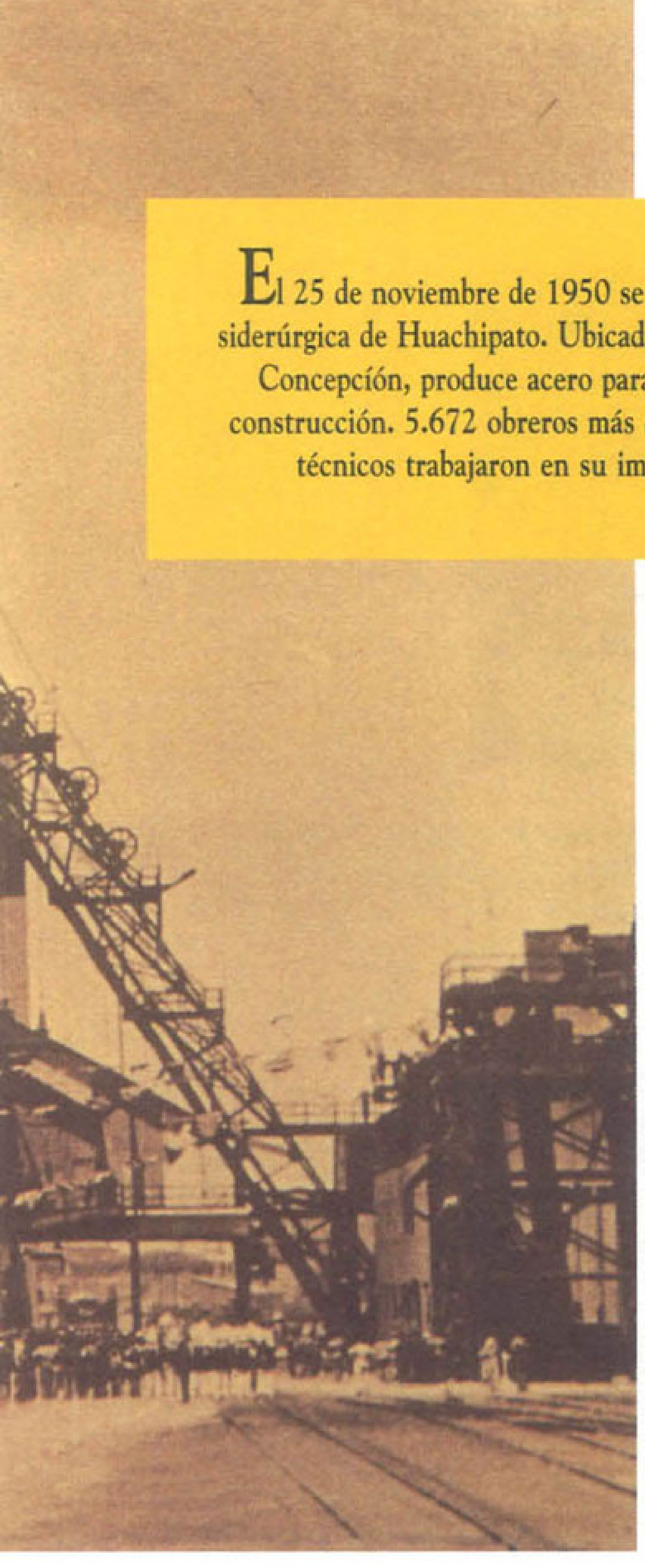
En el campo agro-industrial, la Corfo inició en 1945 estudios para la producción de azúcar de remolacha y, posteriormente, creó la Industria Azucarera Nacional, Iansa.

El Plan de Electrificación

Gracias al abrupto desnivel desde la cordillera de los Andes al Océano Pacífico, Chile tiene facilidades para generar energía hidroeléctrica. Eso fue lo que aprovechó Endesa, al instalar grandes plantas que permiten producir electricidad aprovechando la energía del agua, para luego llevarla vía torres de alto voltaje hasta las ciudades.



El 25 de noviembre de 1950 se inauguró la planta siderúrgica de Huachipato. Ubicada en las cercanías de Concepción, produce acero para la industria y la construcción. 5.672 obreros más 892 profesionales y técnicos trabajaron en su implementación.



¿Quién no la conoce?

La Empresa Nacional de Telecomunicaciones, Entel, también nació bajo el amparo de la Corfo. Su famosa torre, que fue construida en 1976, ha permitido ampliar y mejorar las comunicaciones entre los chilenos y el mundo.





¿Oro negro?

Las exploraciones de la Enap destinadas a buscar petróleo tuvieron éxito al descubrirse yacimientos en Tierra del Fuego. Entonces la producción pasó de 9.000 a 1.000.000 de metros cúbicos, ¡sólo en 10 años!

La televisión en Chile

La «caja idiota», el fenómeno de comunicación más sorprendente, masivo y directo del siglo XX, informa, entretiene y acompaña a los cerca de trece millones y medio de habitantes del país. En promedio, los chilenos ven más de dos horas diarias de noticieros, recitales, partidos de fútbol, reportajes, dibujos animados, películas, teleseries y programas en vivo. ¡En los meses de invierno esta cifra aumenta aún más!



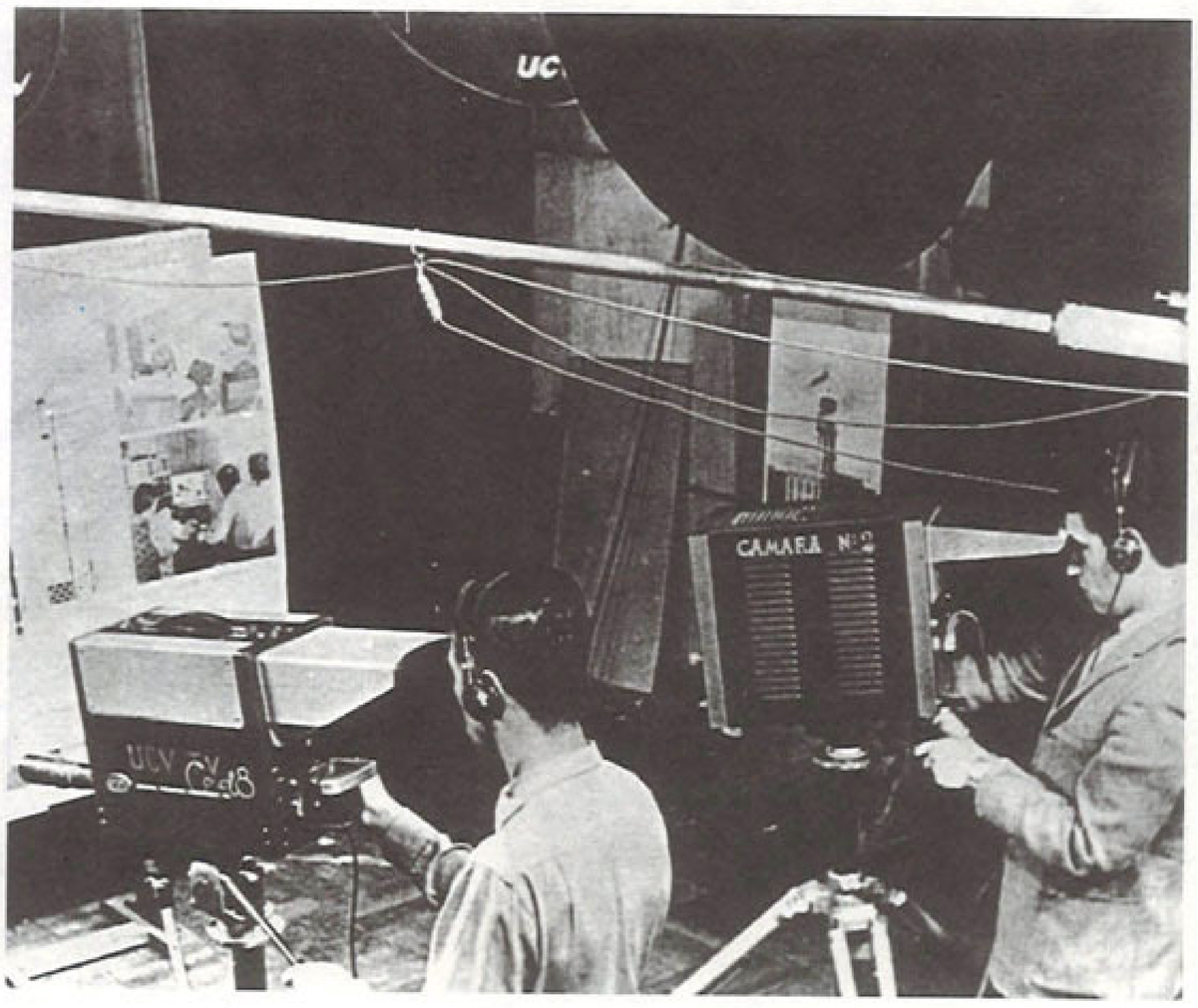


La luna a 384.000 kilómetros de distancia

El 20 de julio de 1969 la nave norteamericana Apolo XI arribó a la luna. Telespectadores del mundo entero siguieron paso a paso la transmisión, pudiendo observar en directo cómo, por primera vez, el hombre ponía su pie en la superficie lunar. Neil Armstrong fue el astronauta que cumplió tal hazaña.



A partir de los años noventa se permitió la existencia de canales privados de televisión y se introdujo el sistema de TV Cable que abre acceso a otras alternativas, más allá de los canales tradicionales.



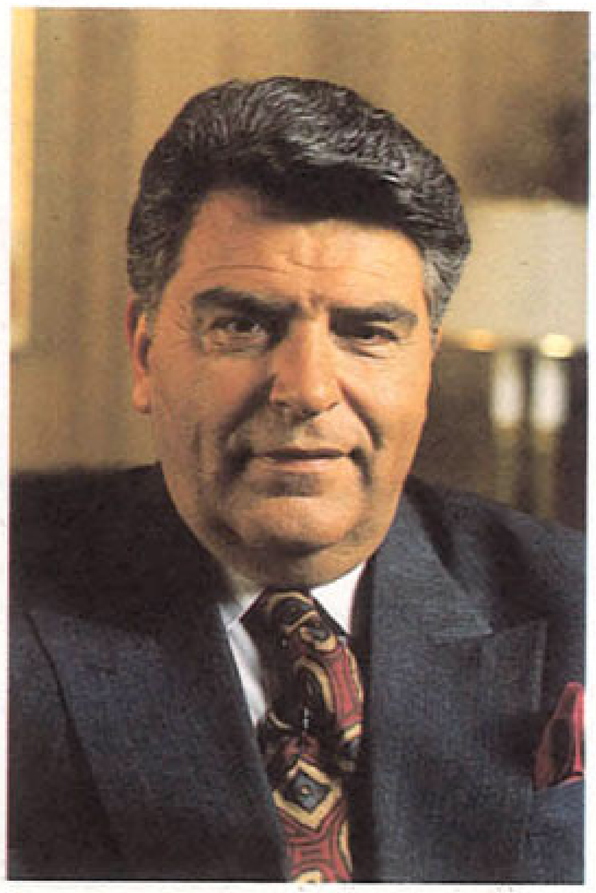
La invasión de la imagen

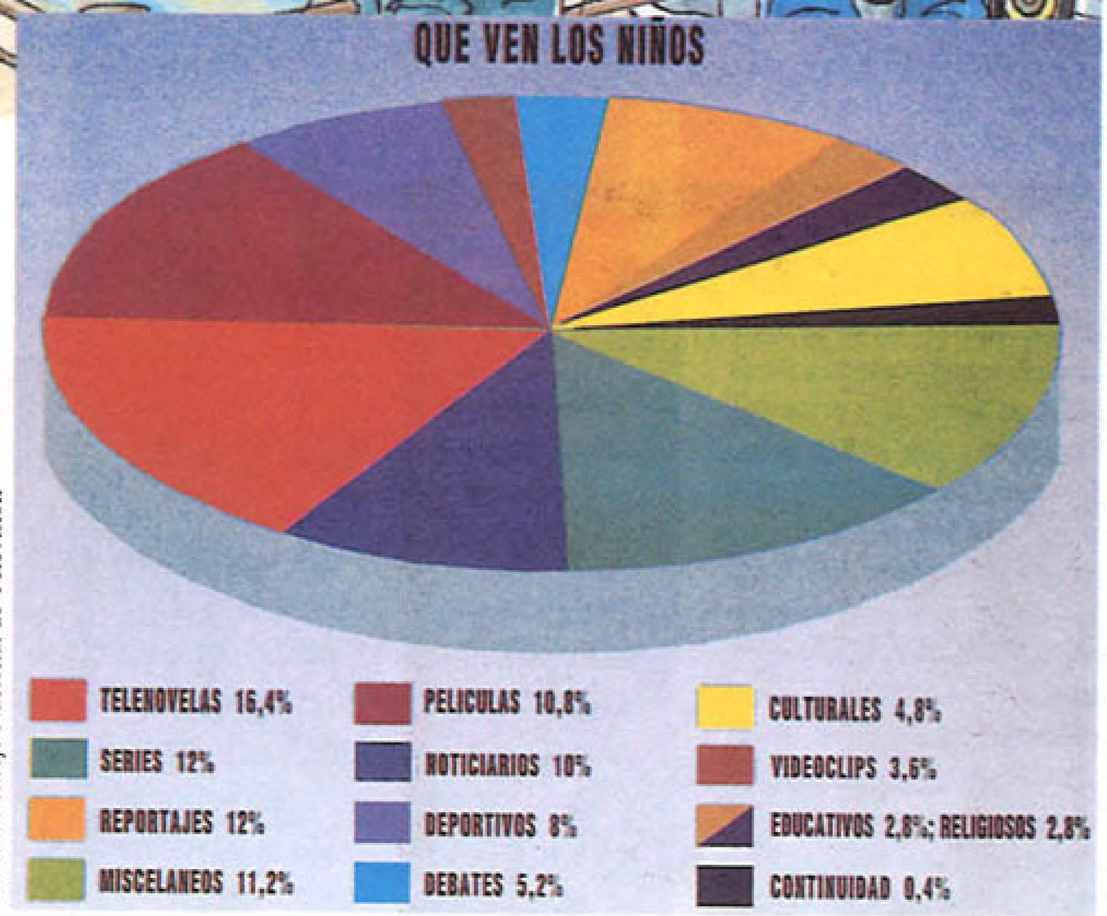
Cuando la Universidad Católica inició oficialmente sus transmisiones de televisión, el 21 de agosto de 1959, su programación no sobrepasaba las dos horas diarias y el número de televisores no alcanzaba a mil. Veinte años más tarde llegarían a Chile los primeros televisores a color. Por entonces la programación promedio era de diez horas y uno de cada cinco chilenos tenía un aparato de televisión.

Luz, cámara y acción... Un director, guionistas, actores, productores, camarógrafos, tramoyistas, iluminadores, maquilladores, técnicos en sonido, escenógrafos, y diseñadores de vestuario, son los personajes necesarios para armar una teleserie. Luego están los auspiciadores, que hacen posible que el canal la ponga en el aire y obtenga beneficios económicos con ella.

¿Quién no conoce a Don Francisco?

Sábados Gigantes, su famoso programa de entretención y competencias que actualmente se transmite desde Miami a todo Latinoamérica, lleva más de treinta años en el aire. Además, desde 1978 Mario Kreutzberger organiza la «Teletón», maratónicas 27 horas en vivo destinadas a recaudar fondos para la rehabilitación de minusválidos.





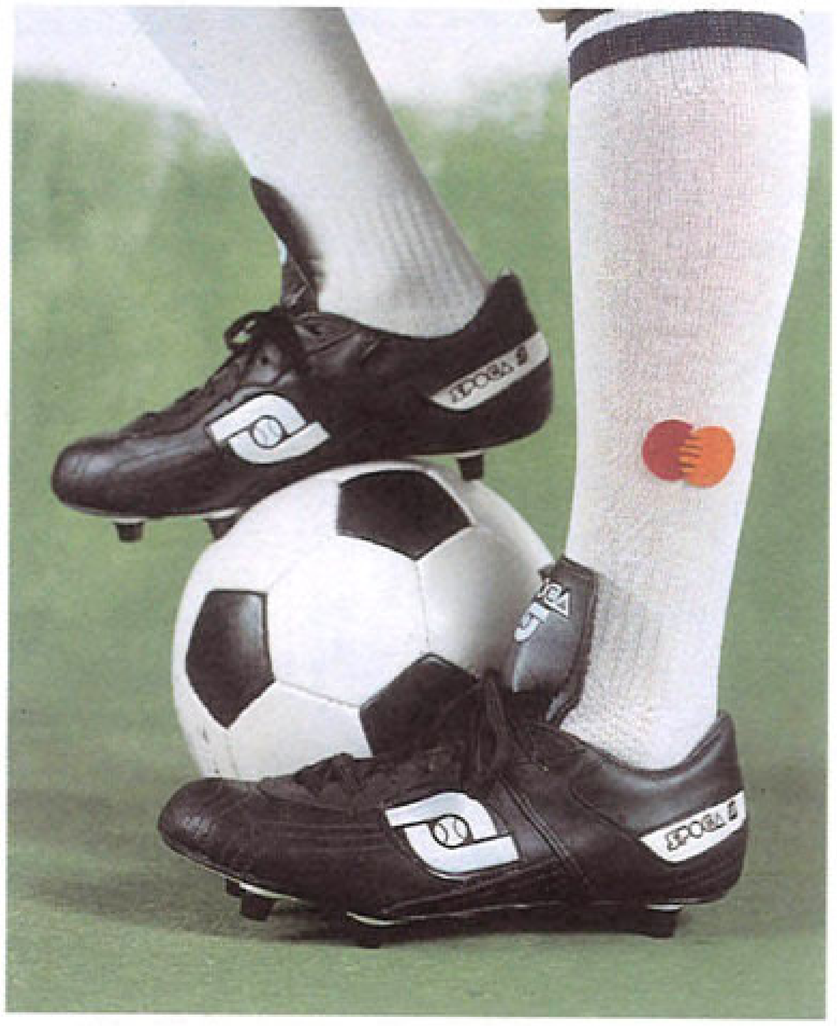
Fuente: Consejo Nacional de Televisión

¿Y las tareas, a qué hora?

Además de *Tom y Jerry*, *Bugs Bunny*, *El Pájaro Loco* o *Los Picapiedras*, todos programas pensados especialmente para ellos, los niños chilenos ven telenovelas y series de terror o de violencia.

El Mundial del 62

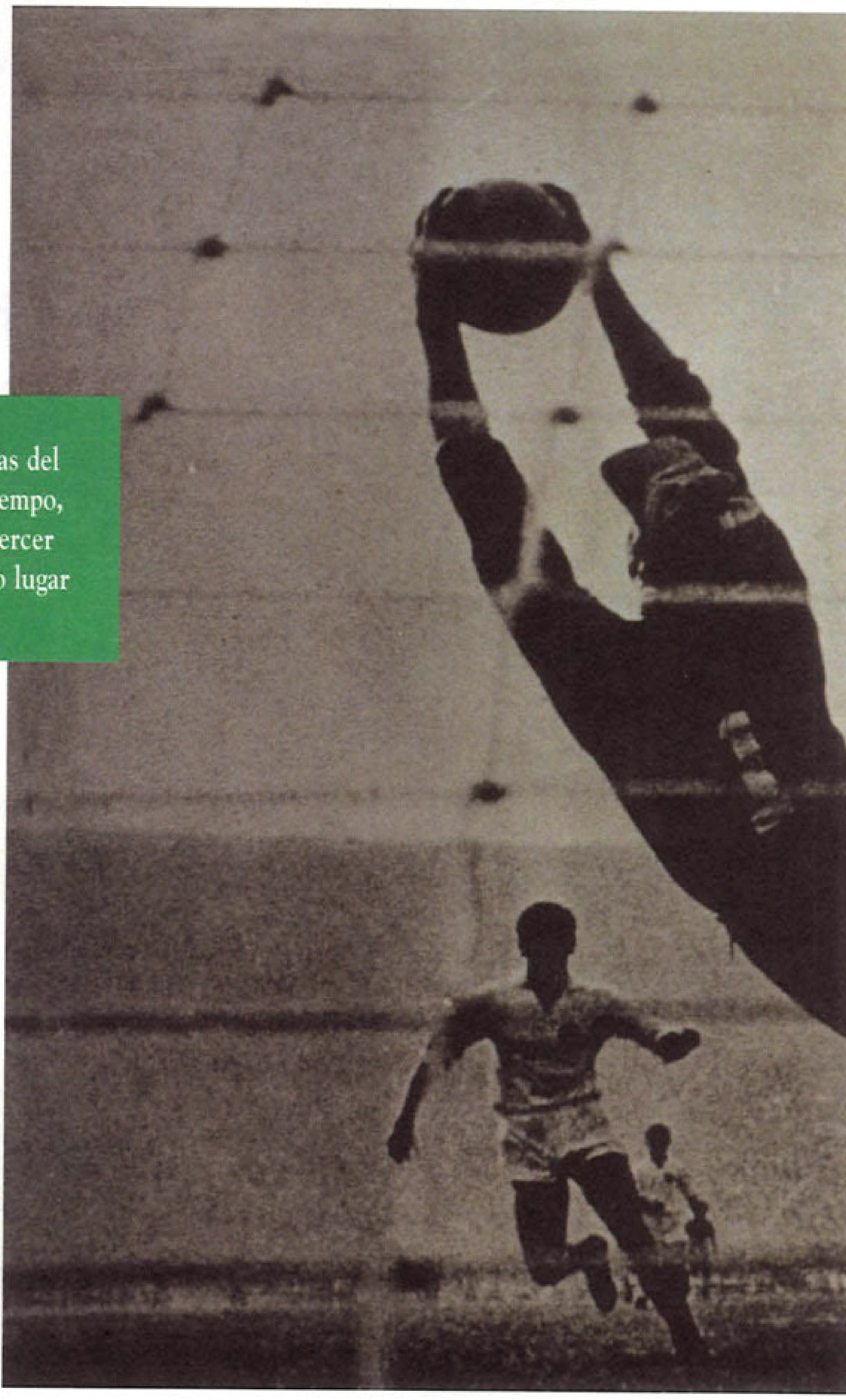
El 30 de mayo de 1962 el país entero celebró el inicio de uno de sus más grandes sueños. Durante un mes las ciudades de Arica, Rancagua, Viña del Mar y Santiago fueron el centro del mundo deportivo. Seis años antes, en el Congreso de la FIFA celebrado en Portugal, Chile obtuvo los 32 votos que lo designaron país anfitrión del VII Campeonato Mundial de Fútbol.



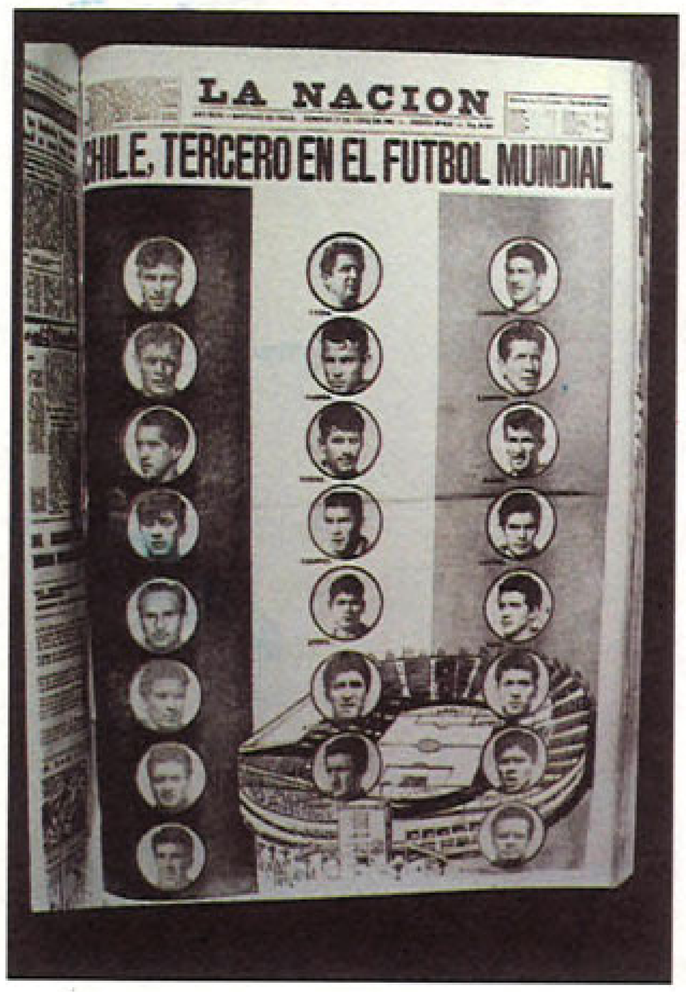


La selección ganadora

Liderado por Fernando Riera como director técnico, el equipo de entrenadores, kinesiólogos y preparadores físicos logró que el plantel chileno estuviera en óptimas condiciones para el campeonato. El trabajo tardó unos años, pero se logró un resultado positivo.



Más de 80.000 personas repletaban las galerías del Estadio Nacional cuando, al final del segundo tiempo, Eladio Rojas metió el gol que le dio a Chile el tercer lugar en el Mundial de Fútbol de 1962. El cuarto lugar correspondió a Yugoslavia.


LA NACION

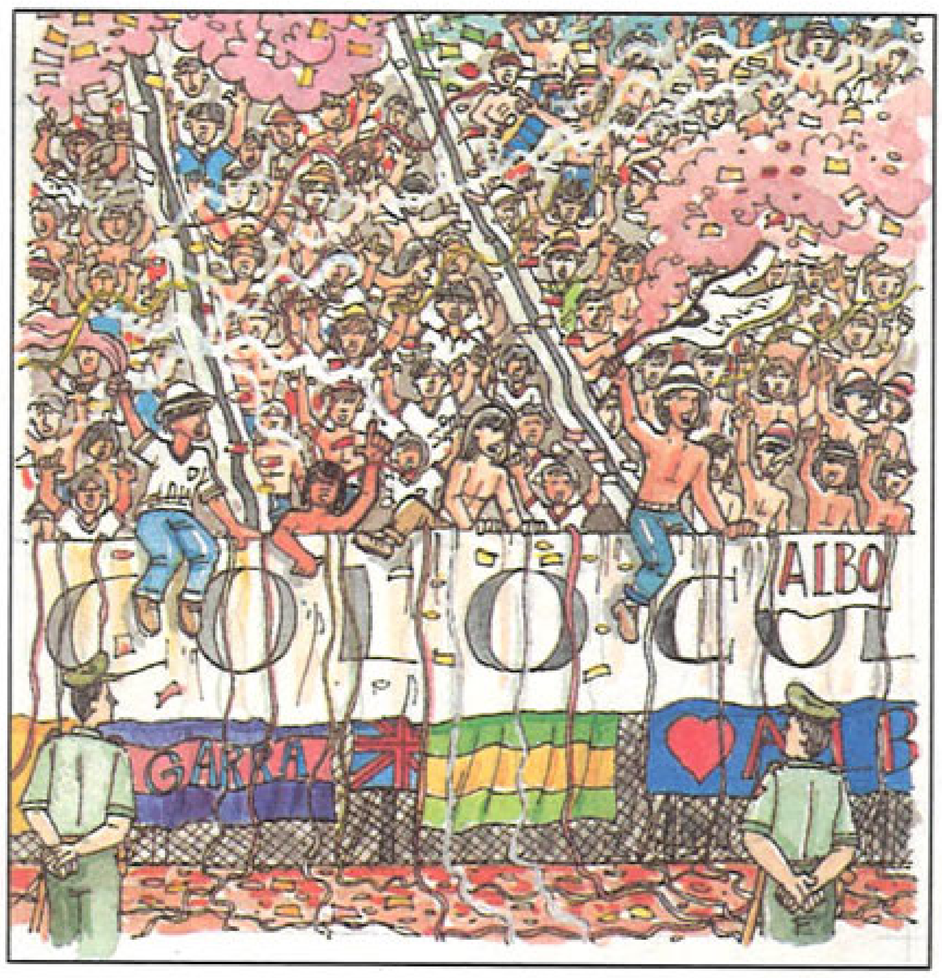
CHILE, TERCERO EN EL FUTBOL MUNDIAL

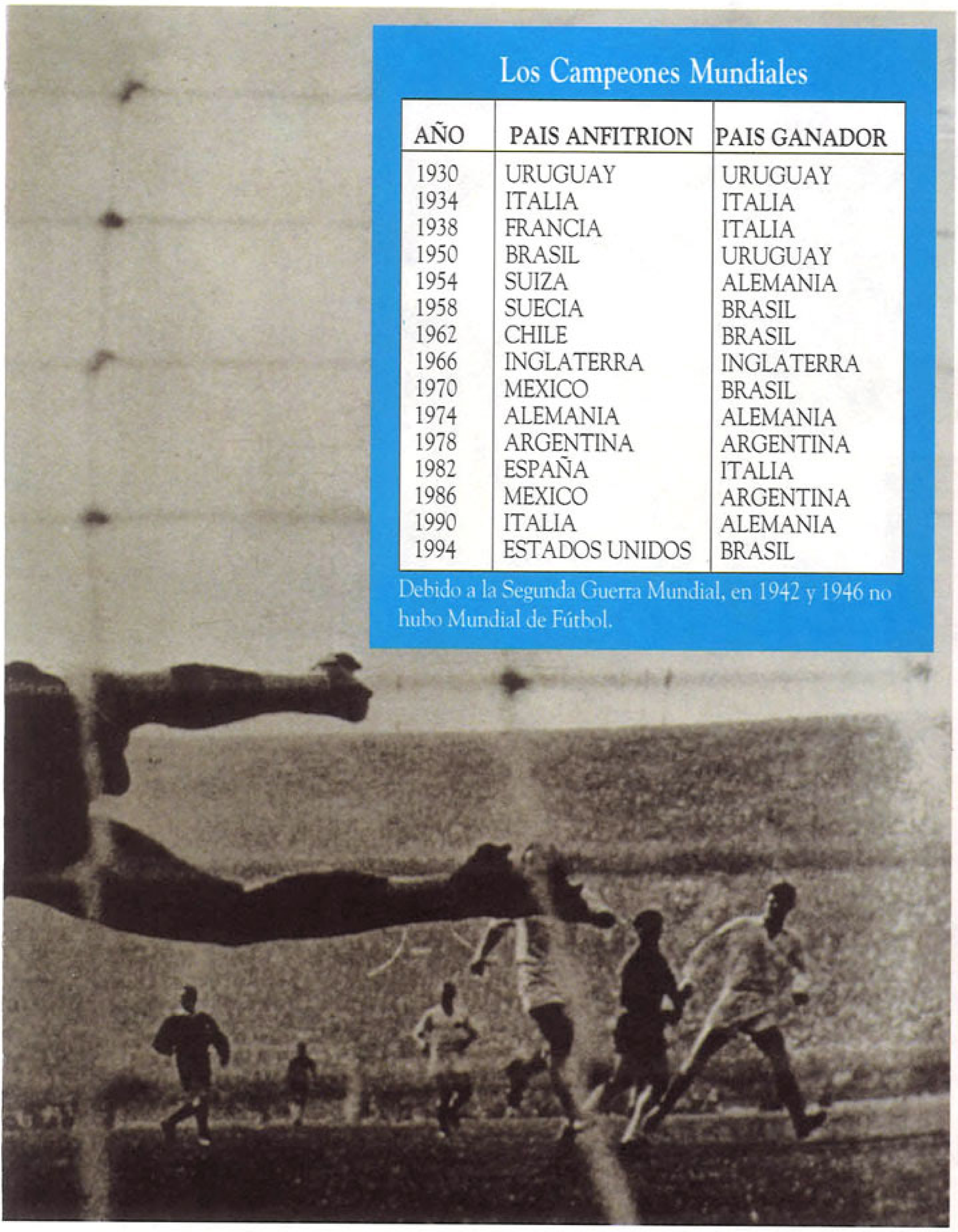
Minuto a minuto...

Tanto era el entusiasmo de los chilenos en las vísperas del mundial, que muchos salieron a las calles para comprar por primera vez un televisor. Así y todo, la gran mayoría de los fanáticos siguió los partidos por la radio y saboreó los comentarios por la prensa escrita.

«Garra Blanca» y «Los de Abajo»

Las famosas barras del Colo Colo y Universidad de Chile son la más fiel demostración de que los chilenos son apasionados del fútbol. Aunque a veces la pasión, se convierte en violencia y en vandalismo. En respuesta a ello, en 1994 el Parlamento promulgó una Ley contra la violencia en los Estadios.





Los Campeones Mundiales

AÑO	PAIS ANFITRION	PAIS GANADOR
1930	URUGUAY	URUGUAY
1934	ITALIA	ITALIA
1938	FRANCIA	ITALIA
1950	BRASIL	URUGUAY
1954	SUIZA	ALEMANIA
1958	SUECIA	BRASIL
1962	CHILE	BRASIL
1966	INGLATERRA	INGLATERRA
1970	MEXICO	BRASIL
1974	ALEMANIA	ALEMANIA
1978	ARGENTINA	ARGENTINA
1982	ESPAÑA	ITALIA
1986	MEXICO	ARGENTINA
1990	ITALIA	ALEMANIA
1994	ESTADOS UNIDOS	BRASIL

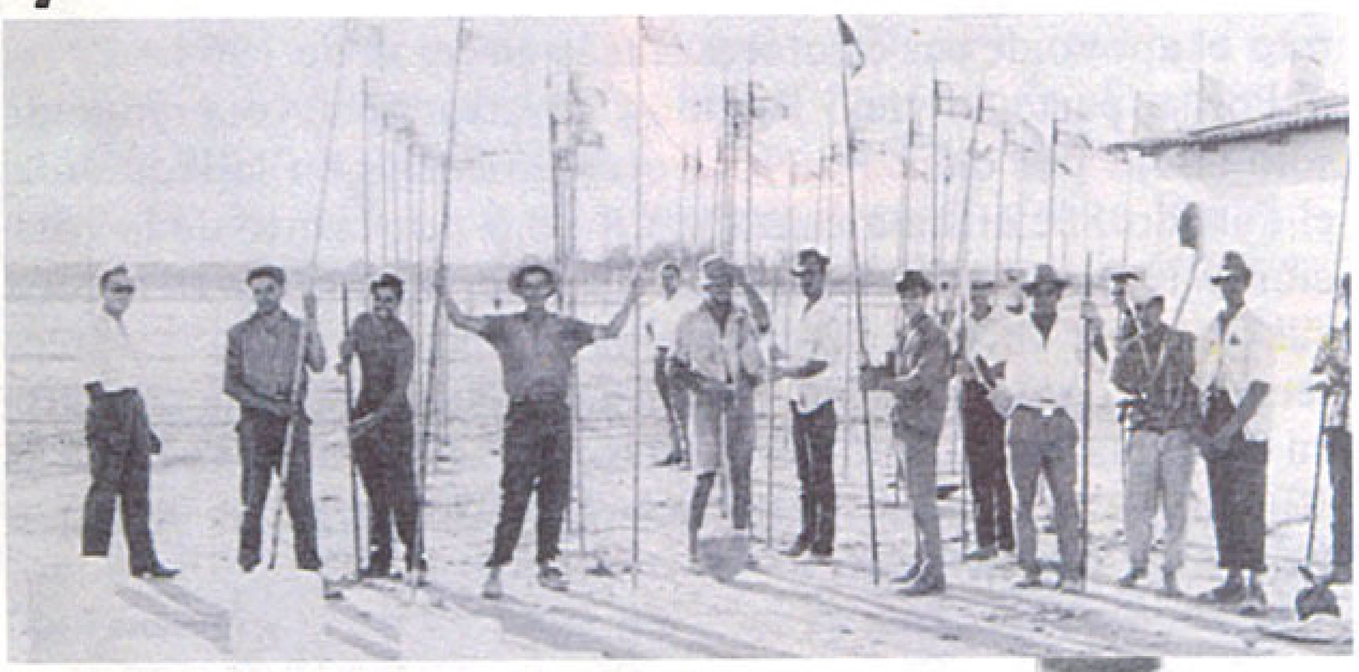
Debido a la Segunda Guerra Mundial, en 1942 y 1946 no hubo Mundial de Fútbol.



Un verdadero astro

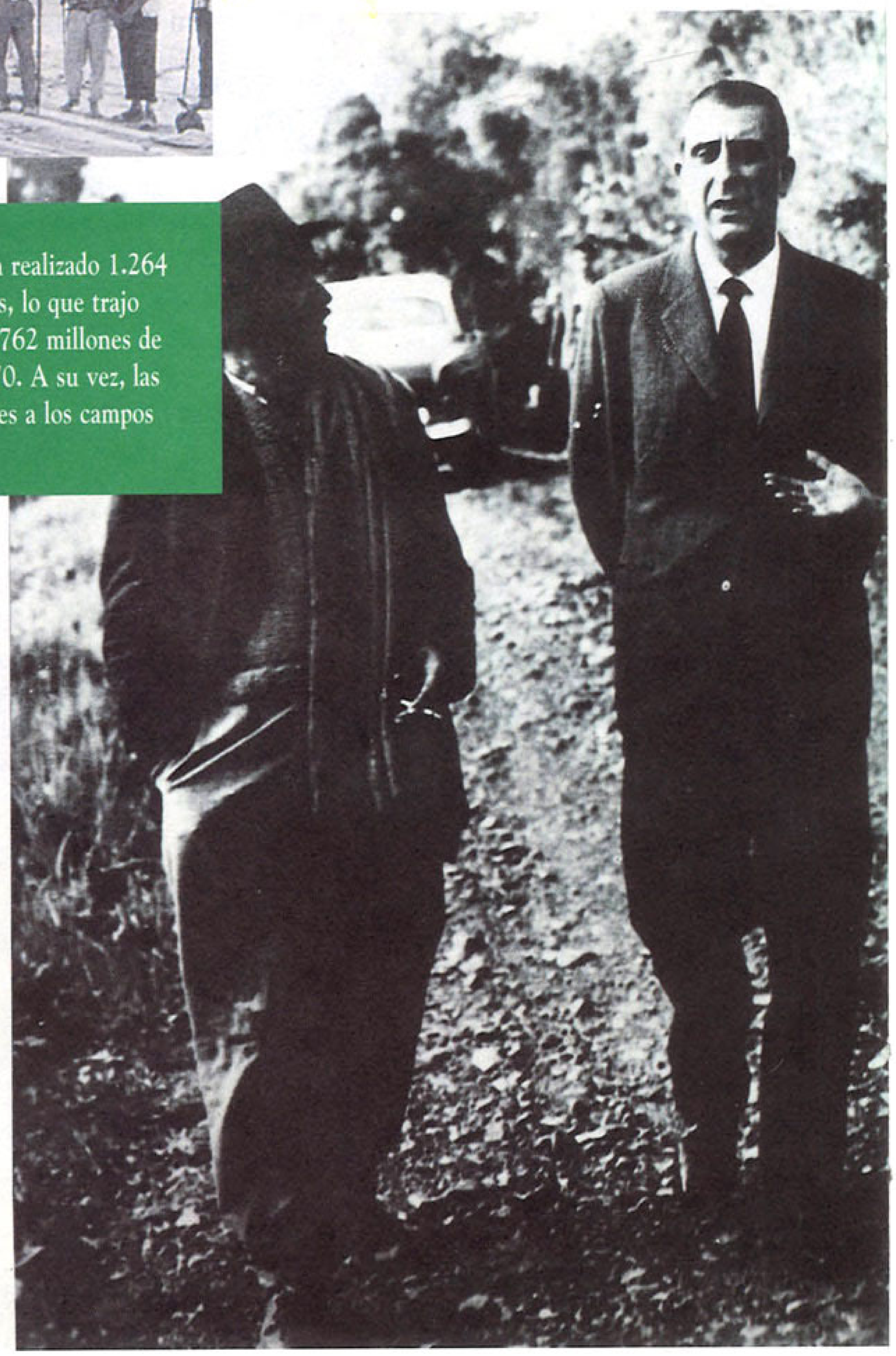
De los prados de Maipú a rey del fútbol español. La asombrosa trayectoria de Iván Zamorano lo llevó a convertirse, en 1995, en el goleador máximo de España.

La reforma agraria y educacional



Con el fin de mejorar la producción agropecuaria y de enfrentar los enormes atrasos de la población rural, el gobierno de Jorge Alessandri aprobó la primera ley de Reforma Agraria, que fue considerada insuficiente por los partidarios de ella. En 1967, durante el gobierno de Frei, se aprueba una nueva ley. Ésta establece que las tierras agrícolas superiores a las 80 hectáreas –que durante siglos habían pertenecido a los hacendados– debían pasar a manos de sus inquilinos. A partir de entonces cambió –y para siempre– el agro chileno.

Hacia fines del gobierno de Frei Montalva se habían realizado 1.264 expropiaciones con un total de 3.400.000 hectáreas, lo que trajo consigo el incremento de la producción agrícola de 1.762 millones de escudos en 1964 a 1.993 millones de escudos en 1970. A su vez, las expropiaciones trajeron mucha violencia y odiosidades a los campos chilenos.





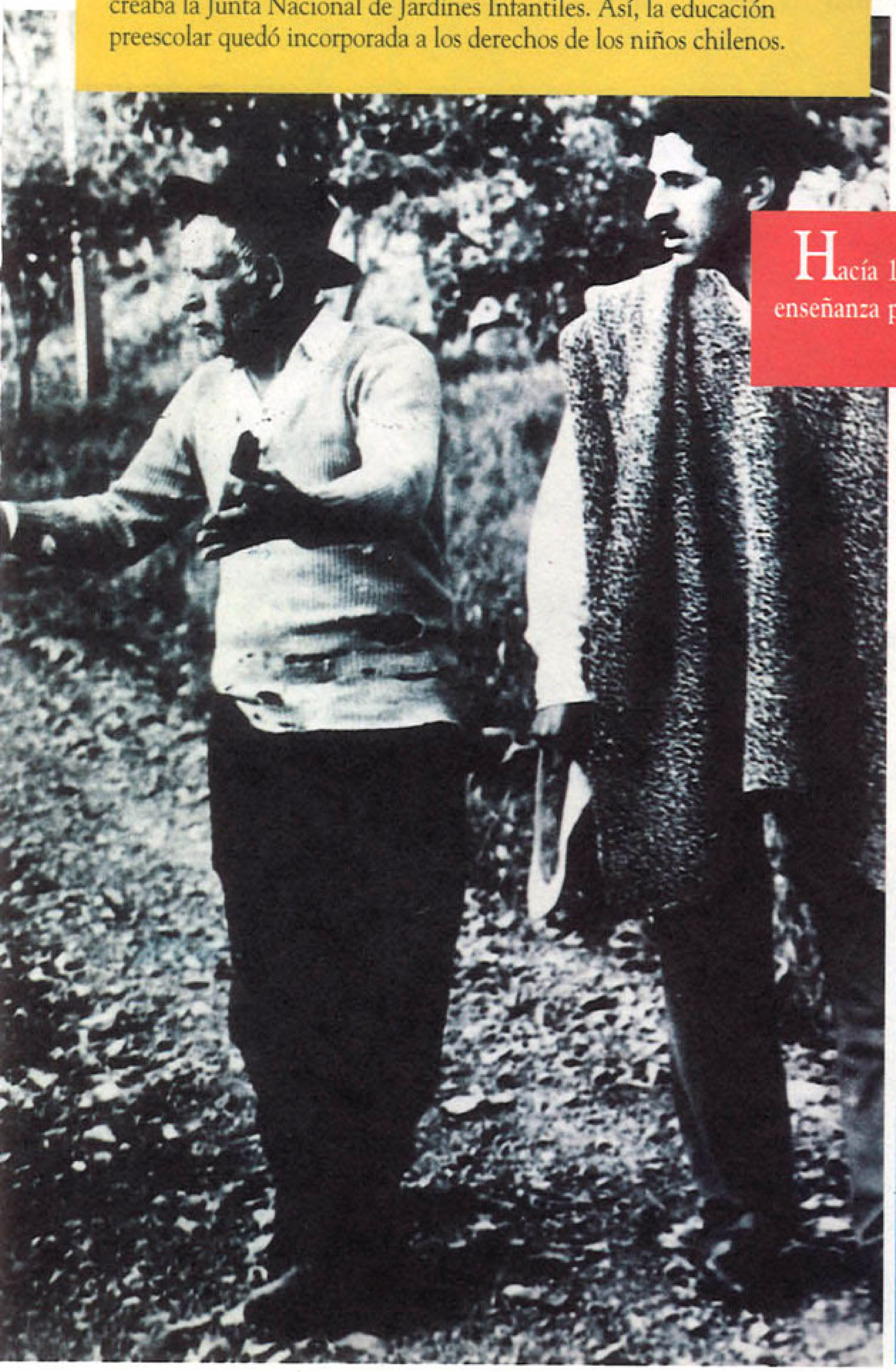
Los ecos de la Reforma

La subdivisión de las tierras trajo consigo el inicio de los grandes cambios en el agro. Mejor uso del suelo unido a modernas técnicas agrícolas, mejores y más diversas condiciones de créditos y el ímpetu empresarial convirtieron a Chile en un importante exportador de frutas. Tanto que en período de cosecha, los trabajadores «temporeros» alcanzan a más de 250 mil personas. De ellos más de la mitad son mujeres.



«La niña María ha salido en el baile...»

En abril de 1970 –tras una larga «batalla» parlamentaria en la que «luchó» arduamente un grupo de diputadas– fue promulgada la ley que creaba la Junta Nacional de Jardines Infantiles. Así, la educación preescolar quedó incorporada a los derechos de los niños chilenos.





También la Universidad

Sólo ocho universidades había en el país en 1965. Todas ellas pertenecían al Estado o a la Iglesia Católica y se regían según la estructura de la Ley de Universidades, promulgada a fines del siglo XIX. Tras una bullada «toma» de profesores y estudiantes, en 1967 la Universidad Católica de Chile fue la primera en llevar a cabo las necesarias reformas. En 1980 el sistema cambió totalmente: se dictó un decreto con fuerza de ley que permitió la creación de universidades privadas.

Hacía 1965, de cada diez niños que ingresaba a la enseñanza primaria (que sólo duraba seis años), siete se retiraban antes de terminarla.

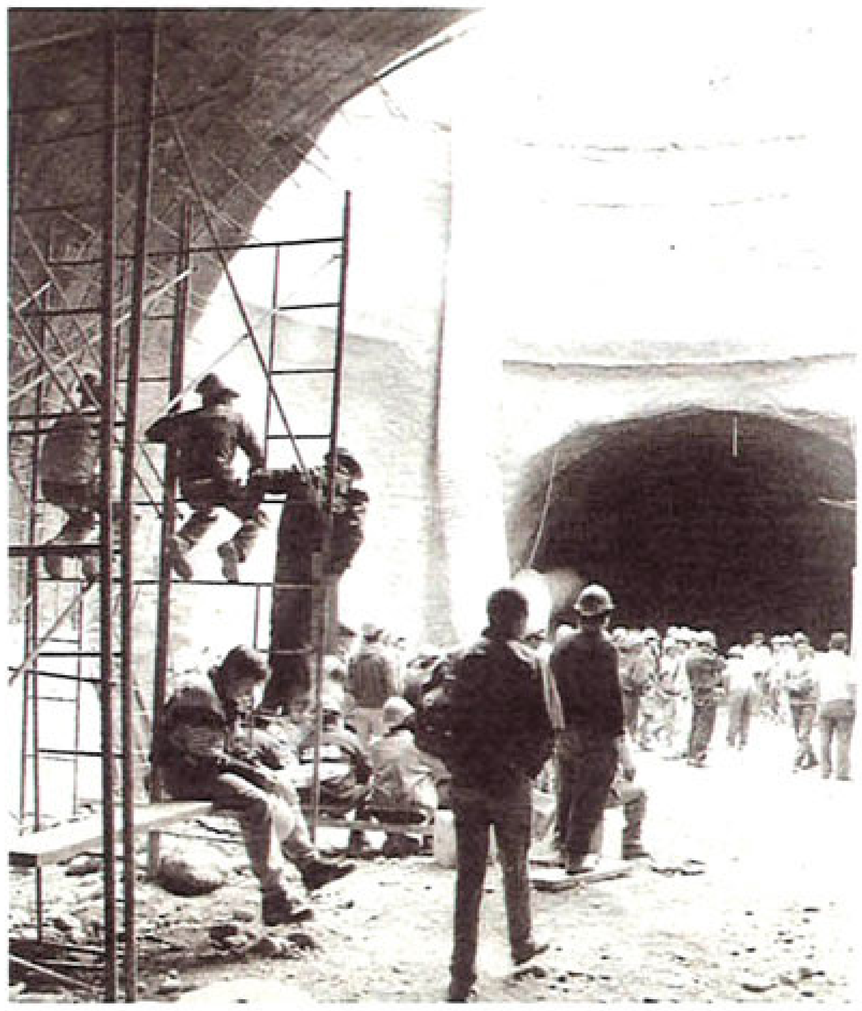


¿Desde cuándo hay uniforme?

Fue la Reforma Educacional de 1965 la que implementó el uniforme obligatorio e igual para todos los niños y niñas de Chile. Además de eso, esta Reforma cambió la Preparatorias por la Educación Básica y las humanidades por la Educacíon Media. Desde entonces fueron 8 años de básica y 4 años de media.

El Metro de Santiago

Cerca de 120 millones de personas emplean anualmente los servicios que ofrece el Metro todos los días de la semana, desde las 5.30 hasta las 23.50 horas. A una velocidad promedio de 30 kilómetros por hora, los vagones –conformados por cinco carros– pasan por cada estación cada dos minutos y medio y se detienen en ella un promedio de 25 segundos. Todo el sistema se controla computacionalmente desde un puesto de comando central.



A buscar, a buscar...

Las excavaciones de más de veinte metros necesarias para construir el Metro –más allá de los enormes problemas de tráfico que traen consigo– pueden ofrecer gratas sorpresas arqueológicas. El sistema colonial de agua potable conformado por tuberías de greda, o los cimientos de una iglesia de 1684 son sólo algunos de estos descubrimientos.





«Entaconados» en los tacos

La congestión vehicular tiene costos muy altos para los chilenos. Además de que aumentan las partículas de gases dañinos para la salud, hace que las personas pierdan tiempo en trasladarse, en vez de estar trabajando, estudiando o simplemente descansando.



¿Cuántos autos hay en Chile?

Año	Autos	Accidentes
1984	930.457	39.207
1986	962.564	35.268
1988	985.843	34.220
1990	1.074.228	39.479
1992	1.321.331	43.402
1993	1.489.550	44.205

Chile está en el sexto lugar de los países más peligrosos en accidentes de tránsito.Por cada mil kilómetros recorridos por un automóvil, mueren nueve personas.

Fuente: *El Mercurio*.

¡Urgente, Santiago se ahoga!

Un sistema de pasajes combinados con la locomoción de superficie y diferenciar los precios de los pasajes según la hora del día, son algunas de las medidas tomadas por la dirección del Metro para hacer más eficiente este sistema de transporte que no contamina ni congestiona.



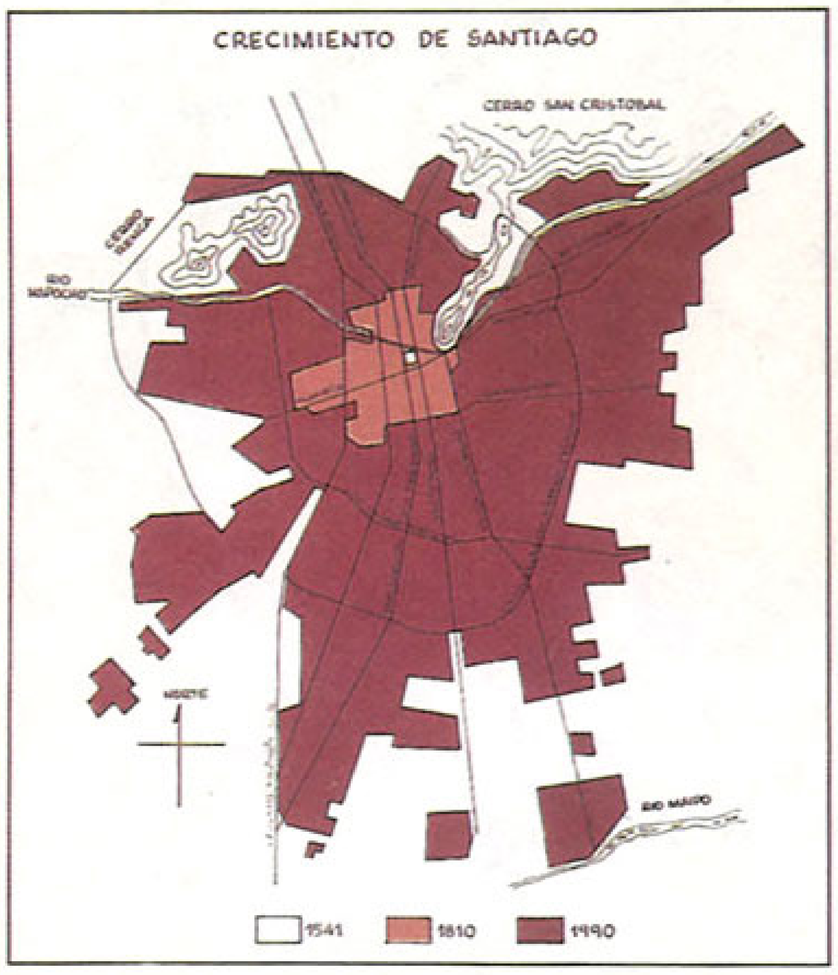


No sólo rapidez

Grandes obras de arte de pintores chilenos visten las murallas de las estaciones más concurridas. Asimismo, el medio millón de pasajeros que ocupa diariamente el Metro puede acercarse a los gigantescos paneles que dan cuenta de las actividades culturales que se están desarrollando en la capital.

Una buena respuesta

A pesar de que Chile es un país de terremotos y que los costos de su construcción eran altísimos, ante el inminente crecimiento de la ciudad, en 1968 se puso en marcha el Plan Regulador de Transporte Metropolitano de Santiago que contempla 5 líneas. La Línea 1 fue inaugurada en 1975, la Linea 2 inició su funcionamiento en 1987 y la Línea 5 está actualmente en construcción.



Los 1.043 días de Allende

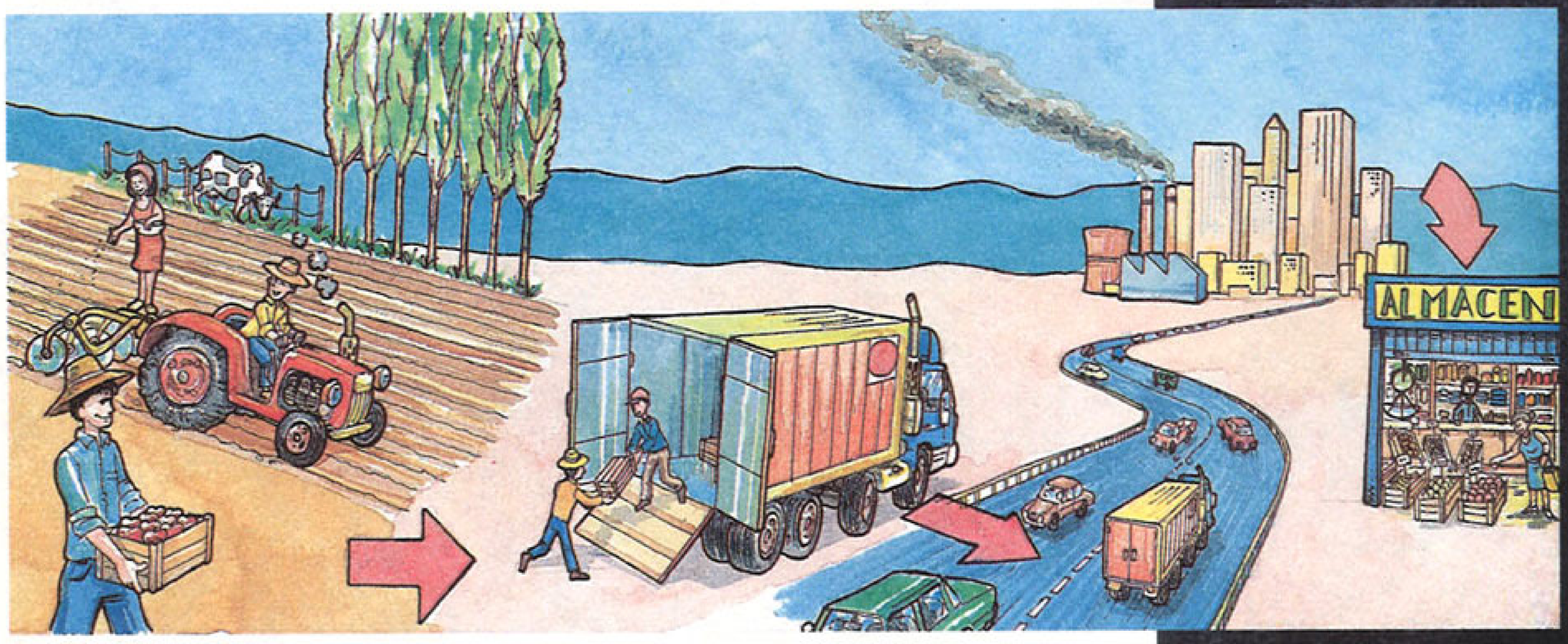
El 4 de septiembre de 1970 el candidato de la Unidad Popular, Salvador Allende Gossens, fue elegido presidente de la República superando por un escaso margen (obtuvo el 36, 6% de los votos) al candidato de la derecha Jorge Alessandri Rodríguez (35,2 % de los votos). Dos meses más tarde, después de que la elección fue ratificada por el Congreso, Eduardo Frei Montalva le traspasó el mando en el Salón de Honor del Congreso Nacional.



¡El que la sigue la consigue!

Cuatro veces se presentó Salvador Allende como candidato presidencial, hasta que logró triunfar en 1970. Una de sus propuestas apuntaba a eliminar la propiedad privada de los medios de producción y traspasarla al Estado, como una forma de erradicar la pobreza.



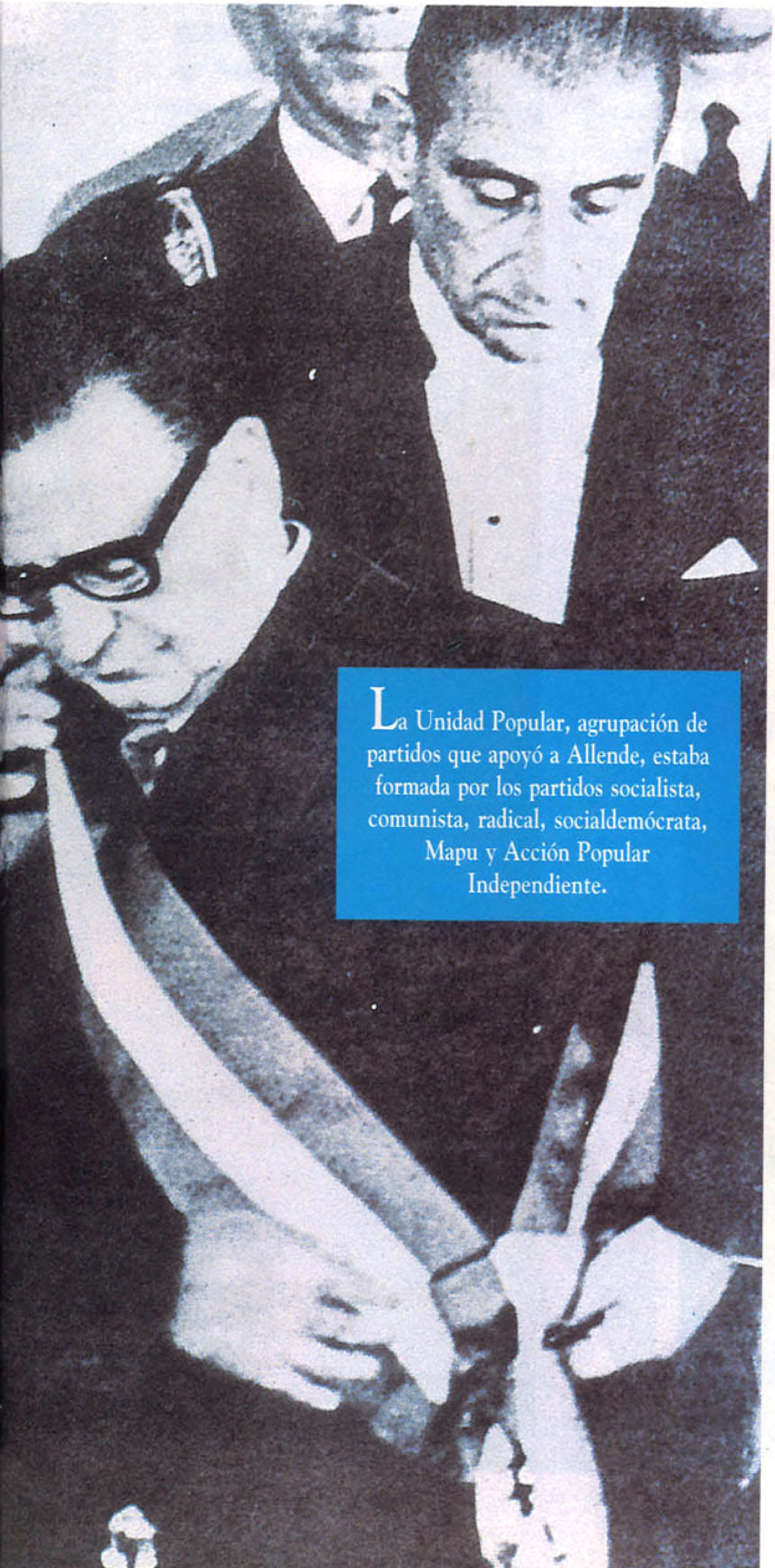


El «Paro de Octubre»

Cuando a las cero horas del 9 de octubre de 1972 –en señal de rechazo al gobierno de la Unidad Popular– los camioneros decretaron dejar de transportar mercadería a lo largo del país, la escasez de combustible y alimentos se hizo sentir. Posteriormente se plegaron al «paro» los dueños de autobuses, comerciantes, funcionarios bancarios y los propios estudiantes secundarios, agravando aún más la situación.

La nacionalización del cobre

Desde principios de este siglo el cobre ha sido el principal producto de exportación chileno. Su explotación estaba en manos de empresas extranjeras que obtenían los mayores beneficios de su extracción. Con el fin de cambiar esta situación, al principio del gobierno de Frei Montalva se llevó a cabo la «chilenización del cobre» que convirtió al país en accionista mayoritario de las empresas cupríferas. En 1971, mediante una ley, el gobierno de la Unidad Popular decretó la «nacionalización del cobre». Entonces, el Estado chileno expropió los yacimientos y se convirtió en dueño absoluto de ellos.

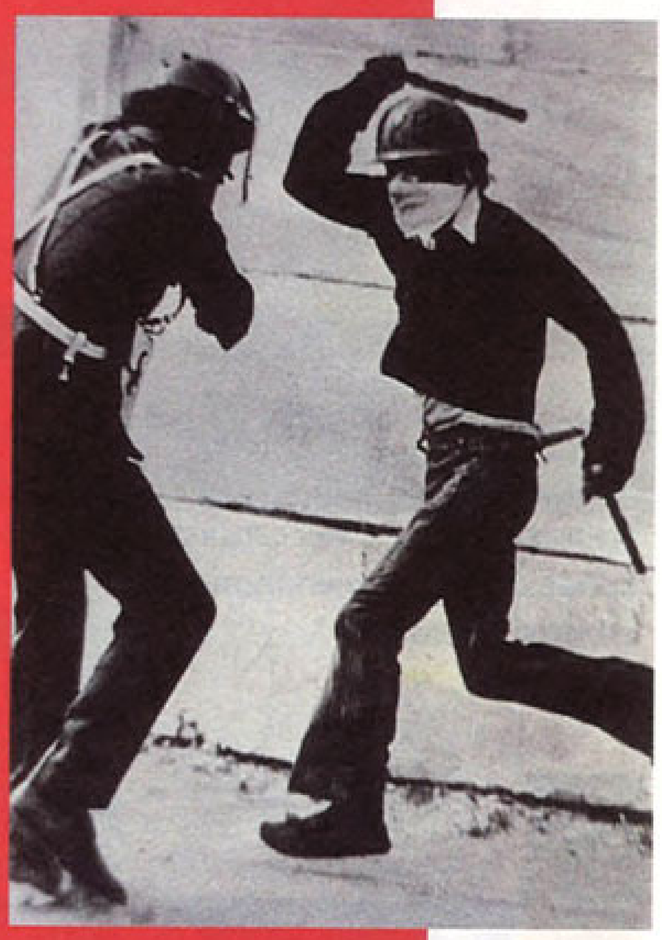


La Unidad Popular, agrupación de partidos que apoyó a Allende, estaba formada por los partidos socialista, comunista, radical, socialdemócrata, Mapu y Acción Popular Independiente.



Las cacerolas y mucho más

Las mujeres chilenas idearon un pintoresco sistema de protesta. Demostrando que no había con qué llenar las cacerolas, todas las tardes a una misma hora se asomaban a la puerta de sus casas y las hacían sonar. Junto a estas manifestaciones pacíficas existieron también violentos enfrentamientos callejeros entre los partidarios del gobierno y sus oponentes.





¿Cola para el pan?

Los intentos del gobierno socialista por reactivar la economía no tuvieron los frutos esperados. A partir de 1972 comenzó el desabastecimiento. Como respuesta, el gobierno decretó el racionamiento de los productos. Entonces, era común ver larguísimas colas para comprar pan, leche, papel higiénico, tallarines o salsa de tomate. Paralelamente surgió un «mercado negro», donde sí se conseguían los productos pero a un altísimo precio comparado con su valor oficial.

La casa de Neruda



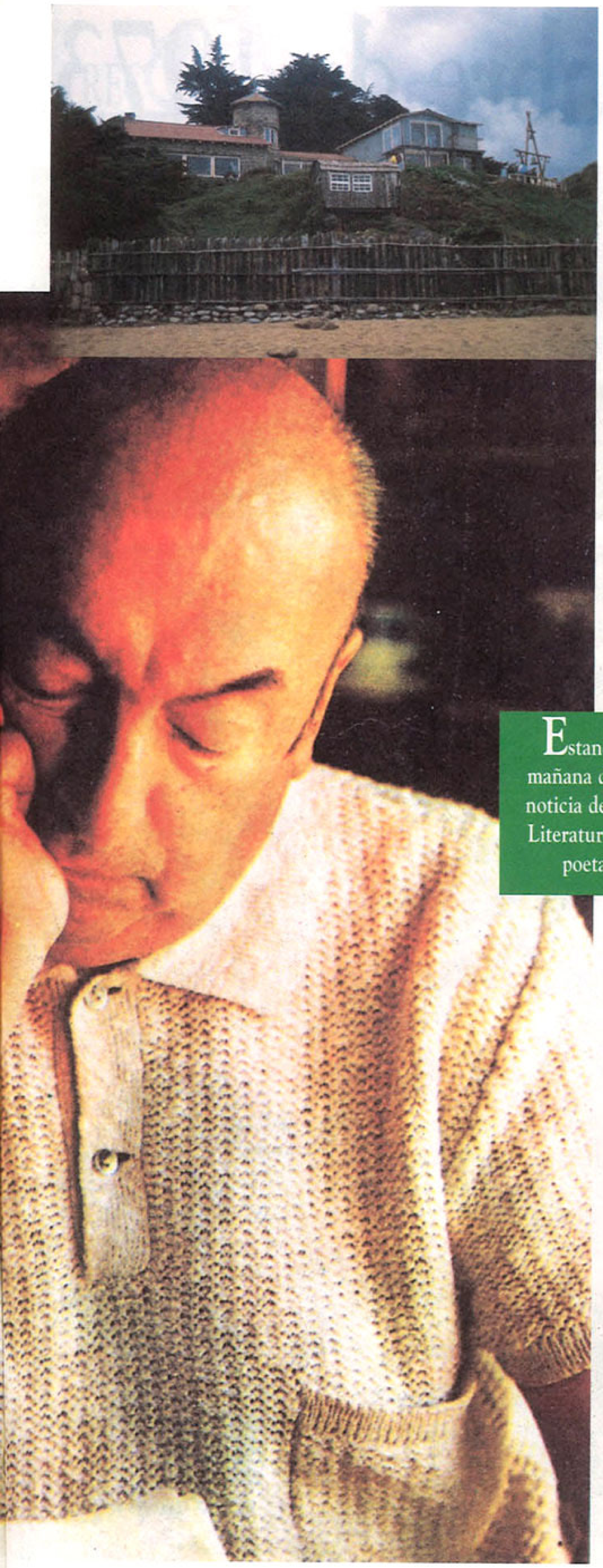
«Me gustas cuando callas porque estás como ausente...»
A los veinte años el joven Neftalí Reyes publicó sus famosísimos *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. Por entonces ya comenzaba a ser conocido con el seudónimo de Pablo Neruda, apellido que tomó de un escritor checo.



¿El mayor coleccionista de Chile?
Mascarones de proa, botellas de múltiples formas, anclas, barcos en miniaturas, ceniceros, máscaras y hasta zapatos, eran algunas de las cosas que Neruda buscaba a lo largo y ancho del planeta.

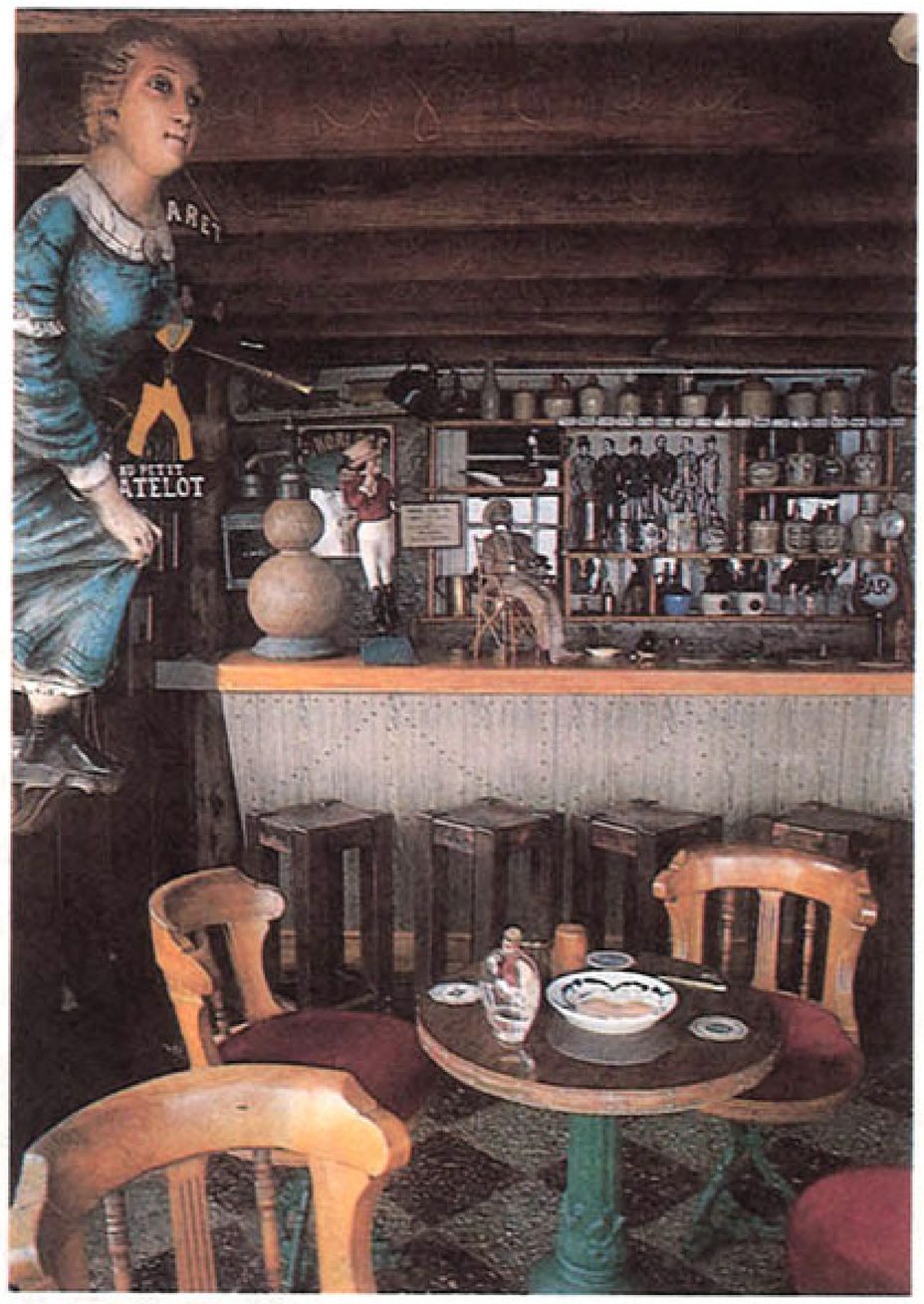
Buscando un lugar bello y aislado para escribir, en 1939 Pablo Neruda compró un sitio en Isla Negra. Desde entonces hasta muy poco antes de morir, cada vez que pudo, el poeta se refugió en su solitario rincón en medio del Pacífico. Hoy sus restos descansan a los pies de esa casa que desde 1990 es museo.

Confieso que he vivido, así tituló Neruda sus memorias. En ellas da cuenta de los vaivenes de su vida desde que en 1904 naciera en un modesto hogar de Parral, hasta poco antes de su dolorosa muerte de cáncer, el 23 de septiembre de 1973.



¿Poeta y político?

Además de escribir poemas, Neruda dedicó muchas de sus energías a la política. Fue senador por el Partido Comunista y en 1970 fue precandidato a la presidencia de la República. Así y todo, siempre le sobraba tiempo para cantar, recitar y brindar con los amigos.



Estando de embajador de Chile en Francia, una mañana de octubre de 1971 Pablo Neruda recibió la noticia de que había sido designado Premio Nobel de Literatura. El mayor premio al que puede aspirar un poeta le fue entregado por el Rey de Suecia.

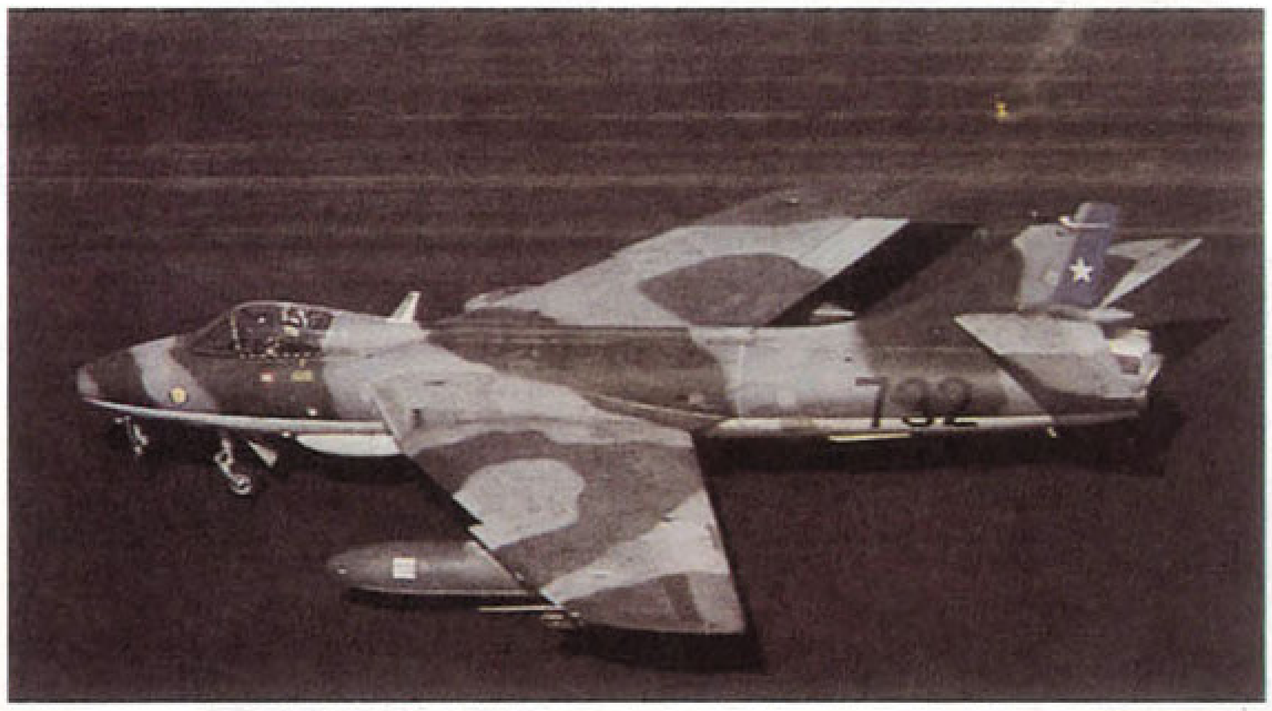


Un trotamundos...

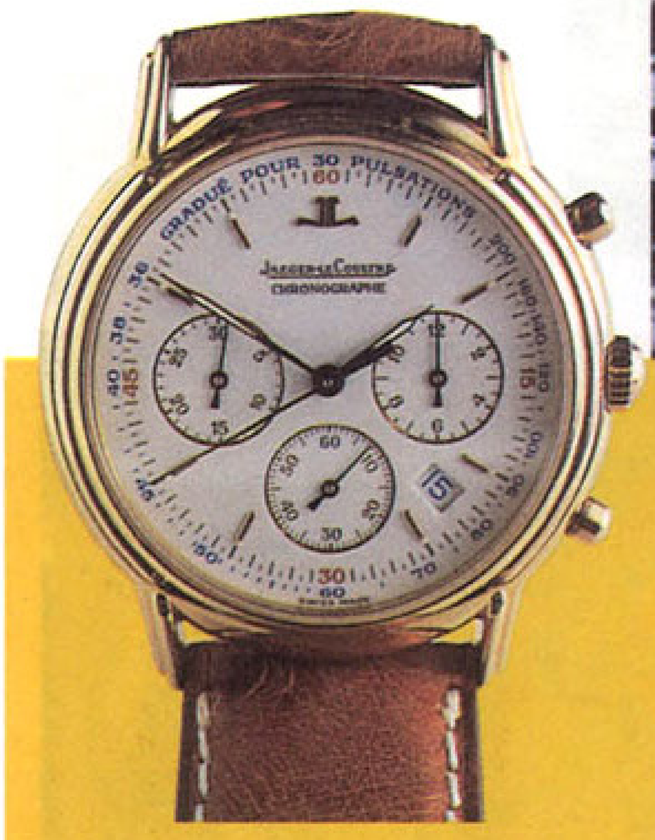
En el período de entreguerras (1927-1935) en su calidad de cónsul chileno, Neruda vivió en gran parte de los países asiáticos. De esos lejanos y exóticos parajes nació su afición por coleccionar cosas curiosas. ¡Hasta tuvo una iguana de mascota!

El 11 de septiembre de 1973

A las siete de la mañana de ese día, el entonces presidente Allende recibió un llamado en su casa particular. Un oficial de Carabineros le dio aviso sobre un movimiento anormal de tropas en Valparaíso. Una hora y media después, el país se informó por radio de que el territorio nacional se encontraba bajo el control de las Fuerzas Armadas, las que pedían la renuncia de Allende. Las radioemisoras fueron obligadas a sumarse a la cadena del Ejército. Radio Magallanes, contraviniendo las órdenes militares, transmitió el último mensaje de Allende, en el que anunció: «Mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor».





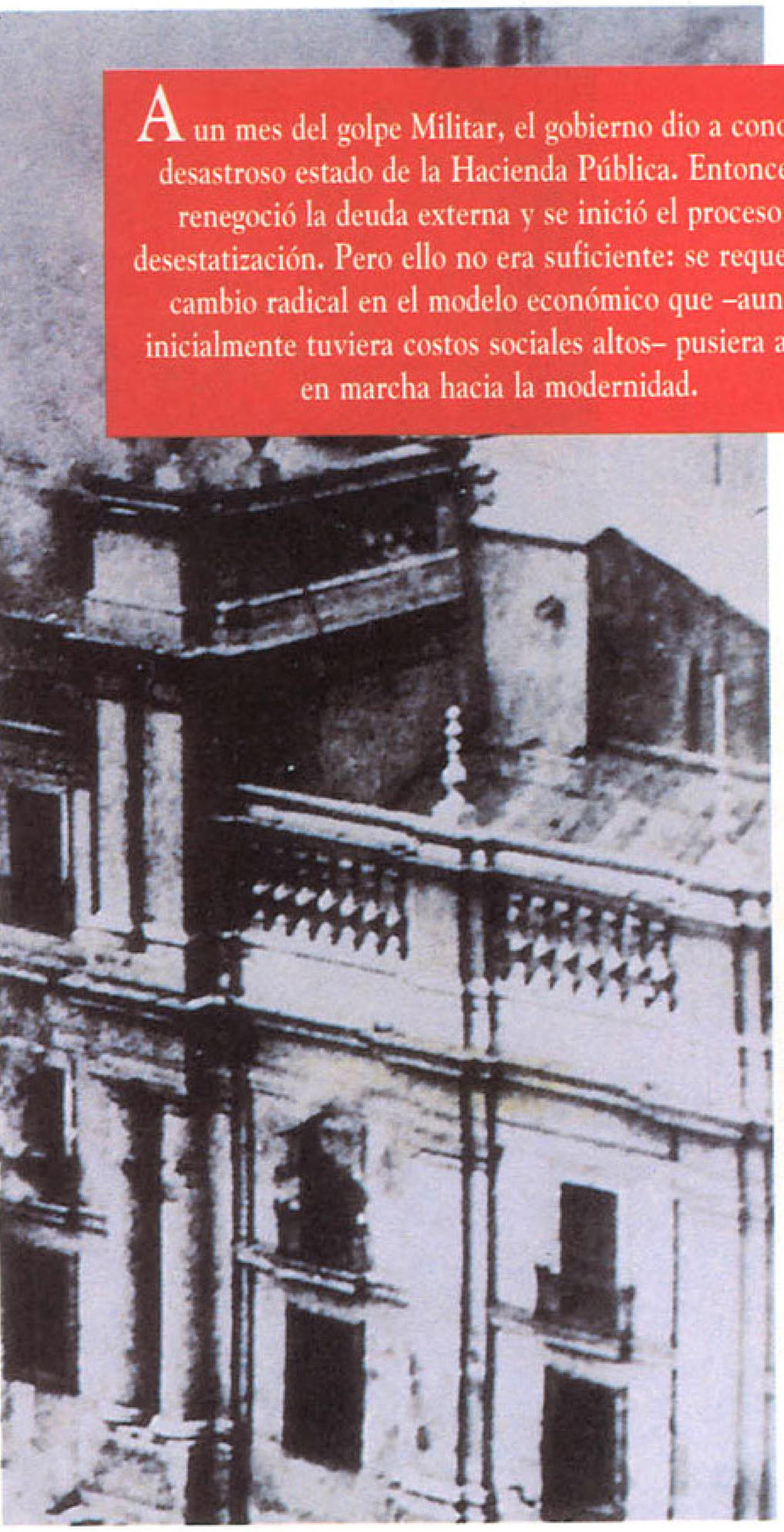


¡Prohibido salir!

A las tres de la tarde del día 11 se impuso el toque de queda, prolongándose durante todo el día 12. Sin poder salir de sus casas, los chilenos –muchos aliviados con la noticia del pronunciamiento y otros preocupados por el destino democrático del país– se agolparon frente al televisor para escuchar los bandos militares. El toque de queda se mantuvo por años; modificándose sólo sus horas de inicio así como sus alcances. Primero incluía personas y vehículos, luego fue sólo para autos.

La Moneda en llamas

A las 11.15 horas las Fuerzas Armadas dieron un ultimátum al presidente Allende: o se entregaba dentro de tres minutos o La Moneda sería bombardeada. Faltando cinco minutos para el mediodía, dos *Hawker Hunters* –apoyados por tres tanques– comenzaron el ataque a la sede de Gobierno. En su interior, ministros y colaboradores del gobierno de la Unidad Popular decidieron rendirse. Todos menos Salvador Allende, que alrededor de las 14.15 se suicidó.



A un mes del golpe Militar, el gobierno dio a conocer el desastroso estado de la Hacienda Pública. Entonces se renegoció la deuda externa y se inició el proceso de desestatización. Pero ello no era suficiente: se requería un cambio radical en el modelo económico que –aunque inicialmente tuviera costos sociales altos– pusiera al país en marcha hacia la modernidad.









Los nuevos jefes

El general de Ejército Augusto Pinochet Ugarte; el vicealmirante José Toribio Merino; el general del Aire Gustavo Leigh Guzmán y el Director general de Carabineros César Mendoza Durán formaron la Junta de Gobierno que rigió al país desde el 11 de septiembre de 1973 hasta el 11 de marzo de 1990. En este período sólo hubo dos cambios: en 1978 Leigh fue destituido y reemplazado por el general Fernando Matthei. En 1985, Mendoza debió renunciar y lo reemplazó el general Rodolfo Stange.



«Dónde está mi hijo?»

Muchos de los opositores al régimen militar fueron detenidos y llevados a campos de concentración, desapareciendo posteriormente cerca de 2000 personas. Se convirtieron en los «detenidos-desaparecidos», cuyos familiares lucharon durante años por conocer su paradero. Finalmente, en marzo de 1991, el Informe de la Comisión Verdad y Reconciliación, encargado por el entonces presidente Aylwin, les dio respuesta. Muchos de ellos estaban muertos hacía más de quince años.

La carretera austral

En una de las zonas geográficas más accidentadas del mundo se inició en 1975 la construcción de la Carretera Austral. En medio de selvas vírgenes, fiordos, pantanos, ríos, lagos, acantilados y valles, el gobierno militar hubo de construir 400 puentes y remover 1.500.000 metros cúbicos de roca y 3.600.000 metros cúbicos de terreno natural. La obra fue inaugurada oficialmente en 1988.



1,3 habitante por kilómetro cuadrado

Aunque según el Censo de 1992 en la Región Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo viven sólo 82.071 habitantes, la Undécima Región comprende un sexto del territorio continental de Chile. Al integrarla al resto del país, las abundantes riquezas minerales, forestales, hidráulicas y turísticas del área, podrán ser incorporadas al desarrollo nacional.

América, sólo hay una

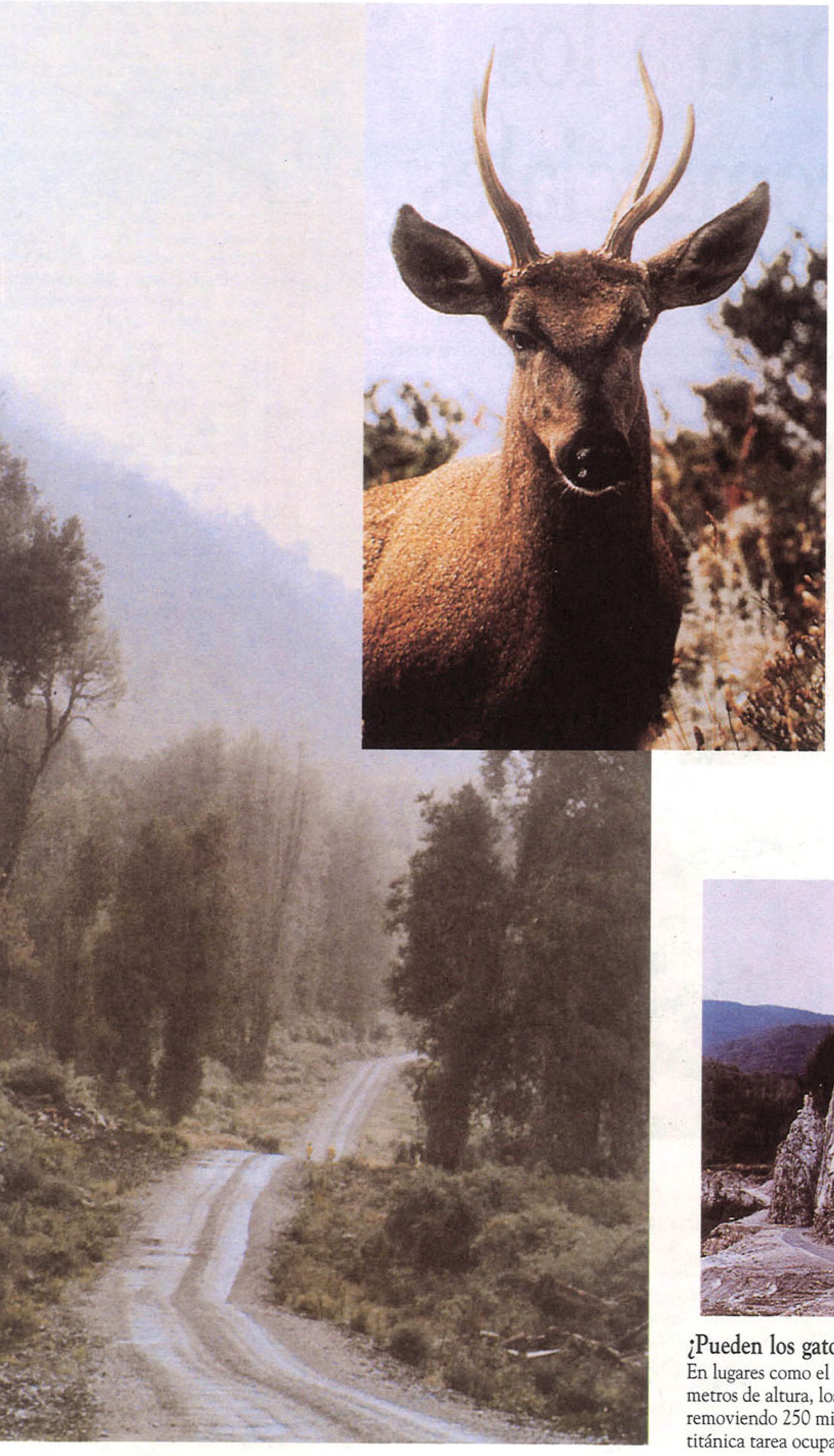
La Carretera Austral es la continuación de la Longitudinal o Panamericana, que nace en Alaska, cruza el continente americano de norte a sur y termina en este tramo tan accidentado. Antes de su construcción, los lugareños debían viajar a pie, a caballo o en barcazas.





¿Por qué tanto verde?

Mientras en Santiago llueve alrededor de 384 milímetros al año, en algunos puntos de la Región de Aysén el promedio de agua caída alcanza los cuatro mil milímetros anuales. Entonces, ¡hasta de las piedras surgen helechos, musgos y flores silvestres!



Una reserva ecológica

A lo largo de toda la carretera, en medio de los milenarios bosques de mañío, canelo, tepú, coigüe y luma se alcanzan a ver cóndores, cisnes de cuello negro, zorros, chingues, bandurrias, choroyes, guanacos y hasta algunos huemules. Otras bellezas del lugar son la cuesta Queulat, los ventisqueros El Colgante y Yelcho y las termas de Puyuhuapi.

La Carretera Austral significó la incorporación de 140.000 kms^2 de territorio, la construcción de 2.400 kms de camino, de 223 kms de túneles y el trabajo de más 85.000 hombres. Todo ello con un costo aproximado de 320.000 millones de dólares.



¿Pueden los gatos tener piedras?

En lugares como el acantilado Piedra del Gato, de 130 metros de altura, los obreros permanecieron dos años removiendo 250 mil metros cúbicos de roca viva. En la titánica tarea ocuparon 50 toneladas de dinamita.

Del emporio a los centros comerciales

Abiertos todos los días del año desde la mañana hasta la noche, los centros comerciales –también llamados «palacios del consumismo»– cambiaron los hábitos de consumo de los chilenos. En ellos no sólo se compra la cosa puntual requerida, también se pasea, se conversa, se vitrinea, se come... y todo bajo techo y con aire acondicionado.



Desde un alfiler hasta un automóvil

Pantalones franceses, televisores japoneses, carteras italianas, cañas de pescar alemanas, discos brasileños, loza china, conejos chilenos, jabón de lavar norteamericano y chocolates suizos, son sólo algunos de los productos que se venden tanto al contado como al crédito en los cerca de veinte «shopping centers» del país.

¿Una ciudad techada?

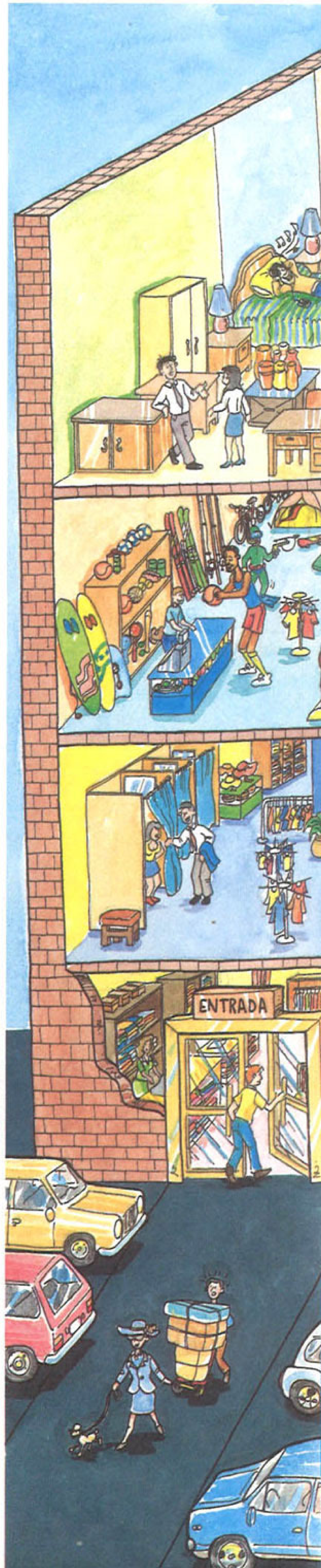
Además de tener más de cien tiendas específicas, el mall –es decir un tipo moderno de centro comercial– debe tener a lo menos mil estacionamientos, una o dos grandes tiendas de departamentos, bancos comerciales, farmacias, cines y un *food court* o centro de comida. Gracias a estos últimos aumenta en un 40% el tiempo de la estadía de la gente que va al mall.





¡Cómo nos cambia la vida!

Mientras nuestros abuelos compraban en el almacén de barrio, donde las más de las veces conocían el nombre del dueño que era el mismo que los atendía, nuestros padres conocieron los supermercados y su moderno sistema de autoservicio. Hoy la totalidad de las compras se puede hacer en las tiendas anclas de los centros comerciales, en los que una persona atiende, otra está en una de las tantas cajas y otra empaca.





La otra cara de la medalla...

Sin permiso municipal, sin boleta, sin ninguna sofisticación pero con precios muy convenientes, los vendedores ambulantes dan vida al movedizo comercio callejero. A la llegada de los carabineros, desaparecen en cosa de tres segundos.

Entre las once de la noche y las siete de la mañana la principal actividad de los centros comerciales es por su parte posterior. Allí, los camiones descargan la mercadería traída por barco o avión de los más lejanos rincones del planeta.



La guerra de los malls

Con el fin de «atrapar» los potenciales compradores, los ejecutivos de los principales centros comerciales del país ofrecen estacionamientos techados, originales vitrinas, envían revistas a sus clientes y sortean autos, viajes y hasta compras gratis durante un año. De esta manera, han logrado que sean más de 80 millones de personas al año las que los visiten.

El Congreso Nacional

El domingo 11 de marzo de 1990 –en un flamante edificio en Valparaíso– el Congreso Nacional retomó las funciones que le habían sido suspendidas durante el gobierno militar. Ese día, la totalidad de los diputados y senadores elegidos en diciembre de 1989 juraron como tales. Minutos después, el recién electo presidente del Senado recibió la banda presidencial del presidente Pinochet, para luego investir como nuevo presidente de Chile a Patricio Aylwin.

El Parlamento chileno está formado por 120 diputados, 38 senadores elegidos y 8 senadores designados.



Capitalinos versus porteños

En 1988 el gobierno militar dispuso que la sede del Congreso estuviera en Valparaíso. Esta medida, que tenía la ventaja de contar con un edificio más amplio y funcional que el antiguo, traía consigo la dificultad de separar físicamente al poder ejecutivo y judicial del legislativo, lo que provocó una larga polémica.



Si bien el primer Congreso Nacional funcionó en el edificio que hoy es el Museo Histórico Nacional, durante unos meses del convulsionado año 1828 el Congreso sesionó en Valparaíso. En 1875 fue construido en Santiago el edificio que fue sede del Parlamento hasta 1973.

¿Quieres ser parlamentario?

Si quieres ser diputado debes ser mayor de 21 años y si quieres ser senador debes tener 40 años cumplidos. Además debes ser ciudadano con derecho a sufragio, haber cursado enseñanza media, tener residencia de dos o más años en la región que lo votará y no ocupar ningún cargo público al momento de ser elegido.





¿Cómo se hace una ley?

Los proyectos de ley pueden iniciarse por mensaje presidencial o por «moción» parlamentaria. Una vez que es estudiado en la comisión respectiva (según cual sea su tema), es analizado y votado en la Cámara de Diputados y luego en el Senado. Si es aprobado se convierte en ley, la que debe ser promulgada por el Presidente de la República y finalmente publicada en el Diario Oficial. Sólo entonces comienza a regir.





¿El Presidente da examen?

Todos los 21 de mayo, el Presidente de la República acude al Congreso para dar cuenta pública a los parlamentarios y al país de su gestión, así como para dar a conocer las acciones del Gobierno para el siguiente año. Ese día se inicia el período de legislatura ordinaria que culmina el 18 de septiembre.

La primera santa chilena

El 21 de marzo de 1993, en la basílica de San Pedro en el Vaticano, el papa Juan Pablo II canonizó a sor Teresa del Niño Jesús de los Andes. Cientos de fieles que viajaron desde Chile –entre los que se contó el entonces presidente Aylwin– presenciaron el histórico hecho. Vía satélite, la solemne misa fue seguida por más de siete millones de chilenos.



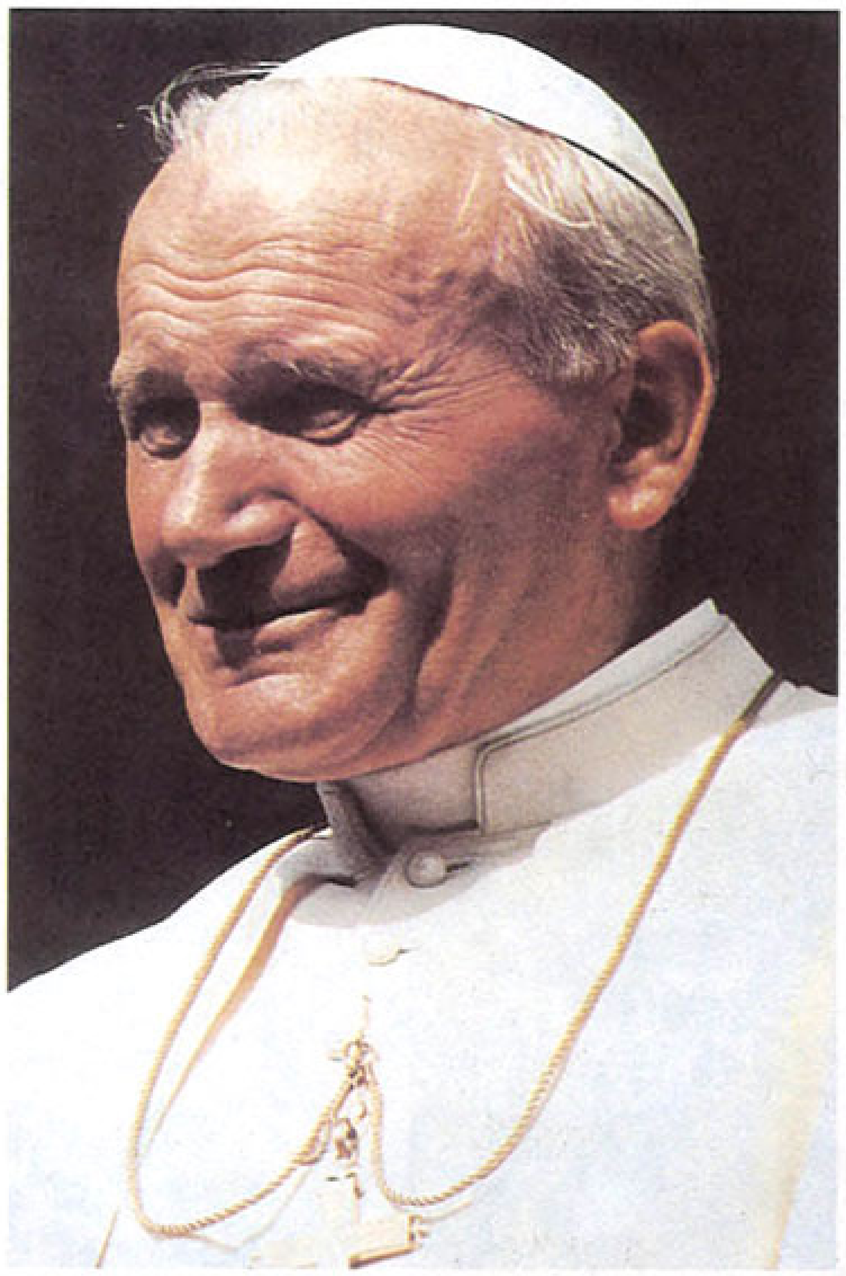
Juanita Fernández Solar

Nació en Santiago el 13 de julio de 1900. Estudió en el Colegio del Sagrado Corazón donde destacó como alumna y buena compañera. A los catorce años sintió fuertemente el llamado del Señor. En mayo de 1919 entró al Monasterio del Espíritu Santo de Los Andes y profesó como Carmelita Descalza con el nombre de Teresa del Niño Jesús. No alcanzó a estar mucho. Murió el 12 de abril de 1920, cuando tenía sólo veinte años de edad.



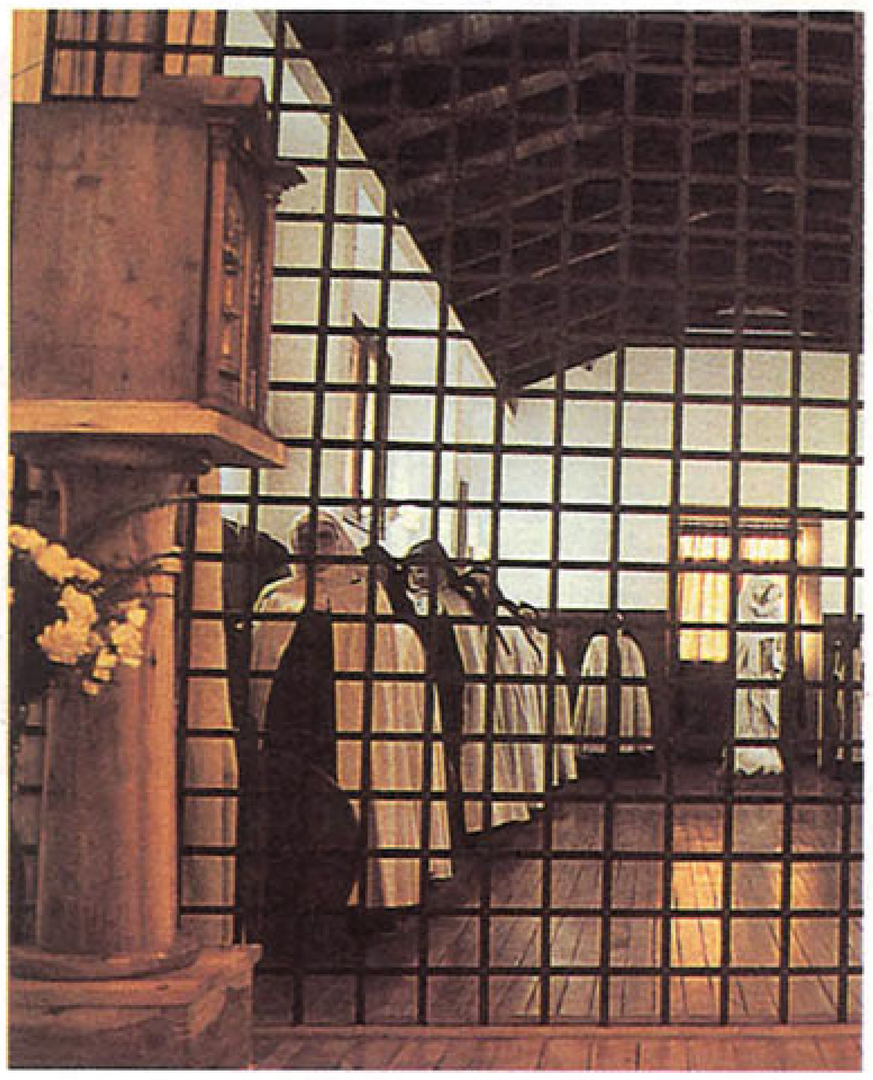
Por primera vez, un Papa en Chile

El 3 de abril de 1987 en una misa celebrada en el Parque O'Higgins de Santiago, ante más de un millón de fieles, el papa Juan Pablo II proclamó beata a Sor Teresa de los Andes. La causa para su beatificación había sido presentada en el Vaticano cuarenta años antes.

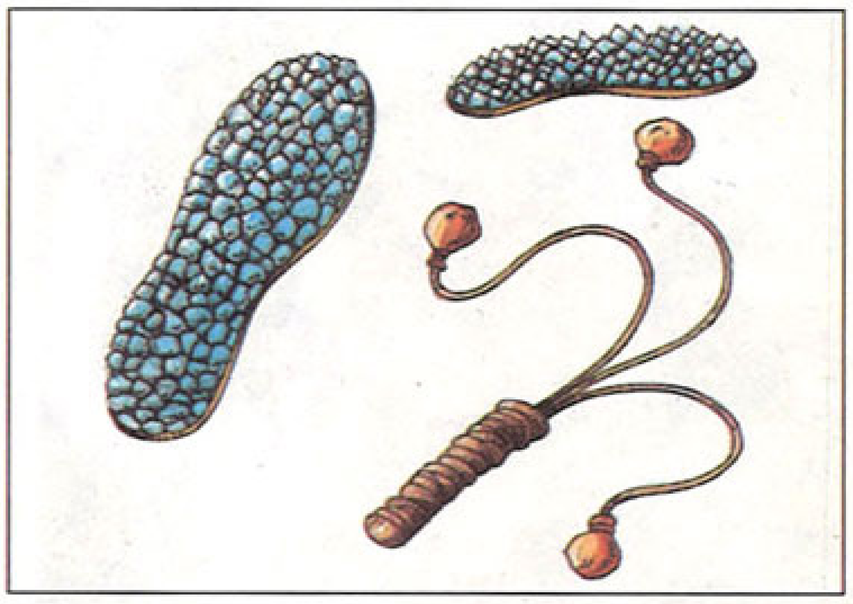


Al servicio de los demás...

Las monjas son mujeres que se consagran a Dios prometiendo llevar una vida de obediencia, pobreza y castidad. Cada orden religiosa tiene su propio sello. Están las contemplativas, que se dedican a la oración; las que cuidan a los huérfanos, enfermos y ancianos; aquéllas que trabajan con las presas; y las que destinan su vida a la educación.



La celda de sor Teresa de los Andes era pequeña. Las paredes estaban blanqueadas con cal y recibían poca iluminación. El amoblado consistía en una cama y un velador de madera, un pequeño piso de paja y un jarro de fierro enlozado dentro de un lavatorio. Todo esto sobre un suelo entablado.



El santuario de Auco

Los restos de sor Teresa de los Andes yacen en la cripta del Santuario de Auco, lugar al que fueron trasladados en diciembre de 1988. La Basílica, construida en estilo colonial chileno, se encuentra a doce kilómetros al sur de la ciudad de Los Andes en una gran explanada que permite acoger a los más de diez mil peregrinos que anualmente llegan.



¡Y todo por amor a Dios!

Mientras que en la Colonia, para mortificarse, las religiosas se daban de latigazos en la espalda o usaban el cilicio, que es un cinturón con púas que hacía llagas en la cintura, Teresita se ponía piedras en los zapatos.

El aeropuerto internacional

En marzo de 1994 fue inaugurado el nuevo aeropuerto Arturo Merino Benítez. En un espacio que supera los 24 mil m², los pasajeros de vuelos nacionales e internacionales cuentan con varios restaurantes, sala de atención médica, *duty free shop*, un centro comercial, oficinas de cambio de monedas y de turismo, arriendo de automóviles y amplias salas de espera, donde se encuentran los paneles de información electrónicos.



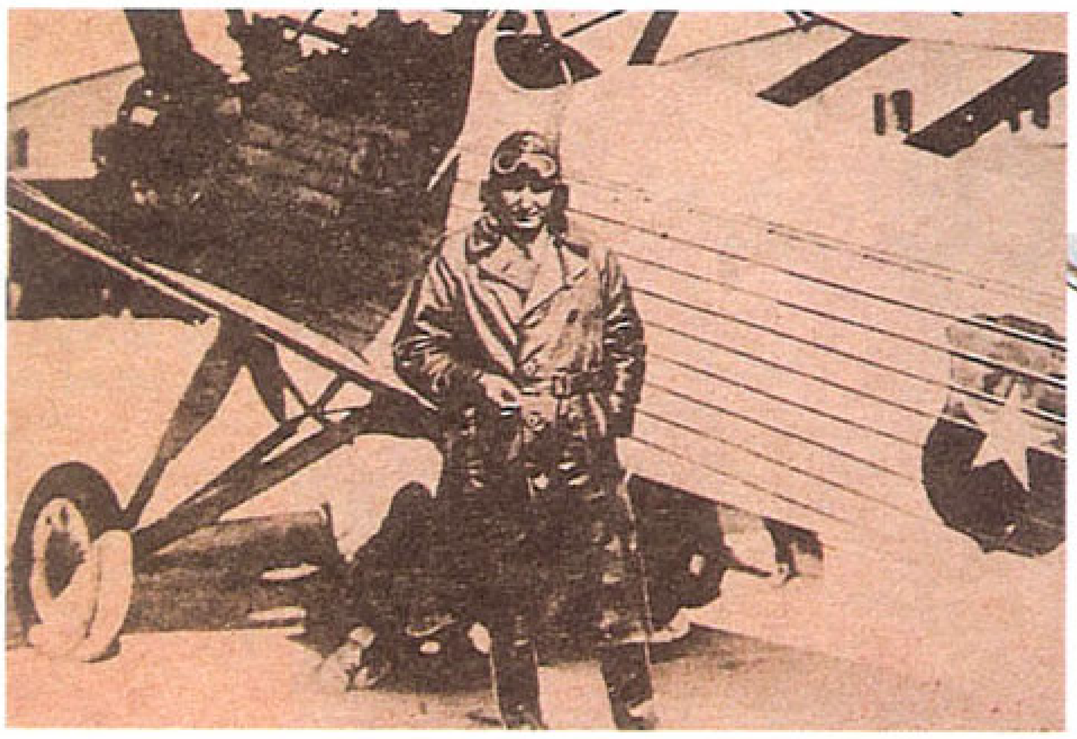




«Lan Chile anuncia su vuelo con destino a...»

Más de veinte líneas aéreas extranjeras conectan diariamente a Chile con el resto del mundo. Las principales líneas nacionales son Lan Chile, creada en 1929, y Ladeco, fundada recién en 1958. Ambas vuelan dentro y fuera de Chile.

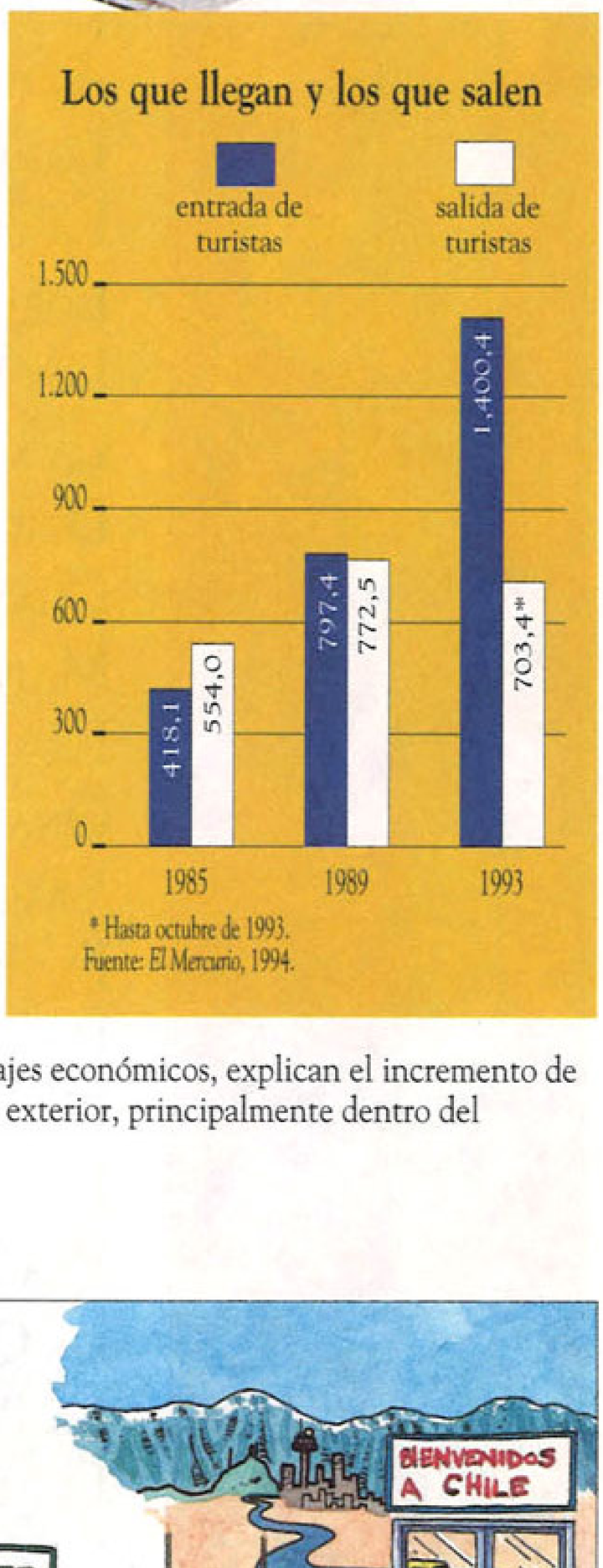
¿Qué se puede hacer a diez mil metros de altura? Cada día son más las comodidades de los pasajeros de avión. Viaje en Primera Clase, Clase Ejecutiva o Clase Turista, una azafata le sirve desayuno, almuerzo, aperitivo y cena, toda previamente preparado en tierra. El resto del tiempo puede leer, ver películas, escuchar música o dormir. También puede trabajar en el computador.



Un aeropuerto con sobrenombre

Aunque, comúnmente –debido a que queda en esa comuna– lo llamamos Pudahuel, el verdadero nombre de nuestro principal aeropuerto es comodoro Arturo Merino Benítez. Él fue, en 1930, uno de los fundadores de la Fuerza Aérea de Chile.

Los que llegan y los que salen



* Hasta octubre de 1993.
Fuente: El Mercurio, 1994.

¿Se viaja mucho?

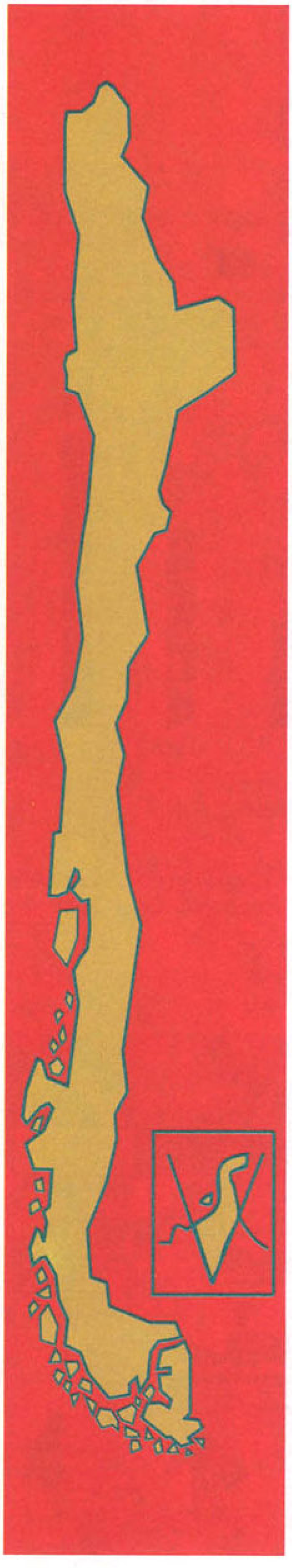
El fomento del turismo ecológico y de aventura son algunas de las razones para el significativo aumento de turistas en Chile. A su vez, el mejoramiento de las condiciones de vida de los chilenos y las abundantes ofertas de viajes económicos, explican el incremento de turistas chilenos hacia el exterior, principalmente dentro del continente americano.

Del avión a la calle

Una vez que aterriza el avión, los pasajeros acceden por una «manga» al recinto del aeropuerto. Luego –mostrando su pasaporte en Policía Internacional– dejan constancia de su ingreso a Chile. Entonces deben esperar a que su maleta sea descargada. Finalmente, para que no ingresen productos prohibidos al país, deben pasar por aduana. Allí funcionarios especializados revisan maletas, bolsos e incluso a las personas.

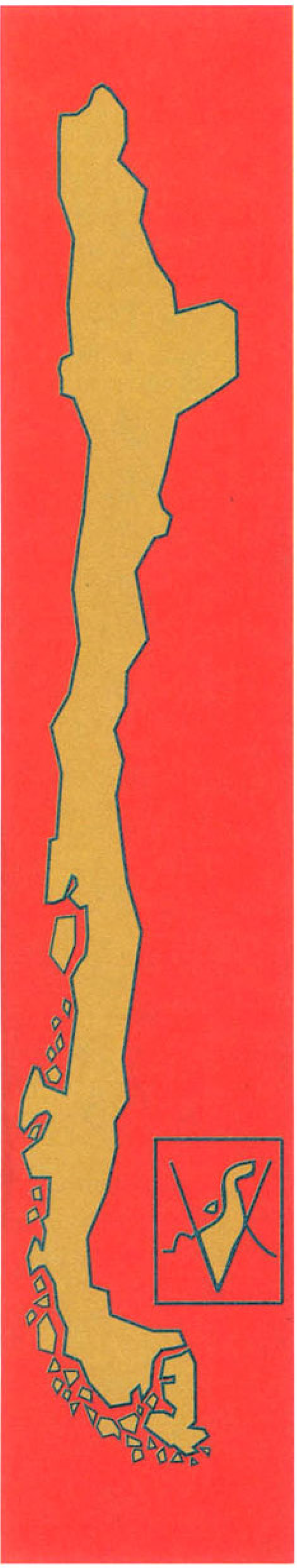


RECORRO
Mi Historia

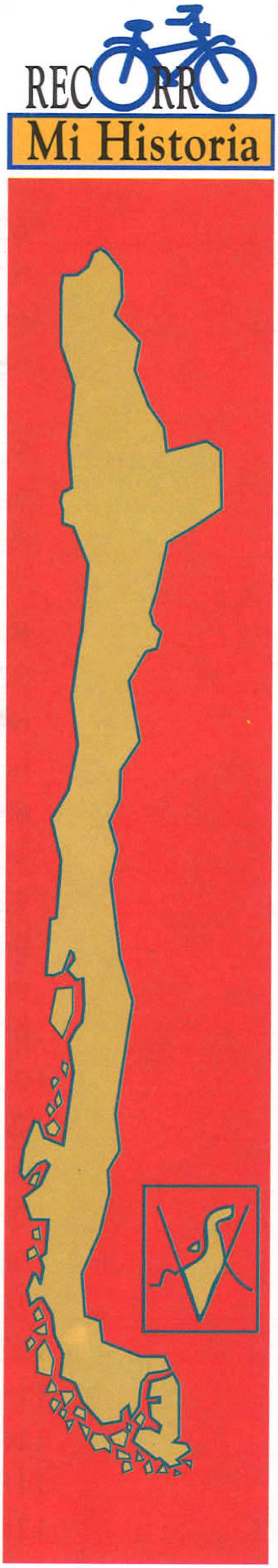


Índice

Tras las huellas del pasado... 2
¿Cómo llegó el hombre a América? 4
El universo de los mayas 6
Aztecas: un gran legado 8
Los incas: el imperio del sol 10
La cultura Arica 12
Los atacameños, los amos del desierto 14
Los Rapa Nui, isleños con historia 16
La magia de Isla de Pascua 18
Diaguitas: señores del norte verde 20
Changos, nómadas del mar 22
Mapuches: gente de la tierra 24
La vida en la Araucanía 26
Onas, cazadores de Tierra del Fuego 28
Yámanas: hombres del sur 30
Fundación de Santiago 32
Piratas al acecho... 34
Una misión jesuita 36
El puente de Cal y Canto 38
Parlamentos, malocas y malones 40
La Quintrala 42
La Plaza de Armas 44
El terremoto del 13 de mayo 46
La gran hacienda 48
La Casa de Moneda 50
Una tertulia en la Casa Colorada 52
Primera Junta de Gobierno 54
La Aurora de Chile 56
El esplendor de la plata 58
Asesinato de Portales 60



La Universidad de Chile 62
La Quinta Normal 64
La colonización alemana 66
El teatro Municipal 68
Bombardeo de Valparaíso 70
La Guerra del Pacífico 72
Estado versus Iglesia 74
La gloria del salitre 76
La oligarquía chilena 78
El fin de Balmaceda 80
La «cuestión social» 82
Huérfanos esquina Ahumada 84
El centenario 86
Las elecciones de 1920 88
Soberanía en la Antártida 90
El Hogar de Cristo 92
La mujer conquista el voto 94
La creación de Huachipato 96
La televisión en Chile 98
El mundial del 62 100
La reforma agraria y educacional 102
El Metro de Santiago 104
Los 1.043 días de Allende 106
La casa de Neruda 108
El 11 de septiembre de 1973 110
La carretera austral 112
Del emporio a los centros comerciales 114
El Congreso Nacional 116
La primera santa chilena 118
El aeropuerto internacional 120



AUTORAS
Andrea Krebs
Magdalena Piñera

AYUDANTE DE INVESTIGACION
Ximena Sarquis

ILUSTRADOR
Javier Ovalle

DISEÑO PORTADA
Jimena Anguita
Fernando Pizarro

DISEÑO INTERIOR
Ernesto Amaya
Fernando Pizarro

EDICION
Gabriela Meza

CORRECCION DE TEXTOS
Carlos Decap

AGRADECIMIENTOS
Museo Chileno de Arte Precolombino
Museo de Santiago
Museo Histórico Nacional
Museo Arqueológico de La Serena

Inscripción Nº 93.254
I.S.B.N. 956-7014-79-5

© Editorial Los Andes
Apoquindo 3000 - Piso 19 -
Teléfono: 2463494 - Fax: 2325985
Fax 2325985
Santiago de Chile

1ª edición: julio de 1995
2ª edición: abril de 1996
3ª edición: diciembre de 1998
4ª edición digital: abril 2022.
Esta edición la realizó Fundación Futuro.

Impreso en Lom Ediciones
Impreso en Chile / Printed in Chile

Concebido para los niños como sus lectores primeros, este libro reúne en sesenta mini capítulos la vida de Chile desde sus tiempos más remotos. Pasado y presente aparecen bellamente ilustrados, entregándonos la imagen completa de un país que tuvo en sus primeros habitantes el cimiento de su presente.
Basado sólo en hechos, RECORRO MI HISTORIA muestra lúdicamente los acontecimientos, los personajes, las costumbres que a lo largo del tiempo han marcado la fisonomía del país. Sus primeros habitantes, la llegada de los españoles, las guerras, los próceres, los descubrimientos, las crisis políticas y sociales, las grandes transformaciones incluyendo los modernos mall, dan la visión de conjunto de este país llamado Chile.

9 789567 014798